



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
CAMPUS ARAGÓN**

**PERSPECTIVAS DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA REPÚBLICA
POPULAR CHINA EN LA REGIÓN DE ASIA-PACÍFICO
(1997 – 2006)**

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIATURA EN RELACIONES INTERNACIONALES

QUE PRESENTA:

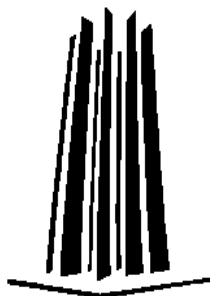
NANCY CHANG MARTÍNEZ

ASESOR:

LIC. RODOLFO ARTURO VILLAVICENCIO LÓPEZ

MÉXICO

2007





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Bendice alma mía a Dios, y bendigan todas mis entrañas Su Santo Nombre.
Bendice alma mía a Dios, y no olvides ninguno de sus beneficios.
Él es quien perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus dolencias.
Él sacia de bien tu boca de modo que te rejuvenezcas como el águila.
Salmo 103, 1 -5.*

Gracias Padre amado porque me has permitido concluir la Licenciatura, para honrarte a Ti y a mis padres, que han encaminado todos sus esfuerzos por darme lo mejor, y ahora al haber terminado también este trabajo, quiero que sepas que también es tuyo. No me alcanzará la vida para dar testimonio de las bendiciones que me das todos los días, gracias Señor. Te pido también por todas las personas que están conmigo y que hicieron esto posible, y si no te conocen aún, por favor entra en sus vidas, como has entrado en la mía. Amén.

A mi familia, amigos y maestros:

De verdad que estoy muy emocionada porque al presentar este trabajo de investigación, estoy coronando una vida de esfuerzo por llegar a ser alguien de quien se pudieran sentir orgullosos mis padres, mi familia, mis maestros y mis amigos.

Quiero agradecer a mi mamá Ignacia Martínez Salas por enseñarme que en la vida hay que ser responsables, comprometidos y tenaces; gracias mami por tu ejemplo de vida y el amor que me das. También quiero agradecer a mi papá Fernando Chang Cinco, porque también me has apoyado e impulsado siempre para ser mejor, los amo mucho a los dos.

Gracias también a mi tía Bertha Reyna Lucio porque tu apoyo y consejos han sido siempre incondicionales, como los que sólo una madre puede dar, gracias por quererme tanto. Te amo tía.

A mis hermanas María de Jesús y María Fernanda, quienes son una parte fundamental de mi vida, y con ustedes aquí sé que nunca voy a estar sola. Las experiencias de su vida enriquecen la mía propia, las amo con todo mi corazón. También a Pedro Octavio y Juan

Moisés, que son más que si fueran mis hermanos, son mis amigos y mi compañía de toda la vida, este logro también es de ustedes. También quiero compartirlo con mis sobrinos Marychuy, Gil y Jován.

Quiero compartir también esta alegría con unas personitas sin cuya presencia mi vida sería muy aburrida: mis amigos Ana María (Alita), Marco Antonio (Cruck), Maricela, Lizet, Angellique, Laura y Carlos Alberto, con quienes compartí la Licenciatura y me dejaron ser parte de su vida... los quiero chicos, gracias por estar conmigo en todos los momentos buenos, malos, tristes, divertidos y sórdidos. También muy especialmente quiero dedicarle este trabajo a Víctor Alfredo, mi mejor amigo, cómplice y mi dualidad, a quien adoro.

Este trabajo y todo lo que aprendí, así como todos mis logros durante la carrera no habrían sido posibles sin las enseñanzas, apoyo y consejos de todos mis profesores de la carrera. Quiero agradecer especialmente a mi maestro y amigo el Lic. Rodolfo Arturo Villavicencio López.

A todos ustedes mi más sincero agradecimiento.

Nancy



Índice

	Página
Introducción	<i>i</i>
1. Breve recorrido histórico de China.	1
1.1.- Antecedentes.	2
1.2.- La revolución de 1911: el surgimiento de la República China.	8
1.3.- Nacimiento de la China Comunista.	13
1.4.- Deng Xiaoping: el camino de la reforma.	27
1.5.- Transformaciones y socialización en la China contemporánea.	31
1.6.- Marco institucional del sistema político de la República Popular China.	35
2. Análisis de la política exterior de la República Popular China.	
Identidad e intereses múltiples.	40
2.1.- El deseo de reunificación de las dos Chinas: la difícil relación a través del estrecho de Taiwán.	52
2.2.- La relación bilateral China - Estados Unidos: cooperación vs. enfrentamiento.	63
2.3.- El caso de las regiones autónomas del Tibet y Xinjiang.	73
2.4.- China y los países asiáticos.	82
2.5.- Latinoamérica y China.	97
2.6.- La relación de China con la Unión Europea y la Federación Rusa.	108
2.7.- El papel de la República Popular China en los Organismos Multilaterales.	115
3. Nueva correlación de fuerzas y cambios en el equilibrio de poder en la Región Asia – Pacífico de 1997 a 2006.	122
3.1.- La crisis asiática.	129
3.2.- Devolución de Hong Kong y Macao a la soberanía china.	132
3.3.- Prioridades de la Política Exterior de China en la era posterior a la Guerra Fría.	134
3.4.- La estrategia comercial de China y su política de atracción de capital foráneo.	141
3.5.- El ingreso de China en la Organización Mundial de Comercio (OMC).	149
3.6.- China frente al siglo XXI: evaluación y perspectivas.	161
Conclusiones	169
Mapa de la República Popular China	175
Fuentes de consulta	176

Perspectivas de la política exterior de la República Popular China en la región de Asia-Pacífico (1997 – 2006)

Introducción

China, *Zhongghuó*, es un país del este de Asia, el tercero más grande del planeta en superficie, después de Rusia y Canadá, ya que cuenta con 9.6 millones de km², y el mayor en cuanto a población (1 306' 313 000 habitantes, según estimados de 2005). Su nombre oficial es el de República Popular China (*Zhonghuá Rénmin Gònghéguó*). Comparte frontera con 12 países de Asia; cohabita con dos territorios de administración especial y mantiene una relación difícil en lo político con la República de China (*Taiwán*). Limita al norte con la República de Mongolia y la Federación Rusa, al noreste con Rusia y Corea del Norte, al este con el mar Amarillo y el Mar de China Oriental, al sur con el Mar de China Meridional, Vietnam, Laos, Myanmar, India, Bután y Nepal, al oeste con Pakistán, y Tayikistán y al noroeste con Kirguistán y Kazajstán. China cuenta con más de 2 900 islas costeras, la mayor de las cuales es *Hainan*, en el Mar de China Meridional.

Más de una quinta parte de la población mundial vive dentro de las fronteras de China, en donde nació una de las primeras civilizaciones del mundo y tiene una historia escrita que data de hace unos 3 500 años. *Zhongghuó*, el nombre chino del país, significa 'Tierra del Centro', una referencia a la creencia china de que su país era el centro geográfico de la Tierra y la única civilización verdadera.

Hacia el siglo XIX, China se convirtió en un Estado política y económicamente débil debido a la intervención de potencias extranjeras; y durante el siglo XX China vivió una serie de cambios profundos que la llevaron de ser una entidad humillada y saqueada por otros países, a ser el "gigante asiático" que lleva a cabo cambios cuantitativos y cualitativos que le permitirán convertirse en una potencia económica y de importante presencia política en la comunidad internacional durante el presente siglo XXI.

La llegada del gobierno comunista en 1949 es uno de los hechos más importantes de su historia; en un periodo de tiempo muy corto tuvieron lugar unos cambios tan radicales que afectaron tanto a la economía como a la sociedad china. Desde la década de 1970, China ha abandonado el aislamiento que se había impuesto respecto a la comunidad internacional y ha buscado modernizar su estructura económica. En la actualidad, esta nación está llamada a ejercer un papel determinante en la nueva dinámica de las relaciones internacionales.

Para la República Popular China es de vital importancia hacer frente a la coyuntura y los desafíos introducidos por la globalización económica, así como buscar el establecimiento de un nuevo orden político y económico internacional, pacífico, estable, justo y razonable. China hoy en día está representada por un enorme territorio y con gigantesca población, pero por su extraordinario ritmo de crecimiento se le ha catalogado como una “*súper potencia económica*”. En este plano, China ha hecho una singular apuesta: desarrollar una economía de mercado conservando la estructura de poder propia de un país comunista.

El desafío no parece ser de orden puramente cultural, como ha insinuado la tendencia de los “*valores asiáticos*”, ya que los chinos han dado al menos algunos indicios en *Hong Kong, Macao y Taiwán* que tienen tanto aspiraciones como capacidades de llevar adelante proyectos individuales con un cambio político, tomando diferente dirección. Una versión de este nacionalismo podría describirse como “*pan-china*” o regional, es decir, la que apela al orgullo étnico-cultural chino, identificando con éste tanto a la República Popular China como a *Taiwán, Hong Kong, Singapur* y las colectividades chinas de ultramar. Este fenómeno ha estado vinculado con la idea de consolidar un bloque *civilizacional* que enlace la economía china con las comunidades chinas en el extranjero, principalmente en Asia continental y en la región de la Cuenca del Pacífico.

La República Popular China ha apostado al establecimiento de un sistema de economía en transición conjugando un gobierno con una orientación ideológica socialista y una economía de mercado, principalmente en las provincias del sur de China en las que se ha promovido el establecimiento de *economías de enclave o zonas económicas especiales* orientadas a la exportación de manufacturas con claros efectos en el comportamiento del comercio mundial, dado los bajos costos de materias primas, fuerza de trabajo, inversión

gubernamental en infraestructura y atractivos incentivos fiscales otorgados a la inversión extranjera.

Otro factor importante para el posicionamiento estratégico de la República Popular China en los mercados internacionales está relacionado con la recuperación de la soberanía china sobre el territorio de *Hong Kong*. En junio de 1997 *Hong Kong* dejó de ser una colonia británica integrándose a China, bajo el principio de “*un país, dos sistemas*”, con su sistema capitalista y sus libertades básicas, así como con autonomía financiera, convirtiéndose en una región administrativa especial de China. De igual forma, la reintegración de *Macao* por parte de Portugal a la soberanía china se produjo en diciembre de 1999 sobre bases muy parecidas a los acuerdos para *Hong Kong*.

China representa un gigantesco mercado para los productos de todo el mundo, así como en un destino privilegiado para la inversión extranjera de diversos orígenes. Las reformas impuestas incluyen la creación de mecanismos legales y adecuados para una mejor administración de las empresas y sus relaciones con sus propietarios, el llamado “*gobierno corporativo*”, además de una legislación económica y comercial indispensable para dar seguridad y estabilidad a las transacciones, considerando la creación de sistemas de regulación y supervisión en determinados sectores de la economía.

El desarrollo industrial en China resulta ser dinámico y se encuentra principalmente en el llamado sector colectivo, que no está bajo el control estatal al no estar incluido dentro de la planeación oficial ni gozar de subsidios gubernamentales. Esta condición le ha permitido mayor libertad para definir políticas propias que han contribuido a la descentralización de la economía china, estableciendo en el período de reformas una mayor flexibilidad relativa de estas empresas, muchas veces al nivel municipal y de comunidades rurales, lo que ha permitido una mejor adaptación a las nacientes condiciones de mercado.

La agresiva estrategia comercial seguida por el gobierno y su política de atracción de capital foráneo han convertido a la República Popular China en un centro de atención internacional. Su potencial de desarrollo ha propiciado que a finales del siglo XX fuera catalogado como el “*gigante dormido*”. Ahora bien, con la recuperación de la soberanía sobre *Hong Kong*, el cual es un indiscutible centro financiero global y punto estratégico

para el desarrollo de negocios internacionales, y con la devolución de Macao, isla que tiene un conocido centro empresarial; China ha reforzado su capacidad económica y se proyecta como uno de los países clave en la región.

En 2001 fue aprobado el ingreso de China en la OMC, hecho que fue considerado de gran importancia, no sólo para el propio país, sino para el conjunto de los intercambios comerciales mundiales, lo cual le ha dado una nueva dimensión a éste como potencia económica mundial.

Por su parte, la región de Asia-Pacífico contiene a muchas de las economías más importantes del mundo, está constituida por 50 países y territorios de administración especial. Puede dividirse en dos áreas geográficas: naciones del Pacífico Americano y del Asiático, siendo un espacio geográfico que cubre más de la mitad del globo y el océano con mayor extensión, que concentra el 50% de la población total del mundo, agrupando grandes diferencias marcadas políticas, económicas, tecnológicas, sociales y culturales, y en donde el dinamismo económico juega una parte importante de la región. El proceso de regionalización e integración del Bloque Económico Asiático responde a una serie de alianzas, por la cercanía geográfica e intereses comunes, que se llevan a cabo para enfrentar la competencia global y fortalecerse como región.

La idea central de este estudio es que la planeación estratégica de la política exterior china, así como la profundización de los cambios estructurales al interior del sistema económico, político y social de la República Popular China, propiciarán su consolidación como potencia regional y global en el siglo XXI.

Para poder desarrollar y explicar la evolución de los objetivos y estrategias en materia de Política Exterior en la República Popular China, es necesario el apoyo de una teoría que explique el desarrollo de las Relaciones Internacionales. La *Teoría del Realismo Político*, difundida por *Hans J. Morgenthau* en su obra "Política entre las Naciones" (1948); y la *Teoría del Neorrealismo Político*, expuesta por *Kenneth N. Waltz*, en su obra "Teoría de la Política Internacional" (1979), pueden ayudar a entender e interpretar las acciones que China ha llevado a cabo a lo largo del siglo XX, especialmente a partir de la segunda mitad de la década de los noventa y en la actualidad, con respecto de los demás países que conforman la región de Asia-Pacífico.

La *Teoría del Realismo Político* se empezó a desarrollar en contraposición de la *Teoría del Idealismo Político*, y surgió a raíz del término de la Segunda Guerra Mundial y durante la *Guerra Fría*, durante el período de 1948 a 1970. Entre sus principales postulados se menciona que:

1. Los Estados son los actores más importantes en las Relaciones Internacionales.
2. La Política Interna es diferente de la Política Exterior.
3. Las Relaciones Internacionales tratan sobre la lucha de los Estados por el poder, y una parte fundamental de su estudio es el análisis de la guerra.

Así mismo la *Teoría del Realismo Político* tiene como principios el predominio del interés nacional particular de los Estados, ya que éstos, como los humanos, son agresivos y egoístas; y que el límite del poder de un Estado es la capacidad de poder de otro distinto y de su alcance militar.

Por su parte, la *Teoría del Neorealismo Político* se expuso entre los años 1980 y 1990, retomando algunas ideas del *Realismo Político* y sus postulados señalan que:

1. El Estado es el actor más importante de las Relaciones Internacionales.
2. Existe un grado de diferenciación funcional en el sistema internacional, ya que hay un grado de jerarquía en el sistema político nacional, y anarquía en el sistema político internacional, puesto que en él no existe una instancia que actúe sobre los actores que lo componen que esté dotada de la capacidad coercitiva necesaria para prevenir el uso de la fuerza o la amenaza de su uso, por parte de cualquier Estado con el fin de someter o destruir a otro.
3. Reconoce la existencia de otros actores que influyen en la dinámica internacional.
4. Existe una lucha por el poder a través de los factores económicos, militares y comerciales.

Los fenómenos y los cambios constantes en el mundo actual a partir del final de la *Guerra Fría* hacen necesario que se rescaten puntos de los paradigmas *Realista* y de *Interdependencia* para el desarrollo de esta investigación.

En el presente trabajo se observarán las directrices de política exterior de la República Popular China que se han implementado en el país relativas a la región de Asia-Pacífico, durante los años 1997 al 2006. El objetivo del primer capítulo de este proyecto de investigación es presentar la evolución de la sociedad y de la política del pueblo chino a través del tiempo, especialmente durante el siglo XX, que fue crucial para su actual proyección internacional. Además de otorgar una visión clara del país: su historia, su relación con los países vecinos, y sobre todo su papel en el nuevo orden mundial como próxima potencia económica y política durante este siglo.

En el segundo capítulo se analizarán las relaciones de política exterior de China, sin dejar de tomar en cuenta las relaciones económicas, de cooperación y algunos vínculos culturales que existen entre China y el resto de la región de la Cuenca del Pacífico. Así como las acciones de política exterior de la República Popular China, y las relaciones bilaterales con Estados Unidos, Rusia, Japón, la Unión Europea, los países asiáticos, los países latinoamericanos, y en los organismos multilaterales. También se abordará el caso de la difícil relación a través del estrecho de *Taiwán* y de las regiones autónomas del *Tibet* y *Xinjiang*.

En el tercer capítulo se podrán apreciar los acontecimientos que ocurrieron a partir del segundo semestre de 1997 en el continente asiático, y que desembocaron en una nueva conformación del equilibrio de poderes en la región, otorgándole a China la oportunidad de convertirse en una nueva potencia económica y política en la región. De igual manera se presentará la característica estrategia de comercialización externa de la república popular China y su política de atracción de capital externo, que le han dado al país una importante presencia en el comercio y los negocios internacionales a nivel global.

Posteriormente, a manera de conclusión, se hará referencia a todas las cuestiones en materia de política exterior, en los ámbitos bilateral, multilateral e interno, que son los retos que tendrá que superar la República Popular China para lograr ser una potencia de primer nivel en los ámbitos de la economía y política en la región de Asia-Pacífico, y también a nivel mundial.

CAPÍTULO I

Breve recorrido histórico de China

China es la nación más antigua del mundo, salvo tal vez Egipto; sin embargo, a diferencia de éste, nunca ha sido, en el curso de sus miles de años de existencia, provincia de un imperio extranjero. Ha sido conquistada, desde luego, pero los conquistadores siempre hicieron de ella su hogar y el centro de su gobierno, y trataron más bien de convertirse en chinos que de esforzarse en que los naturales del país cambiaran. China no tiene monumentos tan antiguos como las pirámides de Egipto, pero la sabiduría de los chinos y su modo de entender la vida ha perdurado a través de los siglos.

De acuerdo con la tradición, el pueblo chino se originó en el valle del *Huang He* o río Amarillo. Las leyendas hablan de un creador, *P'an Ku*, al que sucedieron una serie de soberanos celestiales, terrestres y humanos. No ha sido la suya la sabiduría de la guerra, aunque ha tenido que luchar mucho a lo largo de su historia, sino la de la paz. Ninguna otra nación tiene tantos héroes pacíficos, a quienes se les recuerda no porque ganaran batallas y mataran muchos enemigos, sino porque construyeron puentes, escribieron poemas o hicieron bien al pueblo.

El presente episodio ubica los acontecimientos más significativos de la historia de China, permitiendo entrar en el análisis a partir de los siguientes capítulos; por lo que su objetivo es presentar de manera breve las grandes transformaciones que ha vivido China a lo largo del tiempo, mismas que nos permitirán comprender las posturas que tiene el país con respecto a diversos temas de su actual agenda de política exterior. Es importante resaltar que para entender a la China contemporánea debemos conocer su trayectoria histórica y los cambios que ha vivido, especialmente en el siglo XX, y que han configurado a la nación actual que aspira a convertirse en una potencia del siglo XXI.

1.1.- Antecedentes.

La tradición dice que los *Xia* (1994-766 a.C.) fueron la primera dinastía china hereditaria, que desapareció cuando fue expulsado su último gobernante debido al poder tiránico que ejerció sobre su pueblo. Sin embargo, no hay restos arqueológicos que confirmen esta historia; la primera dinastía de la cual hay evidencias históricas es la *Chang*.

La dinastía *Chang* gobernó en el territorio que ocupan las actuales provincias de *Henan*, *Hubei*, *Shandong* y la parte septentrional de *Anhui*, en el centro y norte de China. La economía estaba basada en la agricultura; se cultivaba mijo, trigo, cebada y arroz. También se criaban gusanos de seda, además de cerdos, perros, ovejas y bueyes. Se han encontrado recipientes de bronce, armas y otras herramientas, lo cual indica el conocimiento de la metalurgia y la existencia de artesanía.

La sociedad creada por los *Chang* era aristocrática. Al frente estaba el gobernante, que presidía una nobleza militar y elegía a los dirigentes territoriales, que estaban obligados a ayudarlo en sus empresas militares. Entre esta clase aristocrática y los plebeyos había un estrato sacerdotal culto que se ocupaba de los documentos de gobierno y era responsable de la adivinación. Los *Chang* adoraban a sus antepasados y a una multitud de dioses, el principal de los cuales era conocido como *Chang Ti*, el Señor en lo Alto.

Durante el periodo de la Dinastía *Zhou* (1122–256 a.C.) la civilización china se fue extendiendo gradualmente hacia el norte, ocupando el valle del río *Yangzé*. La amplia expansión por este territorio y el primitivo estado de las comunicaciones terrestres hicieron imposible que los *Zhou* ejercieran un control directo sobre toda la región; por lo tanto delegaron la autoridad en vasallos, cada uno de los cuales gobernaba por lo general sobre una ciudad amurallada y su territorio circundante. La jerarquía de estos Estados de tipo feudal estaba encabezada por el señor, cargo que era hereditario; por debajo de él estaba la clase guerrera y en la base social se encontraban los campesinos y esclavos domésticos. Con el tiempo, estos estados vasallos se fueron haciendo cada vez más autónomos.

Durante el siglo IV a.C., el reino de *Qin*, uno de los estados periféricos emergentes del noroeste, se embarcó en un programa de reformas administrativas, económicas y militares, siguiendo las doctrinas legalistas. Al mismo tiempo, el poder de los *Zhou* pasó a ser cada vez más débil hasta que el régimen se colapsó en el 256 a.C. Una generación después, los *Qin* habían dominado a los demás Estados.¹

La capital de *Qin*, cerca de la actual ciudad de *Xi'an*, se convirtió en la primera sede de la China imperial. Se adoptó un sistema de escritura y su uso se hizo obligatorio en todo el Imperio. Para promocionar el comercio interno y la integración económica, los *Qin* unificaron los pesos y medidas, la acuñación de moneda y las medidas de las hachas. Se adoptó la propiedad privada de la tierra y se aplicaron leyes e impuestos con igualdad. La búsqueda de la uniformidad cultural llevó a los *Qin* a prohibir muchas escuelas filosóficas que habían florecido a finales del último periodo *Zhou*.

El primer emperador también intentó extender las fronteras exteriores de China. En el sur sus ejércitos marcharon hacia el delta del río Rojo, lo que en la actualidad es Vietnam. En el suroeste su dominio se extendió para englobar la mayor parte de las actuales provincias de *Yunnan*, *Guizhou* y *Sichuan*. En el noroeste sus conquistas alcanzaron *Lanzhou*, en la actual provincia de *Gansu* y el noreste, un sector de lo que hoy es Corea, reconoció la superioridad de los *Qin*. El centro de la civilización china, sin embargo, permaneció en el valle del *Huang He*. Además de la unificación y expansión del Imperio, el logro más conocido de la dinastía *Qin* fue la culminación de la Gran Muralla de China.²

De los tumultos y estado de guerra que marcaron los últimos años de la dinastía *Qin*, destacó un dirigente de origen humilde, *Liu Bang*. Venció a otros pretendientes al trono y se proclamó a sí mismo emperador en el 206 a.C. La dinastía *Han*, por él fundada, sería la más duradera de la era imperial. Los *Han* se constituyeron sobre la base unificada que habían dejado los *Qin*, modificando la política que había conducido a su derrocamiento.

¹ BOTTON BEJA, Flora. China, su Historia y Cultura Hasta 1800. El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, México, 1984, Pág. 16

² Nueva Enciclopedia Temática, Tomo XI. "China, la Misteriosa y Sabia", Editorial Cumbre, México, 1993, Págs. 401 - 412.

Una de las contribuciones más importantes de esta dinastía fue el establecimiento del confucianismo como ideología oficial; sin embargo, en un intento por proporcionar una ideología completa al Imperio, los *Han* incorporaron al confucianismo ideas de otras escuelas filosóficas y emplearon supersticiones populares para incrementar las enseñanzas de Confucio. En el funcionamiento administrativo heredado de los *Qin*, los emperadores *Han* siguieron el principio confuciano de elegir a los hombres sobre la base del mérito más que por su nacimiento, siendo elegidos los más calificados mediante exámenes escritos. A finales del siglo II a.C. se fundó una universidad imperial en la cual se formaban los futuros funcionarios en los cinco clásicos de la escuela confuciana.

Las tribus no chinas del norte, a las que los *Han* habían combatido hasta conseguir detenerlos a lo largo de la frontera, aprovecharon la oportunidad que les ofrecía la debilidad del gobierno para extender su territorio en el norte de China. Las invasiones comenzaron en el 304, y hacia el 317, estas tribus habían arrebatado a la dinastía *Han* el norte de China. Durante casi tres siglos este territorio estuvo gobernado por varias dinastías no chinas, mientras en el sur lo hacían una sucesión de cuatro dinastías chinas, todas ellas centradas en el área de la actual ciudad de *Nanjing*. Ninguna de las dinastías invasoras fue capaz de extender su control sobre la totalidad de la llanura del norte hasta el 420, año en que lo hizo la dinastía *Bei* del Norte, (386-534).

China fue reunificada bajo la dinastía *Sui* (581-617). El primer emperador fue *Yang Chien*, un militar que en el 581 usurpó el trono del Norte. Durante los siguientes ocho años terminó la conquista del Sur de China y estableció su capital en *Chang'a* (hoy *Xi'an*). Los *Sui* restablecieron el sistema administrativo centralizado de los *Han* y reinstauraron los exámenes para la selección de funcionarios. Aunque el confucianismo fue instaurado oficialmente, también el taoísmo y el budismo fueron admitidos en la formulación de la nueva ideología imperial. Floreció el budismo, introducido en China desde la India durante la última dinastía *Han* y el periodo subsiguiente de desunión.

La dinastía *Tang* (618–907) supuso una época de fuerza y brillantez sin precedentes en la historia de la civilización china. El sistema de exámenes para reclutar a los funcionarios públicos de la administración era tan refinado para su momento que, en su forma básica, ha sobrevivido hasta el siglo XXI. Se reestructuraron los órganos del gobierno imperial y local, que se ampliaron para proporcionar una administración centralizada, y se decretó

un elaborado código de leyes administrativas y penales. *Chang'an*, capital de los *Tang*, fue un centro de tolerancia cultural y religiosa. Se practicaban muchas religiones, incluso el cristianismo nestoriano.

Se desarrolló un importante comercio exterior con Asia Central y Occidente, desarrollándose las rutas de las caravanas, y mercaderes de Oriente Próximo comerciaban a través del puerto de Cantón. Bajo los *Tang*, la influencia china se extendió sobre Corea, el sur de *Dongbei Pingyuan* (Manchuria) y el norte de Vietnam; en el oeste, por medio de alianzas con tribus de Asia central, los *Tang* lograron que su influencia llegara hasta lo que hoy es Afganistán.³

Kublai Khan y sus sucesores gobernaron como emperadores de China con el título dinástico de *Yuan* (1279-1368). El reinado de *Kublai Khan* fue el punto más alto del poder mongol. Se mejoraron mucho las comunicaciones y las rutas de comercio de Asia Central, bajo control mongol, eran ahora más seguras que nunca, favoreciendo el tráfico comercial desde Occidente a Oriente. Llegaron a China misioneros y comerciantes, y con ellos aparecieron nuevas ideas, técnicas, alimentos y medicinas. El más conocido de los extranjeros que llegaron a China fue el mercader veneciano Marco Polo, cuyos escritos describieron muy vivamente el esplendor del Imperio mongol.⁴

Los *Ming* establecieron su capital en principio en *Nanjing* y su poder se asentó firmemente en China y a lo largo de Asia oriental, se restableció el gobierno civil, se fomentó la literatura, se fundaron escuelas y se reformó la administración de justicia; además se amplió la Gran Muralla.

Bajo la dinastía *Qing*, los manchúes siguieron absorbiendo la cultura de China. Su organización política se basaba en la de los *Ming*, aunque estaba más centralizada; el máximo organismo administrativo fue una nueva institución, el Gran Consejo, que tramitaba los asuntos militares y políticos del Estado bajo la supervisión directa del emperador. Los funcionarios principales en la capital tenían tanto un jefe chino como

³ BOTTON BEJA, Flora. *Op. Cit.*, Pág. 120

⁴ Nueva Enciclopedia Temática, Tomo XI. "China, la Misteriosa y Sabia", *Op. Cit.*, Pág. 420.

manchú. Desaparecieron tanto la burocracia tradicional como los exámenes para funcionarios públicos, que eran elegidos por su conocimiento del confucianismo.⁵

El siglo XIX estuvo caracterizado por un rápido deterioro del sistema imperial y un crecimiento continuo de la presión extranjera desde Occidente y Japón. El tema de las relaciones comerciales entre China y Gran Bretaña dio lugar al primer conflicto serio. Los británicos estaban ansiosos por expandir sus contactos comerciales más allá de los límites restrictivos impuestos en Cantón. Para llevar a cabo esta expansión, intentaron establecer relaciones diplomáticas con el Imperio chino de la misma forma que existían entre Estados soberanos en Occidente.

China, con su larga historia de autosuficiencia económica, no estaba interesada en incrementar el comercio; además, desde el punto de vista chino, las relaciones internacionales, si tenían que existir de alguna manera, debían ser según un sistema tributario en el que se reconociera la hegemonía china. Por otra parte, los chinos estaban ansiosos por detener el comercio del opio, que estaba debilitando las bases fiscal y moral del Imperio. En 1839, oficiales chinos confiscaron y destrozaron grandes cantidades de opio de barcos británicos en el puerto de Cantón y aplicaron fuertes presiones a la comunidad británica de esa ciudad. Los británicos se negaron a restringir aún más la importación de opio y las hostilidades surgieron a finales de 1839.

En principio, los Estados occidentales tendían a consolidar sus beneficios bajo la firma de tratados desiguales más que a buscar privilegios adicionales. Sin embargo, en 1875 Occidente y Japón comenzaron a dismantelar el sistema chino de Estados tributarios, mantenidos en el sureste de Asia. Desde 1875 las islas *Ryūkyū* cayeron bajo el control japonés. La guerra chino-francesa de 1884 y 1885 puso *Tonkin* bajo el imperio colonial francés y al año siguiente Gran Bretaña ocupó Birmania (hoy Myanmar). En 1860 Rusia obtuvo las provincias marítimas del norte de *Dongbei Pingyuan* (Manchuria) y los territorios al norte del río *Amur*. En 1894 los esfuerzos japoneses por anexionarse Corea originaron la guerra chino-japonesa. China sufrió una derrota decisiva en 1895 y se vio

⁵ *Ibid*, Pág. 122

forzada a reconocer la pérdida de Corea, pagar una enorme indemnización de guerra y ceder a Japón la isla de *Taiwán* y la península de *Liaodong*, en el sur de Manchuria.⁶

Rusia, Francia y Alemania reaccionaron de inmediato ante la cesión de la península de *Liaodong*, pues suponía otorgar a Japón una posición prioritaria en la región más rica de China. Estos tres Estados intervinieron demandando que Japón devolviera *Liaodong* a cambio de una mayor indemnización económica. Una vez que consiguieron esto, las tres potencias europeas le presentaron a China nuevas demandas. Hacia 1898, sin poder negarse a las demandas extranjeras, el país había sido dividido en esferas de influencia económica extranjera.

Se le concedió a Rusia el derecho a construir el ferrocarril transiberiano, la posesión del ferrocarril chino oriental, que a través de Manchuria llegaba hasta *Vladivostok*, y el ferrocarril del sur de esta región atravesando el extremo meridional de la península de *Liaodong*, así como derechos económicos adicionales exclusivos en el conjunto de Manchuria. Otros derechos de exclusividad para el desarrollo de ferrocarriles y la explotación de minas se concedieron a Alemania en la provincia de *Shandong*, a Francia en las provincias meridionales, a Gran Bretaña en las provincias ribereñas del *Yangzi Jiang* y a Japón en las provincias costeras del sureste.

Como resultado de la guerra ruso-japonesa (1904–1905), la mayor parte del ferrocarril del sur de Manchuria y los derechos rusos de esta zona fueron transferidos a Japón. Estados Unidos, en un intento por mantener sus derechos en China sin competir por el territorio, inició la política de puertas abiertas en 1899 y 1900. Esa política, consentida por las restantes potencias, estipulaba que sus nuevos privilegios en China no cambiaban en ninguna manera la posición igualitaria de todos los Estados acogidos a las cláusulas de nación más favorecida. Estados Unidos defendió la garantía de la integridad territorial y administrativa de China, aunque permaneció hasta 1941 sin respaldarla por la fuerza.⁷

Hacia 1898 un grupo de reformadores ilustrados adquirieron gran influencia sobre el joven y abierto emperador *Guangxu*. En el verano de ese año, incitados por la urgencia de la situación creada por el aumento de las nuevas esferas de influencia extranjera, aplicaron

⁶ CEINOS, Pedro. *Historia Breve de China*. Editorial Silex, Madrid, 2006, Pág. 41.

⁷ CEINOS, Pedro. *Op. Cit*, Pág. 72.

un profundo programa de reformas diseñado para convertir a China en una monarquía constitucional y modernizar su economía y sistema educativo. Este programa se enfrentó a la oposición de la camarilla de oficiales manchúes elegidos por la emperatriz *Cixi*, que se había retirado poco tiempo antes. *Cixi* y los oficiales manchúes secuestraron al emperador y con la ayuda de jefes militares leales sofocaron el movimiento reformista.

Se extendió por todo el país una reacción violenta, que alcanzó su punto álgido en 1900 con un levantamiento xenófobo de la sociedad secreta de los Bóxer, un grupo que gozaba del apoyo de la emperatriz viuda y de numerosos oficiales manchúes. Después de que una fuerza expedicionaria occidental hubiera aplastado la rebelión Bóxer en *Beijing*, el gobierno manchú se dio cuenta de la ineficacia de su política. En 1902 adoptó su propio programa de reformas e hizo planes para establecer un gobierno constitucional limitado, según el modelo japonés. En 1905 se abandonó el antiguo sistema de exámenes para los funcionarios.⁸

Poco después de la guerra chino-japonesa, *Sun Yat-sen*, formado según el modelo occidental, había iniciado un movimiento revolucionario dedicado a establecer un gobierno republicano. Durante la primera década del siglo XX, los revolucionarios atrajeron a estudiantes y comerciantes chinos en el extranjero, además de grupos nacionales poco satisfechos con el gobierno manchú. A mediados de 1911 tuvieron lugar levantamientos como protesta contra el programa de nacionalización del ferrocarril *Qing* y en octubre de ese año estalló la revolución republicana en *Hankou* (en la actualidad, parte de la ciudad de *Wuhan*), en China central, extendiéndose a otras provincias, mientras *Sun* tomaba el control de la revuelta. Los ejércitos manchúes, reorganizados por el general *Yuan Chi-kai*, eran claramente superiores a las fuerzas rebeldes, pero *Yuan* sólo aplicó una presión militar limitada y negoció con los dirigentes rebeldes ser designado presidente de un nuevo gobierno republicano.

El 12 de febrero de 1912 *Sun Yat-sen* cedió su puesto de presidente provisional en favor de *Yuan* y los manchúes se retiraron del poder. El 14 de febrero de 1912 una asamblea

⁸ Nueva Enciclopedia Temática, Tomo XI. "El País de los Grandes Cambios", *Op. Cit.*, Págs. 428 - 430.

revolucionaria reunida en *Nanking* eligió a *Yuan* primer presidente de la República de China.⁹

1.2.- La revolución de 1911: el surgimiento de la República China.

En los últimos años del imperio surgieron sociedades republicanas secretas, y los chinos que vivían en el exterior se organizaron y proporcionaron dinero a los revolucionarios. El cerebro rector de la revolución de 1911 fue el doctor *Sun Yat-sen*. En febrero de 1912 el niño emperador fue obligado a abdicar, y *Yuan Chi-kai*, primer ministro del imperio, se convirtió en el primer presidente de la nueva República China. Sin embargo, las cosas no eran tan sencillas, ya que durante los últimos años, China había estado tratando de asimilar las ideas occidentales a un ritmo acelerado, pero los acontecimientos se habían desarrollado demasiado rápido, y ni el pueblo ni los dirigentes se hallaban aún preparados para emprenderlas y aplicarlas.

Yuan Chi-kai logró restablecer el orden en China después de la revolución, pero hasta después de su muerte en 1916, el *Kuomintang* (Partido del Pueblo) tuvo muchas dificultades para llevar a cabo las reformas proyectadas, además tuvo que enfrentar graves divisiones internas. El país tenía mucha necesidad de dinero, pero pedirlo en préstamo en el extranjero significaba permitir una influencia mayor de otros países; y la consecuencia de todos estos problemas fue que los belicosos caudillos del interior conservaron el mando en las provincias.

A pesar de las complicaciones a que hubo de enfrentarse, la república logró hacer que las potencias extranjeras renunciaran a la idea de repartirse el país. Pero la mayoría de los problemas provenían de Japón, ya que en 1915 formuló un documento denominado como las "Veinticinco Exigencias", que habrían convertido a China en su tributario; y tanto en el país, como fuera de él, dicho documento causó indignación, y Japón finalmente renunció a sus pretensiones.

⁹ CEINOS, Pedro. *Op. Cit*, Págs. 95 – 110.

Pero en 1918, al terminar la Primera Guerra Mundial, Japón recibió *Shantung*, que había pertenecido a Alemania; además poseía Corea, que independizada de China después de la guerra chino-japonesa (1894–1905), fue anexada por Japón en 1910. En 1921, en la Conferencia de *Washington*, las grandes potencias, incluyendo a Japón, acordaron no intrometerse en los asuntos internos de China y dejar que ésta sola solucionara sus problemas, además de que Japón devolvería *Shantung*, y así lo hizo pocos años después.¹⁰

Mientras tanto, el gobierno en China se dividió en dos partes; en Cantón y parte del sur de China, el *Kuomintang* dominaba aún la situación, pero el norte del país se veía desgarrado por la guerra civil entre cabecillas y fuerzas republicanas, o entre diversas facciones que luchaban por el poder. Cuando *Sun Yat-sen* murió en 1925, el gran respeto que inspiraba contribuyó a unir al pueblo, sobre todo en el sur del país.

Durante algún tiempo los dirigentes republicanos fueron ayudados por los comunistas rusos, pero luego al ver que éstos querían imponer su ideología en el gobierno, rompieron con ellos y los expulsaron. *Chiang Kai-shek* llevó a los ejércitos del *Kuomintang* a la victoria contra los cabecillas del norte en 1927, y en 1928 tomaron *Pekín*, que rebautizaron como *Beijing* (“Paz del Norte”) pero no lograron convencer a los jefes de las provincias externas.¹¹

Todas estas luchas les parecían muy lejanas a los campesinos, sobre todo en el norte, donde se vivía sin cambios sustanciales; en cambio en otras partes del país, millones de personas se veían sumidas en la ruina, ya fuera por los estragos de las guerras, o por las hambrunas que asolaban a China. Por otro lado, las nuevas ideas que llegaban del occidente estaban provocando agitación entre las clases cultas, sobre todo en la gente joven.

En 1931 el ejército japonés ocupó Manchuria y atacó *Shanghai*, el puerto principal de China; bajo el pretexto de que el caos reinante en el país los había obligado a intervenir, y crearon un nuevo Estado, presuntamente independiente, que se llamó *Manchukúo*. Las demás potencias tuvieron que atender la reclamación formulada por China ante la

¹⁰ Nueva Enciclopedia Temática, Tomo XI. “El País de los Grandes Cambios”, *Op. Cit.*, Págs. 428 - 430.

¹¹ CEINOS, Pedro. *Op. Cit.*, Pág. 120

Sociedad de Naciones, ya que tanto el país agresor como el agredido eran miembros de la organización, y ésta se hallaba obligada a intervenir. Los japoneses aceptaron retirarse de *Shanghai*, pero insistieron en reconocer al nuevo Estado, aunque ninguna potencia lo hizo.¹²

La Sociedad de Naciones nombró una comisión para investigar el asunto, y en 1932 se presentó el informe, que era favorable al derecho de China de ser soberana de sus territorios de Manchuria. Pero Japón se negó a ceder, hasta cuando su actitud fue condenada unánimemente por parte de las cuarenta y cinco naciones que se reunieron en Ginebra para estudiar el caso; y se retiró de la Sociedad e inició una campaña militar hacia el sur, partiendo de Manchuria hasta la Gran Muralla. En 1936 formuló una serie de exigencias que equivalían a pedir que China renunciara a gran parte de su independencia, y en julio de 1937, sin declaración de guerra, envió sus tropas en contra del país.

Para asegurarse la victoria, Japón necesitaba vencer a los chinos, carentes de preparación bélica, en tres meses; sin embargo, aunque sus ejércitos habían avasallado una buena parte de China, los chinos se unificaron para defender a su país, ya que hasta los comunistas chinos, que desde 1930 habían mantenido una terrible guerra civil que debilitó al país, y después de que iniciaran la llamada Larga Marcha, comandados por su líder *Mao Tsé Tung*, hacia el oeste y norte de China en 1934; se dispusieron a intervenir en la defensa de China, tarea que hasta entonces dejaron a cargo del gobierno, mientras ellos conquistaban nuevas provincias; cuando se hizo evidente que un Japón demasiado poderoso no sólo acabaría sin dificultad con las provincias comunistas chinas, sino que podía constituir una amenaza importante para la Rusia soviética. Más tarde, el pueblo chino organizó la guerra de guerrillas, que evitó la total conquista por parte de los japoneses.

Durante la Segunda Guerra Mundial (1939–1945), el gobierno del *Kuomintang* en *Chongqing* sufrió un importante debilitamiento militar y financiero mientras los comunistas, con su cuartel general en *Yan'an*, expandían de manera significativa sus bases territoriales y sus fuerzas militares gracias al aumento de la militancia en el partido. Después de haber sufrido importantes pérdidas humanas y materiales durante la batalla

¹² *Ibid.*, Págs. 128 - 133

por la China oriental en 1937 y 1938, los mandos del ejército del *Kuomintang* se reabastecieron con reclutas mal entrenados; además, el reequipamiento de estos ejércitos hubo de posponerse hasta 1945, año en que llegaron al gobierno nacionalista los primeros envíos a gran escala de material militar estadounidense. No sólo estaban muy debilitadas las fuerzas militares del gobierno del *Kuomintang* después de 1938, sino que también la jefatura estaba desgarrada por las múltiples disidencias en su interior.

Estos problemas se complicaron con unas condiciones de inflación creciente que comenzó en 1939, cuando el gobierno se desligó de su mayor fuente de ingresos en la China oriental ocupada por los japoneses. A pesar de la importante ayuda financiera estadounidense, la situación financiera empeoró con el posterior crecimiento de la corrupción oficial, pérdida de la moral entre las tropas y entre la población civil.¹³

Por otro lado, los comunistas se habían dispersado desde *Yan'an*, ocupando una gran parte del norte de China y se habían infiltrado en muchas de las regiones rurales por la retaguardia de las líneas japonesas. Allí organizaron hábilmente a los campesinos para que ingresaran en las filas del Partido Comunista y del Ejército Rojo. La unidad y la disciplina organizativa se mantuvieron a través de una fuerte campaña de propaganda ideológica. Las fuerzas soviéticas, que ocuparon Manchuria tras la declaración de guerra a Japón el 8 de agosto de 1945, entregaron a los comunistas gran cantidad de armas decomisadas a los japoneses. Como resultado de ello, los comunistas salieron de la Segunda Guerra Mundial con una fuerza más fuerte, disciplinada y equipada que antes.

En 1945, poco después de que Japón capitulara, de nuevo estalló la lucha entre los comunistas y las tropas del *Kuomintang* por el control de Manchuria. Se alcanzó una tregua temporal en 1946 a través de la mediación del general estadounidense *George C. Marshall*. Aunque de inmediato se reanudó la lucha, *Marshall* continuó sus esfuerzos para unir a las dos partes. En agosto de 1946, Estados Unidos intentó reforzar el papel de *Marshall* como mediador imparcial al suspender su ayuda militar al gobierno nacionalista. No obstante, las hostilidades continuaron y en enero de 1947, convencidos de la inutilidad de proseguir la mediación, *Marshall* abandonó China.

¹³ Nueva Enciclopedia Temática, Tomo XI. "El País de los Grandes Cambios", *Op. Cít.*, Pág. 442.

Muy pronto el conflicto estalló en una guerra civil a gran escala y desaparecieron todas las esperanzas de un acercamiento político. En mayo de 1947, se reanudó la ayuda estadounidense a los nacionalistas. Sin embargo, las fuerzas gubernamentales estaban agotadas tras dos décadas de un estado de guerra casi continuo; el mando estaba dividido por la desunión interna y la economía estaba paralizada; además, los campesinos recelaban de una prometida reforma agraria que no llegaba nunca, mientras que los liberales en el gobierno eran sometidos por los sectores más conservadores.

Cuando concluyó la Segunda Guerra Mundial y Japón se rindió ante los aliados¹⁴ en 1945, de acuerdo con la Declaración de El Cairo y los Acuerdos de *Postdam*¹⁵ se devolvió oficialmente Taiwán a China. Pero la situación al interior del país comenzó a complicarse, ya que el frente unido que había agrupado al Partido Comunista y al *Kuomintang* para la defensa frente a los japoneses ya no tenía más razón de ser, así que se reanudó la guerra civil en 1947. La iniciativa militar pasó a los comunistas, cuyo Ejército de Liberación Popular dirigido por *Lin Biao* derrotó a los nacionalistas en Manchuria y en el verano de 1949, la resistencia nacionalista se derrumbó. El gobierno, con las fuerzas que pudo recuperar, buscó refugio en la isla de Taiwán.

La Revolución comunista había triunfado en China, ya que en ese momento el Partido Comunista Chino contaba con una amplia base popular, mejor organización, y el desarrollo de una teoría revolucionaria propia de carácter marxista, con importantes innovaciones como las de la de identificar el campesinado como el impulso revolucionario determinante, junto a la plena emancipación de la mujer.¹⁶

1.3.- Nacimiento de la China comunista.

En septiembre de 1949 los comunistas reunieron la Conferencia Consultiva Popular Política China, un cuerpo constituyente de 662 miembros, que adoptó un grupo de

¹⁴ Estados Unidos, el Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Francia y la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS).

¹⁵ Con esta declaración se acordaba que Japón cediera todas las islas del Pacífico ocupadas después de la Primera Guerra Mundial, y restituir a China los territorios de Manchuria, Taiwán y las Islas Pescador.

¹⁶ Nueva Enciclopedia Temática, Tomo XI. "El País de los Grandes Cambios", *Op. Cit.*, Pág. 431.

principios y directrices políticas y una Ley Orgánica para gobernar el país. En esta conferencia se elaboró el llamado Programa General, que sería el marco legal para la reconstrucción del país, se eligió la bandera nacional, se designó a Beijing como capital, y se adoptó el calendario gregoriano.

La conferencia también eligió al Consejo de Gobierno Central Popular, que iba a servir de órgano supremo político. *Mao Tsé Tung*, nombrado presidente de este organismo, era de hecho el Jefe del Estado. De acuerdo con los poderes que había delegado en él la Conferencia, el Consejo de Gobierno Central Popular instituyó los diferentes órganos de gobierno central y local. En el plano nacional, el Consejo Administrativo de Gobierno, encabezado por *Zhou Enlai*, llevó a cabo funciones de gobierno tanto legislativas como ejecutivas. Subordinados al Consejo se encontraban más de 30 comisiones y ministerios encargados de tratar diferentes aspectos de los asuntos estatales.¹⁷

El 1 de octubre de 1949, en la Plaza de *Tiananmen* en *Beijing*, *Mao Tsé Tung* proclamó oficialmente la República Popular China en toda la extensión geográfica que ocupa actualmente, excepto por los territorios del *Tibet*, que pasó a control comunista en 1950, *Xinjiang* hasta 1955, y *Taiwán*, ocupada por *Chiang Kai-shek* con el apoyo de Estados Unidos. De esta manera, el país quedó unificado y en paz, tras más de un siglo de problemas internos y veintitrés años de guerra civil, además de un decenio de lucha contra Japón.¹⁸

En 1953 después de que el control comunista se hubiera establecido con firmeza en la mayoría de las poblaciones, el Consejo de Gobierno Central Popular inició la elección de los congresos populares locales, que a su vez, eligieron los congresos del ámbito administrativo inmediatamente superior. En 1954 se completó la red de congresos electos, con la elección del Congreso Nacional Popular, que aprobó el borrador de la Constitución que se envió al Comité Central del Partido Comunista Chino. La Constitución de 1954, que reemplazó a la Ley Orgánica de 1949 como la ley

¹⁷ CORNEJO, Romer. "China: Una Revisión de Cincuenta Años de Historia" en ANGUIANO, Eugenio (coord.), *China Contemporánea. La Construcción de un País (Desde 1949)*, El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, México, 2001, Pág. 17.

¹⁸ TAMAMES, Ramón. "El Nacimiento de la Nueva China" en *China 2001: la Cuarta Revolución, del Aislamiento a Superpotencia Mundial*. Alianza Editorial, Madrid, 2001, Pág. 18.

fundamental del país, confirmó la hegemonía del Partido Comunista Chino e introdujo cambios destinados a centralizar el control del gobierno.

Hubo desde entonces dos gobiernos chinos independientes, cada uno de los cuales afirmaba ser el legal, y esta situación planteaba dos problemas fundamentales para el resto del mundo; el primero era si debía reconocerse al gobierno de *Beijing*, que regía la vida, en ese entonces, de 700 millones de personas, pero cuyo origen es ilegal por haberse establecido por la fuerza y no contar con instituciones democráticas ni consultar el voto del pueblo. O si por el contrario, debía reconocerse al gobierno de Taiwán, que sólo contaba con 11.5 millones de ciudadanos y que, aunque de origen democrático, se ignoraba si todavía representaba la opinión del pueblo chino. El segundo problema era decidir si la China nacionalista debía seguir ocupando su puesto en la Organización de las Naciones Unidas (ONU), o si éste debía pasar al poder de la China comunista, o bien, si ambas representaciones podrían convivir en el seno de la Organización.

Sin embargo, frente a la gran ventaja comparativa de la alianza del pueblo con el Partido Comunista Chino y el Ejército de Liberación Popular, había un contrapeso muy negativo: el aislamiento internacional de la República Popular China. Esta situación se hizo aún más difícil por la ignorancia generalizada de lo que estaba sucediendo en el país, ya que el gobierno, como sucedió en todos los países comunistas, tendió un velo que hacía muy difícil el acceso a la información; y por otro lado Estados Unidos boicoteaba de manera sistemática la entrada de la República Popular China en la ONU. Rusia reconoció inmediatamente al gobierno comunista, y lo mismo hicieron luego Gran Bretaña, la India, Suiza, Israel y otros países. Estados Unidos siguió reconociendo al gobierno nacionalista instalado en Taiwán, y otras potencias hicieron lo mismo. A pesar de repetidas tentativas de desalojarla, la China nacionalista logró conservar la representación del país en la ONU.¹⁹

En 1949, después de que los comunistas ocuparan casi toda la extensión de la China continental, el gobierno nacionalista de China, dirigido por *Chiang Kai-shek*, estableció sus cuarteles generales en Taipei. Los planes comunistas de invadir Taiwán fueron posteriormente frustrados por Estados Unidos que, en 1950, envió fuerzas navales para

¹⁹ Nueva Enciclopedia Temática, Tomo XI. "El País de los Grandes Cambios", *Op. Cit.*, Pág. 433.

defender la isla. En 1951, Estados Unidos envió personal militar a Taiwán para ayudar a preparar y entrenar al ejército nacionalista.

En marzo de 1954, *Chiang Kai-shek* resultó elegido de nuevo presidente de la República de China (nombre con que se designaba a sí mismo el gobierno de Taiwán y con el que éste intentaba establecer un vínculo de continuidad con el régimen existente entre 1912 y 1949). Ese mismo año, el gobierno nacionalista y el de Estados Unidos firmaron un Tratado de Defensa Mutua, en virtud del cual este último acordaba emprender acciones de castigo contra la China continental si el régimen comunista atacaba Taiwán o las islas Pescadores.

Cuando en 1949 el *Kuomintang* se separó del gobierno central de China, éste nunca reconoció al de Taiwán, sin embargo, se mantuvo independiente por varias razones, donde destacaron dos:

1. El apoyo del gobierno de Washington, movido por sus intereses estratégicos en la región.
2. El tratamiento “pacífico” que le ha dado la República Popular China durante todos estos años, al no intervenir de manera armada para la recuperación de la soberanía de la isla.²⁰

Durante esta época Estados Unidos envió también ayuda económica y militar masiva al régimen de Taiwán, que hizo posible que se fortaleciera la economía de la isla a pesar de los fuertes gastos en preparativos militares. A mediados de la década de 1960, cuando se puso fin a esta ayuda, más de 4 mil millones de dólares estadounidenses habían afluído a la economía de Taiwán.

Se estima que en esta época la producción industrial había crecido un 300%; además, las exportaciones se triplicaron y las importaciones se duplicaron. Sin embargo, lo más significativo era que la isla se había convertido en un ejemplo de la moderna economía, con un índice de crecimiento que estaba muy por encima del de otros territorios asiáticos.

²⁰ ÁLVAREZ ACOSTA, Ma. Elena. “Taiwán: su División de la República Popular China y su Desarrollo Económico” en MILLÁN ALARID, Alfredo (coord.) *ASIA, Una Visión desde el Pacífico Mexicano*, Ediciones de la Fundación Noroeste, Topolobampo y la Cuenca del Pacífico AC, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México, 2000, Pág. 203

Los intereses geopolíticos de Estados Unidos en la época de la Guerra Fría hicieron de Taiwán un centro esencial de su actividad económica y base para sus acciones militares en la región.²¹ Al mismo tiempo le servía para contener la expansión del comunismo en el área, por lo tanto se explica su fuerte apoyo político, económico y militar.

Durante la década de 1960 tuvieron lugar pocos cambios en la posición internacional de Taiwán o en su gobierno interno. Por necesidades económicas y políticas se tomaron medidas en función de garantizar un marco interno apropiado a la producción capitalista, a la vez que se satisfacían a determinados sectores de la población, a fin de lograr la estabilidad y representatividad necesaria para el país. El régimen todavía gozaba de un amplio reconocimiento diplomático mundial y su comercio internacional estaba en pleno auge. Sin embargo, cada vez un número mayor de naciones establecía relaciones con la República Popular China.

A comienzos de la década de 1970 la situación cambió de forma radical. La decisión del gobierno de Estados Unidos de establecer contactos con la República Popular China condujo a la expulsión de Taiwán de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y a la entrada del régimen rival en 1971. A esto siguió la visita del presidente de Estados Unidos *Richard Nixon* a *Beijing*, en 1972, y la posterior apertura de la Oficina de Enlace de Estados Unidos en la República Popular China. Después de estos acontecimientos muchas otras naciones retiraron su reconocimiento diplomático a Taiwán.

A comienzos de 1979, Estados Unidos formalizó sus relaciones con la República Popular, rompiendo así los lazos que la unían con Taiwán, aunque continuaron el comercio y las comunicaciones no oficiales. Un año más tarde, en enero de 1980, el Tratado de Defensa de 1954 llegaba a su fin. Hacia 1981, pocas naciones mantenían ya relaciones diplomáticas formales con Taiwán, pero esta situación no afectó al comercio internacional.

Por otra parte, en octubre de 1950, poco más de un año después de que consiguieran controlar la China continental, las tropas comunistas invadieron la región del *Tíbet*. Para reunir a la nación contra el avance de las tropas invasoras, en noviembre la regencia invistió de autoridad total al decimocuarto *Dalai-Lama*, aunque sólo tenía quince años en

²¹ *Ibíd.*, Pág. 194.

ese momento. La resistencia fue pronto aplastada y Gran Bretaña e India no ofrecieron ayuda alguna. El gobierno tibetano capituló en mayo de 1951, al firmar un tratado que disponía el mantenimiento del poder del *Dalai-Lama* en asuntos interiores, mientras que los asuntos exteriores y militares quedaban bajo el control chino; también se acordaba el retorno desde China del *Panchen Lama*, dirigente espiritual lamaísta que según la opinión común era simpatizante del régimen comunista.

Durante 1952 los chinos implantaron un programa de mejora de comunicaciones: terminaron aeropuertos en varias partes del Tibet y continuaron la construcción de carreteras con fines militares. El año siguiente India reconoció a Tibet como parte de China y retiró la guarnición que mantenía en los dos puestos comerciales de la frontera tibetana. Según los términos del acuerdo firmado en abril de 1955, India cedió a China su control de las líneas telefónicas, los telégrafos y el servicio postal del Tibet. Se estableció un comité en 1956 para preparar una constitución para el Tibet; el *Dalai-Lama* fue nombrado presidente y el *Panchen Lama* vicepresidente.

Durante la ocupación china, varios dirigentes y líderes tibetanos organizaron asociaciones de auxilio, con el fin declarado de dar ayuda a los necesitados, pero en realidad eran para continuar entre la población la propaganda anticomunista, y el gobierno tibetano hacía todo lo posible por proveer dinero y armas.

En 1956 fuentes hindúes y nepalíes informaron acerca de levantamientos tibetanos y actividad guerrillera contra el régimen chino. *Mao Tsé Tung* declaró pocos meses más tarde que el Tibet no estaba aún preparado para el establecimiento del régimen comunista. Durante los últimos meses de 1958 surgieron informaciones acerca de una extendida actividad guerrillera anticomunista en Tibet occidental. Se consideraba que la rebelión había sido provocada por los intentos de instituir comunas populares, similares a las establecidas en otras partes de China.

Aunque los chinos anunciaron que se había pospuesto el establecimiento de las comunas en el Tibet, no se contuvo la rebelión, y en marzo de 1959 estalló un motín a gran escala en *Lhasa*. El *Dalai-Lama* huyó a la India a finales de mes y posteriormente estableció una comunidad tibetana en el país. Los chinos aplastaron la revuelta y se estima que 87 mil tibetanos murieron en el curso de la sublevación y de la posterior represión. El 21 de

octubre de 1959, la Asamblea de las Naciones Unidas aprobó una resolución que deploraba la supresión de los derechos humanos en el Tibet. El 9 de marzo de 1961 se aprobó una resolución similar.²²

De las decenas de miles de tibetanos que huyeron al extranjero tras la invasión china, la mayoría se establecieron en la India, mientras que el resto se refugió en los reinos de Nepal y Bután. El *Dalai-Lama* estableció un gobierno tibetano en el exilio en la ciudad de *Dharamsala* en la India. En 1965 Tibet fue convertido formalmente en una región administrativa autónoma de la República Popular China, y el gobierno central anunció que el territorio tendría que sufrir una firme transformación socialista. Durante la Revolución Cultural, los *Guardias Rojos* intensificaron la persecución religiosa y destruyeron centenares de monasterios y monumentos budistas.

A finales de la década de 1970, tras el final de la Revolución Cultural, China atenuó gradualmente su política de represión hacia el Tibet, y en repetidas ocasiones pidió al *Dalai-Lama* su regreso. El *Panchen Lama*, que había sido sustituido de su puesto en 1964, fue readmitido en 1978. Los chinos admitieron en 1980 que el Tibet había sido mal gobernado y anunciaron reformas en la región, permitieron las actividades religiosas y reconstruyeron algunos monasterios destruidos por los Guardias Rojos en un esfuerzo por mejorar sus relaciones con el pueblo tibetano.

En octubre de 1987 y mayo de 1993 hubo violentas manifestaciones de protesta contra el gobierno chino; las autoridades chinas respondieron con varias medidas como la represión violenta de la disidencia, la severa supervisión de la actividad religiosa y la inmigración de colonos chinos *Han* para superar en número a la población nativa. En agosto de 1993, por primera vez en los últimos años, se mantuvieron conversaciones entre los chinos y los representantes del *Dalai-Lama*, aunque no consiguieron cambios sustanciales en la política china.

En mayo de 1995, el *Dalai-Lama* designó a un niño de seis años como la nueva encarnación del *Panchen Lama*, quien había muerto en enero de 1989. En el siguiente mes de diciembre, las autoridades chinas, tras detener y ocultar al niño, entronizaron a su

²² WANG, Hsuan-chih. El "Modelo Tibetano" de los Comunistas Chinos. Publicado por La Liga Mundial Anticomunista de los Pueblos Asiáticos, República de China, 1982. Pág. 18.

propio candidato (otro muchacho de la misma edad) pese a las protestas tibetanas. Por su parte, China denunció el encuentro que mantuvieron en Taiwán en marzo de 1997 el *Dalai-Lama* y el entonces presidente *Lee Teng-hui*.

En enero del año 2000, el *Karmapa Lama*, líder de la rama *Kagyu* y tercer escalón en la jerarquía espiritual lamaísta (tras el *Dalai* y el *Panchen Lama*), abandonó en secreto su monasterio en *Lhasa* para acompañar en su exilio en la India al *Dalai-Lama*. Su partida desconcertó al gobierno chino, que siempre había mantenido que la figura del *Karmapa Lama* era un ejemplo de la tolerancia religiosa china. En junio de 2003 el gobierno de India reconoció a la Región Autónoma del Tibet como parte de China, intentando así resolver el largo contencioso fronterizo entre ambos Estados.

A propósito, el caso de la relación bilateral con la India es muy importante porque desde la década de los 50 las diferencias fronterizas entre las dos naciones más grandes y pobladas de Asia y del mundo, hicieron su aparición a pesar de que fue con la India con quien China adoptó por primera vez una relación de Estado a Estado, basada en los cinco principios de coexistencia pacífica²³ y establecieron un acuerdo bilateral mediante el cual la India renunciaba a los privilegios extraterritoriales en el Tibet, que había heredado de la era del *Raj* británico.

La delimitación fronteriza entre los dos países había sido trazada en el siglo XIX, cuando India era dominio británico y en China gobernaban los *Qing*, que se hallaban sujetos a presiones expansionistas de potencias extranjeras a lo largo de casi todas sus fronteras y su litoral. Fue en esas circunstancias que la corte imperial de *Beijing* se sintió obligada a aceptar un tratado de límites con el *Raj*, pero nunca lo ratificó ni tampoco lo hizo la República Popular China.

De la extensa frontera que heredaron la India al lograr su independencia en 1947 y la República Popular al fundarse en 1949, entre ambos países no existió desacuerdo en la frontera establecida en la sección de territorio que corre entre Nepal y Afganistán, excepto por el saliente de *Aksai Chin*, ubicado debajo de la cordillera del *Karakoram*, en la región de Cachemira, la cual quedó en disputa fronteriza entre India y Pakistán, luego de la

²³ No agresión, no intervención en los asuntos internos de otros países, respeto a la integridad territorial, cooperación y coexistencia pacífica.

distribución del subcontinente indostánico hecha por los ingleses. La superficie de dicho saliente geográfico propició la discordia entre China y la India debido a que la línea divisoria que los chinos reclaman corre varios kilómetros más al occidente de la línea que consideran los hindúes como válida. Durante la mayor parte de la década de los cincuenta, China no tuvo ninguna dificultad para ejercer el control efectivo sobre ese territorio, aunque sin propiciar asentamientos humanos de importancia; pero a fines de dicha década los chinos decidieron construir la carretera que conecta a *Xinjiang* con el *Tibet*, pasando por el área en disputa.²⁴

En materia de política interna, los primeros años del establecimiento de la República Popular China fueron muy importantes en cuando a la instauración de las bases para la transformación social. Por un lado, la Ley de Matrimonio y la Reforma Agraria fueron instrumentos básicos para iniciar la ruptura de las formas tradicionales de atadura social en China; por el otro, las campañas de masas sirvieron como elemento de cohesión de la población y para deshacerse de los elementos no leales al régimen.

Por otro lado, los problemas económicos del país causados por la guerra civil fueron controlados rápidamente, ya que la inflación se controló de inmediato con la Reforma Monetaria a base de la vigilancia de los precios y salarios.²⁵ Paralelamente se dieron los primeros pasos en la conducción socialista de la economía, al nacionalizarse las principales industrias, la banca y el comercio mayorista. Sin embargo, la mayor parte de la pequeña y mediana industria permaneció bajo propiedad privada.

La industrialización del país se planteó en los inicios según el modelo soviético, pero con cambios importantes a lo largo de la sucesivas fases de desarrollo: recuperación económica (1949–1952), Primer Plan Quinquenal (1953–1957), y el *Movimiento de las Cien Flores* (1957); para entrar después en métodos más particularmente chinos, como los del *Gran Salto Adelante* (1958–1960), *La Revolución Cultural* (1966–1976), las reformas posteriores introducidas más adelante a partir del régimen de *Deng Xiaoping*, y hasta la actualidad.

²⁴ ANGUIANO, Eugenio. “Diplomacia de la República Popular China”, *Op. Cit.*, Págs. 229 – 231.

²⁵ CORNEJO, Romer. “China: Una Revisión de Cincuenta Años de Historia” en ANGUIANO, Eugenio (coord.), *Op. Cit.*, Pág. 23.

Con el Primer Plan Quinquenal (1953–1957) se centralizaron las decisiones en una Comisión Estatal de Planificación, que se planteó como objetivo principal poner en marcha 694 importantes centros mineros y fábricas; de los cuales 156 contaron con asistencia soviética. Los resultados, en términos generales, se estimaron buenos por el rápido aumento de la producción, formación de técnicos, implantación progresiva de una administración más capaz, información estadística, y mejor aprovechamiento de las industrias ligeras y de la artesanía.²⁶

Sin embargo, en el incipiente proceso industrial de pronto se advirtió la aparición de burocracia, inevitable por la propia naturaleza del método planificador, y que nadie pudo atacar a fondo por la absoluta prohibición de críticas. Ante esta problemática *Mao Tse Tung* planteó en 1957 una política de liberalización ideológica, permitiendo que se formularan críticas al sistema, según anunció en un discurso en el que invitó a que surgiera la diversidad de opiniones como *Cien Flores*.²⁷

Si bien los primeros años de la revolución en el poder parecen no haber traído más descontento social que el de los perdedores (terratenientes, inversionistas extranjeros, capitalistas y empresarios en general), el estallido de una ola de huelgas en *Shangai* y otras ciudades entre 1956 y 1957, habla también de inconformidades en otros sectores de la población. Para el momento del estallido de estas huelgas, el Estado ya había tomado el control de la mayoría de las empresas, y aunque algunos autores suponen que la propiedad estatal fue la causa directa del descontento obrero, dado que el gobierno había obligado a los empresarios privados que mantuvieran empresas a dar gran cantidad de beneficios a los trabajadores, la gran mayoría de las huelgas ocurrió en pequeñas empresas de propiedad mixta, en donde los trabajadores gozaban de menos beneficios que en las empresas estatales.

²⁶ *Ibíd.*, Pág. 25.

²⁷ La Campaña de las Cien Flores (“Que florezcan cien flores que representen cien escuelas de pensamiento”) permitía que existiera libertad de pensamiento dentro del país para atraer a los intelectuales, incluyendo a los que se encontraban en el extranjero, dentro del seno del Partido Comunista Chino. La idea era que los intelectuales ayudaran a reactivar la economía, a criticar y dar opiniones sobre las acciones del gobierno.

Cuando se desató la Revolución de los Consejos Obreros en 1956 en Hungría, en la que se planteó el revocamiento del gobierno comunista, al gobierno de la República Popular China le preocupó que lo mismo ocurriera en el país, por lo cual dio por terminada la Campaña de las Cien Flores, y ya no se les permitió a los intelectuales opinar sobre el gobierno.

En todo caso, lo que molestaba a los trabajadores no era la propiedad estatal, sino la disminución de sus beneficios cuando las empresas pasaban a manos estatales, dado que a los capitalistas se les obligaba a ofrecer un amplio esquema de bienestar para los trabajadores. Por otra parte, para 1956, los líderes del Partido se percataban del descontento existente dentro de los sectores intelectuales en relación con las políticas del régimen y sus condiciones de trabajo, de ahí surgió la idea de lanzar la Campaña de las Cien Flores.²⁸ Sin embargo, las críticas suscitadas en torno al Primer Plan Quinquenal y las políticas del gobierno no fueron bien asimiladas, y en contra de lo inicialmente previsto, originaron una viva reacción del Partido Comunista Chino en contra de las actitudes “liberalizantes y flexibilistas”, que se calificaron con el término despectivo de “economicistas” y se terminó con la campaña.

Con ocasión de prepararse el Segundo Plan Quinquenal (1958–1962), el gobierno de la República Popular China se planteó la necesidad de forzar el crecimiento en el país, impulsándolo con un esfuerzo masivo de colectivización de la agricultura y de acelerado desarrollo industrial, a lo que Mao llamó *El Gran Salto Adelante*. Básicamente de lo que se trataba era de industrializar el país, aprovechando los recursos locales y la tecnología tradicional; poniendo en marcha incluso las áreas rurales más remotas y de menor peso industrial, mediante la inversión masiva de capital humano. La meta del Gran Salto Adelante era sobrepasar en 1972 los niveles de producción del Reino Unido, que por entonces era la tercera potencia económica mundial.

Con el Gran Salto Adelante se consiguió que la producción de hierro y acero, sector en el que se puso el mayor énfasis, se duplicó en un año, y lo mismo sucedió con la minería y el carbón; así como también la producción en general aumentó. Pero la propia intensidad del esfuerzo, la precaria coordinación, las inundaciones de 1959 y 1960, la falta de confiabilidad de las estadísticas, cada vez más utilizadas con fines propagandísticos; y el retiro de la ayuda por parte de la URSS en julio de 1960, condujeron a la suspensión de las políticas del Gran Salto Adelante.²⁹

²⁸ CORNEJO, Romer. “China: Una Revisión de Cincuenta Años de Historia” en ANGUIANO, Eugenio (coord.), *Op. Cit.*, Pág. 36.

²⁹ TAMAMES, Ramón. “La Era de Mao”, *Op. Cit.*, Págs. 30 – 31.

El Gran Salto Adelante ciertamente fue una política muy audaz, producto de la voluntad política y del entusiasmo de las masas que habían depositado su confianza en el partido, debido a que las condiciones de China habían mejorado sustancialmente desde que el Partido Comunista tomó el poder, lo cual fue palpable en la vida cotidiana de la población, y fungió como un poderoso elemento de legitimidad para el partido. Esta política dejó una red importante de obras públicas, y algunas industrias que sobrevivieron a la improvisación del momento, así como la organización de las comunas, las que en su tiempo mitigaron los efectos de la escasez de alimentos que luego sobrevino, y que durante las dos décadas siguientes estuvieron a cargo de la organización de la producción en el campo, en condiciones precarias de inversión y desarrollo tecnológico.

El entusiasmo desmedido y la descentralización en la toma de decisiones condujeron a la construcción de obras hidráulicas ineficaces, al desperdicio de recursos y a la exageración de las cifras de producción. Gran cantidad del acero producido en los pequeños talleres no tuvo la calidad requerida para la fabricación de bienes acabados, la que sin embargo, se incluía en las cifras de producción. La mayoría de las cifras de producción agrícola se calculaba sobre la base del producto de lo que se plantaba, pero no de la que se recolectaba.

En lo político, el Gran Salto Adelante reveló muchas de las tendencias que seguiría el Partido Comunista Chino. En principio, es interesante constatar que a lo largo de este movimiento se hicieron diversas rectificaciones, como reducir las metas propuestas, reestructurar el funcionamiento de las comunas, y replantear las formas de remuneración, entre otras. De igual manera, el desarrollo del proceso estuvo íntimamente conectado con la política interna y exterior, en la medida en que fue escenario de una lucha de poder dentro del Partido, y de que su propuesta agudizó las contradicciones y el rompimiento con la Unión Soviética.³⁰

La rivalidad sino-soviética, que siguió a la alianza establecida entre ambos regímenes a principios de 1950, se manifestó entre 1958 y 1964, fundamentalmente como una pugna por el liderazgo del comunismo internacional y los movimientos revolucionarios de los

³⁰ CORNEJO, Romer. "China: Una Revisión de Cincuenta Años de Historia" en ANGUIANO, Eugenio (coord.), *Op. Cit.*, Pág. 47.

países del Tercer Mundo y de los territorios que luchaban por su independencia en África y Asia.

Con la política del Gran Salto Adelante, China intentaba saltarse etapas, pasando directamente al comunismo, sin necesidad del largo período transitorio que desde 1917 atravesaba la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), lo cual se tomó como una dura crítica a la política soviética. Por otra parte, 1960 fue el momento en que, el entonces máximo dirigente soviético *Nikita Kruchev*, planteó la coexistencia pacífica con el capitalismo; lo que a los ojos de los dirigentes chinos equivalía a una especie de contemporización soviético-norteamericana, en cuyo marco el retorno de Taiwán a la República Popular China se posponía de manera indefinida; llegándose incluso a aceptar incluso por parte de la URSS, el aislamiento internacional de China. Además la agresiva estrategia de China en los nuevos países independientes de África producía mucha molestia en la dirigencia soviética. Y el asunto que más conflictos causó entre los chinos y los soviéticos fue que en 1958 la URSS se comprometió a facilitar a China asistencia técnica para fabricar la bomba atómica; pero luego el gobierno de Moscú pensó que por muy socialista que fuera China, era mejor que no tuviera dicha arma.

Estas razones explican la retirada súbita de la ayuda soviética, que ocasionó un duro golpe a la economía de la República Popular China; y después la discordia se agravó por la polémica suscitada por *Mao Tsé Tung* con su idea de que el capitalismo era *un tigre de papel... sin dientes*. Como también se complicó por las reivindicaciones territoriales chinas al norte del río Amur y en Asia Central, y por las posturas muy diferentes de los dos países en lo referente a la guerra de Vietnam, donde paradójicamente, la URSS se oponía más duramente que China a la presencia de Estados Unidos; y sin olvidar las duras reacciones del gobierno de Beijing ante las intervenciones militares rusas en Hungría y Checoslovaquia.³¹

En la segunda mitad de 1960 se adoptó una línea más flexible de la política económica: se redujeron las ambiciosas metas evidenciadas como excesivas, y se limitó al alto grado de autarquía regional a la que se aspiraba a la vista de sus secuelas; y se volvió a los proyectos de ámbito nacional y sobre la base de una mayor coordinación interregional.

³¹ TAMAMES, Ramón. "La Era de Mao", *Op. Cit.*, Págs. 32 - 33.

Mao, debido a su pérdida de prestigio por el fracaso del Gran Salto Adelante, se vio obligado a abandonar la Presidencia de la República Popular China, que desde enero de 1959 fue ocupada por *Liu Shao-ch'i*, aunque conservó la jefatura del Partido Comunista Chino, además de que se había retirado de las apariciones públicas.

Entre 1962 y 1964 se gestó un fuerte enfrentamiento entre *Mao* y la fracción del Partido encabezada por el propio *Liu Shao-ch'i* y *P'eng Chen*, alcalde de *Beijing*. En 1964 China hizo su primer ensayo nuclear haciendo estallar una bomba atómica, y un año después, cuando se proclamó la llamada *Revolución Cultural*, comenzó un período de anarquía y violencia. La polémica se convirtió en 1965 en una lucha abierta por el efectivo control del Partido Comunista Chino, y *Mao*, con parte del Comité Central abandonó *Beijing* y se trasladó a *Shangai*; y desde ahí puso en marcha la Revolución Cultural, masivamente respaldada por la juventud, y sobre todo por los *Guardias Rojos*, un grupo de jóvenes que buscaban que la revolución avanzara y que seguían las enseñanzas de *Mao Tsé Tung* impresas en el *Libro Rojo*.³²

La polémica de la Revolución Cultural era sobre todo de carácter ideológico y contenía muy pocos elementos de carácter económico, y llegó a todo el país, empapando masivamente a la juventud en la idea de asumir la vía rápida al comunismo. De modo que en agosto de 1966 la balanza del poder se inclinó claramente a favor de *Mao* y de la Revolución Cultural, con sus *dieciséis puntos programáticos* que exaltaban el pensamiento del máximo líder hasta casi la deificación de *Mao*. Todo esto dio como resultado que en octubre de 1968 *Li Shao-ch'i* fuera depuesto de su cargo de Presidente de la República Popular China. En 1969 *Mao* recuperó el pleno control del Partido Comunista Chino, volviendo a ocupar la Presidencia de la República.³³

A partir de entonces la Revolución Cultural fue atenuándose paulatinamente debido al agotamiento provocado por tantas tensiones; así como también influyeron los cambios en las posturas políticas hacia el exterior, que fueron conduciéndose a una mayor moderación, con lo que la República Popular China comenzó a normalizar sus relaciones diplomáticas con más países, y en abril de 1971 fue admitida en la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en el puesto antes ocupado por Taiwán, consagrándose como

³² CEINOS, Pedro. *Op. Cit.*, Pág. 251

³³ TAMAMES, Ramón. "La Era de Mao", *Op. Cit.*, Pág. 35.

una de las cinco potencias del Consejo de Seguridad, junto a Estados Unidos, la URSS, el Reino Unido y Francia. Fue entonces que, con las relaciones cada vez más normalizadas con Estados Unidos, especialmente después del viaje del entonces presidente *Richard Nixon a Beijing* en 1972, la República Popular China empezó a participar en reuniones internacionales. En enero de 1979 la República Popular China y Estados Unidos establecieron relaciones diplomáticas y comerciales completas, por lo que éste último dejó de mantener relaciones diplomáticas con el gobierno de Taiwán, aunque mantuvo las relaciones comerciales.

Mao Tsé Tung falleció en septiembre de 1976, con lo que culminó una etapa muy importante en la historia de China, ya que fue él quien logró pacificar y unificar al país, y sentó las bases para que la nueva dirigencia de la República Popular China emprendiera una serie de reformas y cambios estructurales con el objetivo de modernizar al país e insertarlo en la nueva realidad internacional.

1.4.- *Deng Xiaoping*: el camino de la reforma.

A partir de 1978 *Deng Xiaoping* negoció con los miembros del Partido Comunista Chino, tanto con los que deseaban seguir la línea de política impuesta por *Mao*, como con los miembros más progresistas; de manera que el Partido Comunista tuviera una dirección unificada para que las decisiones fundamentales del país se tomaran a través de la consulta de varias personas y que no solamente recayera en una la responsabilidad, además de que se buscó que el poder se transmitiera de manera institucional. *Deng Xiaoping* fue el restaurador de la institución partidista y del Estado, a la vez que fue el promotor de la reforma económica interna y la apertura de China al mercado mundial y al capital extranjero.

Tras la muerte de *Mao* en 1976, *Deng Xiaoping* consiguió la total consolidación del poder en el pleno del Comité Central del Partido Comunista Chino celebrado en diciembre de 1978, con la base de la formulación oficial del proceso de cambio político y social, centrado en la idea de las *Cuatro Modernizaciones*: agricultura, industria, defensa, y ciencia y tecnología. Aunque en ese momento no se identificó si con esas cuatro modernizaciones se supondría la definitiva adhesión a un sistema de economía mixta, de

fuerte presencia del sector privado y de elevada participación de la inversión extranjera, en el que toda referencia al socialismo acabaría siendo meramente una ilusión. O si por el contrario, la República Popular China hallaría un equilibrio en el que, sin abandonar los fundamentos de una estructura socialista, funcionaran los medios necesarios para lograr el bienestar del pueblo.

En ese proceso de cambio, en la agricultura se pasó de nuevo al sistema de parcelas familiares individuales, para que el papel de las comunas se limitara a su función de unidades político-administrativas sin control sobre el agro. Así, el poseedor de cada parcela se comprometió a entregar una cantidad convenida de productos a los almacenes del Estado, a un precio igualmente negociado con anterioridad; pudiendo disponer del resto para vender en el libre mercado a precios superiores a los oficiales.

La senda de reprivatización rural culminó en 1988, cuando la Asamblea Popular Nacional aprobó una enmienda constitucional autorizando la legalidad de la libre compra-venta de derechos de utilización de la tierra. Esta aprobación se hizo, según portavoces oficiales, como *complemento de la economía socialista*, asegurándose que el Estado *protegería* los intereses y derechos del sector, a través de la ley, la supervisión y el control.

En el caso de la industria, como después se puso de relieve en el Séptimo Plan Quinquenal (1986–1990), las prioridades se dirigieron a resolver los problemas más apremiantes, como el suministro de más electricidad, mejor transporte, y más telecomunicaciones, a fin de agilizar la economía en sus relaciones externas y en el interior. Además de ello, el sector industrial fue transformándose gradualmente mediante un vasto proceso de desregulación que permitió a las empresas dedicar parte de sus ganancias a inversiones libremente decididas y al pago de incentivos para sus trabajadores.³⁴

Así mismo, fue posible vender en el mercado libre todo lo producido por encima de una cierta cantidad oficialmente establecida, e incluso pudieron empezar a retenerse parte de las divisas obtenidas por sus exportaciones. Además se permitió el derecho al despido de los obreros ineficaces, al tiempo que se generalizó el acceso cada vez más fácil a créditos

³⁴ TAMAMES, Ramón. “La Obra de Deng”, *Op. Cit.*, Págs. 42 – 44.

bancarios. La culminación de todas esas nuevas fórmulas se manifestó en la nueva posibilidad de que las empresas vendieran acciones a sus propios obreros, a otros ciudadanos, o incluso a los extranjeros, en las cada vez más activas Bolsas de Valores.

Adicionalmente, para estimular la productividad industrial y el desarrollo de toda clase de servicios, se crearon las *Zonas Económicas Especiales*, de las cuales la primera y más importante fue la de *Shenzhen*, en la frontera con *Hong Kong* en la provincia de *Guandong*, en la que también se instalaron las de *Zhuhai* y *Shantou*. La cuarta se fijó en *Xiamen*, en la provincia costera de *Fujian*, frente a *Taiwán*. A partir de entonces fueron creándose más Zonas Económicas Especiales, sin perjuicio de otras ciudades en las costas, que sin recibir tal denominación, se beneficiaron de determinadas ventajas. De esta manera se contribuyó a facilitar la presencia de miles de ejecutivos y técnicos del exterior en China, al tiempo que se fomentaba el sector turístico. Así, en 1978 China empezó a experimentar un importante progreso, quebrándose la fosilizada estructura económica anterior, y agilizándose la economía en dirección a un nuevo sistema, que oficialmente se denominó como *mercantil socialismo*.³⁵

En esa línea de transformación, *Hu Yaobang*, un protegido de *Deng Xiaoping* fue presidente del Partido Comunista Chino desde 1981, y en poco tiempo parecía que lo llevaría a una posible modernización política democratizadora, por lo cual en enero de 1987 fue sustituido por *Zhao Ziyang*. En este contexto *Zhao Ziyang*, sucesor aparente de *Deng Xiaoping*, hizo una serie de planteamientos con ocasión del XIII Congreso Nacional del Partido Comunista Chino, en octubre de 1987, que dieron la impresión de que estaba próxima una posible reforma política.

En ese sentido, en abril de 1989 empezaron las manifestaciones estudiantiles pidiendo un sistema democrático que no llegaría tan fácilmente, ya que el gobierno chino reprendió la manifestación en la plaza de *Tiananmen* en junio de ese mismo año; por lo que el Partido Comunista se mantuvo firme en la regulación del cambio, no admitiendo una transición democratizadora tan rápida, ya que ello pudo haber llevado a una crisis como la que ocurrió en la URSS cuando se permitieron cambios en poco tiempo, como la *Perestroika*

³⁵ *Ibid.*, Pág. 45.

y el *Glasnost*, que en cierto momento fueron recomendados por *Mijaíl Gorbachov* a *Deng Xiaoping*.³⁶

Los sucesos de *Tiananmen* fueron la culminación de una serie de manifestaciones de estudiantes y trabajadores en favor de la democracia en China, que tuvo lugar, en la plaza de *Tiananmen* en *Beijing*, durante la primavera de 1989 y que finalizó con miles de muertos y heridos tras la represión gubernamental. El 15 de abril, tras la muerte del anterior secretario general del Partido Comunista Chino y reformador demócrata, *Hu Yaobang*, los estudiantes iniciaron en su memoria unas manifestaciones pacíficas en *Shanghai*, *Beijing* y otras ciudades. *Hu* se había convertido en un héroe entre los liberales chinos cuando se condenaron sus reformas políticas en 1987. Las manifestaciones en favor de la democracia continuaron con la petición popular de la dimisión del máximo dirigente chino *Deng Xiaoping* y de otros líderes comunistas.

La exigencia gubernamental de poner fin a las manifestaciones, realizada el 20 de abril de 1989, fue ignorada. El 4 de mayo, unos cien mil estudiantes y trabajadores marcharon a *Beijing* en demanda de reformas democráticas. Los manifestantes continuaron sus protestas durante la visita del primer ministro soviético *Mijaíl Gorbachov* a finales de ese

³⁶ *Perestroika* (en ruso, 'reestructuración'), término empleado para referirse a la reforma económica realizada en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) al final de la década de 1980. La palabra comenzó a utilizarse cuando en 1985, *Mijaíl Gorbachov* pasó a ser el máximo dirigente soviético. Esta política ya estaba en la fase de diseño antes de su elección, pero en el pleno del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, en abril de 1985, fue cuando se decidió que era crucial para rescatar al Estado del colapso económico y que había que llevarla a la práctica inmediatamente.

La *Perestroika* habría de convertirse en un plan sistemático y en una estrategia concreta para el desarrollo del país. La reforma alcanzaba todas las áreas del sistema soviético: la ciencia y la tecnología, la reorganización de la estructura económica y los cambios en la política de inversión. Su objetivo era convertir una gestión muy centralizada en un sistema más descentralizado, basado en cierto grado de autonomía local y autogestión. Otros objetivos eran permitir a las empresas tomar decisiones sin consultar a las autoridades políticas, así como el fomento de la empresa privada y de sociedades conjuntas con un número limitado de compañías extranjeras. Su contrapartida en el mundo de la cultura y de los medios de comunicación fue la *Glasnost*.

Hacia el final del mandato de *Gorbachov*, la *Perestroika* empezó a recibir críticas tanto por los que pensaban que las reformas se aplicaban con demasiada lentitud como por los que temían que destruyera el sistema socialista y lo sustituyera por la anarquía. En ambos casos se temía que el país se dirigiera al colapso. En 1991 *Mijaíl Gorbachov* perdió el poder tras un fallido golpe de Estado. *Borís Yeltsin* se convirtió en su sucesor, abandonando el comunismo y conduciendo a la URSS a su desintegración.

mes. El 20 de mayo, el gobierno declaró la ley marcial; a pesar de ello continuaron las manifestaciones mientras que el gobierno vacilaba entre el liderazgo de *Li Peng* y el de *Zhao Ziyang*. En última instancia, adoptando la política represiva propugnada por *Li Peng*, que contaba con el apoyo de *Deng*, el gobierno envió tropas a la plaza de Tiananmen.

Entre el 3 y 4 de junio de 1989, el Ejército Popular de Liberación aplastó brutalmente a los manifestantes. Según las estimaciones, entre tres mil y cinco mil estudiantes y ciudadanos murieron, resultando heridos otros diez mil y siendo arrestados centenares de ellos, fue la primera vez que el Ejército chino era utilizado para reprimir revueltas populares. Tras la masacre, el gobierno llevó a cabo numerosas detenciones, juicios sumarios, ejecuciones, censuró la prensa extranjera y controló con gran rigor la prensa china. A pesar de que había sofocado protestas similares desde mediados de la década de 1980, la extremada violencia utilizada para reprimir la protesta que tuvo lugar en la plaza de *Tiananmen* provocó la condena unánime internacional al gobierno chino.

El trauma político de los sucesos de *Tiananmen* afectó la situación social y económica interna, y esta última se vio deteriorada desde finales de 1989 a causa del freno establecido a los movimientos liberalizadores. Sin embargo, tras las reacciones contrarias por dichos sucesos, a lo largo de 1990 y 1991, la Crisis del Golfo Pérsico y la *Operación Tormenta del Desierto* favorecieron a los dirigentes chinos, al desviar la atención mundial a la situación en Medio Oriente. De tal manera que las relaciones exteriores de la República Popular China fueron normalizándose, y el gobierno pudo plantearse nuevas metas de crecimiento para frenar el descontento de la población. De esta manera se abrieron más Zonas Económicas Especiales para la inversión conforme a métodos capitalistas, y se prepararon programas especiales de desarrollo al interior del país.

La política desarrollada por *Deng* generó un rápido desarrollo económico, pero también desencadenó una crisis social considerable, ya que las grandes urbes crecieron a un ritmo mayor que el resto del país, lo que originó graves desequilibrios entre el campo y la ciudad, así como dentro de las ciudades; además de que también originó aspiraciones políticas entre los grupos sociales más beneficiados por la apertura de consecuencias

imprevisibles, pues enseguida se puso de manifiesto que los máximos dirigentes del país no tenían la menor intención de comprometer el poder absoluto del Partido Comunista.³⁷

En resumen, *Deng Xiaoping* logró hacer el cambio económico, moderó las posturas del Partido Comunista Chino y transformó las instituciones, lo cual fue bastante, aunque dejó para sus sucesores lo más difícil: el cambio político. Sin embargo, sin esas transformaciones previas de la forma de vida de la población, y del gran progreso económico que significó, el posible cambio político que se espera, seguiría siendo prácticamente imposible.

1.5.- Transformaciones y socialización en la China contemporánea.

En el XII Congreso Nacional del Partido Comunista Chino en 1982 se definió la significación estratégica de las relaciones económicas con el exterior para la modernización del país. Se identificó la necesidad de que China abriera su mercado doméstico y el exterior, además de que en las relaciones con el exterior debería recalcar la necesidad de absorber inversión extranjera, introducir al país tecnología de punta, desarrollar servicios laborales para el extranjero y exportar productos chinos, además del control del crecimiento de la población.

En el ámbito político estas reformas fueron bien recibidas, lo que le dio total libertad de acción a *Deng Xiaoping* y al grupo reformista, así que se dotó al país y al Partido Comunista Chino de una nueva Constitución, mismas que proporcionaban el marco, aunque todavía limitado, para la existencia de la economía privada. En su versión original la Constitución deja claro que el sector rector de la economía es el estatal, pero también reconoce la propiedad colectiva. A los trabajadores incorporados en la economía rural les da el derecho a explotar parcelas y a dedicarse a actividades secundarias para su beneficio personal. Esta Constitución ha sido enmendada varias veces con la finalidad de adaptarla a los cambios políticos y económicos que van surgiendo, especialmente con los compromisos internacionales que ha contraído el país en los años recientes, y que se verán en los capítulos siguientes. Por ejemplo, en la II Sesión de la IX Asamblea Popular

³⁷ TAMAMES, Ramón. "La Obra de Deng", *Op. Cit.*, Pág.49.

Nacional, en marzo de 1999, se incluyó la teoría de *Deng Xiaoping* como la ideología guía del país, y se redefinió el carácter suplementario del sector público.³⁸

En el periodo posterior a la represión política, en la VIII reunión de la Asamblea Nacional Popular eligió en marzo de 1993 a *Jiang Zemin* como presidente de la República Popular China, quien tuvo que enfrentarse como máximo dirigente del país, a diversos problemas tales como la pérdida de influencia del Partido Comunista Chino, el incremento de la inflación y del déficit comercial, la agudización de las diferencias económicas entre las distintas regiones, a la corrupción generalizada entre los empleados públicos y el empeoramiento de las relaciones diplomáticas con algunos países occidentales, debido fundamentalmente a las violaciones de los derechos humanos. *Jiang Zemin* desarrolló grandes esfuerzos para resolver estos asuntos, realizando una gestión en la que la eficacia fue el principio básico de actuación. La inflación se redujo del 22% en 1994 a menos del 15% en 1995, gracias a la aplicación de medidas tales como el control de precios y el incremento de la producción agrícola.

Jiang Zemin siguió la línea ideológica marcada por *Deng Xiaoping*, que podría resumirse en el principio de *apertura económica sin cambio político*. Así, en el campo económico, favoreció la liberalización en la línea establecida por *Deng*, pero a un ritmo más moderado, prestando mayor atención a las consecuencias negativas que el desarrollo económico puede tener entre la población.

Con la muerte de *Deng Xiaoping* el 19 de febrero de 1997, *Jiang Zemin*, en su condición de Presidente de la República y Jefe de las Fuerzas Armadas, se convirtió en la figura indiscutible de la escena política. En septiembre de 1997 se celebró el XV Congreso del Partido Comunista Chino, en el cual se apoyó el mantenimiento de la línea política, conocida como *marxismo neoliberal*, caracterizado por dar prioridad al mérito y la competencia como factores clave del desarrollo económico.

De acuerdo con lo establecido en el XV Congreso del Partido Comunista Chino en marzo de 1998, la Asamblea Popular Nacional aprobó el inicio de una drástica reducción del aparato estatal, en la que se preveía el despido de la mitad de los funcionarios y una

³⁸ CORNEJO, Romer. "China: Una Revisión de Cincuenta Años de Historia" en ANGUIANO, Eugenio (coord.), *Op. Cit.*, Págs. 77 – 78.

fuerte contención del gasto público; asimismo, la Asamblea ratificó a *Jiang Zemin* como presidente de la República Popular China para un nuevo mandato de cinco años.

Las enmiendas a la Constitución de 1982, mediante las que se reafirmaban los principios de reforma y apertura económica, considerando la propiedad privada como base del desarrollo posterior del país, además de ser “un importante componente de la economía de mercado socialista”, fueron aprobadas el 15 de marzo de 1999 por la Asamblea Popular Nacional.

Jiang Zemin reanudó la alianza con Rusia cuando el 25 de agosto de 1999 firmó con el presidente de ese país, *Borís Yeltsin*, una declaración de confianza respecto de los miles de kilómetros fronterizos entre sus respectivos países, así como entre China y otros tres Estados pertenecientes a la desaparecida URSS: *Tayikistán*, *Kazajstán* y *Kirguistán*. Ambos presidentes ampliaron su estrategia internacional común al rechazar la política exterior de Estados Unidos y de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).³⁹ En noviembre de 1999, China se integró a la carrera espacial, 42 años después del inicio de ésta: el primer vuelo orbital terrestre chino duró 21 horas y consistió en 14 vueltas a la órbita de la Tierra, tras las cuales se pudo recuperar la nave no tripulada.

En 2002 se celebró el XVI Congreso del Partido Comunista Chino, en cuyo transcurso *Jiang Zemin* fue sustituido como Secretario General del Partido por *Hu Jintao*. El relevo de la tercera generación de políticos comunistas culminó en marzo de 2003, en el marco de la X Asamblea Popular Nacional. Durante ésta, *Hu Jintao* sucedió también a *Jiang Zemin* en la presidencia del país.

³⁹ La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), es una organización supranacional fundada para establecer una alianza defensiva regional, cuya constitución quedaba sancionada en el artículo 9 del Tratado del Atlántico Norte firmado el 4 de abril de 1949. Los primeros signatarios fueron Bélgica, Reino Unido, Canadá, Dinamarca, Francia, Islandia, Italia, Luxemburgo, Países Bajos, Noruega, Portugal y Estados Unidos. Posteriormente fueron admitidas Grecia y Turquía (1952), la República Federal de Alemania (1955), España (1982), Hungría, Polonia y la República Checa (1999). Posteriormente se anezaron Eslovenia, Eslovaquia, Rumania, Bulgaria y las ex repúblicas soviéticas bálticas de Estonia, Letonia y Lituania (2004). El propósito de la OTAN es preservar la estabilidad, el bienestar y la libertad de sus miembros mediante un sistema de seguridad colectiva. En 1990, la recién unificada Alemania reemplazó a Alemania Occidental como miembro de esta alianza.

La nueva cúpula dirigente no tardó en tener que afrontar un grave problema: el derivado del brote de la enfermedad llamada *síndrome respiratorio agudo severo* (SARS, también conocido como neumonía asiática o atípica), cuyo primer caso reconocido se registró en febrero de 2003. En el orden internacional, *Hu Jintao* se convirtió en junio de ese año en el primer máximo mandatario chino que asistía a una reunión del Grupo de los Ocho. Durante ese mismo mes, *Wen Jiabao*, el Primer Ministro, y su contraparte hindú, *Atal Bihari Vajpayee*, firmaron una declaración conjunta en la que sobresalía el reconocimiento del gobierno hindú de la plena soberanía china sobre la Región Autónoma del Tíbet. Asimismo, en este nuevo marco, China e India establecieron diversos acuerdos para potenciar la cooperación política y económica entre ambos estados.⁴⁰

En octubre de 2003, en el transcurso de una reunión del Comité Central del Partido Comunista Chino, *Hu Jintao* dejó ver su intención de promover cierta democratización interna del partido; ya con anterioridad, el nuevo mandatario había realizado declaraciones que dejaban abierta la posibilidad de una reforma que permitiera la apertura del sistema político chino. Durante ese mismo mes, China efectuó su primer vuelo espacial tripulado, hecho que se convirtió en un símbolo del progreso tecnológico del país. Asimismo, en marzo de 2004, la Asamblea Popular Nacional aprobó varias enmiendas constitucionales presentadas por el nuevo gobierno para garantizar la propiedad privada y el respeto a los derechos humanos. En septiembre de ese año, *Hu Jintao* sustituyó a *Jiang Zemin* en la jefatura de la Comisión Militar Central y se consolidó como máximo dirigente del país en todos los ámbitos.

En el marco de los trabajos de la Asamblea Popular Nacional en marzo de 2007 el Primer Ministro *Wen Jiabao* anunció que el presupuesto de defensa aumentará 17.8% con respecto al presupuesto del 2006, para ubicarse en 350 mil millones de yuanes, es decir, cerca de 45 mil millones de dólares. En un reporte del Ministerio de Finanzas se menciona que este incremento “cubriría el costo para modernizar y mejorar la capacidad del ejército para pelear en una guerra defensiva bajo condiciones de alta tecnología y responder a situaciones de emergencia”. El incremento en el presupuesto militar reafirma la tendencia

⁴⁰ CEINOS, Pedro. *Op. Cit.*, Pág. 326

ascendente registrada en la última década, que ha estado acompañada de un constante crecimiento del PIB, que en 2006 fue del 10.7%, según fuentes oficiales.⁴¹

La República Popular China es una potencia regional en ascenso que ha basado su política exterior de acuerdo con tres objetivos fundamentales: recobrar la plena integridad territorial, preservar las fronteras y salvaguardar el régimen interno. En los últimos años, la política exterior china se ha vuelto mucho más dinámica y comprometida que en cualquier otra época de la historia del país. En resumen, a partir de la década de 1990 la República Popular China ha experimentado una serie de cambios en su política, tanto interna como al exterior, que le ha permitido insertarse mejor en la nueva dinámica mundial y proyectarse como una nueva potencia mundial, pero dichos cambios se analizarán con mayor detenimiento en los capítulos siguientes.

1.6.- Marco institucional del sistema político de la República Popular China.

El territorio chino está integrado por 22 provincias (*Anhui, Fujian, Gansu, Guangdong, Guizhou, Hainan, Hebei, Heilongjiang, Henan, Hubei, Hunan, Jiangsu, Jiangxi, Jilin, Liaoning, Qinghai, Shaanxi, Shandong, Shanxi, Sichuan, Yunnan y Zhejiang*), 5 regiones autónomas (*Guangxi, Mongolia Interior, Ningxia, Tibet y Xinjiang*) y 4 municipalidades especiales (*Beijing, Shangai, Tianjin, Chongqing*). Las regiones autónomas fueron establecidas en áreas que originalmente tenían poblaciones de etnia no china.

La República Popular China ha promulgado cuatro Constituciones: la de 1954, la de 1975, la de 1978 y la de 1982. Esta última, hoy vigente, consta de un Preámbulo y 138 artículos repartidos en cuatro capítulos: *Principios Generales; Derechos y Deberes Fundamentales de los Ciudadanos; Estructura del Estado; Bandera, Escudo e Himno Nacionales y Capital*. En 1988, 1993 y 1999, la Asamblea Popular Nacional aprobó mociones para modificar y complementar ciertos artículos de la Constitución. A continuación se describirá el marco institucional de la República Popular China, que consta de la Asamblea Popular Nacional, el Consejo de Estado, la Comisión Militar Central y el Tribunal Popular

⁴¹ "Tener un Ejército Poderoso, Punto Clave en la Modernización Socialista de China". Nota del Periódico La Jornada, Sección Mundo del 6 de marzo de 2007. Versión en Internet <http://www.jornada.unam.mx>. Consultado el 6 de marzo de 2007.

Supremo, de manera que se pueda comprender la forma en que se lleva a cabo la toma de decisiones en el país.

La Asamblea Popular Nacional es el órgano supremo del poder del Estado; está integrada por los diputados, que son elegidos por las provincias, las regiones autónomas, los municipios bajo jurisdicción central, las regiones administrativas especiales y el ejército. Ejerce el poder legislativo y decide sobre los asuntos más importantes de la vida política del Estado. Las funciones principales que desempeña la Asamblea Popular Nacional son: modificar la Constitución y supervisar su cumplimiento; elaborar y modificar el código penal, el código civil, las leyes sobre los órganos estatales y otras leyes fundamentales; examinar y aprobar el plan de economía nacional y desarrollo social y los informes sobre su ejecución; examinar y aprobar los presupuestos del Estado; autorizar el establecimiento de provincias, regiones autónomas y municipios bajo jurisdicción central y decidir el establecimiento de regiones administrativas especiales y sus sistemas sociales; elegir y nombrar al personal dirigente de los organismos estatales supremos, es decir, elige a los miembros del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional, al Presidente de la República Popular China, y decidir el nombramiento del Primer Ministro y otros miembros del Consejo de Estado; elegir al Presidente de la Comisión Militar Central y decidir el nombramiento de los demás miembros de ésta; elegir al Presidente del Tribunal Popular Supremo y al Fiscal General de la Fiscalía Popular Suprema. La Asamblea Popular Nacional se renueva cada cinco años y se reúne una vez al año.⁴²

El Presidente es el Jefe de Estado de la República Popular China y su representante ante el país y el extranjero. La Presidencia es un órgano estatal independiente que es elegido por la Asamblea Popular Nacional, cuyo período de mandato es de cinco años, y éste no puede tener más de dos mandatos consecutivos. Las atribuciones del Presidente son: promulgar leyes; emitir órdenes de acuerdo con las decisiones de la Asamblea Popular Nacional o su Comité Permanente, nombra o destituye al Primer Ministro del Consejo de Estado, a los Ministros, a los Consejeros de Estado, a los presidentes de las comisiones estatales, al Auditor General y al Secretario General del Consejo de Estado; otorgar condecoraciones y títulos honoríficos estatales; decretar amnistías especiales; proclamar la ley marcial y declarar el estado de guerra.

⁴² Estructura del Estado. Página de Internet del Periódico Xinhua en Español. <http://spanish.xinhuanet.com/spanish>. Consultado el 10 de marzo de 2007.

Sus atribuciones para con el exterior son: aceptar en representación de la República Popular China las cartas credenciales de los enviados extranjeros; enviar o retirar a los representantes plenipotenciarios de la nación en otros Estados según la decisión del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional; y ratificar o derogar los tratados y los acuerdos firmados con Estados extranjeros conforme a la decisión del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional. Los tratados y los acuerdos firmados entre el Consejo de Estado o su departamentos pertinentes y los países extranjeros, después de que la Asamblea Popular Nacional y su Comité Permanente ratifique o derogue, son proclamados por el Presidente del Estado. El actual Presidente es Hu Jintao.

El Consejo de Estado es el órgano administrativo supremo del país y está compuesto por el Primer Ministro, quien actualmente es Wen Jiabao; los Consejeros de Estado, los Ministros, los directores de comisión, el Auditor General y el Secretario General. El Primer Ministro es nombrado por el Presidente y elegido por la Asamblea Popular Nacional. Los otros integrantes del Consejo de Estado son nominados por el Primer Ministro, elegidos por la Asamblea Popular Nacional o su Comité Permanente, y designados o destituidos por el Presidente del Estado. El Consejo de Estado se renueva cada cinco años y sus miembros no pueden permanecer en sus cargos durante más de dos mandatos consecutivos.

En el Consejo de Estado se aplica el sistema de responsabilidad personal del Primer Ministro. En los ministerios y comisiones se aplica el sistema de responsabilidad personal de sus respectivos titulares. Por encargo del Primer Ministro y en su representación, los Consejeros de Estado pueden desempeñar importantes funciones en los asuntos con el extranjero.

El Consejo de Estado asume la responsabilidad de aplicar los principios y las políticas del Partido Comunista Chino, así como las leyes y los decretos aprobados por la Asamblea Popular Nacional, además de tener a su cargo la administración de los asuntos internos, las relaciones exteriores, la defensa nacional, la hacienda pública, la economía, la cultura y la educación. Las atribuciones que la Constitución vigente delega en el Consejo de Estado son: la presentación de proyectos de ley, de dirección ejecutiva, administración económica y la gestión de las relaciones exteriores, entre otros conferidos por la Asamblea Popular Nacional y su Comité Permanente.

El Tribunal Popular Supremo es el órgano judicial del país, que responde ante la Asamblea Popular Nacional, y ejerce por ley de manera independiente la autoridad judicial autónoma, sin permitir la intervención de ningún otro organismo ejecutivo, organización social o individuo. Según lo prescrito en la Constitución, el Tribunal Popular Supremo tiene tres funciones principales: instruir en los casos de importancia nacional, los casos de apelación en los que las partes no están de acuerdo con los veredictos o fallos de los tribunales superiores; supervisar la actuación judicial de los tribunales populares locales y de los tribunales especiales, revocar sus veredictos si los considera erróneos, decidir interrogatorios y ordenar la reapertura de procesos; además de hacer interpretaciones jurídicas sobre cómo aplicar las leyes de forma concreta en el desarrollo de los juicios, y las interpretaciones de las leyes que deben ser adoptadas por todo el país.

El Presidente del Tribunal Popular Supremo es elegido por la Asamblea Popular Nacional. La duración de su mandato es de cinco años y no puede desempeñarlo durante más de dos períodos consecutivos. Los vicepresidentes del Tribunal, los miembros del Comité de Juicios y los presidentes, vicepresidentes y jueces de los juzgados son nombrados y destituidos por el Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional.

La Comisión Militar Central es el órgano rector de las fuerzas armadas de la República Popular China, cuyo presidente es elegido por la Asamblea Popular Nacional. Las fuerzas armadas de la República Popular China están compuestas de las tropas en activo y las de reserva del Ejército Popular de Liberación, las Unidades de la Policía Armada del Pueblo Chino y la milicia popular. La Comisión Militar Central de la República Popular China dirige y comanda en forma unificada las fuerzas armadas de todo el país.

En el caso de los Partidos Políticos en China, existen además del Partido Comunista, otros ocho con el nombre genérico de "Partidos Democráticos": el Comité Revolucionario del *Kuomintang* de China, la Liga Democrática de China, la Asociación de la Construcción Democrática de China, la Asociación China para el Fomento de la Democracia, el Partido Democrático de los Campesinos y Obreros de China, el *Zhigongdang* de China, la Sociedad "3 de Septiembre" y la Liga para la Democracia y la Autonomía de Taiwán.

Los partidos democráticos, fundados antes de la República Popular China, apoyan en lo político la dirección del Partido Comunista. Esta es una decisión histórica que tomaron en

su larga cooperación y lucha conjunta con el Partido Comunista Chino. Sin excepciones, el Partido Comunista y los partidos democráticos deben observar la Constitución como el criterio supremo para su actuación. Todos los partidos democráticos gozan de libertad política, independencia de organización e igualdad de status legal dentro del marco estipulado por la Constitución. En su cooperación con estos partidos, el Partido Comunista aplica el principio básico de *"coexistir en forma duradera, supervisarse recíprocamente, tratarse con el corazón en la mano y compartir tanto la gloria como las afrentas"*. No se trata de partidos fuera del gobierno o de oposición, sino que participan en la administración gubernamental. Los contenidos fundamentales de su participación son los siguientes: unirse al poder estatal, participar en la consulta sobre la definición de las políticas y principios estatales de importancia esencial y sobre la selección de dirigentes del Estado; participar en la administración de los asuntos estatales; y participar en la formulación y aplicación de las orientaciones, políticas, leyes y reglamentos legales del país.

CAPÍTULO II

Análisis de la política exterior de la República Popular China: identidad e intereses múltiples

“La paz, la estabilidad y el desarrollo constituyen el anhelo común de todos los pueblos; a su vez, los diversos países requieren la democratización de las relaciones internacionales.

Sin embargo, la hegemonía y la política de la fuerza no se han retirado de la historia: ha aparecido la llamada teoría del *neointervencionismo*, que está en contra de la Carta de las Naciones Unidas y de las normas fundamentales del derecho internacional, y por un tiempo reinó el *unilateralismo*.

No obstante la poca probabilidad del estallido de una nueva guerra masiva, existen aún conflictos y guerras parciales. A causa, sobre todo, de los acontecimientos del 11 de septiembre, la situación internacional se ha vuelto más agitada, con una mayor incertidumbre, y las múltiples contradicciones se han agudizado y complicado, lo que nos ha dejado un mundo no tan pacífico.”¹

La política exterior, según la definición de Modesto Seara Vázquez, es la defensa del interés nacional más allá de sus fronteras. Se trata de la variable externa del proyecto que toda Nación define en un determinado momento de su desarrollo histórico. Un país es soberano cuando tiene la capacidad para diseñar de manera independiente su proyecto de Nación en los ámbitos interno y externo. Como parte integral del proyecto nacional, la política exterior debe responder a las aspiraciones de paz y seguridad, y también a las necesidades de desarrollo político, económico y social del país, tanto a nivel interno como en el exterior.

De igual manera, la política exterior debe ser un instrumento que sirve para obtener o mantener el interés nacional, es decir, las cuestiones o temas que el grupo en el poder

¹ ZHAORONG, Mei. *La Situación Internacional y la Política Exterior de China*. Conferencia pronunciada por el Presidente del Instituto del Pueblo Chino para Asuntos Exteriores en el Instituto Matías Romero de la Secretaría de Relaciones Exteriores el 27 de noviembre de 2001 en la [Revista Mexicana de Política Exterior](#) Núm. 65, Febrero de 2002. Instituto Matías Romero. Secretaría de Relaciones Exteriores, México. Pág. 158.

considere esenciales para su gobierno. Esto puede ser, por ejemplo, que se busque en el exterior atraer inversión para cierta región empobrecida del país, lo cual serviría al propósito de la política interna de mantener cierto grado de estabilidad social al crear empleos. Es así como la política interna se ve favorecida por las acciones de los Estados al exterior, y a su vez, la política exterior basa su actuación en las necesidades y condicionantes internas.

Para ser eficaz, la política exterior de un Estado debe basarse en un profundo conocimiento de la realidad internacional en la que se desenvuelve y sobre la que pretende influir. Vista de esa manera, la esencia de la política exterior es un cálculo político de quienes tienen a cargo su diseño y puesta en práctica, respecto de la mejor manera de promover los valores y aspiraciones de desarrollo interno de la población del país. Por ello la definición correcta y oportuna de los intereses del país en el escenario mundial, junto con el esbozo e instrumentación de estrategias afines para alcanzar los objetivos trazados, constituyen una de las tareas más complejas, y a la vez, una de las más altas responsabilidades del Estado.²

Al margen de las circunstancias de un contexto internacional sujeto siempre a transformaciones, en ocasiones graduales, pero muchas otras repentinas, todos los Estados cuentan con un marco conceptual a partir del cual despliegan su política exterior. De acuerdo con el criterio de la República Popular China, la configuración estratégica internacional ha sufrido cambios muy profundos a raíz del derrumbe del muro de Berlín en 1989. Después del desmembramiento del esquema bipolar ha surgido una situación en la que coexisten una súper potencia y múltiples fuerzas, pero de forma gravemente desequilibrada entre el poder de una y las otras.

Mientras tanto, la globalización económica se expande de forma impetuosa y ofrece oportunidades y riesgos prácticamente desiguales a los países desarrollados y a los que están en vías de desarrollo. Como consecuencia, la brecha entre el Norte y el Sur, así como entre ricos y pobres se ha ensanchado aún más, lo que provoca una serie de nuevos problemas para las políticas internas y exteriores de los diversos Estados. Al

² ROZENTAL, Andrés. *Prólogo, La Política Exterior de México en la Era de la Modernidad*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993, Págs. 9 y 10.

mismo tiempo, la tendencia a la multipolarización experimenta un avance a fondo, de manera irreversible, pese a su trayectoria de cambios graduales y prolongados.

Al analizar la situación económica mundial, se percibe que Estados Unidos ha pasado de su auge de desarrollo vertiginoso a lo largo de 10 años consecutivos, a una fase de recesión económica, lo cual se ha agravado por los sucesos del 11 de septiembre de 2001, que han producido efectos negativos para el desarrollo económico de todas las regiones del mundo. La economía de Japón ha mantenido un crecimiento bajo durante una década y Rusia, por su parte, ha dudado en impulsar su proceso de reformas, por lo que su economía ha sufrido serios contratiempos. Al presidente ruso Vladimir Putin le queda un largo camino por delante en el esfuerzo llevado a cabo para la recuperación económica. Asimismo, la expectativa generada por la economía europea ha disminuido en forma constante.

A todo ello se agrega la complejidad creciente del entorno de la República Popular China, con una Corea del Norte que aspira tener un arma atómica, y que en el 2006 amenazó con abandonar su compromiso de no realizar ensayos nucleares; con una Corea del Sur definitivamente democratizada y actualmente en graves apuros económicos; un Japón debilitado por la demora en introducir las reformas necesarias para salir de una crisis que ya dura más de una década, y una Federación Rusa que se asoma al Océano Pacífico en condiciones económicas desfavorables y sin haber llegado a un acuerdo con Japón para resolver el litigio de las cuatro Kuriles del Sur.³

Frente al actual panorama internacional, la República Popular China tiene preparadas las siguientes medidas básicas: *Reemplazar el anticuado concepto de seguridad con uno nuevo; hacer frente a la coyuntura y los desafíos introducidos por la globalización económica; y buscar el establecimiento de un nuevo orden político y económico internacional, pacífico, estable, justo y razonable.*⁴

China desarrolla una política exterior independiente y de paz, cuyos objetivos básicos se resumen en los siguientes tres aspectos:

³ "China, America and Japan. The Uneasy Triangle" The Economist, 17 de marzo de 2001.

⁴ ZHAORONG, Mei. *Op Cit.* Págs. 160 – 164.

1. Salvaguardar la soberanía estatal, la independencia y la integridad territorial, al tiempo de promover la gran causa de la reunificación de la patria.
2. Servir a la tarea de contribuir para la construcción de un ambiente internacional pacífico y de estabilidad duradera, así como de las condiciones favorables de cooperación internacional para la reforma, la apertura y la modernización del país.
3. Contribuir a la paz, la estabilidad regional y mundial, así como al desarrollo común.

Un aspecto toral de la política interna y exterior de la República Popular China es lo que respecta a su integridad territorial, la República Popular China entiende como tal, no sólo lo que fue el asiento geográfico de la civilización china antigua, sino también los territorios de los antiguos reinos tributarios como *Xinjiang* y el *Tibet*, que fueron anexados al Imperio en el siglo XVIII, además de los territorios marítimos que perdió en el siglo XIX ante potencias occidentales, y en 1949 y 1950, debido a la intervención de Estados Unidos: *Hong Kong, Macao y Taiwán*.⁵

Es por ello que China es tan sensible cuando se le ha llegado a cuestionar sobre la relación que guarda con el *Tibet* y con *Taiwán*, además de que ha sido muy tajante y clara con los demás países del orbe en cuanto al mantenimiento de las relaciones diplomáticas se refiere, ya que sólo pueden tener relaciones diplomáticas normales con la República Popular China, con sede en *Beijing*, o con la República de China, con sede en *Taiwán*, a la cual, la primera no reconoce y sostiene que es parte fundamental de su soberanía, pero en ningún caso con ambas simultáneamente; esto es, que para establecer relaciones diplomáticas con la República Popular se debe romper con el gobierno de *Taiwán* y reconocer que sólo existe una sola China.

⁵ Durante el período en que reinaron los tres grandes emperadores manchú de 1699 a 1799, hubo una importante expansión territorial que permitió la formación de la "Gran China": la isla de *Taiwán*, que fue adquirida en 1683; Asia Central china que conquistaron los *Qing* en 1750 y perdieron ante los rusos en 1871, para recuperarla tres años después e incorporarla como parte del imperio chino con el nombre de *Xinjiang* ("nuevo territorio"); Mongolia y el Tibet, invadidos en 1717, y a partir de 1720 convertidos en protectorados chinos.

EBREY, Patricia. The Cambridge Illustrated History, Cambridge University Press, Londres, 1996, Pág.227.

En cierto sentido, la evolución de la política exterior china comenzó hace más de dos décadas: en tiempos de *Deng Xiaoping*, quien como dirigente supremo, emprendió la primera transformación diplomática importante al lanzar el movimiento de "reforma y apertura" a finales de los setenta. Antes de *Deng*, *Mao Tsé-tung* había rechazado las reglas del sistema internacional y buscaba derribarlo, procurando el cambio mediante la revolución. La política exterior de *Mao* se distinguía por su amplio discurso, su fuerte oposición a las superpotencias, como Estados Unidos y la Unión Soviética, su estrecha colaboración con las naciones en vías de desarrollo, su relativo aislamiento de las organizaciones internacionales y su autarquía económica.

En este período se impulsó la estrategia del *Gran Salto Adelante*, que no sólo afectó las políticas económicas y de desarrollo, sino también la política exterior de la República Popular, debido a que causó el rompimiento sino-soviético, entre otras razones, por la estrategia de acercamiento de China en los nuevos países independientes de África y con otras naciones de Asia. La Conferencia Afroasiática celebrada en *Bandung*, Indonesia, en la que participaron representantes de 28 naciones, casi la totalidad de países independientes que había en esa fecha en ambos continentes y de la cual China fue un amplio promotor, fracasó en la idea de fomentar un sentido de comunidad, pero su impacto tuvo trascendencia en tanto que colocó al *Tercer Mundo* y sus intereses firmemente en la agenda internacional; contribuyó a la deslegitimación del colonialismo y a la proliferación de demandas de independencia, y en términos de política internacional, fue el precursor del *Movimiento de Países No Alineados*. Para la China comunista representó una oportunidad de romper el aislamiento que Estados Unidos quería imponerle, y también su "presentación de credenciales" ante el Tercer Mundo.⁶

Para China los resultados de esa política de rivalidad con la URSS fueron desfavorables en lo referente a la ascendencia sobre los demás países comunistas. Salvo Albania en Europa, todos los demás le dieron la razón al gobierno de Moscú, y en Asia, sólo Corea del Norte y Vietnam del Norte simpatizaron con las opiniones de *Beijing*. En cuanto a sus relaciones con países vecinos y otras naciones en desarrollo, la República Popular China desplegó una política exterior que le rindió mejores frutos, porque allí no se insistía en una línea comunista ortodoxa, sino en una coexistencia pragmática. El único fracaso en este

⁶ ANGUIANO, Eugenio. "Diplomacia de la República Popular China" en ANGUIANO, Eugenio (coord.), *Op. Cit.*, Págs. 77 – 78.

ámbito fue la confrontación con la India, precisamente el primer país con el que China había establecido una relación de amistad, cooperación y coexistencia pacífica.⁷

Durante la etapa de la *Revolución Cultural* (1965–1969) la República Popular deliberadamente adoptó un bajo perfil en materia de política exterior en relación con el Sudeste Asiático, África y los países comunistas de Europa, en tanto que el país se consumía en el desorden interno. Sin embargo, el período de la Revolución Cultural se caracterizó por una gran interdependencia entre los desarrollos domésticos de cada país y el entorno internacional. Aun tomando en cuenta que en China fue un fenómeno casi exclusivamente interno, sus causas provinieron parcialmente del exterior, ya que las acciones internacionales derivadas de las políticas seguidas en esa época por Estados Unidos y la Unión Soviética influyeron sobre la política interna de China.

En cuanto al primer país, su intervención en Vietnam precipitó un intenso debate entre el liderazgo chino, a mediados de 1965, sobre la posibilidad de ir nuevamente a la guerra contra Estados Unidos, como había ocurrido en Corea más de una década atrás, a la vez que se mantenía la confrontación ideológica y política con la Unión Soviética. *Mao* se oponía a cualquier moderación de la controversia con Moscú, a la vez que libraba una batalla por ganar las simpatías de los países del Tercer Mundo, lo que parecía haber logrado a principios de 1965, con la posibilidad de una Segunda Conferencia de Naciones Afroasiáticas, de la que se excluiría a la Unión Soviética. Sin embargo, hacia el otoño del mismo año, la diplomacia china sufrió varios reveses; ya que la conferencia de naciones que se efectuaría en Argelia, fue frustrada por el golpe de Estado del coronel *Boumedienne* contra el líder de la revolución argelina. La actitud china de acomodarse de inmediato a la nueva realidad de esa nación no sirvió para favorecer la realización de la esperada conferencia, y en cambio, causó una impresión de oportunismo entre varios países afroasiáticos.⁸

En Indonesia, un frustrado golpe del Partido Comunista de ese país (PKI) contra los principales generales, aparentemente apoyado por indonesios de origen chino, se convirtió en una masacre de varios cientos de miles de personas, y representó una pérdida de prestigio para China, tanto en esa nación como en el resto del Sudeste

⁷ *Ibid.*, Pág. 228

⁸ *Ibid.*, Pág. 235.

Asiático, y en la posterior caída del presidente *Sukarno*, a quien la República Popular apoyaba. Por último, a pesar del fuerte apoyo del gobierno chino en *Hanoi*, Vietnam, para enfrentar la agresión estadounidense, *Mao* no logró que *Ho Chih Minh* rompiera su neutralidad en el conflicto sino-soviético.

La política exterior de China alcanzaría su punto más bajo entre 1967 y 1968 con acontecimientos tales como la infiltración de los *Guardias Rojos*⁹ en Hong Kong y Birmania; la toma de la Cancillería china por militantes radicales; el retiro de todos los embajadores chinos en el extranjero, con excepción de El Cairo; el sitio a la embajada soviética en China y el maltrato a los familiares de los diplomáticos rusos cuando eran evacuados de *Beijing*; el incendio de oficinas de la representación diplomática de Gran Bretaña en China; y la ruptura con Yakarta, Birmania y Camboya.

Respecto a la Unión Soviética las cosas empeoraron a partir de la invasión rusa a Checoslovaquia en 1968, por lo que China tomó la decisión a principios de 1969 de lanzar un ataque armado contra la guarnición soviética en la isla de *Zhenbao*, sobre el río *Ussuri*, territorio en disputa fronteriza. Para esa época China se hallaba en una posición más débil que nunca frente a su rival soviético, y la parte violenta de la Revolución Cultural había sido apenas controlada en 1968, ante el peligro de que el país se fuera a una guerra civil. En todo caso, cualquier cálculo de disuasión a una potencial amenaza rusa falló porque el ataque chino en la frontera activó una etapa de preparación bélica soviética de largo alcance. El riesgo de un enfrentamiento militar tuvo dos efectos inmediatos: por un lado, el inicio e negociaciones fronterizas que se prolongarían hasta la década de los ochenta, así como la decisión de ambas partes de minimizar las consecuencias de otros enfrentamientos fronterizos que seguirían ocurriendo en los setenta, y evitar que desembocaran en conflictos de mayor trascendencia; por el otro, China inició su acercamiento a Estados Unidos, su rival histórico.

Aunque la fase activa de la Revolución Cultural llevó a la República Popular China a su mayor grado de aislamiento internacional, debido a la retórica de una diplomacia militante y al enfrentamiento simultáneo con la URSS y Estados Unidos, resultó mucho más activa en términos de relaciones exteriores. El enfrentamiento sino-soviético a lo largo de la

⁹ Agrupaciones de jóvenes que surgieron en el verano de 1966 al iniciarse el movimiento de la Revolución Cultural en las universidades e instituciones de enseñanza media.

frontera, que involucró a la República Popular de Mongolia, significó una constante actividad diplomática y política que tuvo alcances regionales. Además la búsqueda de una alianza con el Tercer Mundo y el proselitismo ideológico que intentó China se tradujeron en un activismo internacional en materia ideológica y política, particularmente con los partidos políticos de orientación marxista-leninista de otras partes del mundo. Por otra parte, hubo un constante intercambio, directo e indirecto, de comunicación con Estados Unidos.¹⁰

En 1971 el presidente de Estados Unidos, *Richard Nixon* declaró que visitaría China al siguiente año, y en la XXVI Sesión Ordinaria de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la representación estadounidense apoyó el ingreso de la República Popular China, pero sin que ello significara la expulsión de la República de China (Taiwán). El problema era que Estados Unidos mismo y el régimen del *Kuomintang* habían eliminado de origen la posibilidad del reconocimiento internacional a la existencia de dos Chinas, al haberle cerrado la puerta del sistema internacional instituido a los comunistas chinos, sobre la base de que no eran los representantes legítimos de la nación. Cuando las condiciones políticas mundiales cambiaron a favor del régimen de *Beijing*, la República Popular ocupó la representación de China en las Naciones Unidas y fue expulsada la isla de *Taiwán*, la que aún sobrevive gracias al apoyo militar y político de Estados Unidos.

Después de ingresar a la ONU, la República Popular China fue estableciendo relaciones con numerosos países del mundo, que rompían con *Taiwán*. Entre 1971 y 1976, se formalizaron relaciones diplomáticas con 53 naciones: de África 22; de Asia-Pacífico 10, entre ellas Japón, Malasia, Filipinas y Tailandia, que habían sido parte sustantiva de la estrategia estadounidense para aislar a la China comunista; 11 de Europa; y 10 de América Latina, incluidos México y Canadá. Antes de 1971 sólo Cuba mantenía relaciones con la República Popular.

A finales de 1979 se establecieron relaciones diplomáticas plenas con Estados Unidos, y este país las rompió con *Taiwán*, lo que incluyó la terminación del Tratado de Seguridad que se había mantenido por casi treinta años entre esos dos países. Sin embargo, el

¹⁰ ANGUIANO, Eugenio. "Diplomacia de la República Popular China" en ANGUIANO, Eugenio (coord.), *Op. Cit.*, Pág. 238.

Congreso de Estados Unidos aprobó un acta sobre *Taiwán* en la que se comprometió a apoyarlo militarmente en caso de una agresión armada contra la isla.

Por otra parte, el triunfo de *Hanoi* sobre el gobierno militar del sur de Vietnam en 1975, pronto dio lugar a fricciones entre el gobierno vietnamita y sus aliados chinos. La presencia creciente de la Unión Soviética en Vietnam ya unificado, y la creciente disputa entre éste y el gobierno de Camboya, que a fines de 1978 desembocó en la invasión vietnamita para apoyar a las facciones comunistas camboyanas que habían sido expulsadas por el régimen de *Pol Pot*, llevó al gobierno chino a llevar a cabo una operación militar en zonas aledañas a la frontera de China con Vietnam, que terminó con el repliegue de los chinos, después de haber sufrido numerosas pérdidas. Esta derrota fue capitalizada por *Deng Xiaoping* para desprestigiar aún más a las facciones dogmáticas del Partido Comunista Chino, y poner fin a la resistencia de modernizar al Ejército Popular de Liberación.¹¹

Deng llevó a China en la dirección contraria de *Mao*. Para facilitar la modernización económica interna, promovió la participación con la comunidad internacional. China expandió su vocación internacional incrementando en un grado importante su participación en las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales, en especial las de índole financiera, y poco a poco China comenzó a salir del aislamiento de la era de *Mao*. Se fortaleció la inserción de China en el sistema internacional, ya que ingresó al Fondo Monetario Internacional (FMI) y al Banco Mundial; además de que mantuvo una presencia activa en los organismos especializados, tales como el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), entre otros.

Al inicio de la década de los ochenta, la República Popular China comenzó una etapa de profundas reformas a su sistema socialista, y en lo externo se asimilaba al orden internacional como una potencia regional en ascenso, interesada en mantener el *statu quo* internacional. Durante todo el resto del período de la *Guerra Fría*, China mantuvo relaciones de balances y contrapesos con Estados Unidos y la Unión Soviética, formando junto con ellos una especie de subsistema triangular de equilibrios. En comparación con

¹¹ *Ibíd.*, Pág. 254.

ambas potencias, la República Popular era una potencia nuclear de segundo orden, sin alcance militar global, pero un país de tal peso específico en cuanto a población, territorio y recursos naturales, que jugaba un papel de potencia mundial. Era pues, una nación en vías de desarrollo que comenzaba a abrirse al sistema capitalista internacional, y Estados Unidos la consideró de inmediato un tentador mercado potencial, lo cual le permitió a China incrementar aún más su presencia internacional.

En su entorno más inmediato, la República Popular China normalizó y mejoró sus relaciones con todos sus vecinos, excepto con la URSS, Vietnam, la República Popular de Mongolia y la India, con la que, sin embargo, redujo tensiones. Japón y la Comunidad Económica Europea pasaron a ser sus socios económicos más importantes y fuentes alternativas de tecnología avanzada y de capitales, además de los procedentes de Estados Unidos, cuyo acceso siempre estuvo condicionado por factores políticos diversos, tales como las relaciones con *Taiwán*, la proliferación de armas estratégicas o de la tecnología para producirlas, y los derechos humanos, entre otros.

El entonces presidente de Estados Unidos, *Ronald Reagan* tenía la idea de lograr la supremacía militar y nuclear estadounidense sobre la capacidad bélica de los soviéticos, así como de privilegiar la relación con Japón en Asia, en vez de con China, e incluso con amenazas pronunciadas durante su campaña electoral, de robustecer la ayuda militar a *Taiwán*. China no tuvo más remedio que distanciarse de su política de alineamiento estratégico con Estados Unidos, que había comenzado para contrarrestar a la Unión Soviética. A partir de entonces China anunció que seguiría una nueva política exterior independiente, lo que en la práctica significó que en los años subsiguientes, el gobierno chino adaptaría sus posiciones a los cambios ocurridos en el sistema bipolar de orden mundial, de acuerdo con un comportamiento casuístico.¹²

En el período de 1982 a 1992 se produjeron cambios importantes en el escenario internacional, que condujeron al final de la *Guerra Fría*, la cual comenzó a perder fuerza, primero con los acuerdos entre *Mijail Gorbachov* y *Ronald Reagan* de *Reykjavik* (1986) y *Washington* (1987); luego, con la caída del muro de Berlín y el desmantelamiento del Pacto de Varsovia, y finalmente con la desaparición del Estado Soviético en 1991. En tal situación, la importancia del triángulo estratégico China – Estados Unidos – Rusia fue

¹² *Ibíd.*, Pág. 256.

gradualmente desvaneciéndose, y la República Popular comenzó a adoptar una diplomacia bilateral con cada uno de ellos, que variaba de acuerdo con las percepciones que los dirigentes chinos tenían sobre la conducta de sus respectivos contrapartes.

En lo referente a Estados Unidos, cuando los signos enviados por el gobierno de Reagan comenzaron a pasar de la enemistad casi doctrinaria contra el comunismo chino al interés pragmático, China reaccionó favorablemente. Jugó un papel muy constructivo en el proceso de pacificación de Camboya, que comenzó a gestarse en 1981, después de la salida de todas las fuerzas vietnamitas de ocupación y la proclamación de una nueva constitución de la entonces llamada República Popular de Kampuchea.

Aunque en esa época la República Popular China siguió mostrándose hostil al régimen de *Phom Pehn*, comenzó gradualmente a asumir a partir de 1984, una actitud conciliadora para contribuir a buscar un acomodo político entre las fuerzas de *Norodom Sihanouk*, protegidas por *Beijing*, y el Partido Revolucionario Popular Camboyano, que había llegado al poder durante la intervención militar vietnamita. A finales de los ochenta, el nombre de Kampuchea cambió por el de Camboya, y en septiembre de 1993 se adoptó una nueva constitución en esa nación, en la que se restableció el Reino de Camboya.¹³

Esta actitud conciliadora y estabilizadora de China en el Sudeste Asiático, que se manifestó además del caso mencionado, en los esfuerzos persuasivos de los líderes chinos para que el régimen norcoreano de *Kim Il Sung* disminuyera las tensiones en la península de Corea, hizo que el gobierno y los políticos de Estados Unidos recuperaran la confianza en la República Popular China. Éste fue un factor favorable para los intereses de seguridad estadounidenses en la región, y entre 1984 y 1989, se eliminaron los obstáculos que Washington había puesto para la venta de tecnología dual de uso civil y militar a *Beijing*. Por otra parte, en la medida que Estados Unidos pasaba de la política de

¹³ La guerra civil en Camboya, entre cuatro facciones, una de ellas apoyada por Vietnam y la otra por China, finalmente condujo en octubre de 1991 a un acuerdo de paz, patrocinado por una costosa operación de la ONU (UNTAC: *United Nations Transitional Authority in Cambodia*), que organizó y vigiló elecciones constituyentes de las que salió una asamblea y carta magna del país. El trasfondo de este acuerdo fue que tanto *Hanoi* como *Beijing* depusieron sus sospechas mutuas, a la par que el bipolarismo de poder de la Guerra Fría entraba a su fase terminal.

ANGUIANO, Eugenio. "Diplomacia de la República Popular China" en ANGUIANO, Eugenio (coord.), *Op. Cit.*, Págs. 257 - 258.

confrontación con Moscú a un amplio entendimiento de coexistencia pacífica, los chinos perdían importancia estratégica en el esquema triangular de contención a los soviéticos. La combinación de estos factores hizo que en el panorama estadounidense, China perdiera importancia global, pero se volviera un factor clave de carácter regional.

Con todo, la transformación de *Deng Xiaoping* fue sólo parcial, y la participación china en la comunidad internacional siguió siendo moderada durante su mandato. De hecho, *Beijing* procuró muchos de los derechos y privilegios de una gran potencia sin aceptar la mayoría de las obligaciones y responsabilidades inherentes a ello. Esta dinámica resultaba particularmente obvia en organizaciones intergubernamentales como la Organización de las Naciones Unidas. En la era de *Deng* el proceso de forjar la política exterior siguió siendo demasiado centralizado, y el cuerpo diplomático chino siguió caracterizándose por su inexperiencia y escasa preparación.¹⁴

Hoy, en cambio, la situación ha mejorado en forma muy notable; la postura de China en las relaciones bilaterales, las organizaciones multilaterales y los temas de seguridad pone de manifiesto una nueva flexibilidad y mayor sofisticación. Los cambios muestran cómo los recientes dirigentes chinos han tratado de romper el trauma político provocado por los acontecimientos de *Tiananmen*, reconstruir su imagen, proteger y promover los intereses económicos de su país e incrementar su seguridad.

La transformación más reciente empezó a principios de la década de 1990, cuando *Beijing* procuró expandir sus vínculos bilaterales. Entre 1988 y 1994, China normalizó o estableció relaciones diplomáticas con 18 países, así como con los Estados sucesores de la Unión Soviética. La cúspide de este proceso fue el Tratado de Buena Vecindad y Cooperación Amistosa suscrito con Rusia en 2001. En Asia Central, mientras tanto, China encabezó la instauración del primer grupo multilateral en la región, la Organización de Cooperación de *Shangai* (OCS). Fundada para resolver antiguas disputas territoriales y desmilitarizar las fronteras, hoy la organización pone el énfasis en el antiterrorismo y el comercio regional.

¹⁴ MEDEIROS, Evan y FRAVEL, M. Taylor. *La Nueva Diplomacia China*. Revista Foreign Affairs En Español, Enero – Marzo 2004, Versión en Internet. <http://www.foreignaffairs-esp.org>. Consultado el 27 de marzo de 2007.

China también volvió su atención a mejorar sus vínculos con Europa. En 1996 fue un miembro fundador de la Conferencia Asia-Europa (ASEM), que realiza Cumbres bienales de Jefes de Estado y Juntas Ministeriales anuales. Dos años después, China y la Unión Europea también comenzaron un diálogo político anual. Lo más notable fue que *Beijing* se acercó por primera vez a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en el 2003. Quizá la propuesta china de emprender una serie de conversaciones haya sido modesta, pero constituyó un abandono significativo de la tradición del gobierno chino de criticar las alianzas encabezadas por el gobierno de Estados Unidos. Este gesto, sin embargo, no debe malinterpretarse como una adscripción china a la seguridad colectiva; también podría ser utilizado para detectar e incluso explotar las diferencias dentro de la Alianza Atlántica, en especial en lo relativo a la participación de la OTAN en Asia Central.¹⁵

Con estas acciones de política exterior en los años recientes, la República Popular China ha comenzado a adoptar una posición de menor confrontación en relación con las posturas que mantenía en la época de *Mao*, especialmente en lo que se refiere a su relación con sus países vecinos, con Estados Unidos y con la actual Rusia. Ahora mantiene una postura más adaptable y más constructiva respecto de los asuntos regionales y globales.

2.1.- El deseo de reunificación de las dos Chinas: la difícil relación a través del estrecho de Taiwán.

La República de China o *Taiwán* es la sede del gobierno nacionalista de China desde 1949, y se encuentra en una isla ubicada el mar de China, y además de la isla de *Taiwán*, incluye las islas Pescadores (o *P'enghu*), y las pequeñas islas *Quemoy*. Además de los territorios mencionados, la República de China reclama también la soberanía sobre varias islas en el Mar de la China Meridional, como las islas *Spratley* (*Nansha*), también reivindicadas por la República Popular China, así como el archipiélago de las islas *Diaoyutai*, en su nombre chino, o *Sensaku*, en su nombre japonés, ocupadas por Japón, y cuya soberanía demanda también la República Popular China.

¹⁵ MEDEIROS, Evan y FRAVEL, M. Taylor., *Op. Cit.*

Es una entidad no reconocida por la República Popular China, que considera a la isla una provincia más. *Taiwán* no es una colonia, pero tampoco es reconocida como un país independiente, aunque en la práctica así trata de comportarse. Muchos intereses económicos y estratégicos confluyen en este territorio, los cuales han determinado sus condiciones socioeconómicas actuales. En este contexto, la isla se convirtió en una de las *nuevas economías industrializadas (NIC's)* de primera generación del Sudeste Asiático.¹⁶

A finales de la década de 1970 y en la década de 1980, la economía de *Taiwán* continuó expandiéndose, sus esfuerzos se concentraron en la agricultura y la industria ligera, y paralelamente a la estrategia de sustitución de importaciones se desarrolló una fuerte orientación exportadora, sobre todo, por el retiro de la ayuda masiva de Estados Unidos; además se incrementaron los contactos comerciales con Europa occidental y el gobierno de *Taiwán* rechazó las ofertas de reconciliación de la República Popular China.

Al igual que otros *NIC's* de primera generación, *Taiwán* ha logrado conjugar un alto crecimiento económico, que desde mediados de los años 60 se ha mantenido en un crecimiento entre el 8 y el 10% anual, con estabilidad macroeconómica, así como la mejoría de la distribución del ingreso en la población. La interdependencia de la economía de la isla ha aumentado, ya que en sus primeros años ocupó una posición “intermedia” en el mundo comercial entre Estados Unidos y Japón, porque este último le ofrecía equipos y materiales, mientras que el primero le abría su mercado. Al dirigirse posteriormente las inversiones de *Taiwán* hacia el resto del sureste asiático, el país se integró a la importante economía regional.¹⁷

¹⁶ Los países de reciente industrialización (*new industrialized countries –NIC's*) son naciones del Este Asiático que siguieron modelos económicos que permitieron su desarrollo. Japón fue el primer modelo, en el cual éste país producía tecnología suficiente para exportarla a otros países del Sudeste Asiático en vías de desarrollo, quienes le proveían de materias primas. En la segunda mitad de la década de los 50, lo seguirían Corea, *Taiwán*, Singapur y Hong Kong (Tigres Asiáticos), llamados los países de reciente industrialización (*NIC's*) de primera generación, para generar y promover el crecimiento económico regional al exportar tecnología a otros países del Este Asiático. Y posteriormente en la década de los 70 se incluye una segunda generación: los países de la ASEAN (Tailandia, Malasia, Indonesia, Filipinas y Brunei) en una tendencia llamada “la estrategia del vuelo de los gansos salvajes o voladores”.

¹⁷ ÁLVAREZ ACOSTA, Ma. Elena. “*Taiwán: su División de la República Popular China y su Desarrollo Económico*” en MILLÁN ALARID, Alfredo (coord.) ASIA, Una Visión desde el Pacífico Mexicano, Ediciones de la Fundación Noroeste, Topolobampo y la Cuenca del Pacífico AC, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México, 2000, Pág. 202

Se considera al modelo *taiwanés* como uno de los más adecuados en la región en materia de distribución del ingreso al mostrar coeficientes de distribución familiar muy favorables. Sin embargo, esto sólo fue posible gracias a su situación política especial como sede del gobierno del *Kuomintang* y el fuerte apoyo de Estados Unidos y Japón. Las condiciones internas también favorecieron el despegue del país, como por ejemplo, el tener un empresariado instruido en operaciones en pequeña escala, acostumbrado a bajos niveles de utilidades; una mano de obra barata y móvil, carente de organización y de derechos laborales, que se nutría de campesinos arruinados, y una burocracia profesional.¹⁸ Los cambios económicos se han reflejado en los sectores sociales que han tratado de romper el régimen patrimonialista, aprovechando las contradicciones con China continental para buscar una salida participativa y “nacional”; esto contribuyó al diseño de una transición en la esfera pública desde 1992, que ha posibilitado la formación de más partidos políticos.

El futuro político de *Taiwán* se asocia a su propia existencia como “Estado Independiente”. Desde 1949 hasta la actualidad una de las aristas que ha incidido en el debate interno y en las alianzas externas del país ha sido el problema de la reunificación de la China continental con la de la isla. La reunificación se ha visto sistemáticamente interferida por la posición de Estados Unidos hacia *Taiwán* y la República Popular China. Esas relaciones han mantenido constantes pugnas en las relaciones bilaterales de China continental con Estados Unidos, y la no aceptación por parte de *Taiwán* de establecer un diálogo.

Entre 1949 y principios de los años setenta el apoyo político, económico y militar estadounidense para *Taiwán* fue total, pero la política del gobierno de *Washington* fue variando hacia una posición más favorable hacia el gobierno de *Beijing*, aunque nunca ha dejado de ofrecer su apoyo, abierto o encubierto, a *Taipei*. Las relaciones entre la República Popular y Estados Unidos se mantuvieron muy tensas hasta que en 1972 *Richard Nixon* visitó *Beijing*, y como resultado de esa visita, se firmó el Comunicado de *Shangai*, que se circunscribió a asuntos estratégicos. La mayoría de los especialistas consideran que se dio ese acercamiento porque el gobierno norteamericano necesitaba

¹⁸ TSAI-YI, Wu. “Taiwan’s Economic and Industrial Structure. Change and Relationship Among Asia-Pacific Region” en International Industrial Linkages and Economic Interdependency in Asia-Pacific Region, International Input-Output Analysis. Takao Sano and Chiharu Tamamura Editions. Institute of Developing Economies, Tokio, 1993. Pág. 269.

“irse con honor” de Vietnam y trató de buscar el respaldo chino después de comprobar las fricciones de éste con la URSS.¹⁹

Entre 1972 y 1978 Estados Unidos fue “bajando” el perfil a *Taiwán*. En 1973 anunció el retiro gradual de sus tropas de la isla, aún así la política de la isla hacia la República Popular China se mantuvo inflexible, y se prohibió todo tipo de operación comercial directa con ésta, hasta que en la década de los noventa se terminó por autorizarlas. Antes de esto, los empresarios de *Taiwán* utilizaron vías intermedias, especialmente a través de *Hong Kong*.

En diciembre de 1978 se establecieron las relaciones diplomáticas entre la República Popular China y Estados Unidos. A partir de ese momento las relaciones económicas, políticas y militares comenzaron a abrirse paso; después del restablecimiento de las relaciones y la visita de *Deng Xiaoping* a *Washington* en 1978, Estados Unidos cambió sus vínculos oficiales con *Taiwán*, condición para establecer relaciones normalizadas con China, y retiró su reconocimiento diplomático a la isla.

Desde ese momento, la República Popular China planteó sugerencias reiteradas a *Taiwán* sobre la reunificación del país bajo la fórmula de “*un país, dos sistemas*”, concediendo poderes autónomos a la isla como *Región Administrativa Especial*. Después del acuerdo de China con el Reino Unido sobre la devolución de Hong Kong en 1984, el gobierno chino instó a *Taiwán* a aceptar una propuesta similar. El gobierno de *Taipei* respondió que no aceptaría jamás y reafirmó su política de “*no compromiso, no contacto y no negociaciones*”. Las presiones y gestos de ambas partes se han mantenido con altas y bajas, pero con posiciones irreconciliables hasta el momento. En 1987 el gobierno taiwanés permitió que su población viajara a China, especialmente a los empresarios. En mayo de 1989 una delegación de alto nivel, presidida por el Ministro de Finanzas de *Taiwán*, asistió a *Beijing* a una reunión del Banco Asiático de Desarrollo, como representante de “*China–Taipei*”. Un mes antes, el gobierno taiwanés anunció que estaba considerando la fórmula “*una China, dos gobiernos*”, que fue rechazada por la República Popular.

¹⁹ *Ibíd.*, Pág. 270

En la década de los noventa, la *Asociación para las Relaciones a través del Estrecho de Taiwán*, punto de contacto de China, y la *Fundación para los Intercambios del Estrecho*, contraparte de *Taiwán*, han estado buscando contactos indirectos y comenzando con conversaciones técnicas, cuyos esfuerzos culminaron con una reunión de alto nivel en 1993, en la cual representantes de los gobiernos de *Taiwán* y China se reunieron en Singapur, donde comenzaron a discutir los temas vinculados con las relaciones entre los dos territorios y establecieron un calendario para los posteriores encuentros entre los dos gobiernos. La reunión de Singapur fue el primer contacto de alto nivel desde 1949 entre la República Popular China y *Taiwán*.

En octubre de 1998 tuvo lugar en *Shangai* un segundo encuentro de alto nivel entre representantes de "ambas Chinas". En la cita, los miembros de la delegación de la China continental propusieron la idea de que *Taiwán* adoptara un modelo similar al de *Hong Kong* ("un país, dos sistemas"), aunque con un mayor nivel de autonomía. Por parte de *Taiwán* se abogó para que cualquier propuesta de reunificación pasara previamente por la plena democracia en la China continental. En enero de 2002, *Taiwán* se incorporó a la Organización Mundial del Comercio (OMC), en septiembre, sin embargo, China bloqueó el décimo intento de la isla para ingresar en la ONU.

La convivencia de las dos Chinas en la OMC, además de otros organismos multilaterales, como APEC, por ejemplo, es una verdadera obra de arte de la diplomacia actual, ya que es cada vez más evidente la necesaria relación oficial de ambas partes por su predominancia en la región de Asia Pacífico, especialmente en la economía mundial, el comercio y el desarrollo de los negocios internacionales. Además, el pueblo chino en ambos lados del sur del Mar de China siempre ha mantenido una relación estrecha en función de que muchas familias se mantienen en comunicación, al margen de que sus respectivos dirigentes mantienen el rompimiento político entre la isla y China continental; esto se puso de manifiesto cuando en 2003 se autorizó la salida de vuelos directos desde *Taiwán* hacia China, debido a la gran cantidad de personas que hacen ese viaje no necesariamente para hacer negocios.

En el plano internacional, la transición de la dirigencia del Partido Comunista Chino no parece conducir a cambios significativos de una diplomacia que, en los últimos 30 años, se ha caracterizado por ser básicamente propiciatoria del *statu quo* mundial. Sólo una

eventual declaración de independencia formal por parte de *Taiwán* haría que China cambiara y llegara a un conflicto bélico para evitarla. A ese respecto, América Latina adquiere una relevancia política significativa para los dirigentes de *Beijing*, pues en esta región hay 14 países que siguen reconociendo a la República de China (*Taiwán*), que en total mantiene relaciones diplomáticas con apenas 27 países del mundo. En cambio, la República Popular China se halla plenamente consolidada como la única y legítima representante de China ante la ONU y mantiene relaciones diplomáticas con más de 150 países.²⁰

Lo último que le queda a China por recuperar de su integridad territorial es *Taiwán*, la parte más complicada de sus reclamos, porque 23 millones de personas que habitan la isla han desarrollado desde 1949 una identidad propia como nación independiente, lo que ha podido darse a gracias a varios factores, entre otros, los ya mencionados de la protección militar, política y económica de Estados Unidos. Los resultados son notables: un desarrollo económico impresionante, y a partir de 1991, el político y democrático. Sin embargo, la posición adoptada por el *Kuomintang*, y su líder histórico, *Chiang Kai-shek*, de reclamar la representación legítima de China cuando fueron derrotados por los comunistas y huyeron a *Taiwán*, y contar con 22 años con el reconocimiento de las Naciones Unidas como los verdaderos y únicos representantes de la nación china, ha impedido que se den las condiciones jurídicas y políticas para constituir un nuevo Estado independiente de la China continental.

Ahora que la isla está habitada por una mayoría de población menor de 50 años, que no vivió la guerra civil de China, ni la amarga experiencia de ser gobernados por una minoría *Han*, que huyendo de la derrota, se estableció en *Taiwán* e impuso una ley marcial, es ya muy tarde para demandar la independencia *de jure* de ese territorio. Por otra parte, el gobierno de *Beijing* no está dispuesto a permitir la existencia de un *Taiwán* independiente o de dos Chinas. Esto se debe no sólo a que desde hace dos siglos y medio esa zona insular ha formado parte de la soberanía nacional de China (con excepción del período entre 1895 y 1945, cuando fue ocupada por Japón), sino porque la supervivencia misma del régimen comunista dependió, en muy buena medida, de su capacidad para sortear con éxito la prolongada campaña que sostuvieron Estados Unidos y su protegido, el

²⁰ ANGUIANO, Eugenio. *China: Cambio y Continuidad Políticos*. Revista Foreign Affairs En Español, Julio – Septiembre 2003, Versión en Internet. <http://www.foreignaffairs-esp.org>. Consultado el 26 de febrero de 2007.

gobierno nacionalista instalado en *Taipei*, para hacer valer mundialmente el concepto de que dicho gobierno era el único y legítimo representante de China, y que ésta era (y es) un Estado-Nación jurídicamente indivisible.²¹

Por otra parte, la postura reciente del gobierno chino sobre *Taiwán*, que durante mucho tiempo ha sido su mayor desafío en materia de seguridad y su tema más delicado de política exterior, revela mayores grados de sofisticación. De mediados de los noventa a principios de 2001, las políticas chinas sobre las relaciones con la isla eran inseguras y reactivas. La República Popular estaba tan nervioso por la creciente independencia de *Taiwán*, que abordaba numerosos asuntos diplomáticos no relacionados con ese tema (entre ellos muchos vínculos con terceros países) a través de ese único prisma. Y hacia la propia *Taiwán* se concentraba más en la coerción para evitar la independencia que en estimular la reunificación o la reducción de las tensiones. Los funcionarios chinos objetaban con dureza cualquier mejoramiento en los nexos militares entre Estados Unidos y *Taiwán*, y la isla era un punto de conflicto en las relaciones de *Beijing* con *Washington*.

Sin embargo, esa postura resultó claramente contraproducente. Por ejemplo, cuando China llevó a cabo intensos ensayos de misiles, en 1995 y 1996, con la esperanza de acobardar a los dirigentes de *Taiwán* y Estados Unidos, logró el resultado opuesto: Estados Unidos envió dos portaaviones al estrecho de *Taiwán*, y según las encuestas se incrementó el apoyo al entonces presidente *Lee Teng-hui*. Los ejercicios militares chinos y su belicosa diplomacia también dañaron su imagen en la región, en particular entre las naciones del sureste asiático.²²

En el año 2000, la República Popular publicó un libro blanco sobre *Taiwán*, en el cual advertía que la demora indefinida de la isla en reanudar las negociaciones con China continental podría orillar a ésta a adoptar "medidas drásticas", entre ellas el uso de la fuerza. Cabe suponer que uno de los objetivos del gobierno chino era establecer un calendario (aunque no especificado) para la reunificación, pero el resultado fue que pocos

²¹ ANGUIANO, Eugenio. "Diplomacia de la República Popular China", en ANGUIANO, Eugenio (coord.). *China Contemporánea. La Construcción de un País (Desde 1949)* El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, México, 2001, Pág. 271.

²² MEDEIROS, Evan y FRAVEL, M. Taylor. *Op. Cit.*

meses después los ciudadanos de *Taiwán* eligieron al primer presidente surgido de un partido opositor, favorable a la independencia de la isla.

Cuando *Chen Shui-bian* ganó la presidencia de *Taiwán* el 20 de mayo de 2000 se marcó un hito importante en el esfuerzo por la democratización en la isla. A diferencia de muchas otras democracias en transición donde un anterior partido autoritario fue desplazado inmediatamente después que se realizaron las elecciones, *Taiwán* fue testigo de cambios durante una década antes de que el Partido Democrático Progresista, que representaba *Chen*, reemplazara al partido gobernante *Kuomintang*. Como el régimen fue cambiado pacíficamente a través de la competencia electoral, la democracia en *Taiwán* pareció estar consolidada.

En septiembre de 2002, *Chen Shui-bian* advirtió que la República Popular China había estado desarrollando estrategias para conducir a una guerra irrestricta en contra de *Taiwán*; y explicó que en contraste con la guerra tradicional, una guerra irrestricta incluiría el uso de misiles crucero, ataques con pulsaciones electromagnéticas, armas bioquímicas y sabotaje cibernético de las redes de computadoras con el fin de lanzar un ataque por sorpresa en contra de infraestructura, los sistemas de mando y control, y los centros políticos, económicos y financieros de *Taiwán*.²³ El discurso de *Chen* puso de relieve la ansiedad que tiene la isla en torno a la creciente amenaza que representa la rápida modernización de las capacidades y doctrinas del Ejército de Liberación Popular.

Sin embargo, en los cuatro últimos años, la República Popular China parece haber cambiado las tácticas beligerantes y coercitivas por la moderación. Así, el gobierno chino ha abandonado sus intentos de crear un calendario general para la reunificación y ha moderado sus amenazas de usar la fuerza militar. Ahora parece mucho más interesado en atraer a los gobernantes de *Taiwán* con oportunidades económicas. Además, los dirigentes chinos ya no se oponen sistemáticamente con cada ligera mejoría en las relaciones militares entre Estados Unidos y *Taiwán*. De hecho, los funcionarios chinos de

²³ WANG WEI-CHENG, Vincent. "El Discurso de la Guerra Informática de China: Implicaciones para un Conflicto Asimétrico en el Estrecho de Taiwán" en *Revista Estudios y Publicaciones de Estudios Chinos y Asuntos Internacionales* (nueva serie). Vol. 4, Núm. 3 – 4, Septiembre – Diciembre de 2003, Instituto de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional Chengchi, Taipei, Pág. 82

alto rango han dejado de mencionar el tema cada vez que se reúnen con sus homólogos estadounidenses.

La ausencia de guerra en el estrecho de *Taiwán* puede ser explicada por dos preceptos que han sido ampliamente aceptados por la mayoría de los académicos en relaciones internacionales y analistas sobre seguridad:

1. En un conflicto, la parte con la fuerza preponderante prevalece, ya sea mediante coerción contra la parte débil para que tome una acción que desea (una situación de cumplimiento); o desalentando a la parte más débil de tomar una acción que le sea detestable (disuasión), y
2. A pesar de rehusarse a renunciar al uso de la fuerza en contra de *Taiwán*, la República Popular China posee actualmente pocas opciones militares creíbles. Además existe la resistencia por parte de las fuerzas armadas de *Taiwán* y la posible, pero no preordenada, intervención militar de Estados Unidos.²⁴

Esto explica el por qué hasta el presente, a pesar de que han ocurrido algunas tensiones, la relación entre la República Popular China y *Taiwán* ha sido esencialmente una confrontación política sin una crisis militar inminente, sin embargo, no quiere decir que los dirigentes del Partido Comunista hayan renunciado totalmente a las tácticas coercitivas, ni que China continental haya abandonado su intención definitiva de reunificarse con la isla.

La poco hábil postura de China ante la crisis del SARS en *Taiwán*, así como sus esfuerzos por impedir que ésta llegue a ser miembro de la Organización Mundial de la Salud, pusieron en entredicho, hace poco, la profundidad de la transformación de su postura. Pero en su mayor parte, la táctica de China ha cambiado, al menos por ahora. Con la explosión de vínculos económicos entre ambos lados del estrecho y los actuales problemas financieros de *Taiwán*, los dirigentes chinos se sienten cada vez más confiados en que tienen el tiempo de su parte y en que su influencia sobre la isla va en aumento.²⁵

Pese al disgusto estadounidense por la aprobación de una ley anti-secesionista china en marzo de 2005, los encargados de la política exterior en *Washington* han reiterado su

²⁴ *Ibid.*, Pág. 83

²⁵ MEDEIROS, Evan y FRAVEL, M. Taylor, *Op. Cit.*

oposición a la independencia de *Taiwán* y visto con simpatía, en la primavera de 2005, las visitas de los dirigentes de la oposición de la isla al continente, cosa que alivió las relaciones en el estrecho. No obstante, el gobierno de Estados Unidos solicitó a *Beijing* que sostenga negociaciones directas con el partido en el poder en *Taipei* y su líder, *Chen Shui-bian*.

El Primer Ministro chino, *Wen Jiabao*, advirtió a *Taiwán* que no debe tratar de independizarse, ya que el gobierno de la República Popular China *nunca permitirá que se modifique el estatuto legal reconocido internacionalmente*, ya que dicho territorio es “*desde tiempos lejanos una parte indivisible del territorio chino*”, declaró al terminar la sesión anual del Congreso Nacional del Pueblo en *Beijing* el 16 de marzo de 2007.

Wen Jiabao aseguró también que la cúpula del Partido Comunista está decidida a actuar contra las acciones de *Taiwán* dirigidas hacia la independencia, en especial contra las modificaciones legales y constitucionales; sin embargo, no se refirió expresamente a las intenciones anunciadas a principios de marzo de 2007 por *Chen Shui-bian*, de aspirar a la independencia de la isla, modificar el nombre oficial de República de China y aprobar una nueva Constitución.²⁶ El Ministro de Relaciones Exteriores, *Li Zhaoxing*, recordó la ley anti-secesionista, adoptada en 2005, que autoriza al Ejército de Liberación Popular a utilizar la fuerza en contra de *Taiwán* si la isla se separa de China o se niega definitivamente a aceptar la reunificación.

Por su parte, el Departamento de Estado de Estados Unidos reiteró que su gobierno no respalda la independencia de *Taiwán*, y que el presidente *George W. Bush* ha subrayado en repetidas ocasiones su oposición a los cambios unilaterales del *status quo*, tanto por parte de *Taipei*, como por parte de *Beijing*; ya que los cambios unilaterales amenazan la paz y estabilidad regionales, el interés nacional de Estados Unidos y el propio bienestar de *Taiwán*.

De igual manera, el portavoz del Departamento de Estado, *Sean McCormack*, recordó que en 2000 y 2004 el presidente *Chen Shui-bian* prometió “*no declarar la independencia*,

²⁶ “Advierte China a *Taiwán* que Desista de Independizarse”. Nota del Periódico Milenio, Sección Internacional del 16 de marzo de 2007, versión en Internet. <http://www.milenio.com>. Consultado el 20 de marzo de 2007.

no cambiar el título nacional, no buscar la inclusión de cláusulas de soberanía en la Constitución, ni promover un referendo para cambiar el statu quo acerca de cuestiones como la independencia y la unificación". También aseguró que el cumplimiento de esos compromisos supone una prueba de fiabilidad y habilidad política para proteger los intereses de *Taiwán*, y para mantener la paz y estabilidad a través del Estrecho.²⁷

Aunque la isla ha representado por mucho tiempo un desafío de política exterior para China, la presente integración económica con el continente alienta a ambas partes a evitar fricciones políticas, y un conflicto armado resultaría desastroso para el desarrollo económico de la República Popular y de *Taiwán*, así como de la región de Asia Pacífico en general. Un estado de guerra afectaría el comercio internacional y causaría una nueva crisis bursátil en la región, misma que podría tener un efecto de contagio en las demás bolsas de valores del mundo, debido al gran número de inversiones que existen actualmente en China.

Pese a las tensiones, actualmente, *Beijing* y *Taipei* analizan la restauración de enlaces aéreos y marítimos por primera vez desde las pláticas de 1992 en Singapur. se espera que las negociaciones entre ambas partes sobre vuelos chárter directos y viajes de turistas chinos a *Taiwán* tengan éxito. El gobierno de la isla permitirá presumiblemente la entrada por primera vez de mil turistas chinos diariamente. La intención es que los vuelos chárter directos, que hasta ahora sólo están permitidos en cuatro días festivos al año, se amplíen al fin de semana y a viajes turísticos y de negocios; ya que hoy en día, todos los vuelos deben hacer escala en Hong Kong.

La República Popular China considera la situación de *Taiwán* como un asunto de política interna, pero sólo si coordina su política exterior con Estados Unidos sobre el tema, y comienza una negociación con verdaderas intenciones de solucionar el conflicto con el gobierno de *Taiwán*, podrá la República Popular contener las fuerzas separatistas en la isla. Para mejorar la situación, las dependencias gubernamentales chinas y estadounidenses, así como sus grupos de expertos en política exterior, deberían emprender un diálogo sostenido sobre el tema y explorar las maneras de prevenir que las

²⁷ "Estados Unidos Reitera su Oposición a la Independencia de *Taiwán*". Nota del Periódico Xinhua en Español del 6 de marzo de 2007, versión en Internet. <http://spanish.xinhuanet.com/spanish>. Consultado el 6 de marzo de 2007.

fuerzas separatistas efectúen una medida drástica, con lo que acarrearían a ambos países a una confrontación real.

2.2.- La relación bilateral China – Estados Unidos: cooperación vs. enfrentamiento.

En la actualidad Estados Unidos es el único país con la capacidad y la ambición de ejercer el predominio mundial, y así continuará por mucho tiempo. Ello significa que es el país que puede ejercer la mayor presión estratégica sobre China. Aunque en los últimos años el gobierno chino se ha abstenido de identificar a Washington como un enemigo o de criticar su "*hegemonismo*" (palabra china en clave, peyorativa, con la que describe el predominio estadounidense), muchos chinos continúan considerando a Estados Unidos como una amenaza importante para la seguridad y la estabilidad interna de su nación.²⁸

Sin embargo, Estados Unidos es un líder global en economía, educación, cultura, tecnología y ciencias. Por lo tanto, China debe mantener una estrecha relación con Estados Unidos si quiere lograr sus esfuerzos de modernización. De hecho, una asociación cooperativa con *Washington* es de importancia primordial para *Beijing*, donde la prosperidad económica y la estabilidad social son preocupaciones prioritarias.

A escala global, la preocupación central de China es su relación con Estados Unidos, lo cual implica conciliar las ventajas que se derivan de un intercambio creciente y sostenido de carácter económico y tecnológico con ese país, con la necesidad de contener las presiones estadounidenses para que el sistema político chino se abra a un pluralismo que incluya la eventual diversidad de partidos políticos en China; la defensa de los derechos humanos; la apertura a corrientes culturales e ideológicas, y una amplia cooperación en asuntos que tienen que ver con el mantenimiento del orden y la paz regional y mundial.

En cuanto al orden político, la situación varió a principios de los noventa, cuando parecía que Estados Unidos se erigiría como árbitro de los principales conflictos y divergencias

²⁸ WANG, Jisi. *China y su Búsqueda de Estabilidad con Estados Unidos*. Revista Foreign Affairs En Español, Enero – Marzo 2006, Versión en Internet. <http://www.foreignaffairs-esp.org>. Consultado el 13 de mayo de 2007.

internacionales, a una situación actual más parecida a la de un orden político de tipo multipolar, en el que ya no son omnipotentes la capacidad de influir y el poderío estadounidenses.²⁹

Esto le dio a la República Popular China en lo referente a los asuntos mundiales más significativos, cierta flexibilidad apoyándose indistintamente en otros países, principalmente potencias económicas y militares medias, en grupos de naciones, como la Unión Europea, o en cualquiera de los otros tres miembros permanentes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (Rusia, Francia y Gran Bretaña). Por ejemplo, en materia de no proliferación nuclear, China junto con Francia, logró mantener su posición de realizar una serie de ensayos nucleares antes de suscribir el Tratado de Prohibición Completa de Ensayos Nucleares (TPCE), a fin de no rezagarse demasiado frente a Estados Unidos y Rusia en cuanto a las técnicas avanzadas nucleares, que son: la miniaturización de bombas, el alto rendimiento del coeficiente de energía detonada a un peso específico, y la precisión.³⁰

El hecho de que la República Popular China desarrollara su propia, aunque limitada, capacidad nuclear, más su inserción al orden político e institucional mundial a partir de 1971, así como el fin de la Guerra Fría, hicieron a los líderes chinos asumir una actitud más conciliadora con el esquema de control a la proliferación de armas de destrucción masiva, impulsado por Estados Unidos, Rusia y Gran Bretaña. Al mismo tiempo el gobierno chino ha continuado con su propia política de cooperación técnica en materia nuclear con otras naciones, entre ellas Pakistán, lo cual ha sido fuente de nuevos desacuerdos con Estados Unidos.

Hay otros casos, además del nuclear, en los que la política exterior de China en la década de los noventa se acomodó a la tendencia dominante impulsada por las potencias occidentales y principalmente por Estados Unidos, a la vez que busca seguir con una línea de política exterior independiente, apoyándose si el tema lo requiere en otras naciones o grupos de países. Esto ha ocurrido en el debate sobre el medio ambiente, en los tratados sobre regulación de armas biológicas y químicas, en los acuerdos sobre

²⁹ ANGUIANO, Eugenio. "Diplomacia de la República Popular China", *Op. Cit.*, Págs. 266 y 267

³⁰ NORRIS, Robert S, "French and Chinese Nuclear Weapon Testing" *Security Dialogue*, march, 1996, pp. 39

proyectiles balísticos y materiales radiactivos, entre otros. Sin embargo hay campos en los que China claramente se opone al consenso de naciones occidentales, como por ejemplo, en lo referente a los derechos humanos y sus principales convenciones internacionales, y en ello la República Popular China hace causa común con países como Irán y otras naciones árabes que propugnan por el reconocimiento a la diversidad cultural, filosófica y religiosa en cuanto a la definición de los derechos humanos.³¹

Desde la perspectiva china, la superioridad geopolítica estadounidense se vio fortalecida en 2001 con la victoria de *Washington* en la Guerra de Afganistán. Estados Unidos cuenta ahora con firmes posiciones políticas, militares y económicas en Asia Central y ha reforzado su presencia militar en el sureste asiático, en el Golfo Pérsico y en la Península Arábiga, además de que recientemente esta negociando la ampliación de su escudo antimisiles en Polonia y la República Checa. Esas acciones han sido parte de una estrategia de seguridad global que puede entenderse como la existencia de un centro y dos énfasis: el combate al terrorismo es el centro; y los dos énfasis son la seguridad de Medio Oriente y la prevención de la proliferación de armas de destrucción masiva.

En virtud de que China colinda con Afganistán, sigue muy de cerca la evolución de su situación. Las cuestiones políticas no son fáciles de solucionar mediante acciones militares, y China sostiene que cualquier solución política debe respetar la soberanía y la independencia de los pueblos; en el caso afgano se pronuncia por la institución de un gobierno de coalición moderado de base amplia, aceptable para todas las partes, y capaz de convivir de manera amistosa con todas las naciones, en particular con los países de su entorno. Mientras que Estados Unidos desea establecer un gobierno democrático con el que pueda establecer lazos de cooperación, especialmente en el aspecto económico. En el caso reciente de la negación por parte de Irán de suspender su programa de enriquecimiento de uranio, la República Popular China, en conjunto con la Federación Rusa, han impedido en el seno del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y de las negociaciones 5+1 (los cinco miembros del Consejo de Seguridad con poder de veto, más Alemania), que se le impongan sanciones que incluyan el uso de la fuerza y cuyos alcances económicos lleguen a un nivel mayor, tal cual lo han propuesto los países europeos y Estados Unidos. China y Rusia tienen un alto grado de inversiones en el país

³¹ ANGUIANO, Eugenio. "Diplomacia de la República Popular China", *Op. Cit.*, Pág. 268

árabe, pero además de los motivos económicos, en el ámbito multilateral para ambos países el mantener una postura moderada frente al caso iraní muestra su reticencia a alinear su política exterior con respecto a la de Estados Unidos en todos los temas de la agenda.

El acomodo de China a la coexistencia pacífica y la cooperación utilitaria con Estados Unidos y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), misma que no sólo sobrevivió a la era de la Guerra Fría a diferencia del Pacto de Varsovia, sino que se encuentra actualmente en expansión, hace del país asiático una nación favorable al *statu quo* internacional, por lo que resulta innecesario tratar de aislarla. Actualmente China no es vista por Estados Unidos como una amenaza en el continente asiático para el orden occidental, ni tampoco cabe la posibilidad de que juegue como un contrapeso a la Federación Rusa para obtener concesiones con Estados Unidos, ya que desaparecieron las condiciones que permitían un triángulo estratégico como el de los años setenta y parte de los ochenta. En la actualidad, la República Popular China es vista como una potencia regional y una nación cuyo atractivo reside precisamente en su gran peso específico, una combinación entre el tamaño de su población y del territorio, la importancia de sus recursos naturales y la magnitud de su producto interno bruto.

En la estrategia de China de normalizar, ampliar y mejorar su presencia en la comunidad internacional y en los foros internacionales, optó por buscar la candidatura de los Juegos Olímpicos del 2000 para *Beijing*, pero el Comité Olímpico Internacional eligió finalmente a *Sydney*. Más tarde solicitó los del 2008, encontrándose con la fuerte oposición de Estados Unidos debida a la eventual revisión del *status* comercial otorgado en el 2000, de nación más favorecida, que condiciona su permanencia al ingreso en la Organización Mundial de Comercio (OMC); y en cierto sentido también a que en las Naciones Unidas no condenen la política de derechos humanos en China.³²

Más concretamente, el 3 de junio de 2001, venció el plazo para mantener a China sus derechos comerciales en Estados Unidos, de modo que para esa fecha no habiendo ingresado el país en la OMC, el presidente *Bush* tendría que pedir tales derechos otra vez al Congreso por un período de doce meses; y en ese trámite pudieron haber actuado los

³² TAMAMES, Ramón. "Mirando al Futuro". China 2001: La Cuarta Revolución. Del Aislamiento a Superpotencia Mundial. Alianza Editorial, Madrid, 2001, Pág. 129

lobbies anti chinos. Asimismo, estaba pendiente que Estados Unidos facilitara armamento sofisticado y otros equipos militares a *Taiwán*, lo cual sería una decisión que el gobierno de la República Popular China tomaría como una gravísima provocación.

La mayoría de los observadores estiman que la estrategia de *George W. Bush* frente a China no puede mantener esa política llamada de “*las tres no’s*”: *no a dos Chinas, no a la independencia de Taiwán y no a cualquier apoyo para que ésta sea miembro de organismos internacionales*. A esos tres “no”, habrán de agregarse otros dos: *no a la utilización de la fuerza por parte de China para hacerse de Taiwán y no a un acuerdo intrachino sin el apoyo del propio pueblo taiwanés*. Para lo cual será necesario llegar a un consentimiento entre *Washington y Beijing*, a fin de evitar un mayor despliegue de misiles en ambos lados del estrecho de *Taiwán*.³³

Pero no solamente la situación en ambos lados del estrecho de *Taiwán* es foco de tensiones entre la República Popular China y Estados Unidos, también lo son todos los asuntos relativos a la vigilancia de los Derechos Humanos y la libertad religiosa. En noviembre de 2006 China refutó un informe publicado por el Departamento de Estados Unidos en el que se refiere a la República Popular como “*un país particularmente preocupante*” en lo relativo a la libertad religiosa. La portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores, *Jiang Yu*, señaló que China ha expresado una “*gran insatisfacción y su firme oposición*” a aparecer en ese informe, y consideró que la medida de Estados Unidos viola las reglas básicas de las relaciones internacionales y que constituye una intervención en los asuntos internos de China. Además agregó que el gobierno chino realiza esfuerzos por proteger los derechos de los ciudadanos en lo relativo a la libertad religiosa según lo establecido por la ley, y dijo también que los diversos grupos étnicos de China disfrutaban de una amplia libertad para ejercer sus creencias religiosas.³⁴

De igual manera, *Jia Qinglin*, Presidente del Comité Nacional de la Conferencia Política Consultiva del Pueblo Chino, declaró que la República Popular China apoyará la cooperación religiosa con las Iglesias de todo el mundo, sobre la base de la igualdad,

³³ “Bush’s Asian Challenge” *The Economist*, 17 de marzo de 2001.

³⁴ “China Muestra Insatisfacción por Informe de Estados Unidos Acerca de la Falta de Libertad Religiosa”. Nota del Periódico Xinhua en Español del 20 de noviembre de 2006, Versión en Internet. <http://spanish.xinhuanet.com/spanish>. Consultado el 21 de noviembre de 2006.

amistad y la adhesión de las mismas a la política de una sola China. Añadió que la libertad religiosa se ha implementado en el país durante los últimos 28 años de reforma y apertura con el exterior.

Es bien sabido que para China cualquier mención de otros países u organismos internacionales acerca de la situación de los derechos humanos, la libertad de culto, el asunto del *Tibet* y de *Taiwán*, siempre resultará en un rechazo rotundo a discutir el tema por parte la dirigencia del país, aduciendo al principio de la intromisión en la política interna del país; y esto constituye un motivo de fricción con países como Estados Unidos y la Unión Europea.

La gran pregunta es cómo puede actuarse para evitar que la creciente rivalidad entre los Estados Unidos y la República Popular China desemboque en una desestabilización de gran magnitud, cuando lo cierto es que cada vez son más dependientes uno de otro. En tiempos de la integración de China en la Organización Mundial de Comercio (OMC) y de globalización a escala mundial, el trato a concederse recíprocamente las dos grandes potencias no puede ser el de la *Guerra Fría*, ni tampoco el de una *post Guerra Fría*. Los intereses en juego son demasiado importantes como para comportarse así, poniendo en peligro toda una serie de avances de gran trascendencia para la paz mundial.³⁵

El conflicto potencial por los energéticos entre China y Estados Unidos puede verse desde una perspectiva similar. Cada uno de ellos debe tomar en cuenta las necesidades energéticas del otro y los intereses de seguridad mundiales. En la actualidad, China está comprando petróleo a países como Venezuela y Sudán, cuyas relaciones con Estados Unidos están lejos de ser amistosas. Por su parte, *Washington* actualmente dirige su mirada a los campos petrolíferos de Asia Central, cercanos a la frontera de China. Tanto *Beijing* como *Washington* deberían tratar que la otra parte comprenda sus intenciones y de ese modo explorar formas de cooperación en materia de energéticos mediante proyectos conjuntos, como la construcción de plantas de energía nuclear en China.³⁶

De igual manera, en el tema de los energéticos, China también ha buscado tener acceso a los recursos canadienses, sobre todo, de los enormes yacimientos de arenas

³⁵ TAMAMES, Ramón, *Op. Cit.*, Págs. 136 –137.

³⁶ WANG, Jisi. *Op. Cit.*

bituminosas en *Alberta*. Desde finales de 2004, la República Popular China y Canadá han concluido varios acuerdos sobre energía y recursos que prevén una mayor participación china en el desarrollo del sector del gas natural canadiense, sus vastos depósitos de arenas bituminosas y su sector de uranio. En abril de 2005, *PetroChina* y la compañía canadiense *Enbridge* firmaron un memorando de entendimiento para construir un oleoducto de 2 mil millones de dólares para llevar petróleo a la costa occidental de Canadá con el fin de embarcarlo a Asia. Si bien aún no se ha comenzado la inversión, los canadienses ven una gran oportunidad en la inversión china en las arenas, debido a que según un analista de *Enbridge*, sin tal inversión extranjera, los yacimientos se quedarían sin explotar.³⁷

Sin embargo, este acuerdo podría crear tensiones entre Estados Unidos y China, así como entre el primero y Canadá, sobre todo porque el informe de política nacional energética preparado por el vicepresidente *Dick Cheney* en 2001, ponía énfasis en la importancia de las arenas bituminosas de Canadá para la seguridad energética de Estados Unidos. Por lo tanto el Departamento de Estado norteamericano observa con atención las negociaciones entre *Beijing* y *Ottawa*.

La relación entre Estados Unidos y China podría verse sometida a una gran prueba si el actual crecimiento económico de la nación asiática y su necesidad de recursos la impulsan a expandir su influencia militar, perspectiva que pone nerviosas a muchas personas. Resultados de encuestas divulgados por la *BBC* en 2005 muestran que aunque 49% de participantes de 22 países ven con beneplácito el crecimiento económico chino, la mayoría mira con desconfianza la perspectiva de que incrementará en forma significativa su poderío militar. Pocos analistas prevén que China se vuelva beligerante, pero su creciente necesidad de petróleo, en especial el de Medio Oriente, la hará interesarse en forma más activa por las vías marítimas, en particular los estrechos de Malaca y Taiwán, pues ambos son utilizados por sus buques-cisterna petroleros. *Zhang Yuncheng*, especialista del Instituto Chino de Relaciones Internacionales Contemporáneas, en *Beijing*, cree que China enfrentaría una crisis energética si sus líneas de abastecimiento

³⁷ ZWEIG, David y JIANHAI Bi. *China a la Caza Global de Energéticos*. Revista Foreign Affairs En Español, Enero – Marzo 2006, Versión en Internet. <http://www.foreignaffairs-esp.org>. Consultado el 20 de febrero de 2007.

petrolero se vieran interrumpidas y que quien controle el estrecho de *Malaca* y el Océano Índico podría bloquear la ruta china de transporte.

Las inquietudes por la seguridad del estrecho de *Malaca* no son nuevas, pero la posibilidad de que el terrorismo tome como blanco los buques petroleros en la región se ha tomado mucho más en serio, de manera comprensible, a partir de los ataques del 11 de septiembre de 2001. Si bien los estados costeros de Indonesia, Malasia y Singapur han patrullado durante mucho tiempo el estrecho de *Malaca* para garantizar la libertad de tránsito, ahora que las cuatro quintas partes del petróleo importado por China pasan por allí, la República Popular China comparte cada vez más ese interés. El estrecho de *Taiwán* ha sido durante mucho tiempo causa de preocupación, pues se le ve como posible campo de batalla entre China y *Taiwán* en caso de que *Taipei* decida alguna vez declararse como una nación soberana. Como China depende cada vez más de recursos del exterior, a *Beijing* también le preocupa que *Taiwán* pudiera amenazar sus suministros.³⁸

De manera similar, Estados Unidos y la República Popular China tienen interés común en proteger las vías marítimas para asegurar el pasaje irrestricto de buques de carga. El hecho de que los dos gobiernos deseen estabilidad en los estrechos de *Malaca* y *Taiwán* no los pone uno contra otro, sino al contrario. Además, desarrollar una flota oceánica para defender rutas marítimas lejanas es un proyecto costoso, que el gobierno chino tardará varios años en completar. Mientras tanto, debe cooperar con Estados Unidos para mantener la seguridad de su tránsito marítimo, sobre todo la de sus rutas de abastecimiento energético. Esto no debe de representar un problema, siempre y cuando los dos países eviten una guerra por *Taiwán*. En otras palabras, los argumentos a favor de una política de equilibrio son numerosos y de gran peso, empezando por el hecho de que las ideas de la *Guerra Fría* no pueden aplicarse actualmente, ya que las tensiones que existen entre China y Estados Unidos se inscriben en un panorama muy diferente del de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) con Estados Unidos durante la década de 1980, cuando los soviéticos estaban en paridad militar con los norteamericanos; en tanto que China no se halla en esa situación y no lo va a estar en años.

³⁸ *Ídem.*

Adicionalmente, cabe recordar que la Unión Soviética buscaba la hegemonía planetaria a través de la expansión del comunismo en los cinco continentes (en Cuba, Nicaragua y Guyana en América; en Angola y Etiopía en África; y en Asia en Afganistán y *Kerala* en la India. En tanto que el mayor problema internacional que hoy tiene China, es incorporar *Taiwán* a su soberanía.

Por otra parte, entre Estados Unidos y la URSS siempre hubo poco comercio y escasa inversión. En cambio entre China y Estados Unidos se encuentran en una interconexión fundamental: la primera depende del mercado y de las inversiones norteamericanas para su progreso, y en definitiva para elevar el nivel de vida de más de 1 300 millones de personas. Algo que tampoco sucedía en las relaciones soviético–americanas de la *Guerra Fría*. Del lado de Estados Unidos, la situación no es menos dependiente: las compañías de alta tecnología y de juguetes se abastecen de fábricas chinas, muchas de ellas propiedad de hombres de negocios de *Taiwán*, que manufacturan productos que se venden por decenas de millones al año en Estados Unidos.³⁹

Por otra parte, contar con una mayor cooperación con China es totalmente del interés de Estados Unidos, en especial desde los ataques del 11 de septiembre de 2001. Finalmente, China consiguió ser la sede los *Juegos Olímpicos* en *Beijing* para el 2008 y de la *Expo Mundial* en *Shangai* en 2010, oportunidades que aprovechará para mostrarle al mundo que es un país moderno, dispuesto a recibir inversión extranjera y turismo internacional.⁴⁰ Estados Unidos necesita ahora la ayuda de China en temas como el combate al terrorismo, la no proliferación de armas nucleares, la reconstrucción de Afganistán e Irak, y el mantenimiento de la estabilidad en Medio Oriente. Cada vez más, el gobierno de Estados Unidos ha empezado a buscar la cooperación de la República Popular China en áreas como el comercio y las finanzas, pese a las fricciones por los tipos de cambio, los derechos de propiedad intelectual y los intercambios de textiles.

Si bien es posible mejorar aún más la relación, el marco de la estabilidad básica establecida desde el 11 de septiembre de 2001 debe ser sostenible. Al menos en los próximos años, *Washington* no considerará a *Beijing* como su principal amenaza en

³⁹ TAMAMES, Ramón, *Op. Cit.*, Pág. 138

⁴⁰ Por cierto, en 2006 China concedió a México el *status* de destino turístico aceptable, y se estudia la posibilidad de hacer vuelos directos entre nuestro país y China.

materia de seguridad, y China evitará sostener una postura antagónica con Estados Unidos. Estamos pues ante un escenario de distensión en la relación bilateral, que provoca a pensar que a la hora de elegir entre un objetivo de hegemonía mundial a costa de todo y la senda de la prosperidad garantizada, los dirigentes de la República Popular China tienen claro que aspiran al progreso y avance económico sin confrontaciones internacionales importantes.

Después de todo, China no sólo acepta ahora muchas de las reglas e instituciones internacionales vigentes, también se está volviendo un participante más capaz y dedicado en el juego diplomático. Cuando existan oportunidades de cooperación, el gobierno chino colaborará mucho más que en el pasado. Pero estos acontecimientos pueden tener también otro resultado que no deben perder de vista los responsables de las políticas estadounidenses: conforme China extienda su influencia y refine su diplomacia, también será capaz de defender mejor sus intereses, incluso cuando entren en conflicto con los de Estados Unidos.

Por otra parte, en América del Norte se encuentra otro país con el que la relaciones comerciales y diplomáticas también son muy importantes para China, y se trata de Canadá, que estableció relaciones diplomáticas con la República Popular en 1970 y han mantenido contacto y cooperación en el marco de organismos multilaterales, tales como en la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y en el Mecanismo de Cooperación de Asia–Pacífico (APEC). También en el caso de la relación bilateral, en febrero de 2001, *Jean Chretien*, primer ministro de Canadá y el presidente *Jiang Zemin* firmaron un Memorando de Cooperación entre la Comisión de Planeación del Desarrollo del Estado de la República Popular China y el Ministerio de Recursos Naturales de Canadá referente a cooperación en los ámbitos de la energía, del cambio ambiental y climático. Por otra parte, también firmaron acuerdos para llevar a cabo inversiones con un valor total de 5.7 mil millones dólares canadienses. De igual manera, en la provincia de *Zhejiang* se construyó una planta de energía atómica con la cooperación entre China y Canadá.

Las actividades comerciales entre China y Canadá comenzaron en los años 50 y las relaciones comerciales formales comenzaron con la conclusión del acuerdo sobre el trigo entre ambos países en 1961. Desde el establecimiento de las relaciones diplomáticas en 1970 y la conclusión del acuerdo comercial intergubernamental en 1973, las relaciones

económicas y comerciales entre los dos países se han distinguido por ser de carácter amistoso y sin confrontaciones, encaminadas a promover el desarrollo y el comercio de ambos países. En los últimos años, las relaciones económicas y comerciales entre China y Canadá han aumentado con el flujo de materias, servicios, personal y capital, además de que los lazos económicos entre los países se han consolidado continuamente.

El acuerdo bilateral sobre el ingreso de China a la OMC que firmaron China y Canadá en noviembre de 1999, motivó a que las relaciones económicas y comerciales entre los dos países aumentaran, según estadísticas de la aduana de China, en 2002, el volumen comercial total entre China y Canadá eran de 8 mil millones de dólares, lo que significa un aumento del 7.6% con respecto al año 2000. De igual manera, los niveles de exportación de China hacia Canadá era de casi 5 mil millones de dólares, lo que representó un crecimiento anual de 28.7%, mientras que la importación de productos canadienses llegó a ser de casi 4 mil millones de dólares, lo que muestra un aumento del 10%. En el 2003, el volumen total de comercio bilateral era de 4 mil millones de dólares. Actualmente, China es el cuarto socio comercial de Canadá, y por su parte, Canadá es el décimo socio comercial de China.⁴¹

2.3.- El caso de las regiones autónomas del Tibet y Xinjiang.

En la división política y administrativa de la República Popular China están establecidas cinco Regiones Autónomas: *Guangxi, Mongolia Interior, Ningxia, el Tibet y Xinjiang*. Esta zona tiene fronteras con India, Bhután, Nepal, y con la región ex soviética de Asia Central, Mongolia y Rusia. Se trata de regiones de suma sensibilidad política y de graves tensiones sociales, primero por los regímenes comunistas chino y ruso, y posteriormente por las naciones que se hicieron independientes en la década de los noventa. En mayo de 1981 el Ministerio de Seguridad Pública de *Beijing*, en su publicación para circulación interna, hizo algunas revelaciones acerca de la situación en dichas regiones: “...desde enero de este año incidentes multitudinarios de resistencia con participación de más de 80 mil personas han ocurrido en Lhasa, Shigatse, Tinchie, Chomei, Kangpa, Chiacha y Milin del Tibet; en el distrito Shihho-tze, en Inin, Aksu y Paicheng de Xinjiang, en las que

⁴¹ Información de la Página del Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China. <http://www.fmprc.gov.cn>. Consultado el 14 de mayo de 2007.

jóvenes y grupos de la minoría nacional han hecho cinco demostraciones contra el despotismo comunista, exigiendo campos gratuitos de pastoreo para sus ganados y mejores condiciones de vida.” En una ocasión los participantes fueron más de 120 mil, en *Hai-la-erh* de Mongolia interior, jóvenes intelectuales exiliados provocaron dos grandes tumultos y tuvieron demostraciones protestando contra su exilio en una tierra extraña y pidiendo regresar a sus hogares. La situación más seria creada por esas revueltas de minorías nacionales ha sido en *Xinjiang*, y en esa época *Deng Xiaoping* hizo un viaje de inspección a la región con el fin de apaciguar los intentos de rebelión de la minoría nacional y de los jóvenes exiliados a esa parte del país.⁴²

El Partido Comunista mantiene una “*política de minorías nacionales*” y de “*autonomía regional*” para las Regiones Administrativas Autónomas, sin embargo han habido disturbios en las regiones del *Tibet*, *Xinjiang* y Mongolia interior, con lo que queda demostrado que no son suficientes para elevar el nivel de vida de sus habitantes, ni tampoco para calmar sus deseos de independencia ni de libertad religiosa, ya que en esas zonas los habitantes practican el budismo o son musulmanes. Y debido a su ubicación estratégica y por sus recursos naturales, el gobierno chino ha reforzado en los últimos años la presencia militar en la zona.

El *Tibet* es antigua nación asiática situada en la región suroeste de China. Desde el estallido de la resistencia tibetana anticomunista en 1959, el gobierno chino asumió enteramente la conducción de las relaciones exteriores, políticas y comerciales, de esa región, haciendo del *Tibet* una sociedad cerrada. El secretariado del Partido Comunista Chino efectuó numerosas reuniones acerca de la situación del *Tibet* y formuló las llamadas “*ocho grandes fórmulas*” y “*seis grandes planes*”, en los que se afirma que “*el Tibet es parte inalienable del sagrado territorio de la patria, es una región autónoma nacional de importancia particular por sus condiciones políticas, económicas, culturales y naturales*”. Estas políticas tienen como base fundamental el respeto a la cultura y a los deseos del pueblo tibetano, así como para hacer que los tibetanos en el exilio regresen a su país, y que si desean volver a salir de él, tener todas las facilidades para lograrlo.

⁴² WANG, Hsuan-chih. El “Modelo Tibetano” de los Comunistas Chinos. Publicado por La Liga Mundial Anticomunista de los Pueblos Asiáticos, República de China, 1982, Pág. 48

Sin embargo, en la práctica se sabe que el gobierno chino ha condicionado el culto en el *Tibet*, al permitir que los jóvenes ingresen a los monasterios únicamente si reconocen que el *Dalai-Lama* sólo es su líder espiritual y que el gobierno es legítimamente ejercido por el Partido Comunista Chino. Además de que al hacer que emigre una cantidad importante de chinos de etnia *Han* al *Tibet*, con el objetivo de superar en número a la población nativa, se han desatado algunos problemas sociales, tales como la modificación sustancial de las formas de vida de los tibetanos y el control de la educación y el trabajo, de manera que muchos de ellos viven en el desempleo, la desnutrición y la pobreza.

Una de las razones principales del deterioro económico de la región fue la imposición del sistema de comunas populares en un país de economía tradicionalmente nómada. Se sabe que apenas el 30% de las comunas en el *Tibet* mantienen su estructura original, las demás se han desintegrado o existen sólo de nombre, y la producción industrial ha bajando considerablemente en lugar de aumentar como ha sido el caso de otras provincias chinas.

Desde 1980 el gobierno chino ha destinado una cantidad importante de inversión en el *Tibet*, sin embargo, alrededor de la tercera parte se utiliza para pagar los salarios de los dirigentes militares y administrativos; otras dos terceras partes cubren los gastos de mantenimiento de las comunicaciones y de administración local. Lo poco que queda no llega a las manos de los tibetanos más necesitados.⁴³

Como es bien sabido, el *Tibet* sigue siendo una sociedad teocrática en la que el *Dalai-Lama* es el máximo conductor religioso y político. La gran mayoría de la población pertenece al *lamaísmo*, que es una forma del budismo; y para ellos su vida religiosa es el eje rector de sus actividades y su actitud hacia la vida, por eso están en constante contradicción directa con el comunismo ateo, lo que a su vez los hace intolerables a los comunistas chinos. En la Constitución y en cantidad de documentos oficiales del gobierno acerca del *Tibet*, el país garantiza la libertad de creencias religiosas, pero no todas las garantías se llevan a cabo. Desde que anexaron el *Tibet*, los chinos han destruido una importante cantidad de libros y otros objetos religiosos, templos y monasterios, así como la supresión de actos religiosos.

⁴³ *Ibid.*, Pág. 39

Cuando llegaron los comunistas a la región había más de 40 mil templos y monasterios, actualmente sólo quedan trece, siete de los cuales han sido rehabilitados para ser una atracción turística, pero no como lugar de culto. De igual manera, el lenguaje escrito tibetano ya no se usa, la lengua pronto se convertirá en un dialecto, y los niños tibetanos ahora usan nombres *Han*.

El *Tibet* se encuentra en el corazón del continente asiático y ha sido llamado el techo del mundo, es una ubicación de suma importancia estratégica, ya que la zona posee abundantes recursos minerales con aplicaciones de uso militar. Desde que los chinos ocuparon el territorio en la década de los cincuenta han ido fortaleciendo su dominio militar, también recursos financieros y materiales de diversas zonas del país han sido incautados para construir instalaciones militares, procurando transformar el *Tibet* en un bastión militar moderno. El gobierno ha completado carreteras estratégicas y líneas de ferrocarril que conectan al *Tibet* con *Xinjiang*, también han construido bases de cohetes teledirigidos de considerable tamaño en *Nachu* y *Heiho*; y al introducir todos los recursos disponibles en construcciones militares no se prevé una mejora en la calidad de vida del pueblo tibetano, ya que el gobierno chino ha alentado cada vez más la emigración de civiles y militares *Han* para asegurar su dominio sobre el *Tibet*.⁴⁴

El Consejo de Estado decidió en noviembre de 2006 aplicar una serie de políticas de apoyo para promover el desarrollo económico y social del *Tibet* a través del XI Plan Quinquenal (2006–2010). A pesar de la inversión que se ha realizado desde la década de los ochenta, esta región sigue siendo una de las regiones menos desarrolladas en China, por lo que la meta de dicho plan es que el gobierno central invierta en infraestructura, apoyo a la agricultura, a la educación, la ciencia, salud pública y bienestar social; promoviendo la educación obligatoria de nueve años y mejorando el sistema de prevención y control de enfermedades. Además se continuará con las ampliación de la vía férrea *Qinhai–Tibet*, con la reconstrucción de las carreteras principales, la construcción de aeropuertos, y la mejora de los servicios eléctrico, postal y telefónico.⁴⁵

⁴⁴ *Ibíd.*, Págs. 43 – 44.

⁴⁵ “Continúa Gobierno Chino Política Favorable y de Ayuda en el Tibet”. Nota del Periódico Xinhua en Español del 28 de noviembre de 2006. Versión en Internet. <http://spanish.xinhuanet.com/spanish>. Consultado el 28 de noviembre de 2006.

Mucho se ha especulado sobre el posible regreso del *Dalai-Lama* al *Tibet*, como es sabido, desde su exilio en la India el *Dalai-Lama* ha patrocinado un movimiento de independencia del *Tibet*, y cuenta con el apoyo político de ese país, aunque no de manera abierta, ya que mantiene un problema de delimitación de fronteras en la zona de *Aksai Chin*, que se localiza entre Bhután, Nepal y el *Tibet*, y que por el momento se encuentra bajo control de la República Popular China. El *Dalai-Lama* ha solicitado el apoyo de varios países del mundo, visitándolos en giras internacionales por la paz, con lo que se propone evidentemente solicitar simpatía y apoyo del pueblo de los países que visita para su movimiento de independencia. Sin embargo como la gran mayoría de los países del orbe mantienen relaciones diplomáticas con la República Popular China es difícil que accedan a otorgar un apoyo oficial para lograr la independencia del *Tibet*. Además China mantiene que esa región es parte inalienable de su territorio y apela al principio internacional de no intervención en los asuntos internos, por lo tanto no hay mucha posibilidad de que el *Dalai-Lama* regrese permanentemente al *Tibet* en esas circunstancias.

En marzo de 2007 el presidente de la Región Autónoma del *Tibet*, *Qiangba Puncog*, señaló en *Beijing* que existen escasas probabilidades de que el *Dalai-Lama* regrese al *Tibet* si no abandona sus esfuerzos por la independencia, y añadió que el líder espiritual debe reconocer que dicha región es una parte inalienable del territorio chino desde la antigüedad, al igual que *Taiwán*. En el marco de la X Asamblea Nacional Popular, se estableció que China no reconocerá nunca el llamado gobierno en el exilio del *Dalai-Lama* y que en ningún caso negociará la independencia.⁴⁶

El *Dalai-Lama* proclamó recientemente su intención de abandonar sus esfuerzos por la independencia del *Tibet* a cambio de un alto grado de autonomía. Esta postura más mesurada le parece más aceptable al gobierno chino; y una posible solución para el pueblo tibetano sería que se le otorgara a la región un *status* de autonomía similar a la que existe en Cataluña dentro de España.⁴⁷

⁴⁶ "Conceden Escasas Posibilidades para el Retorno del Dalai-Lama al Tibet". Nota del Periódico Xinhua en Español, Versión en Internet, del 9 de marzo de 2007. consultado el 9 de marzo de 2007.

⁴⁷ Cataluña se rige desde el 18 de diciembre de 1979 por su Estatuto de Autonomía, en cuya parte dogmática se define la comunidad como nacionalidad histórica. La *Generalitat* es la institución en que se organiza políticamente el autogobierno de Cataluña. Está integrada por el *Parlament*, elegido por sufragio universal; el *president*, elegido por el *Parlament* entre los parlamentarios, y el *govern* integrado por los *consellers*

Por otra parte, la Región Autónoma de *Xinjiang* es una provincia china con una enorme extensión y tiene frontera con ocho países (Rusia, Mongolia, *Kazajstán*, *Kirguistán*, *Tayikistán*, Afganistán, Pakistán e India, además de que colinda con la región en disputa de *Cachemira*) por lo que es el nexo entre Europa y Asia y una zona eminentemente estratégica. *Xinjiang* es rica en recursos minerales, entre los que se encuentran petróleo, carbón, oro, plomo, cobre, cinc y uranio. Las industrias de la región incluyen refinerías de aceite y azúcar, siderurgias y centrales químicas; también se fabrica cemento y productos textiles.

La región del *Turkeistán* del Este, llamada después por el gobierno chino como *Xinjiang* ("Territorio Nuevo"), tuvo un período de virtual independencia en 1938 cuando recibía ayuda de la Unión Soviética, lo que le dio fuerza a la lucha por mantener a *Turkeistán* del Este independiente. Después del establecimiento de la República Popular China en 1949 y de su alianza con los rusos, *Xinjiang* dejó de contar con su ayuda, y en 1955 el gobierno central chino tomó el control de la región.

Xinjiang nominalmente es una región autónoma y es regida por musulmanes *uigur*, con rasgos físicos caucásicos y de habla turca. Pero desde que las tropas chinas tomaron control de la región, los *uigures* se han convertido en una minoría, ya que el gobierno central ha promovido el establecimiento de millones de ciudadanos *Han* en la región. Los *uigur* son el grupo étnico más grande sin llegar a ser mayoría, ya que la población *Han* forma hoy en día el segundo grupo de población más grande en la zona, en la cual los *kazakos* y los *mongoles* son otros grupos minoritarios. En esta región existen problemas de carácter separatista ya que parte de la población *uigur* es partidaria de la independencia con respecto de la República Popular China.

En octubre de 2005, al cumplirse 50 años del control de *Xinjiang* por parte del gobierno de la República Popular China, un grupo de musulmanes *uigur* exiliados en Alemania, en el marco del denominado *Congreso Mundial Uigur*, manifestó que la estrategia de opresión política, asimilación cultural, explotación económica, destrucción ecológica, y

designados por el *president*. La sede de los órganos de gobierno, legislativo y judicial es Barcelona. La *Generalitat* hunde sus raíces en la historia medieval. Esta situación le permite tener su propio idioma, instituciones y manejar sus propios asuntos internos sin que intervenga el gobierno central de España, quien maneja los asuntos exteriores de todo el país, incluyendo a la totalidad de las diecisiete comunidades autónomas.

discriminación racial, ha convertido gradualmente al *Turkestán* del Este en una “*bomba de tiempo*”, y como resultado, el sentimiento antichino se ha intensificado en la región. Esta declaración también tuvo lugar después de que días antes, el gobierno central ordenó que se reforzara una campaña dirigida a terminar con el terrorismo, el separatismo y el extremismo religioso en la región.⁴⁸

La República Popular China mantiene que su sistema de regiones autónomas permite a las minorías étnicas tener cierto grado de autogobierno, sin embargo los activistas sostienen que en realidad ese sistema sólo le permite al gobierno central tener un fuerte control sobre la región, y agregan que desde el establecimiento de la región autónoma los servidores públicos *uigures* nunca han tenido el derecho de tomar sus propias decisiones, sino que siempre son tomadas por representantes del gobierno central.

El gobierno chino por su parte, indica que las fuerzas de resistencia del *Turkestán* del Este son la principal amenaza terrorista para el país debido a que más de 260 actos terroristas se han cometido en la región de *Xinjiang* en los últimos veinte años, matando a más de 160 personas y herido alrededor de 440. Sin embargo, un reporte de la organización no gubernamental *Human Rights Watch Americas* dice que China lleva a cabo arrestos arbitrarios, juicios a puerta cerrada y aplica la pena de muerte. El Congreso Mundial *Uigur* declaró que el 1 de octubre debería estar marcado como un día de duelo para la gente de la región, y añadió que a pesar de que la población no está de acuerdo con el uso de la violencia, los sentimientos de frustración cada vez son más fuertes, y que un estado de frustración continua, eventualmente puede desencadenar disturbios.⁴⁹

Sin embargo, muchos expertos concuerdan con el hecho de que la mayoría de población *uigur* se conformaría con una mayor grado de autonomía dentro de China, y que si el gobierno central les permitiera poder practicar sus costumbres, cultura y religión libremente, habría mucho menos apoyo para las ideas secesionistas del que existe actualmente, y además el Partido Comunista Chino no necesitaría establecer controles tan estrictos sobre la población.

⁴⁸ “Exiles Warn of Xinjiang ‘Time Bomb’”. Nota del Portal de Noticias Al Jazeera, Sección Medio Oriente del 2 de octubre de 2006, <http://english.aljazeera.net>. Consultado el 28 de noviembre de 2006.

⁴⁹ “China Marks Muslim Area’s 50th Year”. Nota del Portal de Noticias Al Jazeera, Sección Medio Oriente del 1 de octubre de 2006. Consultado el 28 de noviembre de 2006.

Desde las zonas costeras chinas en expansión, especialmente *Shangai*, que va en camino de convertirse en una metrópolis mundial, *Xinjiang* parece una región remota; desde *Dalian* a *Shenzhen*, la gente lo considera por lo general un lugar alejado de la civilización, pensando en vastos desiertos y altas montañas alejadas del centro, pero esta percepción podría cambiar porque de hecho, la región autónoma *uigur* de *Xinjiang* está adquiriendo cada vez mayor importancia en el corazón mismo de la *Eurasia* post soviética.

Oficialmente constituida en 1955, *Xinjiang* tiene una importancia estratégica capital para la República Popular China, ya que existen interacciones globalmente positivas entre la rápida modernización tecnológico–económica y el resurgimiento de la *Ruta de la Seda*. El “*problema de Xinjiang*” se puede resumir en acontecimientos relativamente aislados vinculados mediante una combinación de separatismo político, exclusión económica y fundamentalismo religioso. Pero en un futuro inmediato esta región podría desempeñar un papel estabilizador y ser un factor integrador en el contexto de Asia central. En este sentido la “*experiencia de Xinjiang*” es un ejemplo ilustrativo de que la prosperidad de China, lejos de ser una amenaza, es altamente beneficiosa para Asia, *Eurasia* y el resto del mundo; tal como la influencia positiva que tienen en el noreste de China, el lejano oriente ruso y Corea del Norte las provincias de *Heilongjiang*, *Jilin* y *Liaoning*, o el impacto de la provincia de *Yunnan*, mediante la estrategia de la subregión del Gran *Mekong*, sobre una parte importante del sureste asiático (Myanmar, Laos y Vietnam).⁵⁰

En una macro región altamente volátil, para la República Popular China, *Xinjiang* aparece en un marcado contraste como un polo de estabilidad y desarrollo económico. La apertura de sus fronteras no sólo beneficia a los ciudadanos de China, sino también a la subdesarrollada y políticamente débil Mongolia, a una Siberia relativamente marginada, a la incierta Asia central post soviética y al sur de Asia. La región se sostiene sobre importantes recursos naturales, ya que el 30% de los recursos petroleros de China se encuentran en *Xinjiang*, representando la segunda reserva, siendo la primera la región de *Heilongjiang*; sus depósitos de gas natural representan el 35% del total de las reservas chinas, además es el corredor a través del cual pueden transitar los suministros

⁵⁰ GOSSET, David. “Xinjiang y el Resurgimiento de la Ruta de la Seda”. En *Revista Política Exterior*, Vol. XX, Núm. 111, Mayo – Junio de 2006, Revista bimestral editada por Estudios de Política Exterior S.A., Madrid, 2006, Págs. 102 – 104.

energéticos procedentes de *Kazajstán*, para satisfacer las necesidades de las provincias en la costa china, cuyo crecimiento es muy rápido. En diciembre de 2005 se abrió el primer oleoducto transfronterizo chino–kazajo que transporta hasta 10 millones de toneladas de crudo al año, que se construyó mediante una *joint venture* con una participación del 50% entre la Compañía Nacional de Petróleo de China y la Compañía Nacional de Petróleo y gas de *Kazajstán*.⁵¹

El desarrollo de la política puesta en marcha por el gobierno central en 1999 a fin de equilibrar el desarrollo económico entre la costa y el interior, ha reforzado el impulso económico de *Xinjiang* y el *Tibet*. Las autoridades de estas regiones mejorarán la infraestructura, el sistema educativo y se asegurarán de atraer inversiones, tanto de otras partes de China como del exterior. Su rico sector agrícola y el sector turístico pueden erigirse como una importante fuente de empleos para la población local y para las demás provincias chinas; además con sus 17 puertos terrestres, *Xinjiang* estimula la economía de los países vecinos, ya que se crearán tres más en los próximos cinco años en la frontera con *Tayikistán*, en la de *Kirguistán*, y en la región del *Altai*. Hay que hacer notar que el comercio entre esta región autónoma y los cinco países que forman Asia central (*Kazajstán*, *Kirguistán*, *Tayikistán*, *Uzbekistán* y *Turkmenistán*) representa el 40% del comercio total entre China y estos países.⁵²

Por estas razones es muy improbable que los gobernantes la República Popular permitan que se desarrollen los movimientos separatistas y de independencia de las Regiones Autónomas, como lo han demostrado con la constante presencia militar, pero también es cierto que han bajado de tono las políticas anti tolerantes como las que se seguían durante la guerra fría. Actualmente le apuestan a la estrategia de promover el desarrollo económico de la región, esperando que se apliquen políticas y programas que beneficien a las minorías nacionales y que puedan servir como instrumento de distensión social.

Si el gobierno central toma las debidas acciones para mejorar el aparato burocrático, reducir la corrupción, además de que se asegure que los fondos asignados a estas regiones efectivamente llegue a la población, y permite que más personas del *Tibet* y *Xinjiang* participen en el proceso de la toma de decisiones en materia de política interna

⁵¹ *Ibid.*, Pág. 105

⁵² *Ibid.*, Pág. 106

de sus respectivas regiones; y si también garantizara el derecho a ejercer su cultura y religión, la República Popular China obtendría, además de mucho prestigio a nivel internacional, la muy necesaria estabilidad social en dichas regiones al otorgar las concesiones que sus habitantes reclaman y no utilizando la coerción para mantener el territorio.

2.4.- China y los países asiáticos.

Desde mediados de los noventa, China ha expandido el número y la profundidad de sus relaciones bilaterales y ha suscrito diversos acuerdos de comercio y seguridad con diversas naciones, además de que ha profundizado su participación en importantes organizaciones multilaterales, y coadyuvado a enfrentar asuntos de seguridad global. La toma de decisiones en materia de política exterior ha dejado de ser personalizada, como sucedía en bajo la dirección de *Mao Tsé-tung*, ya que hoy en días es más institucional, y los diplomáticos chinos se han vuelto más refinados en cuanto a cómo expresan los intereses de su país en foros internacionales. La actual base de la política exterior china es que se considera que la República Popular es una gran potencia emergente con una multitud de intereses y responsabilidades, y ya no más la nación en vías de desarrollo que adoptaba el papel de víctima en las eras de *Mao* y *Deng Xiaoping*.

Durante la década de los noventa, China se aplicó a resolver un conjunto de disputas territoriales que históricamente habían causado tensiones entre ella y sus vecinos. A partir de 1991 resolvió sus conflictos fronterizos con *Kazajstán*, *Kirguistán*, Laos, Rusia, *Tayikistán* y Vietnam, y en algunos casos lo hizo en términos que no la favorecieron tanto. De hecho, en muchos de esos acuerdos China recibió sólo 50% del territorio en disputa; por ejemplo, al resolver una larga controversia sobre el sistema montañoso del *Pamir*, que *Tayikistán* heredó de la Unión Soviética, China aceptó sólo mil de los veintiocho mil kilómetros cuadrados en litigio.

En el caso de las relaciones bilaterales entre la Federación Rusa y la República Popular China, en septiembre de 1994 suscribieron un segundo acuerdo para finiquitar la delimitación de la frontera chino-rusa en la región del *Altai*, entre Mongolia y *Kazajstán*. En una ronda anterior de negociaciones con la Unión Soviética, que culminó con el

acuerdo fronterizo de mayo de 1991, había quedado resuelta la demarcación fronteriza del noreste, incluidos los ríos *Heilong (Amur)* y *Wusuli (Ussuri)*, donde se libraron los choques militares de los años sesenta.

A comienzos del mes de noviembre de 1997 año tuvo lugar en *Beijing* una cumbre bilateral (la quinta en seis años) de tres días de duración, en la que se acordó establecer la demarcación fronteriza definitiva entre ambos países, así como acuerdos comerciales de gran trascendencia. *Jiang Zemin* reanudó la alianza china con Rusia cuando el 25 de agosto de 1999 firmó con el presidente de ese país, *Borís Yeltsin*, una declaración de confianza respecto de los miles de kilómetros fronterizos entre sus respectivos países, así como entre China y otros tres Estados pertenecientes a la desaparecida Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS): *Tayikistán, Kazajstán y Kirguizistán*. Ambos presidentes ampliaron su estrategia internacional común al rechazar la política exterior de Estados Unidos y de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

Posteriormente, en la visita oficial del presidente *Vladimir Putin* a *Beijing* en julio del 2000, él y su colega *Jiang Zemin* advirtieron a Estados Unidos que tendría “*graves consecuencias*” para la seguridad mundial el llevar a la práctica el llamado “*sistema nacional de defensa antimisiles*”, que viola el acuerdo internacional para limitar el desarrollo de sistemas antimisiles, pieza clave para evitar la carrera armamentista. Además en su declaración conjunta, ambos dirigentes señalaron su disposición para reforzar la “*asociación estratégica*” entre China y Rusia, para luchar por un “*mundo multipolar y en contra de potencias hegemónicas*”.

Con estos hechos quedó resuelta, a pesar de que faltan muchos aspectos por concluir, una divergencia histórica que les ha permitido a los gobiernos de *Beijing* y *Moscú* caminar hacia una nueva etapa de coexistencia pacífica y de cooperación política amplia, aunque de ninguna manera llega al punto de revivir una alianza formal como la de los años cincuenta. Tampoco significa que necesariamente ambas naciones coincidan plenamente en sus intereses y visión estratégica del mundo; tal como lo demuestra el hecho de que, apenas tres días después de haberse producido la declaración de la “*asociación estratégica*”, *Putin* viajó a *Okinawa*, Japón, para participar en la cumbre anual del *Grupo de los Siete + Rusia*, y ahí ratificó la importancia fundamental que para el régimen ruso

tiene un amplio entendimiento con Estados Unidos y las potencias industriales capitalistas.⁵³

La diplomacia china pone especial cuidado en su acercamiento con Rusia y con las antiguas Repúblicas Soviéticas de Asia Central, que forman parte de la *Comunidad de Estados Independientes*. Desde el momento mismo de la desintegración soviética, el gobierno de la República Popular mantuvo su interés en los cinco países que se independizaron, con tres de los cuales comparte fronteras (*Kazajstán, Kirguistán, y Tayikistán*), y estableció relaciones diplomáticas con ellos e intensificó los contactos en todos los ámbitos posibles. A lo largo de la década de los noventa, los más altos dirigentes chinos visitaron cada uno de estos países, y junto con ellos crearon importantes mecanismos bilaterales de cooperación económica, comercial y tecnológica.

Los acuerdos políticos con los países de Asia Central han sido fundamentales para la seguridad de la República Popular China, dados los vínculos étnicos, religiosos y culturales existentes entre las nacionalidades turcomanas de *Kazajstán* y *Uzbekistán* principalmente, y la población *uigur* y otras minorías étnicas de la provincia de *Xinjiang*. Por esta razón, China apoyó el establecimiento de una *Zona Libre de Armas Nucleares* por parte de las cinco ex Repúblicas Soviéticas de Asia Central, cuyo tratado firmaron en septiembre de 2006 en *Semipalatinsk*, norte de *Kazajstán*.

La amenaza potencial que en un momento dado representaron para China el colapso de la Unión Soviética y el vacío político que ello dejó en Asia Central parece haber sido superada, en tanto que cada uno de los regímenes independientes se reorganizó y consolidó sobre las mismas líneas de autoritarismo político que había en las antiguas repúblicas soviéticas. Los hombres actualmente en el poder son prácticamente los mismos cuadros del desaparecido Partido Comunista de la Unión Soviética, y se han enfrentado con éxito a peligros comunes: uno, el surgimiento de un fundamentalismo religioso que pudiera reclamar parte importante del poder, y el otro, brotes de pluralismo político en la sociedad que llevaran a la formación de gobiernos democráticos.⁵⁴

⁵³ ANGUIANO, Eugenio. "Diplomacia de la República Popular China", *Op. Cit.*, Págs. 273 - 274.

⁵⁴ *Ibid.*, Pág. 275.

Para el régimen político chino, y por ende, para el concepto de seguridad nacional de China, ambas eventualidades representan una fuente de “contaminación espiritual”, de ahí que la estrategia seguida con estas nuevas repúblicas asiáticas haya sido y siga siendo, la de acercamiento bilateral y de compartir intereses. Ésta es la idea detrás del denominado *Grupo de Shangai*, compuesto por esos cinco países, más Rusia y China, que por medio de reuniones entre Jefes de Estado o Gobierno y otros contactos regulares, discuten asuntos trascendentales para la seguridad regional, tales como la presión de los *talibanes* afganos en las fronteras de *Tayikistán*, *Uzbekistán* y *Turkmenistán*, así como para el desarrollo y aprovechamiento de los recursos naturales de esos países, principalmente hidrocarburos.⁵⁵

Por otra parte, en el caso de la relación bilateral entre la República Popular China y la India durante la segunda mitad del siglo XX y principios del XXI se han mantenido en una situación de distensión, aunque las diferencias fronterizas están lejos de haberse solucionado en forma definitiva. Las pruebas nucleares que efectuó la India en 1998, no sólo situaron a ese país y a Pakistán (que respondió con sus propias detonaciones experimentales) en una posición de países abiertamente poseedores de esas armas de destrucción masiva, rompiendo el esquema de la no proliferación, sino que la afirmación del gobierno de la India de que su posesión de tales armas tenía el objetivo de hacer que China dejara de continuar con sus intentos expansionistas en la región, en particular en la Bahía de *Bengala*, provocó la indignación del gobierno chino y un clima de fricción entre ambos gigantes asiáticos. Esto impidió por algún tiempo los acercamientos entre los gobiernos de ambos países hasta que entre mayo y junio del 2000, el presidente de la India visitó China para celebrar el 50 aniversario del establecimiento de relaciones entre los dos países. Aunque en el régimen parlamentario de la India, el Jefe de Estado tiene una función más protocolar que real, la reunión entre *K. R. Narayanan* y *Jiang Zemin* sirvió para poner las relaciones bilaterales en una situación de casi plena normalidad.

Los resultados de estos encuentros son relativamente modestos, pero significativos en el contexto de las rivalidades existentes, ya que se acordó intensificar la cooperación económica bilateral y el diálogo político sobre temas de interés común (tanto bilaterales como multilaterales); respecto de las fronteras, la parte china reiteró que los problemas existentes son herencia de la historia, y una solución definitiva se logrará “cuando las

⁵⁵ *Ídem*

condiciones estén maduras” para ello; *Jiang Zemin* no hizo referencia pública a las pruebas nucleares de la India, pero tampoco se comprometió a apoyar la aspiración de ese país de convertirse en miembro permanente del Consejo de Seguridad en caso de que se logre concluir la reforma a la Carta de la Organización de las Naciones Unidas, que ha estado discutiéndose en los últimos años.

En el orden internacional, *Hu Jintao*, quien se convirtió en junio de 2003 en el primer mandatario chino que asistía a una reunión del *Grupo de los Ocho*. Durante ese mismo mes, *Wen Jiabao* y el Primer Ministro hindú, *Atal Bihari Vajpayee*, firmaron una declaración conjunta en la que sobresalía el reconocimiento del gobierno hindú de la plena soberanía china sobre la Región Autónoma del *Tíbet*. Asimismo, en este nuevo marco, China e India establecieron diversos acuerdos para potenciar la cooperación política y económica entre ambos Estados.

En noviembre de 2006 los gobiernos de China y la India propusieron una estrategia de diez puntos en una declaración conjunta sobre el futuro desarrollo de sus relaciones bilaterales para promover un desarrollo socioeconómico sostenible para ambos países, a través de una asociación estratégica y de cooperación. Esta estrategia, que dieron a conocer el presidente *Hu Jintao* y el actual Primer Ministro de la India, *Manmohan Singh*, pretende explotar el potencial de cooperación en todas las áreas de manera que sea posible mejorar la relación bilateral. Los diez puntos establecidos en dicha declaración son los siguientes: *asegurar un desarrollo con sentido de las relaciones bilaterales; reforzar los vínculos institucionales y los mecanismos de diálogo; consolidar los intercambios económicos y comerciales; expandir una cooperación con beneficios mutuos; lograr una confianza mutua a través de la cooperación en materia de defensa; buscar una pronta solución en cuestiones de importancia; promover la conexión y cooperación transfronterizas; impulsar la cooperación en los campos de la ciencia y la tecnología; revitalizar los lazos culturales e intercambios de personas; y expandir la cooperación en el ámbito regional e internacional.*⁵⁶

⁵⁶ “India y China Proponen Estrategia de 10 Puntos para Desarrollo Futuro”. Nota del Periódico Xinhua en Español del 21 de noviembre de 2006. Versión en Internet. <http://spanish.xinhuanet.com/spanish>. Consultado el 21 de noviembre de 2006.

De igual manera, el presidente chino manifestó que espera que se hagan esfuerzos para eliminar las barreras de comercio e inversión entre ambos países. Actualmente el nivel de comercio alcanzó los 18 700 millones de dólares en 2005, un aumento del 37.5% con respecto al registrado en 2004. El objetivo es lograr un volumen comercial de 40 billones de dólares para el 2010.

Sin embargo, a pesar de estos acercamientos significativos entre ambos países, la relación bilateral seguirá afectada por la cooperación nuclear que China mantiene con Pakistán, por el recelo con el que el gobierno chino observa la actual relación entre Estados Unidos y la India, y además por la comunidad tibetana que vive exiliada en ese país.

En lo que respecta a los límites marítimos, los avances de la República Popular China para solucionar las diferencias con sus vecinos y mantener intactos los que considera derechos soberanos, han sido lentos. En las disputas con Japón por la posesión de las islas *Diaoyutai (Sensaku)* y con Vietnam por la demarcación del golfo de *Tonkin (Beibu)*, no ha habido acuerdo alguno, excepto el de dejar para un mejor momento cualquier negociación concluyente. Lo mismo ocurre con las diferencias que China tiene con Filipinas, Malasia, Brunei y Vietnam, además de con *Taiwán*, por la soberanía sobre las islas y arrecifes que se encuentran distribuidos en cuatro archipiélagos del Mar del Sur de China. De éstos, las *Xisha (Paracels)* y las *Nansha (Spratley)* son las más codiciadas por sus ricas reservas de hidrocarburos y su estratégica localización marítima. La posición de China es que esas islas son suyas desde tiempos remotos, y que la integridad territorial es un valor al cual no puede renunciar el gobierno chino, tanto por principio como porque el flanco marítimo sur es fundamental para su seguridad nacional.⁵⁷

Por otra parte, el gobierno de *Beijing* está dispuesto a construir una estrecha relación con las naciones del sudeste de Asia, no sólo por su cercanía geográfica con China, sino por el exitoso modelo de crecimiento económico y el sistema político prevalecientes en esa región. Para la República Popular resulta fundamental esa zona por su importancia como mercado y proveedor, y además por sus analogías con China, sobre todo en cuanto a la adopción de sistemas económicos mixtos y formas de gobierno de un autoritarismo variable. Además como se apuntó en el capítulo anterior, China mantiene un estrecho

⁵⁷ Ji, Guoxing. China Versus South China Sea Security. Security Dialogue, Marzo, 1998, Págs. 101 – 112.

contacto con las comunidades chinas en el exterior, especialmente con las que viven en estas naciones.

A fin de demostrar que su política es la de un buen vecino, la República Popular China ha intensificado sus relaciones con todos los países del sudeste de Asia y con su agrupación regional, *Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ANSEA)*, en la cual ya están inscritas las diez naciones que conforman dicha área geográfica.⁵⁸ China se convirtió en “*socio de diálogo*” de ANSEA en 1994, y durante la crisis financiera de 1997 participó junto con Japón y Corea del Sur, en una reunión cumbre para discutir cómo frenar la volatilidad monetaria y financiera de la región. China hizo una gran contribución para enfrentar el problema, ya que mantuvo sin modificaciones su tipo de cambio, lo cual evitó una mayor inestabilidad, a pesar de que la mayoría de sus socios comerciales de ANSEA habían devaluado fuertemente sus monedas.⁵⁹ Pero estas acciones de solidaridad quedaron ensombrecidas por la preocupación constante de las naciones vecinas en cuanto a una posible actitud expansionista de la República Popular China, misma que algunos gobiernos creen confirmar con la actitud de ese país de no ceder en la disputa marítima y territorial, aunque como ya se mencionó, China ha hecho esfuerzos enormes por negociar y resolver esas cuestiones.

Con Japón durante muchos años se habló de una rivalidad que se derivaba de las intenciones expansionistas y colonialistas de esa nación para con China durante los siglos XIX y XX, además de que con el aislamiento sistemático que el país se impuso a nivel internacional con el establecimiento del régimen comunista, no hubo forma de que existiera una relación bilateral en buenos términos, aunque nunca llegaron al nivel de entrar en confrontaciones directas, ya que después de la Segunda Guerra Mundial, Japón se ocupó de reconstruir su economía y despuntar como líder en la región, al tiempo que la República Popular China se ocupaba de sus asuntos internos.

Al mismo tiempo que la República Popular China normalizaba sus relaciones diplomáticas con Estados Unidos e ingresaba a la Organización de las Naciones Unidas, también restableció relaciones con Japón en 1972. Desde entonces a la fecha Japón ha invertido

⁵⁸ Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur, Tailandia, Brunei, Birmania, Laos, Vietnam y Camboya.

⁵⁹ ZHAO, Suisheng. *China's Periphery Policy and Its Neighbours*, Security Dialogue, Septiembre, 1999, Págs. 337 -344.

una cantidad importante de fondos oficiales para el desarrollo en China y cooperación técnica, así como en el establecimiento de infraestructura, tales como el proyecto de construcción del Aeropuerto Internacional *Shanghai-Pudong*, el Aeropuerto Internacional de *Shanghai*, de líneas de ferrocarril y trenes subterráneos en *Beijing* y *Chongqing*, entre otras ciudades importantes. Así como también ha invertido en proyectos para financiar la construcción o modernización de puertos marítimos, carreteras, estaciones de energía, proyectos para la protección del medio ambiente, de salud y desarrollo social.

El gobierno japonés considera que debe tener un mayor acercamiento y comprensión mutua con China para asegurar la estabilidad y el desarrollo de la región de Asia-Pacífico, por lo cual apoyó firmemente el ingreso de China a la Organización Mundial de Comercio (OMC), y promueve el diálogo bilateral y multilateral entre los dos países dentro del marco de la Naciones Unidas, el Mecanismo de Cooperación Asia-Pacífico (APEC), y ANSEA; y a través de intercambios bilaterales de alto nivel, así como en el Mecanismo de Diálogos Sobre Seguridad Japón-China.⁶⁰

Un asunto que es importante resaltar, y que ha confrontado las visiones de China con Japón y Estados Unidos, es que cuando en 2003 se intensificó la crisis nuclear en Corea del Norte, casi todas las miradas se dirigieron hacia los adversarios en *Washington* y *Pyongyang*. Menos notorio, pero no menos importante, fue el papel de un tercer actor: la República Popular China.

El gobierno chino durante mucho tiempo se mostró evasivo a participar en asuntos de política exterior, pero colaboraba con los demás países suspendiendo cruciales suministros de petróleo a Corea del Norte, enviando representantes de alto nivel a *Pyongyang* y colocando tropas en la frontera sino-coreana. Fue China la que arregló las pláticas tripartitas realizadas en abril de 2003 en *Beijing*, y desde entonces no ha dejado de ser un asunto de primera importancia en la agenda política de la región.⁶¹

⁶⁰ Información de la Página del Ministerio de Asuntos Exteriores del Gobierno de Japón. <http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/china/index.html>. Consultado el 21 de noviembre de 2006.

⁶¹ MEDEIROS, Evan y FRAVEL, M. Taylor. *La Nueva Diplomacia China*. Revista Foreign Affairs En Español, Enero – Marzo 2004, Versión en Internet. <http://www.foreignaffairs-esp.org>. Consultado el 14 de mayo de 2006.

El 10 de enero de 2003, la República Popular Democrática de Corea anunció su decisión de retirarse del *Tratado de No Proliferación de Armamento Nuclear*. En abril de ese mismo año, dio inicio el proceso de negociaciones denominado “*Pláticas de los Seis*”, en las que participaron Corea del Norte, China, Estados Unidos, Rusia, Japón y Corea del Sur en *Beijing*, con el objetivo de lograr que Corea del Norte abandonara su programa de desarrollo nuclear. Después de la cuarta ronda de negociaciones sostenida en noviembre de 2005 sobrevino un período de estancamiento de las mismas.

El 4 y 5 de julio de 2006 Corea del Norte realizó ensayos de misiles en el mar de Japón, uno de ellos con un misil balístico intercontinental de largo alcance. En este contexto, el mismo 5 de julio, por iniciativa de Japón. El Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas sostuvo una reunión de emergencia para analizar dicho asunto. Japón, Estados Unidos y el Reino Unido propusieron que el Consejo de Seguridad adoptara una resolución que condenara el lanzamiento de misiles por parte de Corea del Norte, y que este país reanudara de inmediato las negociaciones de las seis partes con un llamado a que invariablemente se abstuviera de realizar este tipo de ensayos. La postura de la República Popular China estaba fundada en el deseo de mantener los puentes abiertos de comunicación con el gobierno de *Pyongyang*, y en este sentido *Beijing* envió una delegación a dialogar con las autoridades coreanas a fin de convencerlos de detener los lanzamientos.

El 15 de julio de ese año, el Consejo de Seguridad aprobó la Resolución 1695 en la que, a diferencia del texto patrocinado por Japón, se evitó condenar los lanzamientos de misiles y el desarrollo de la proliferación de armas de destrucción masiva (vínculo establecido por la delegación estadounidense). Tampoco consideró el lanzamiento de los misiles como una amenaza para la paz y la seguridad internacionales ni regionales, por lo que no invocó el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, y por lo tanto evitó imponer sanciones a Corea del Norte.

A finales de agosto del 2006, el gobierno de Corea del Norte reiteró que no retornaría a las negociaciones sobre su programa nuclear hasta que Estados Unidos levantara las sanciones financieras que ha impuesto sobre su régimen comunista, y señaló que no habrían cambios en su postura.

Por su parte, en un comunicado divulgado por la cancillería china, el gobierno manifestó en un tono inusualmente duro su “absoluta oposición” a la prueba nuclear norcoreana, y urgió a *Kim Yong Il*, mandatario norcoreano, a cumplir con sus compromisos a favor de la desnuclearización de la península coreana, y a reanudar su participación en el esquema de las *Pláticas de los Seis*, que China ha venido promoviendo. Al mismo tiempo, el gobierno chino exhortó a mantener la calma a todas las partes involucradas, lo que podría interpretarse como una alusión a Estados Unidos y a Japón, países que han advertido que resultaba inadmisibles la prueba nuclear realizada por Corea del Norte, y que esto podría acarrearle consecuencias indeseables.

Los principales medios de comunicación masiva en China, como el *Canal Central de Televisión*, los periódicos *Renmin Ribao*, *Beijing Ribao* y *Beijing Qingnian Bao*, además del diario en inglés *China Daily*, desplegaron en sus principales espacios el rechazo del gobierno chino a la prueba nuclear norcoreana. Todos estos medios también incluyeron de manera destacada una mención de las conversaciones telefónicas entre los presidentes *Hu Jintao* y *George W. Bush*, que de acuerdo con dichos medios, *Hu Jintao* le indicó al presidente estadounidense que China se ha opuesto firmemente a la proliferación de armas nucleares en la península coreana, y que las consultas con Estados Unidos contribuían a la paz, el entendimiento y la estabilidad de la región; además de reiterar que la vuelta al camino de las negociaciones multipartitas es la mejor vía para la desnuclearización en la península.

Con esta reacción el gobierno chino se sumó a la comunidad internacional en la condena al ensayo nuclear realizado por Corea del Norte, y en efecto ha probado ser consistente con su determinación de lograr una península coreana desnuclearizada. China señala que la decisión de Corea del Norte por demostrar su capacidad nuclear representa no sólo un desafío a la administración estadounidense, sino también a la propia China y hasta para Rusia.

El ensayo nuclear es igualmente un reto calculado orientado hacia Japón, ya que basta recordar que el Primer Ministro Japonés, *Shinzo Abe*, apenas aterrizaba en Corea del Sur para una visita oficial, cuando se produjo el anuncio de *Pyongyang* sobre su ensayo nuclear. Este aspecto cobra un relieve de particular importancia cuando se toma en

cuenta que China es un país que mantiene estrechas relaciones con Corea del Norte, mientras que Japón y Estados Unidos apoyan una línea dura en contra de ese país.

Sin embargo, en este aspecto es probable que China mantenga una actitud muy cuidadosa con respecto a cualquier propuesta que implique sanciones extremas en contra del gobierno de *Pyongyang*, pues esto podría precipitar la caída del régimen y con ello provocar un caos y desastre humanitario de grandes dimensiones que afectaría la estabilidad subregional, pero en especial a la zona norte de China, que sufre de atraso económico con respecto a la próspera región costera del sur.

En las negociaciones que se sostuvieron los primeros meses de 2007 en el marco de las *Pláticas de los Seis en Beijing*, se acordó que la República Popular Democrática de Corea cerraría su reactor nuclear de *Yongbyon* en abril de ese año y suspendería sus actividades nucleares, además de que permitiría el reingreso de inspectores del *Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA)*, a cambio de transferencia de combustible y alimentos por parte de la República de Corea, Estados Unidos, China, Rusia y Japón.

En conjunto, estas iniciativas representaron el drástico abandono de una década de pasividad china y de eludir la cuestión nuclear norcoreana, y constituyen una señal de una transformación mayor, aunque en gran medida aún no reconocida: el surgimiento de China como activo participante en el escenario internacional.

Por otra parte, en el terreno económico, según un estudio de la *Economist Intelligence Unit*, China está liquidando su éxito para atraer a las fábricas del mundo, lo que ha dado a sus vecinos asiáticos una gran oportunidad. Por ejemplo, Vietnam contó con un voto de confianza de la empresa fabricante de microprocesadores de computadoras *Intel* a principios de 2006, y esa empresa gastó 350 millones de dólares para construir una nueva fábrica en la región emergente del sureste de Asia. En ocho meses, *Intel* ha invertido mucho dinero en Vietnam, así como lo hizo en China en años anteriores.

En la región de *Johor*, en Malasia, otra firma internacional, *Flextronics*, generó líneas de producción por 110 millones de dólares en una nueva fábrica, en impresoras para computadoras con otra firma estadounidense: *Hewlett-Packard*. *Flextronics* es uno de los

fabricantes más grandes de electrónica, con una amplia infraestructura en China, sin embargo, escogió Malasia para su más reciente inversión. En Indonesia, *Yue Yuen*, empresa de calzado con sede en *Hong Kong*, decidió producir ahí sus tenis de entrenamiento y casuales para marcas como *Nike* y *Adidas*. La producción en China y Vietnam avanza, pero en Indonesia crece con más rapidez.⁶²

Aunque las tres compañías tienen razones diferentes para sus decisiones, el resultado fue el mismo: establecieron sus fábricas en otro lugar de Asia. En los cálculos de costo, riesgos, clientes y logística que implica crear operaciones globales, un creciente número de firmas llegaron a la conclusión de que China no es necesariamente el único lugar ideal para hacer negocios.

Sin embargo, con su aparente suministro ilimitado de mano de obra barata y la rápida adquisición de tecnología de punta, la estrategia de atracción de capital extranjero de China parece ser imparable. De hecho, la percepción es que cada fábrica que cierra en Estados Unidos o Europa está destinada a reabrir en China. Muchos han ayudado a que China triplicara las exportaciones de bienes a nivel internacional, las cuales se ubicaron en 7.3% entre 1993 y 2005. En comparación, cada miembro del *Grupo de los 8 (G-8)* los países más ricos del planeta, con excepción de Rusia, vieron caer su cuota.

Lo mismo pasó con el rendimiento de la producción, ya que mientras China duplicó su parte global de la producción a casi 7% entre 1990 y 2003, la mayoría de los países del *G-8* registraron una caída. Lo más interesante es que sólo Estados Unidos y Canadá presentaron un alza, con sólo un cuarto de punto porcentual entre ambos países.

Con esta tendencia queda demostrado que no es sólo China el país que está en auge como base para la producción económica a bajo costo a nivel mundial. La producción y las exportaciones registran un rápido crecimiento en otras partes de Asia, como Corea del Sur, *Taiwán*, India y los países de la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ANSEA), quienes incrementaron su porción global de manufactura de menos de 7% a más de 9% de 1990 a 2003. Las exportaciones también se incrementaron en general.

⁶² "El Problema con lo Hecho en China", Análisis del Economist Intelligence Unit / Infoestratégica, publicado en el Periódico La Jornada el 23 de enero de 2007, Versión en Internet. <http://www.jornada.unam.mx>. Consultado el 23 de enero de 2007.

China es el gigante emergente, pero las inversiones que son desviadas lejos de su territorio representan para el resto de Asia una gran oportunidad de convertirse en ejes industriales por su propia cuenta. Esta tendencia podría tener un efecto positivo como en la década de los setenta con la estrategia de los *gansos voladores*, sólo que en este caso el ganso líder ya no es Japón, sino China.

Scout Brixen, analista de *CLSA Mercados Asia-Pacífico*, un banco de inversiones con sede en *Hong Kong*, señala dos razones por las cuales China ya no se encuentra a la cabeza de la lista de algunas nuevas fábricas: "*por el aumento en los costos y el deseo natural de las compañías para la diversificación*". Hasta ahora, el mayor desarrollo industrial en China tuvo lugar en las regiones de la costa este, particularmente en *Shanghai*, y la perla del río Delta, cerca de *Hong Kong*. Pero los costos en estos centros industriales se han incrementado marcadamente. La renta de oficinas es elevada, la tierra industrial escasea y los costos de utilidad aumentaron. Lo más significativo de todo es el disparo de los sueldos.

Un análisis de las tasas laborales en Asia realizada por *CLSA* refuerza esta idea. El salario promedio para un obrero, junto con los costos de seguridad social, se situó en \$350 dólares al mes en *Shanghai* durante 2005, y casi \$250 dólares al mes en la localidad de *Shenzen*. En comparación, los salarios mensuales fueron menores de \$200 dólares en *Manila* en Filipinas, alrededor de \$150 en *Bangkok* y de sólo \$100 en *Batam* en Indonesia.⁶³

Una solución para las compañías es trasladarse al interior de China, donde los costos son menores que en la desarrollada línea costera. Además, el gobierno ha promovido esta política desde el año 2000, para extender los beneficios del desarrollo al empobrecido interior del país. Las compañías domésticas chinas se han hecho cargo de este nicho, y un pequeño pero creciente número de firmas extranjeras las han seguido.

Intel es una de ellas, por ejemplo en 2004 decidió invertir 525 millones de dólares en una nueva planta en *Shengdu*, capital de la provincia de *Sichuan*, para complementar sus fábricas existentes en la costa de *Shanghai*, a 1600 kilómetros de distancia. *Brian Krzanich*, director general de *Intel*, afirma que la decisión de la compañía se tomó con

⁶³ "El Problema con lo Hecho en China", *Op. Cit*

base en los costos. El gobierno fue el promotor de la política de "ir al oeste", de modo que ofreció a *Intel* generosos estímulos para hacerlo.

Al llevar la producción a otras zonas del interior de China se incrementan los costos para los exportadores, pero existen compensaciones porque el trabajo y las utilidades son mucho más baratas que en la costa. Sin embargo, no a todas las empresas les parece una buena idea; por ejemplo todas las fábricas de *Flextronics* están en las provincias costeras del este, debido a que la mano de obra calificada en el interior es más escasa que en la costa. Además, no es fácil persuadir a trabajadores para que lleven a sus familias a lugares como *Chongqing* y *Shengdu*, donde las compañías trasnacionales y las escuelas internacionales prácticamente no existen. Por lo tanto, muchas firmas deciden invertir en alguna otra parte de Asia.

Los costos son sólo una parte de la ecuación, ya que igualmente importante es la diversificación. Tras haber movido gran parte de su producción a China, muchas compañías se muestran indecisas de poner todas sus inversiones en un solo lugar. Una investigación realizada el año pasado por la *Organización de Comercio Exterior de Japón* concluyó que "debido a los crecientes riesgos en el país y a los altos costos laborales (...) las empresas japonesas emplean la estrategia 'China más uno', en la que invierten en China y también en otro país miembro de la ANSEA".

De igual forma, lo que también preocupa es el creciente proteccionismo. Estados Unidos y la Unión Europea se han vuelto más categóricos en vigilar que China cumpla sus obligaciones en la Organización Mundial de Comercio (OMC). Sin embargo, varias compañías temen que esto lleve a una repentina interrupción para el comercio; ejemplo de esta situación es que la empresa *Yue Yuen*, el fabricante más grande de calzado en el mundo, que produce más de 180 millones de zapatos en China, Vietnam e Indonesia, tiene lazos en Estados Unidos y Europa. Pero cuando en la Unión Europea se impusieron deberes *antidumping* en los zapatos de piel importados de China y Vietnam en octubre de 2006, la firma levantó rápidamente su producción en Indonesia.⁶⁴

China también tiene otros riesgos, como es la notable carencia para la protección de los derechos de propiedad. Hay reportes de inversionistas extranjeros que señalan que

⁶⁴ *Ídem.*

descubrieron a compañías locales produciendo en masa bienes idénticos, pero bajo una marca diferente. Por esta razón, un buen número de empresas, como las que fabrican aparatos médicos, abrieron establecimientos en Singapur. Inclusive, varias compañías químicas han construido instalaciones en esa nación con la intención de dejar de producir la mayoría de sus productos en China.

Además, los directivos de empresas también están preocupados por el aumento en el valor de la moneda china. Aunque nadie espera un cambio repentino, el yuan parece estar en trayectoria firme al alza, al haber aumentado su valor en poco más de 4% contra el dólar desde que el gobierno revaluó la moneda en 2.1% en julio de 2005. Varios analistas esperan que esto continúe en aumento en al menos 5% durante 2007, lo cual reforzará el poco atractivo de China para ser una base exportadora de manufactura.

Por supuesto, los costos y los riesgos no son las únicas consideraciones para decidir dónde establecer una fábrica. La calidad de la infraestructura de un país, la presencia de proveedores y el tamaño del mercado local también cuentan. Por tales razones, China permanecerá como un lugar atractivo para invertir.

Naturalmente, industrias como las textiles y del vestido siempre buscarán lugares con mano de obra barata, saltando de país en país, mientras los sueldos suben y se igualan. Sin embargo, aún más complejo para la fabricación de capital intensivo, es claro que los flujos de inversión extranjera directa tienen la intención de acceder a los mercados locales antes que los bajos costos.

En los mercados emergentes de Asia simplemente no existe alguno más grande que China, con sus más de 1300 millones de habitantes. La riqueza individual todavía es sumamente baja en comparación con Estados Unidos y Europa, pero ya comienza a surgir una clase media en las grandes ciudades. Con índices de crecimiento de más de 10% por año, China ofrece un enorme potencial. El transporte y otro tipo de infraestructuras cuentan con mejores condiciones que en otros países asiáticos, y la calidad y la disponibilidad de los proveedores mejora todo el tiempo, lo que permite a cadenas de suministro sumamente integradas desarrollarse dentro de esta nación.

Otras partes de Asia también ofrecen grandes mercados, por ejemplo la India cuenta con 1100 millones de personas y una emergente clase media que se calcula crecerá alrededor de 8% en 2007, aunque el país sea más pobre que China. A la fecha, la inversión extranjera en la fabricación ha sido limitada, el flujo total de inversión en 2005 se elevó solamente en 7 mil millones de dólares en comparación con los 70 mil millones para China. La enorme e inadecuada infraestructura es uno de los obstáculos principales en la India, como lo es su burocracia. Sin embargo, las compañías trasnacionales ya comenzaron a abrir fábricas.⁶⁵

Con 560 millones de personas, el bloque de países de ANSEA también ofrece una gran población. El sureste de Asia ha sido el principal beneficiario de las decisiones de diversas compañías para diversificarse fuera de China. El problema es que las diez naciones de la ANSEA aún no forman un mercado común. Aunque la región ofrece bastantes oportunidades para la producción y exportación, como un mercado común continúa aún fragmentado. Las empresas quieren ser capaces de establecer una fábrica que sirva a toda la región, pero numerosas barreras lo impiden.

Los gobiernos de la región anunciaron ambiciosos planes para crear la comunidad económica de la ANSEA para 2015, que contará con un libre flujo de bienes, servicios e inversión. Después de un tratado de libre comercio en 1992, las tarifas en la mayoría de los bienes comercializados en la región cayeron por debajo del 5%. Mucho más difícil de alcanzar será la eliminación de las barreras no arancelarias, que pedirían la armonización de miles de normas de industria y regulaciones aduaneras, y la implementación de cuerpos independientes que dirijan el comercio regional y resuelvan las disputas.

Por lo pronto, los gobiernos también deben analizar cómo conseguir que sus industrias tengan un valor de producción. Aunque la ANSEA registró niveles récord en inversión extranjera directa en 2005, con 37 mil millones de dólares, la mayor parte de las fábricas que entraron en la región son de trabajo básico, en que se emplea mucha mano de obra, lo que le añade sólo un pequeño valor agregado.

Por otra parte, la República Popular China y la ANSEA firmaron un nuevo acuerdo para el comercio de servicios el 14 de enero de 2007, el cual trata sobre el intercambio de alta

⁶⁵ *Ídem.*

tecnología y de actividades como la construcción y el sector energético. Los gobiernos de estas naciones esperan que este acuerdo ayude a concretar el establecimiento de un tratado completo de libre comercio entre los países de la ANSEA y China en el mediano plazo, quienes comenzaron a disminuir sus barreras arancelarias al comercio en 2005, desde entonces la tarifa de más de siete mil productos de exportación de China hacia los países de la ANSEA se han reducido, además de que el volumen de comercio en 2006 llegó a ser de más de 160 billones de dólares, 23% más que en el año 2005.⁶⁶

2.5.- Latinoamérica y China.

China y América Latina, no obstante los inmensos océanos que las separan geográficamente y las numerosas diferencias de su trayectoria histórica, sistema social, ancestros culturales y condiciones naturales; comparten múltiples puntos en común en cuanto a la búsqueda de la salvaguardia de su independencia y soberanía estatal, así como el desarrollo de su economía nacional y la elevación del nivel de vida del pueblo, el esfuerzo por el establecimiento de un nuevo orden político y económico internacional, y la promoción de la paz y el desarrollo mundial.

Las relaciones entre Latinoamérica y la República Popular China son el resultado de procesos históricos, políticos y socio-culturales que las enmarcan y enriquecen. Históricamente, la presencia china en América Latina y el Caribe se remite a los primeros emigrados que reemplazaron la mano de obra esclava negra a mediados del siglo XIX. Sin opciones, fueron empleados en la construcción de caminos, plantaciones y el tendido de líneas férreas en América Latina y Estados Unidos. De esta forma, América Latina recibió la cultura china a través de hombres y mujeres que abandonaron el Imperio del Centro, buscando nuevas oportunidades de vida para sus familias.

Las relaciones entre China y América Latina se desarrollan desde la década de 1980 y se basan en los cinco principios de coexistencia pacífica: el respeto mutuo a la soberanía e integridad territorial; la no agresión; la no intervención en los asuntos internos; la igualdad; y el beneficio recíproco y coexistencia pacífica.

⁶⁶ *Ídem.*

Desde la década de 1980, a medida que el mundo sufría grandes cambios, en América Latina ocurrieron renovaciones en las áreas política, económica y social, que se pueden resumir, en lo político, en una transición de poderes militares y autocráticos a los de gobiernos civiles y elegidos democráticamente; y en lo económico, de modelos económicos de predominio estatal y de carácter interno a los de liberalización de los mercados, con el neoliberalismo como guía.

Otro cambio importante que se dio en América Latina fue el proceso de integración económica regional. Los países latinoamericanos se han dedicado desde los años setenta a la promoción de la integración económica regional; y en la actualidad se ha configurado un sistema de integración regional que comprende una serie de organizaciones, tratados y mecanismos, tales como el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), la Comunidad Andina, el Mercado Común de Centroamérica, el Mercado Común del Caribe (CARICOM) y la Asociación de Integración Económica de América Latina, en su calidad de organización coordinadora de la integración en la región; además de que hay una gran cantidad de tratados de libre comercio bilaterales y multilaterales, acuerdos de complementariedad y de promoción y protección de inversiones (APPRI's).

Por otra parte, el proyecto del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) aún está presente como una opción de integración entre los países latinoamericanos y Estados Unidos; así como en contraparte también se desarrolla el proyecto de integración alternativo ALBA, impulsado por Venezuela principalmente. México, Chile y los países centroamericanos han firmado tratados de libre comercio con Estados Unidos. Sin embargo entre los países de América Latina y el Caribe aparecen diferentes tendencias de intereses y de relaciones exteriores, de donde se derivan ciertas divisiones, por lo cual la integración completa no ha podido concretarse, pero todos los países latinoamericanos ya han sido incluidos en uno o más mecanismos de integración regional.

Por parte de China, como ya se ha estudiado en los capítulos anteriores, también se dieron cambios importantes en las políticas interna de reforma y apertura con el exterior; y de los cambios ocurridos tanto en América Latina como en China se originan las condiciones favorables para el desarrollo de las relaciones entre ambos, ya que ven la explotación de relaciones recíprocas como medio específico para crear un ambiente favorable internacional, para diversificar sus mercados y para tener aliados en los foros

multilaterales. Desde la década de los noventa se dan cada vez más visitas bilaterales de dirigentes de alto rango, se establecen mecanismos gubernamentales de promoción de relaciones entre China y una serie de países y organizaciones latinoamericanas.

En la actualidad la atención que recibe la región de América Latina y el Caribe por parte de los dirigentes chinos está basada en los siguientes principios, formulados en el informe presentado en el XVI Congreso del Partido Comunista Chino en 2002: fortalecer la unión y cooperación con los demás países en desarrollo, fomentando la comprensión y la confianza recíprocas, intensificando la ayuda y el apoyo mutuos, y ensanchando las áreas de cooperación, con el objeto de mejorar los resultados de la colaboración.⁶⁷

En la actualidad existen constantes en la percepción china sobre América Latina y el Caribe, las cuales son que la República Popular China reconoce el predominio de visiones críticas en América Latina sobre el papel desempeñado por Estados Unidos. Y que América Latina es considerada una extensa región geográfica y una rica dotación de recursos naturales, hoy imprescindibles para sostener el acelerado crecimiento económico del país, además de que los países latinoamericanos representan un frente de lucha determinante en su lucha con Taiwán, debido a que de los veintisiete países que reconocen diplomáticamente al gobierno de Taipei, doce son latinoamericanos, tales como Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, República Dominicana, San Vicente y las Granadinas y Saint Kitts y Nevis.⁶⁸ El gobierno de Taiwán aprovecha su relación con estos países para poner en práctica actividades encaminadas a promover la independencia de la isla en los foros internacionales.

Por otra parte, el volumen del comercio entre China y América Latina ha crecido de 3 mil millones de dólares a finales de la década de los ochenta, a 40 mil millones en 2004, con un crecimiento anual sostenido; y también ha sido más frecuente la cooperación e intercambio científico, de tecnología, cultural y educativo. Hoy en día los principales

⁶⁷ SHICHENG, Xu. La Larga Marcha Sur – Sur: China Vis-à-Vis América Latina. Revista Foreign Affairs En Español, Julio – Septiembre 2003, Versión en Internet. <http://www.foreignaffairs-esp.org>. Consultado el 6 de junio de 2006.

⁶⁸ CESARIN, Sergio. China y el Espejo Latinoamericano Revista Foreign Affairs En Español, Enero – Marzo 2006, Versión en Internet. <http://www.foreignaffairs-esp.org>. Consultado el 15 de junio de 2006.

socios de cooperación económico–comercial de China en esta región son: Argentina, Brasil, Chile, México y Panamá.⁶⁹ Desde esta perspectiva, la reacción predominante en los gobiernos de la región responde a las estrategias de aproximación en varios frentes aplicada por la República Popular China en América Latina: gobiernos, empresarios y partidos políticos considerados amigos. De acuerdo con esta nueva apreciación, con objeto de crear un ambiente internacional favorable a la construcción económica nacional, a la reforma y la apertura, China reajustó su política hacia América Latina.

La estrategia del gobierno chino en América Latina y el Caribe se despliega en varios frentes simultáneos: bilateral, subregional e interregional. El peso de la relación política y económica sino–latinoamericana reside en un conjunto de países como Argentina, Brasil, Cuba, Chile, México, Panamá, Perú y Venezuela, que son considerados determinantes en la formación de consensos políticos regionales, así como relevantes por su capacidad económica y dotación de recursos naturales. También deben tomarse en cuenta consideraciones geoestratégicas ligadas al tráfico marítimo para el comercio internacional, tal vez el ejemplo más claro sea Panamá, y la seguridad regional. En el plano económico, la complementariedad rige los intercambios entre China y Latinoamérica por la creciente demanda china de alimentos, petróleo, materias primas y minerales, que es abastecida por productores latinoamericanos.

En el plano bilateral, Brasil y China comparten visiones similares sobre el orden mundial, intereses comunes respecto a la configuración del sistema internacional de poder y expectativas por lograr la condición de "potencias económicas" en el siglo XXI. Brasil es el primer socio comercial de China en América Latina (representa el 42% de las exportaciones latinoamericanas con destino a China), y rigen sus vínculos en el contexto de una "asociación estratégica" basada en el intercambio económico–comercial, científico–tecnológico y desarrollo de alianzas empresariales para competir en terceros mercados. La dotación de recursos minerales, su relevancia política regional, el tamaño de mercado y la importancia que reviste la comunidad china residente en Brasil distinguen los atributos con que cuenta ese país en la estrategia china hacia América Latina y el Caribe.

⁶⁹ ZHANG, Xinsheng. Los Cambios de Latinoamérica, y las Relaciones entre China y Latinoamérica. Revista Foreign Affairs En Español, Abril – Junio 2006, Versión en Internet. <http://www.foreignaffairs-esp.org>. Consultado el 16 de noviembre de 2006.

Con Argentina China mantiene una relación basada en coincidencias políticas y simpatías generadas por tempranas relaciones económicas establecidas en la década de 1940. Para Argentina, el apoyo de China como Miembro Permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas es crucial para sus pretensiones de resolver pacíficamente el conflicto colonial de las Islas Malvinas con Gran Bretaña. Durante los últimos 10 años, las relaciones económicas bilaterales se han intensificado gracias a las exportaciones agroalimentarias argentinas y las importaciones de manufacturas chinas. La presencia de una activa comunidad de inmigrados chinos en el país explica el aumento en el intercambio económico bilateral.⁷⁰

Por otra parte, la política china hacia América Latina otorga a México una importancia particular y adquiere características propias por su frontera con Estados Unidos. Pese a la existente simpatía cultural que existe, la relación bilateral no está exenta de dificultades. México fue el último país con el que China negoció su acceso a la Organización Mundial de Comercio (OMC). Los sectores industriales mexicanos observan con aprehensión la competencia china en el mercado interno y, en particular, en el de Estados Unidos, donde la producción china de bajo costo desplaza las exportaciones mexicanas con esfuerzo logradas mediante el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Asimismo, la desviación de inversiones hacia China antes localizadas en las maquiladoras mexicanas predispone negativamente el ánimo de los sectores políticos, intelectuales y obreros mexicanos que ven con preocupación la pérdida de empleos en industrias de mano de obra intensivos.

En el terreno político, la República Popular China y México fortalecieron la Asociación Estratégica establecida en 2003. En mayo de 2006 se celebró la II Reunión de la Comisión Binacional, cuyo Programa de Acción Conjunta 2006–2010 contiene las iniciativas que orientarán la relación bilateral en los próximos cinco años. Asimismo, se mejoró la presencia de México en China mediante la apertura en febrero de 2006 de un consulado en *Guangzhou*, que reforzará la labor de promoción comercial en ese país.

De igual manera, se suscribieron en 2006 los siguientes instrumentos jurídicos entre la República Popular China y México: *Memorando de Entendimiento sobre la Cooperación en el Sector Energético*, entre la Secretaría de Energía (SENER) y la Comisión Nacional

⁷⁰ CESARIN, Sergio. *Op. Cit.*

de Desarrollo de China; el *Memorando de Entendimiento en los Campos de Transporte Terrestre Carretero, Marítimo, de Navegación Interior, y la Construcción de la Infraestructura Relacionada*, entre la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT) y el Ministerio de Comunicaciones de China; el *Memorando de Entendimiento para la Cooperación en Materia de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones*, entre la SCT y el Ministerio de la Industria de la Información; y por último el *Memorando de Entendimiento sobre la Suscripción de un Acuerdo de Reconocimiento Mutuo de Certificados de Estudios, Títulos y Grados Académicos*, entre la Secretaría de Educación Pública (SEP) y el Ministerio de Educación de la República Popular China.⁷¹

Por otra parte, el acercamiento entre China y Cuba es el resultado directo de la caída soviética y la necesidad cubana de contar con insumos y energía provistos por el país asiático. La huella cultural china y la histórica identificación ideológica entre ambas naciones facilitaron en la Posguerra Fría el giro pragmático del gobierno cubano a favor de China, ávida por tener acceso a recursos minerales y petróleo en el Caribe.

Venezuela constituye un país de importancia estratégica para China como proveedor de petróleo y plataforma de inversión para firmas chinas pertenecientes al sector energético con intenciones de explotar reservas petrolíferas en la Cuenca del Orinoco. A pesar de la estrecha relación política establecida entre ambos gobiernos, China no busca la confrontación "directa" con Estados Unidos, sino demostrar su capacidad de maniobra e influencia en un área geográficamente alejada de su territorio, pero bajo influencia directa estadounidense.

Chile es la economía del Cono Sur con la que la República Popular China mantiene una densa red de contactos en los niveles bilateral, multilateral, interregional y transpacífico. La estrategia chilena de apertura y vinculación económica con los dinámicos mercados asiáticos tiene en China un socio excepcional, ya que es el tercer destino de sus exportaciones y el segundo como fuente de importaciones. En el corto plazo, la relación económica se afianzará mediante la firma de un tratado de libre comercio (TLC) cuyo objetivo persigue aumentar los flujos comerciales bilaterales y ampliar las oportunidades de asociación entre los dos países por medio de alianzas empresariales y radicación de

⁷¹ Información de la Página de Internet de la Secretaría de Relaciones Exteriores: <http://www.sre.gob.mx>. Consultada el 17 de enero de 2001

inversiones chinas en el sector productivo chileno (minero, forestal, pesquero y de servicios). Esta estrategia de aproximación por medio de un TLC puede ser mejor entendida cuando se relaciona con el proyecto del MERCOSUR.

En el plano subregional, China ha establecido un Mecanismo de Diálogo con el MERCOSUR y la Comunidad Andina de Naciones (CAN). La relevancia para China del acuerdo con el MERCOSUR proviene de tres frentes:

- a) Influir políticamente en Paraguay para que revise su reconocimiento diplomático a Taiwán
- b) Aumentar la cooperación económica con socios proveedores de materias primas
- c) Articular este desarrollo con salidas de bienes y servicios proyectadas por los puertos del Pacífico hacia y desde Chile.

Hasta el presente, los resultados en el campo comercial son positivos; sin embargo, la crisis del MERCOSUR dificulta los avances en materia política y fortalece el ejercicio diplomático bilateral aplicado por China en sus relaciones con los Estados miembro.⁷²

En 2001 el valor total del comercio entre China y América Latina ascendió a 14 900 millones de dólares, el nivel más alto en la historia de este intercambio. Las exportaciones chinas hacia América Latina fueron del orden de 8 200 millones de dólares, y las importaciones llegaron a 6 700 millones de dólares. En 2002, el valor total del comercio ascendió a unos 17 826 millones de dólares, un aumento de cerca de 20% en comparación con 2001, y 16 veces más en comparación con los años setenta. Las exportaciones chinas a América Latina fueron de 9 489 millones de dólares, y las importaciones de 8 336 millones de dólares.⁷³

China ha firmado acuerdos de cooperación económica y tecnológica con 16 países de América Latina; ha suscrito con once países de la región acuerdos de promoción y protección recíproca de inversiones (APPRI's); y ha prestado decenas de millones de dólares de ayuda económica a doce naciones latinoamericanas para infraestructura, agricultura, asistencia médica y humanitaria. También ha establecido comisiones mixtas

⁷² CESARIN, Sergio. *Op. Cit*

⁷³ SHICHENG, Xu. *Op. Cit.*

de cooperación científica y tecnológica con Brasil, México, Chile, Cuba y otros países de la región. Cada año, China lanza alrededor de cien proyectos de cooperación, la mayoría en el terreno agrícola. Con Brasil, ha llevado a cabo una fructífera cooperación en el área aeroespacial.

Si bien el apoyo y la colaboración de la República Popular China hacia Latinoamérica son bien conocidos, la vertiente menos publicitada es la de inversión directa. En la actualidad, China ha establecido más de 300 empresas o corporaciones de capital exclusivamente chino o de capital mixto, invirtiendo en América Latina cerca de 1 000 millones de dólares. En México, en Ciudad Obregón, Sonora, invirtió más de 76 millones de dólares para instalar una empresa textil que empezó a funcionar el 28 de mayo de 2001.

Según las estadísticas oficiales del Ministerio de Comercio Exterior y Cooperación Económica de China, hasta finales de 2002 China mantenía en América Latina 362 empresas o corporaciones oficialmente aprobadas y registradas con capital exclusivamente chino o capital mixto, por un monto total de 797 millones de dólares, de los cuales las inversiones chinas ascienden a 658 millones de dólares. Los principales captadores de estas inversiones son Brasil, Venezuela, México, Perú y Cuba.

En lo que corresponde sólo al año 2002, China estableció 46 nuevas empresas en América Latina por un monto de inversiones de 37 millones de dólares. Entre los principales proyectos chinos en América Latina figuran: la explotación y producción de hierro en Perú por parte de la Corporación Siderometalúrgica de *Shougang*; la explotación y producción de auriemulsión en Venezuela por parte de la Corporación Nacional China de Petróleos, con una inversión acordada de 660 millones de dólares; la construcción de una fábrica textil por parte del Grupo *Huayuan* con un costo cercano a los 100 millones de dólares y la explotación agrícola en México por parte de la Corporación del Grupo Internacional *Xintian*, de *Xinjiang*, con una inversión de 30 millones de dólares.⁷⁴

⁷⁴ SHICHENG, Xu. *Op. Cit.*

País	Exportaciones	Importaciones	Total (Exp + Imp)	Balance (Imp – Exp)
Brasil	8168	10715	17154	-2547
México	6199	6060	12159	139
Chile	4157	4506	8662	-349
Argentina	3686	4849	8295	-1163
Panamá	6607	33	6639	6574
Perú	979	3994	4973	-3015
Cuba	1744	1261	3006	4830
Uruguay	800	720	1520	80
Ecuador	414	480	920	-38
Colombia	611	106	717	505

Fuente: Estadísticas de la Aduana de China

Año	Exportaciones	Importaciones	Total (Exp + Imp)	Balance (Imp – Exp)
1991	795	1563	2358	-768
1992	1076	1900	2976	-824
1993	1776	1931	3707	-155
1994	2455	2247	4702	207
1995	3147	2967	6114	180
1996	3121	3608	6729	-487
1997	4606	3769	8376	837
1998	5323	2989	8312	2334
1999	5269	2991	8260	2278
2000	7185	5410	12596	1775
Promedio	3475	2938	6413	537

Fuente: Estadísticas de la Aduana de China

En el ámbito de la política, el Partido Comunista Chino mantiene conexiones con 90 partidos políticos de 29 países latinoamericanos, entre los cuales se encuentran tanto los partidos gobernantes como los partidos de la oposición. El partido mantiene también relaciones amistosas con la Comisión Regional de la Internacional Socialista, con la Organización Demócrata Cristiana de América, con la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina y con el Foro de San Paulo. Mediante los nexos y contactos del Partido Comunista Chino con los diversos partidos de la región, China ha logrado asegurar el desarrollo estable y sostenido de sus vínculos con los países latinoamericanos con los que ha establecido relaciones diplomáticas, y ha promovido contactos políticos e intercambios comerciales con aquellas naciones con las que todavía no tiene lazos diplomáticos.

Hay que reconocerse que América Latina no está en el primer lugar de las prioridades de política exterior de la República Popular China, sin embargo, hoy en día le otorga mayor importancia a la región, y lo mismo pasa en América Latina con respecto a China. Además hay que tomar en cuenta que, debido a los obstáculos que imponen las autoridades de Taiwán, a la República Popular le resulta bastante difícil lograr un pronto establecimiento de relaciones diplomáticas con los doce países latinoamericanos con los que aún no las tiene, y que constituyen el último bastión para la diplomacia de Taiwán.⁷⁵

Por otra parte, existen aún dificultades en las relaciones sino-latinoamericanas, como por ejemplo, el que el conocimiento y entendimiento mutuos entre los diversos sectores sociales y distintos niveles administrativos todavía no alcanzan los objetivos esperados, y todavía falta la consulta y el intercambio de opiniones sobre importantes temas internacionales, como por ejemplo la reforma de la Organización de Naciones Unidas, las negociaciones sobre el comercio mundial, la lucha en contra del terrorismo, los derechos humanos y la cooperación Sur-Sur.

Con respecto a las relaciones económico-comerciales, existen entre China y diversos países latinoamericanos ciertas semejanzas en cuanto a estructuras económicas, y se necesita el esfuerzo de ambas partes para explotar y abrir nuevas áreas de cooperación a fin de que las relaciones sean más sostenibles. Además es importante señalar que existe un desequilibrio en las relaciones entre China y varios países de América Latina y el Caribe, ya que con países sudamericanos existe una mayor complementariedad, y con los países centroamericanos y México hay un cierto grado de competencia por los mercados, especialmente por el de Estados Unidos.⁷⁶

En síntesis, las simpatías ideológicas y visiones compartidas entre China y América Latina y el Caribe justifican la expansión de vínculos y la intensidad por ellos alcanzada. Refuerza esta situación la imagen de China como "poder cooperante" en América Latina, capaz de sostener la recuperación económica regional luego de una etapa de aguda crisis económico-social. Si bien el escenario de auge económico chino proyecta beneficios reales para América Latina en comercio e inversión, también plantea desafíos por

⁷⁵ SHICHENG, Xu. *Op. Cit.*

⁷⁶ ZHANG, Xinsheng. *Op. Cit.*

resolver, ya que se trata de una relación basada en intercambio de materias primas por manufacturas.

Un objetivo que debería buscar América Latina en su conjunto llegar a contraer más compromisos con el organismo regional más importante de la región de Asia–Pacífico, el APEC, ya que una estrategia así intensificaría los vínculos multilaterales de la región con China y con el resto de Asia, y facilitaría que fueran más amplios el diálogo y la consulta sobre diversos temas. En la actualidad, lamentablemente en APEC América Latina sólo está representada por México, Perú y Chile; faltaría que se integraran países que tienen costas en el Pacífico, como Ecuador, Colombia y Panamá, además de Costa Rica y otras naciones de América Central. Brasil, Argentina, Uruguay y Venezuela también deberían buscar una asociación directa o indirecta con el mecanismo, ya que éste ofrece una infraestructura ya elaborada que serviría para que América Latina pueda ampliar sus lazos y su presencia en China y Asia.⁷⁷

2.6.- La relación de China con la Unión Europea y la Federación Rusa.

Entre la Unión Europea (UE) y la República Popular China se han celebrado una serie de acuerdos sectoriales y mantenido el diálogo político en diversos temas de la agenda internacional. Actualmente, existe un interés de ambas partes por actuar como socios estratégicos, dada la importancia que han tenido en los últimos años China y la Unión Europea en la escena mundial, especialmente por lo que se refiere al papel esencial de las organizaciones y sistemas multilaterales.

Para la Unión Europea existen cinco ámbitos de acción prioritarios en su relación bilateral con China establecidos en 2001 por la Comisión Europea sobre las Relaciones UE–China. La primera orientación invoca la responsabilidad compartida en el impulso de la gobernanza mundial, debido a que China podría desempeñar un papel fundamental en la

⁷⁷ QUINLAN, Joseph. América Latina a la Sombra de China. Revista Foreign Affairs En Español, Julio – Septiembre 2003, Versión en Internet. <http://www.foreignaffairs-esp.org>. Consultado el 20 de febrero de 2007.

conciliación de los intereses de los países industrializados y los de los países en desarrollo, así como en la promoción de la estabilidad y la paz en Asia.⁷⁸

Se ha intensificado el diálogo político, que ha tenido como prioridad los derechos humanos, y se han diversificado los participantes en el mismo. También se han abordado las cuestiones relativas a *Taiwán*, *Hong Kong* y *Macao*, así como la reducción del armamento y los problemas medioambientales mundiales.

De igual manera, se ha establecido el diálogo con respecto al tráfico de personas y la inmigración clandestina. Sobre este último tema cabe señalar que la Comisión propone que se refuerce la eficacia del diálogo político mediante la promoción de la organización de consultas más frecuentes, la coordinación de las políticas de los Estados miembros con respecto a la República Popular China y la inclusión de este país en la agenda del diálogo de la UE con determinados terceros países.

Las prioridades y temas del diálogo político que la Unión Europea desea mantener con la República Popular China se clasifican en tres niveles:

1. *Bilateral*: el tema de los derechos humanos, una solución a la cuestión del *Tibet*, la migración clandestina, y las cuestiones sobre *Hong Kong*, *Macao* y *Taiwán*.
2. *Regional*: el refuerzo de la cooperación sobre asuntos de interés común de la región con el fin de mantener la paz y la seguridad, la continuación del enfoque dinámico de China en el proceso del Encuentro Asia Pacífico–Europa (ASEM), y la multiplicación de las consultas con este país con respecto al Foro Regional de la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ANSEA) para reforzar el papel de este último en cuestiones de seguridad.
3. *Global*: se busca un diálogo más frecuente sobre cuestiones de gobernanza mundial, el fomento de un enfoque coordinado e iniciativas conjuntas de la UE y China, la promoción del multilateralismo, la seguridad, la no proliferación y el

⁷⁸ Relaciones con Terceros Países. Hacia una Asociación Madura entre la Unión Europea y China. Información del Portal de la Unión Europea. <http://europa.eu/scadplus/leg/es>. Consultado el 14 de mayo de 2007.

desarme, la lucha contra el terrorismo, la colaboración ante los retos medioambientales mundiales y los trabajos comunes sobre el SARS⁷⁹.

La segunda actividad es el apoyo de la transición de China hacia una sociedad abierta basada en el Estado de Derecho y el respeto de los Derechos Humanos. Según la UE, China ha hecho esfuerzos dirigidos a la consecución de un Estado de Derecho, por lo que la situación de la sociedad civil ha evolucionado considerablemente. No obstante, sigue existiendo una gran diferencia entre la situación actual de los derechos humanos en este país y las normas de la comunidad internacional. Aunque el diálogo entre la Unión Europea y China haya tratado este tema, con la organización de seminarios, intercambios de opiniones y programas de asistencia, persisten aún algunos puntos que requieren ser discutidos, tales como la aplicación de la pena de muerte, la detención administrativa y la tortura. Las libertades de expresión, religión y asociación así como los derechos de las minorías son también objeto de preocupación para la Unión Europea.

La promoción de la apertura económica de China en el interior y en el extranjero es la tercera actividad propuesta. Tras su adhesión a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 2001, la Unión Europea considera que China se ha beneficiado ampliamente de la globalización y se ha convertido en el motor del crecimiento económico de la región. Desde el 2001, existe una red creada para efectuar un seguimiento del cumplimiento por parte de China de las obligaciones derivadas de su pertenencia a la OMC, la cual mantiene consultas periódicas y elabora estudios conjuntos. También se ha reforzado el diálogo sectorial, concretamente sobre los productos industriales, las tecnologías de la información, la política medioambiental, la investigación y el desarrollo de los recursos humanos. Se han celebrado nuevos acuerdos bilaterales relativos al transporte marítimo y al Estatuto de Destino Autorizado. Además, se han presentado algunas propuestas de acuerdos de asistencia administrativa y navegación por satélite.

De igual manera se discuten cuestiones sectoriales, tales como los asuntos sanitarios y fitosanitarios, las políticas medioambientales y energéticas, la investigación nuclear, la ciencia y la tecnología, el proyecto de investigación sobre la fusión nuclear *International*

⁷⁹ Síndrome respiratorio agudo severo (SRAS) (en inglés, Severe Acute Respiratory Syndrome, SARS), enfermedad respiratoria, también conocida como neumonía asiática o neumonía atípica, cuya aparición ha sido reportada recientemente en Asia, Norteamérica y Europa.

Thermonuclear Experimental Reactor (ITER) y el acuerdo de cooperación comprendido en el programa de navegación por el satélite Galileo.

También la Comisión propone apoyar la reforma económica y social en todos sus ámbitos, los intercambios de experiencia en política regional y macroeconómica, un proyecto de cooperación para la reforma de la seguridad social, un diálogo sobre la política industrial y hacer un esfuerzo para asociar de manera más estrecha a la sociedad civil de China al gobierno.

La cuarta actividad presenta el programa de cooperación UE–China como una asociación mutuamente beneficiosa en apoyo de objetivos de la Unión Europea. China participa en un buen número de programas financiados por la UE en la región asiática, tales como la *Pro–Eco UE–Asia*, *Asia–Invest*, y *Asia–Link*, que están orientados a programas de desarrollo, lo cual le ha permitido a China mejorar sus relaciones con la Unión Europea.

Por último, la quinta actividad se orienta hacia una mayor visibilidad de la Unión Europea en China, es decir, que los ciudadanos chinos dispongan de un mejor acceso a las fuentes de información, para que la UE pueda realizar un estudio sobre la percepción de la UE en China, divulgar información, sensibilizar a la opinión china sobre la cooperación Unión Europea–China y reforzar los intercambios interpersonales, así como para incrementar las oportunidades de realizar negocios entre ambos.

Por otra parte, en el caso de la relación bilateral de la República Popular China y la Federación Rusa, desde la caída del régimen socialista, la población de la región del este de Rusia y Siberia ha disminuido, de 8 millones en 1991 a 6 millones de personas en 2006, mientras que un total de 107 millones de personas viven en las tres provincias vecinas de China; por lo tanto cada vez más es más grande el número de chinos que trabajan en las ciudades rusas, y por otra parte la población rusa consume mercancía china de bajo costo. Este clima de distensión también existe en la actual relación bilateral de la Federación Rusa y la República Popular China, quienes, como se vio en los apartados anteriores, también vivieron su propia guerra fría, misma que terminó en 1989 cuando el entonces dirigente ruso *Mijail Gorvachov* realizó una visita de Estado a *Beijing*.

A partir de la década de los noventa, el gobierno chino propuso que se trabajara para solucionar las disputas históricas entre ambos países y se concentraran en mejorar su relación bilateral, y de esa manera comenzó una serie de acercamientos entre ambos países que culminó con el Tratado de Buena Vecindad y Cooperación Amistosa suscrito con Rusia en 2001.

La disputa que mantenían sobre su frontera, una de las más grandes del mundo y causa de conflicto en 1969, culminaron en una serie de negociaciones a finales de 2004. En 2005, China y Rusia experimentaron avances sustanciales en su cooperación en los terrenos energético, financiero y eléctrico, entre otros; e iniciaron el mecanismo de consulta de seguridad estratégica, lo cual redundó en una mayor profundización de las relaciones de asociación estratégica entre ambos países. En junio de ese año, los Ministros de Relaciones Exteriores de los dos países intercambiaron la autorización del Acuerdo Suplementario de la Sección Oriental de la Línea Divisoria China–Rusia, dando solución definitiva del problema fronterizo entre los dos países.

Luego de asistir en mayo a la Ceremonia Conmemorativa de la victoria de la Gran Guerra Patria de Rusia, el presidente *Hu Jintao* hizo a finales de junio una visita de Estado a Rusia, y concluyó junto con el presidente *Vladimir Putin* la Declaración Conjunta de China y Rusia sobre el Orden Internacional en el Siglo XXI, exponiendo de manera integral los criterios de ambos países sobre la actual situación internacional y su posición sobre los problemas internacionales y regionales.

La mejora en sus relaciones bilaterales también se refleja en el hecho de que China es el mayor comprador de Rusia de armamento; además que el aumento de su demanda energética hace que la República Popular dependa cada vez más de las exportaciones de gas y petróleo ruso. En noviembre de 2005, los Primeros Ministros de ambos países acordaron reforzar su cooperación en el área de los recursos energéticos, e intensificar su cooperación a largo plazo en la navegación espacial.⁸⁰

⁸⁰ Información de la Página del Centro Internacional de Información de la República Popular China. http://spanish.china.org.cn/china/archive/txt/2007-01/31/content_7742273.htm. Consultado el 21 de mayo de 2007.

En 2006 ambos países realizaron sus primeros *juegos de guerra*⁸¹ conjuntos, en un ejercicio militar llamado “Misión de Paz 2006” en *Vladivostok*, Rusia, y en la península de *Shandong*, en China, involucrando alrededor de diez mil tropas; y dada la negativa que siempre ha tenido China a realizar alianzas militares (sólo mantiene una con la República Popular Democrática de Corea desde 1961); esta acción representa un gran gesto.

La política exterior de la República Popular China y la Federación Rusa se ha coordinado desde la intervención militar de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en los Balcanes, a la cual ambos países se opusieron; de igual manera se unieron al no permitir una intervención armada en Corea del Norte cuando ésta realizó su primer ensayo nuclear en octubre de 2006, ni en contra de la República de Irán, quien se niega a suspender su programa nuclear; al mantener las negociaciones en las *Conversaciones a Seis Bandas* y en las pláticas del *Grupo 5+1*, respectivamente, manteniendo las sanciones en el plano económico.

China y Rusia hacen causa común en contra del riesgo que para ellos representa la “hegemonía norteamericana”, y el mejor escenario para lograrlo es en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en el cual, los dos tienen asientos permanentes. Después de septiembre de 2001, ambas naciones se preocuparon por la creciente presencia militar de Estados Unidos en Asia Central, así que a través de la Organización de Cooperación de *Shangai* (OSC) solicitaron en 2005 a dicho país que pusiera una fecha límite para el retiro de sus tropas en la región.

Ambas naciones también resienten las críticas internacionales acerca de los derechos humanos de sus respectivas poblaciones, y sobre lo que sus gobiernos ven como movimientos separatistas ilegítimos en *Chechenia* y *Taiwán*. Una de las lecturas que pueden hacerse sobre los citados *juegos de guerra*, es que en esos temas, Rusia y China se otorgarán solidaridad mutuamente, ya que el objetivo de dichos ejercicios militares fue la de restablecer el orden en un supuesto país que provoca disturbios por problemas étnicos; situación que ambos consideran que eventualmente podría ocurrir en *Taiwán* y *Chechenia*.⁸²

⁸¹ Entrenamientos y tácticas militares que se realizan simulando un estado de guerra.

⁸² “Russia and China. When Dragons Dance With Bears.” *The Economist*, Vol. 381, No. 8506, Diciembre de 2006, Págs. 62 y 63

Algunos analistas sostienen que si Estados Unidos se mantiene relativamente poco alarmado por la actual alianza sino-rusa, es porque probablemente la perciba como frágil. A pesar de que la geografía y la economía de ambos países los conviertan en socios naturales, la distribución de la tierra, la población y los recursos naturales, eventualmente también podría convertirlos en rivales. Por ejemplo, el comercio bilateral entre ambos países llegó en 2006 a 30 billones de dólares, pero esa suma es pequeña si se le compara con el volumen de comercio entre China y Estados Unidos. China compra a Rusia muy pocos bienes manufacturados y máquinas, ya que más bien compra una importante cantidad de armamento, desde aviones hasta submarinos, lo cual le ha ayudado a modernizar su arsenal militar.

Tampoco la alianza energética que han establecido por el ritmo de consumo de China se ha dado sin contratiempos; ya que Rusia utiliza la amenaza de redireccionar sus provisiones de petróleo y gas hacia el este de su territorio para obtener concesiones de sus compradores en Europa. De igual forma, durante años ha sondeado con China y con Japón la posible construcción de un oleoducto que podría llevar petróleo de Siberia a China o hacia el Pacífico, a pesar de la promesa china de comprar a Rusia tecnología nuclear.

La alianza de ambos países en el ámbito multipolar sólo ofrece un lazo temporal. De acuerdo con algunos analistas, cuando la República Popular China surja como una potencia indiscutible, Rusia buscará nuevas alianzas para hacer un contrapeso al poder chino. La preocupación conjunta de la presencia militar norteamericana en Asia Central, también encubre una rivalidad patente por la esfera de influencia en la zona, los recursos naturales y potenciales mercados. El cómo se resolverán estos problemas potenciales dependerá del desarrollo político en ambos países en el futuro, para los nacionalistas rusos, China es tanto una amenaza, como una solución al problema de la amenaza del poder norteamericano.

2.7.- El papel de la República Popular China en los Organismos Multilaterales.

En materia de diplomacia multilateral a partir de la década de los setenta, la República Popular China asumió su función como Estado miembro de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en 1972 y también como miembro permanente del Consejo de Seguridad. Durante la Sexta Sesión Especial de la Asamblea General de la ONU (abril–mayo de 1974) sobre materias primas y desarrollo, China participó activamente por medio de una delegación encabezada por *Deng Xiaoping*, quien planteó la llamada teoría de los *Tres Mundos de Mao*: *el primero lo constituían las dos superpotencias, Estados Unidos y la Unión Soviética, que rivalizaban por lograr la hegemonía mundial; el segundo, los países desarrollados de Europa (capitalistas y socialistas), Japón y Oceanía, que establecían algunas relaciones de explotación económica con los países en desarrollo, pero que a su vez estaban sujetos al control político y militar de una u otra de las superpotencias; y el tercero, que comprendía a los países en desarrollo de Asia, África y América Latina.*

A pesar de que la República Popular China se definió como un país socialista y en desarrollo, miembro del Tercer Mundo, nunca formalizó su pertenencia al *Grupo de los 77* (G-77) que surgió en 1964 en la Primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), y que a partir de la adopción del programa de acción para la creación de un nuevo orden económico mundial, efectuada al finalizar la Sexta Sesión Especial de la Asamblea General de la ONU, se consolidó como el representante de las naciones en desarrollo para negociar, principalmente con los países capitalistas, la transformación del sistema económico internacional.⁸³ China es un país en desarrollo que tiene un interés primordial en los temas de seguridad internacional, pero se trata de un actor atípico en lo referente a su alto grado de participación en el sistema internacional institucional, por ser uno de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU y por su carácter de potencia nuclear. La postura de China en los años setenta y ochenta fue la de oponerse al *Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares (TNP)* y a todos los instrumentos internacionales vinculados con el mismo, porque decía estar en contra de la intención soviética y norteamericana de crear un club exclusivo de poseedores de tales armas estratégicas.

⁸³ ANGUIANO, Eugenio. "Diplomacia de la República Popular China", *Op. Cit.*, Pág. 249.

La única excepción que hizo fue suscribir el *Protocolo Dos*, abierto para las potencias nucleares, del *Tratado de Tlatelolco*, que establece una *Zona Libre de Armas Nucleares en América Latina*. Ni la Unión Soviética ni Francia aceptaban firmar tal protocolo, pero lo hicieron después de que hiciera lo propio la República Popular China.⁸⁴

A partir de la década de los noventa el gobierno chino empezó también a abandonar su anterior aversión a las instituciones multilaterales, cuyo uso para castigar a China fue un temor constante de *Deng Xiaoping*. Los dirigentes chinos se dieron cuenta de que esas organizaciones podían permitir que su país promoviera sus intereses comerciales y de seguridad, así como limitar la aportación estadounidense. Por consiguiente, a partir de la segunda mitad de los noventa, China comenzó a participar en la Asociación de Naciones del Sureste Asiático, ANSEA. A partir de 1995, *Beijing* ha sostenido reuniones anuales con altos funcionarios de ese organismo. Dos años después, China ayudó a instaurar el mecanismo "ANSEA + 3", consistente en varias reuniones anuales entre los diez países de la ANSEA con China, Japón y Corea del Sur. Luego vino el mecanismo "ANSEA + 1", que son reuniones anuales entre la ANSEA y China, por lo regular encabezadas por el Primer Ministro chino. Asimismo, la República Popular China comprometió más su participación en el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), y fue anfitrión de la novena reunión de sus dirigentes en *Shangai*, en 2001.

En octubre de 2006 los líderes de la República Popular China y de la ANSEA firmaron una declaración conjunta al concluir la Cumbre Conmemorativa del XV Aniversario de las Relaciones de Diálogo ANSEA-China, en la que se acordó promover la confianza, el entendimiento mutuo, y ajustar la profundidad de la cooperación para incrementar la paz, el desarrollo y la prosperidad en la región.⁸⁵

Esta asociación estratégica consiste en el establecimiento de relaciones al más alto nivel entre China y los demás países que integran la ANSEA; el esfuerzo de ambas partes para

⁸⁴ Los Tratados Regionales de No Proliferación Nuclear se vinculan con el TNP en forma y procedimiento; el de Tlatelolco explícitamente menciona al TNP, y por eso, cuando China firmó el Protocolo Dos, hizo una salvedad escrita, mencionando que esa suscripción de Tlatelolco no significaba que China se comprometiera en forma alguna con el TNP

⁸⁵ "China y ANSEA Firman Declaración Conjunta y Consolidan Asociación Estratégica". Nota del Periódico Xinhua en Español del 31 de octubre de 2006. Versión en Español. <http://spanish.xinhuanet.com/spanish>. Consultado el 21 de noviembre de 2006.

fortalecer su asociación estratégica ilustra que las relaciones diplomáticas y comerciales de ambas partes se están volviendo más fructíferas, debido también a los vínculos geográficos. China y la ANSEA se comprometieron a mantener visitas de alto nivel y a fortalecer el intercambio de información en asuntos de seguridad.

En cuanto al establecimiento de una *Zona Libre de Armas Nucleares en el Sudeste Asiático*, la declaración conjunta indica que China apoya y da la bienvenida a los esfuerzos de la ANSEA por establecerla; y ANSEA por su parte aprecia la intención de la República Popular de acceder al *Protocolo del Tratado sobre el Establecimiento de la Zona Libre de Armas Nucleares*.

Por otra parte, el Mecanismo de Cooperación Asia–Pacífico (APEC) es el principal foro de concertación política, económica, comercial y de cooperación en la región. Fue fundada en 1989 con el objetivo de promover la integración económica regional y el libre comercio en Asia y el Pacífico. Más allá de la integración comercial clásica, APEC busca una convergencia de regímenes liberales en el comercio y la inversión sobre la base del concepto de “*unilateralismo concertado*”, el cual reafirma el carácter voluntario del proceso. APEC emplea un esquema de cooperación económica y técnica distinto del modelo de receptor–donador.⁸⁶

Los miembros de la Asociación se comprometen de modo formal a crear una zona de libre comercio en el Pacífico para los países más desarrollados en el año 2010, y para los miembros restantes en el 2020. Como ya se mencionó, APEC trata principalmente temas económicos, pero en la reunión del 2006 en *Hanoi*, Vietnam, también se hizo un llamado para que la República Popular Democrática de Corea, quien no es miembro de APEC, retomara las negociaciones de las seis partes con miras a resolver la cuestión nuclear en la península coreana.

De igual manera, el *Pacific Economic Cooperation Council* (PECC), también es un foro regional en el que participa la República Popular China, y está limitado a 15 países de

⁸⁶ Está formada por Estados Unidos, Canadá, Japón, la República Popular China, Corea del Sur, Taiwán, Hong Kong, Singapur, Malasia, Brunei, Tailandia, Vietnam, Indonesia, Papúa–Nueva Guínea, Australia, Nueva Zelanda, México y Chile. Los Estados Miembros representan cerca de la mitad de la producción mundial anual y alrededor del 41% del comercio mundial.

Asia del Pacífico, 6 de América, Australia, Nueva Zelanda y Estados del Pacífico Sur⁸⁷ y a diferencia del APEC, este mecanismo trabaja de manera tripartita con el sector académico, el gobierno y el sector privado.

El despliegue político–diplomático de China en la región de América Latina se observa en su activa inserción en el sistema interamericano: en 1990 estableció un Mecanismo de Diálogo con el *Grupo de Río*; en 1994 fue el primer país asiático con categoría de observador en la *Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI)*; fue admitida en el *Banco de Desarrollo del Caribe* en 1994 y, a partir de 2004, como *Observador Permanente* en la *Organización de los Estados Americanos (OEA)* y el *Parlamento Latinoamericano*; además la República Popular China aspira a ser miembro extra regional del *Banco Interamericano de Desarrollo (BID)*. Las organizaciones transpacíficas, como el APEC, e interregionales, como el *Foro de Cooperación América Latina–Asia del Este (FOCALAE)*, amplifican su inserción en instituciones y organizaciones intergubernamentales de América Latina.

El FOCALAE actúa como un nuevo organismo multilateral con características propias, además del carácter interregional y de la composición basada principalmente en países en desarrollo. Otro rasgo significativo de la organización es que busca establecer nexos de cooperación económica entre países con relaciones económicas directas extremadamente limitadas, cuando no inexistentes. En ausencia de relaciones directas entre ellos, hasta ahora han prevalecido las relaciones indirectas, basadas en la competencia por los principales mercados de exportación, como Japón, Estados Unidos o la Unión Europea, y por la inversión directa.

En Asia Central, mientras tanto, China encabeza la instauración del primer grupo multilateral en la región, la Organización de Cooperación de *Shanghai* (OSC), fundada para resolver disputas territoriales y desmilitarizar las fronteras, hoy la organización pone énfasis en el antiterrorismo y el comercio regional, así como en la seguridad regional. El grupo está formado por China, Rusia, Tayikistán, Kirguistán, Pakistán, Uzbekistán y Kazajstán.

⁸⁷ Los países del Pacífico Asiático son: Rusia, República Popular China, Hong Kong, Corea del Sur, Japón, Taiwán, Vietnam, Tailandia, Malasia, Singapur, Brunei Darussalam, Indonesia, Filipinas y Papúa Nueva Guinea. Los del continente americano son: Canadá, Estados Unidos, México, Colombia, Perú y Chile.

China también ha empezado incluso a promover iniciativas sobre temas de seguridad en foros en los cuales Estados Unidos tiene un papel importante. En la cumbre de la ANSEA de 2003, China propuso el establecimiento de un nuevo mecanismo de seguridad. En el Foro Regional de ANSEAN, el mecanismo de la organización para las pláticas sobre la seguridad, el ministro chino de Asuntos Exteriores, *Li Zhaoxing*, propuso crear una conferencia para incrementar la comunicación entre las fuerzas armadas asiáticas. Este gesto representa un claro abandono de la postura china de hace apenas una década, cuando se abstenía de participar en cualquier diálogo sobre seguridad dentro de la ANSEA.⁸⁸

La República Popular China se considera como el mayor país en vías de desarrollo, y por lo tanto consolidar y desarrollar la cooperación con otros países en vías de desarrollo constituye una piedra angular de su política exterior. En 2005, China continuó fortaleciendo su cooperación bilateral con los países en vías de desarrollo, destacando y desarrollando la posición de base de sus relaciones con ellos, a través de organismos multilaterales y bilateralmente, construyendo nuevas asociaciones de cooperación general a largo plazo. Mientras tanto, China siguió impulsando el diálogo y cooperación colectivos con estos países, fomentó continuamente la cooperación con África y los países árabes dentro del marco del Foro de Cooperación de China–África, y del Foro de Cooperación de China–Árabe, y profundizó sus relaciones con las organizaciones regionales de América Latina.

En 2005, los dirigentes chinos visitaron más de 40 países de Asia, África y América Latina, y entablaron asociaciones estratégicas con algunos países. En septiembre, el Presidente *Hu Jintao*, anunció, a nombre del gobierno chino, las cinco medidas para apoyar y acelerar el desarrollo de los países en vías de desarrollo, y en especial de los países africanos. Después del *tsunami* del Océano Índico, y del terremoto de Asia Meridional, el gobierno y el pueblo chinos desplegaron una campaña de ayuda al exterior, la mayor hasta la fecha por parte de China.

Otro foro de alcance mundial en el que China ha tenido la oportunidad de demostrar que ha cambiado su estrategia a una política exterior de apertura y cooperación ha sido en la Organización de las Naciones Unidas (ONU), y un ejemplo claro es que China ha

⁸⁸ MEDEIROS, Evan y FRAVEL, M. Taylor. *Op. Cit.*

incrementado su participación en el Consejo de Seguridad. Hasta mediados de los noventa, China solía abstenerse en las resoluciones del Consejo que invocaban el Capítulo VII de la Carta de la ONU, que autoriza el uso de la fuerza, para hacer patente su oposición al debilitamiento de la soberanía que tales resoluciones representan. En años recientes, en cambio, el gobierno de *Beijing* ha comenzado a respaldar tales medidas. En noviembre de 2002, por ejemplo, votó a favor de la resolución 1441 sobre inspecciones de armas en Irak, la cual es una de las pocas ocasiones en que China ha apoyado una medida basada en el Capítulo VII desde su adhesión a la ONU en 1971. China también ha incrementado su participación en operaciones de mantenimiento de la paz, apoyando contingentes en Timor Oriental, el Congo y otros lugares.

La atención de China a los asuntos de control global de armas y no proliferación, y su participación en ellos, se ha transformado en forma igualmente importante. Durante una buena parte de la década de los ochenta, el gobierno chino consideraba que el control de armas y la no proliferación eran responsabilidad de Estados Unidos y de la Unión Soviética, y que con ellos se intentaba limitar la influencia de China. De entonces a la fecha, en cambio, la República popular China ha ratificado varios tratados importantes de control de armas y no proliferación, entre ellos el *Tratado sobre No Proliferación de Armas Nucleares* y la *Convención sobre Armas Químicas*. China también aceptó adherirse a los principios básicos del *Régimen de Control de Tecnología de Misiles*. Y firmó además el *Tratado de Prohibición Completa de Ensayos Nucleares* en 1996, pese a que aún tenía necesidades sustanciales de ensayos relacionadas directamente con sus esfuerzos por modernizar su arsenal de ojivas nucleares.

Por último, si bien las empresas chinas siguen causando inquietud al proporcionar ayuda en tecnología de uso dual hacia algunos países como Pakistán e Irán, el alcance, contenido y la frecuencia de sus exportaciones de materiales peligrosos relacionados con armas han disminuido. En la segunda mitad de la década de los noventa, el gobierno chino comenzó a institucionalizar sus compromisos de no proliferación emitiendo controles a la exportación, tendencia que ha continuado en los últimos años. Además, una comunidad cada vez mayor de funcionarios, científicos, mandos militares y académicos chinos dedicados a la investigación y la elaboración de políticas sobre control de

armamento y no proliferación ha contribuido a sensibilizar a los más altos dirigentes sobre la importancia de estos asuntos para la política exterior del país y la seguridad nacional.⁸⁹

En conclusión, la República Popular China ha aprovechado que pertenece a diversos organismos multilaterales para mantener un diálogo permanente con todos los países de la región de Asia–Pacífico y otras regiones para discutir diversos temas de la agenda internacional, que tienen que ver con el desarrollo económico, comercial, de cooperación, de seguridad regional y desarrollo, que son importantes para China y el resto de los países de la región.

⁸⁹ *Ídem.*

CAPÍTULO III

Nueva correlación de fuerzas y cambios en el equilibrio de poder en la región Asia – Pacífico, 1997 – 2006.

No obstante la trayectoria revolucionaria de los comunistas chinos y su radicalismo ideológico, cuando al final de una prolongada lucha lograron tomar el poder y se abocaron a la tarea de construir una nueva China, desde un principio desarrollaron una política exterior cuyos objetivos no eran muy diferentes a los de cualquier otro Estado-Nación: lograr la supervivencia del nuevo régimen, defender las fronteras nacionales, y asegurar la integridad territorial del país.

Durante el presente capítulo se podrán apreciar los acontecimientos que ocurrieron a partir del segundo semestre de 1997 en el continente asiático, y que desembocaron en una nueva conformación en el equilibrio de poderes en la región, otorgándole a China la oportunidad de convertirse en una nueva potencia económica y política en la región. Otro de los objetivos de este capítulo es presentar la característica estrategia de comercialización externa del país y su política de atracción de capitales externos, que le han dado una importante presencia en el comercio y los negocios internacionales a nivel mundial. De igual manera se analizará el ingreso de China a la Organización Mundial de Comercio (OMC), hecho que fue considerado un hito histórico, no sólo para el propio país, sino para el conjunto de los intercambios comerciales mundiales, lo cual le da una nueva dimensión a éste como potencia económica mundial.

La región de Asia-Pacífico contiene a muchas de las economías más importantes del mundo, está constituida por 50 países y territorios de administración especial. Puede dividirse en dos áreas geográficas: naciones del Pacífico americano y del asiático, siendo un espacio geográfico que cubre más de la mitad del globo y el océano con mayor

extensión, que concentra el 50% de la población total del mundo, agrupando grandes diferencias políticas, económicas, tecnológicas, sociales y culturales; en donde el dinamismo económico juega una parte importante de la región. El proceso de regionalización e integración del Bloque Económico Asiático responde a una serie de alianzas, por la cercanía geográfica e intereses comunes, que se llevan a cabo para enfrentar la competencia global y fortalecerse como región.

La rivalidad de posguerra entre las ideologías comunista y capitalista fue parte de la contienda global entre la Unión Soviética y Estados Unidos. El comunismo atrajo a muchos asiáticos ansiosos de independencia, gobiernos participativos y reformas sociales. Con la creación de la República Popular China en 1949 apoyada por los soviéticos, y la retirada de los nacionalistas a *Taiwán*, respaldados por Estados Unidos, la doctrina comunista se expandió por la región.

Esta victoria fue atenuada por el reconocimiento, por parte de las Naciones Unidas, a la República de China, establecida por los nacionalistas en *Taiwán*. Bajo el régimen de *Mao Tsé-tung*, los comunistas chinos (hasta 1960 respaldados por la Unión Soviética) llevaron a la práctica programas socialistas radicales, que acabaron en la destructiva *Revolución Cultural* de 1966 a 1969. Mientras las diferencias entre chinos y soviéticos aumentaban, Estados Unidos inició contactos diplomáticos con la China comunista. La República Popular sustituyó a *Taiwán* en la ONU en 1971, y en 1979 fue reconocida como el único gobierno legítimo y representativo de China.

En 1975, las fuerzas nacionalistas de ideología comunista también se impusieron en Vietnam, cuando la República Democrática de Vietnam, instaurada en el norte del país y auxiliada por la Unión Soviética y China, derrotó a la República de Vietnam, establecida en el sur y apoyada militarmente por los Estados Unidos. La victoria comunista en Laos y Vietnam, así como la instauración del régimen de *Pol Pot* en Camboya, provocaron la huida en masa de refugiados a otros países de Asia, Europa y América del Norte.

En otras zonas de Asia las fuerzas comunistas fracasaron. El recién constituido gobierno independiente de Filipinas destruyó a los *hukbalahaps* comunistas, y los grupos derechistas malayos, con ayuda militar británica, contuvieron a las guerrillas comunistas. El Partido Comunista de Indonesia, que prosperó gracias al dirigente de la independencia

Sukarno, fue prohibido en 1965. La masacre resultante combinó las motivaciones ideológicas y nacionalistas, pues muchos comunistas indonesios eran de origen chino.¹

En Corea, que había sido fragmentada tras la ocupación de las fuerzas soviéticas y estadounidenses, los comunistas del norte invadieron el sur en 1950. Mientras las fuerzas de la ONU repelían a las tropas de Corea del Norte, la intervención de la China comunista provocó la división del territorio coreano.

La idea de que la cooperación económica es una garantía de estabilidad, y por lo tanto, de seguridad, se impuso durante la segunda mitad del siglo XX, y se pueden distinguir dos movimientos o tendencias. Por un lado, las alianzas cuya primera finalidad era garantizar la seguridad colectiva de sus miembros y que tienen como objetivo la búsqueda de una unión económica. Por otro, las uniones selladas sobre la base de la cooperación económica, que tienden a una integración política y militar.

En 1954, Manila fue la sede para la firma del *Tratado para la Defensa Colectiva del Sudeste Asiático*, origen del organismo regional llamado *Organización del Tratado del Sureste Asiático (SEATO)*, que inicialmente contó con ocho miembros y quedó reducida a siete al retirarse Pakistán en 1972.² Los objetivos de la SEATO fueron los de mantener el principio de autodeterminación en el sudeste asiático y dar a los Estados la oportunidad de desarrollarse en lo económico y cultural. Mediante un protocolo posterior, Camboya, Laos y Vietnam fueron incluidos en los términos de protección de la SEATO.

A semejanza de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), el Tratado del Sureste Asiático tenía como objetivo evitar la expansión del comunismo, y representaba una alianza para la defensa, la seguridad colectiva y la cooperación económica en el Sureste Asiático y el Pacífico Sur. Pero, a diferencia de la OTAN, no obligaba a los países miembros a ayudar a otro contra una amenaza militar. Aunque la SEATO sancionó la intervención militar de algunos de sus miembros en Vietnam del Sur entre 1967 y 1973, la SEATO como tal no desempeñó un papel directo en la guerra de Vietnam. Francia

¹ Nueva Enciclopedia Temática, Tomo XI. "El mundo de la Posguerra", Editorial Cumbre, México, 1993, Págs. 253 –254.

² Los países que conformaban a la SEATO eran Australia, Francia, Nueva Zelanda, Filipinas, Tailandia, el Reino Unido y Estados Unidos.

abandonó su participación activa en la SEATO en 1967 y Pakistán se separó oficialmente en 1972. Tras la retirada estadounidense de Vietnam y el triunfo comunista en Indochina en 1975, la SEATO perdió su escasa influencia y por mutuo acuerdo se disolvió el 30 de junio de 1977.

Por otra parte, la democratización en la zona del Pacífico Asiático ha ido cumpliéndose de manera irremediable, y si bien es cierto que los adelantos de tipo social y políticos son muy importantes, en el campo económico resultan realmente extraordinarios, comparables con los que se registraban en Alemania Occidental, donde también el “milagro económico” iba tomando forma.

Con los acontecimientos mundiales y las tendencias integracionistas que se daban a nivel mundial, los países asiáticos se dieron cuenta de la necesidad de agruparse en asociaciones para lograr objetivos comunes, tal como pasaba con los países europeos. Un movimiento similar tuvo lugar en Asia, donde la *Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ANSEA)*, ejemplo de cooperación económica, social y cultural fundado en 1967, creó en 1994 un foro regional que pretende ser un organismo de seguridad para Asia, a semejanza de la *Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE)*.

Ante la crisis económica que azotaba al Sureste asiático en 1997, la ANSEA³ reunida en *Hanoi*, Vietnam, decidió en diciembre de 1998, además de admitir como miembro de la organización a Camboya, acelerar la planificación para el establecimiento de la zona de libre comercio prevista y estudiar la creación de una moneda común.

Al tiempo que la economía mundial crecía en las décadas de 1980 y 1990, el centro de la actividad económica se trasladaba de Europa y Norteamérica hacia la región de Asia. Desde su reciente industrialización, Corea del Sur, Hong Kong y Singapur han registrado un crecimiento económico y una prosperidad extraordinarias, utilizando estrategias basadas en el aumento del comercio exterior y de sus exportaciones. China logró una media de crecimiento anual del 10% entre finales de la década de 1980 y principios de la de 1990, utilizando un modelo de desarrollo económico parecido, que ha prolongado en el tiempo y que le coloca como candidato a potencia económica mundial en el presente

³ Los miembros de la ASEAN son Indonesia, Malasia, Singapur, Filipinas, Tailandia, Brunei, Vietnam, Laos y Myanmar.

siglo. En cambio, la mayor parte de África ha mantenido una tendencia negativa en sus niveles de vida. El cambio económico global ha alterado también el equilibrio del poder político.

Después de la Segunda Guerra Mundial se generó un rápido desarrollo económico en Asia, con Japón como precursor de esta tendencia, en la que se adoptó un modelo capitalista impregnado de las tradiciones asiáticas en cuanto a cultura de trabajo. Al erigirse un crecimiento en el sector manufacturero en la región se crearon a su vez nuevas relaciones de interdependencia industrial que enfatizan una nueva división del trabajo. Los países asiáticos ofrecen para los inversionistas extranjeros atractivos apoyos fiscales, y mano de obra barata y especializada, por lo que grandes empresas han establecido sus plantas de producción en esta zona por resultarles muy rentable producir ahí, es por eso que se dice que el sudeste asiático es la actual fábrica mundial.⁴

Estados Unidos, juega un papel muy importante en la zona, ya que además de haber creado e impulsado el crecimiento del mercado japonés, es un país que invierte grandes cantidades de Inversión Extranjera Directa en todos los países del sudeste asiático, pero lo más interesante es que Estados Unidos junto con la Unión Europea absorben la mayor parte de las exportaciones de la mayoría de los estos países, y cabe destacar que las asimetrías que existen entre Estados Unidos y los países asiáticos son enormes, ya que ningún país, ni siquiera Japón o China, esta en condiciones de sustituir el mercado que posee Estados Unidos actualmente.

Gran parte del éxito económico de la región tiene que ver con la actitud de los asiáticos frente al trabajo, que mantienen una cultura de trabajo arduo y de manera jerárquica, ya que se maneja el concepto del “*trabajo vitalicio*” en el que las grandes empresas apoyan a los estudiantes de las universidades para que al terminar sus estudios ingresen en dichas compañías y formarles un sentido de lealtad hacia dicha empresa. De ahí viene la importancia que tiene la relación entre la *Iniciativa Privada, el Estado y la Sociedad Civil*. La cultura oriental tiene grandes ventajas frente a la cultura occidental, debido a su planeación estratégica de largo plazo, tomando muy en cuenta la educación desde los primeros años; así como su alto nivel de ahorro, y su sentido de honor, lealtad, de primacía de la familia, el trabajo y el cuidado del medio ambiente y sus recursos.

⁴ Nueva Enciclopedia Temática, Tomo XI. “El mundo de la Posguerra”, *Op. Cit.*, Pág. 254

Debido a la importancia que tiene la investigación en el desarrollo de los países asiáticos, especialmente en Japón e India, no es extraño la vinculación existente entre la educación con el desarrollo. En la actualidad, la mayor parte de la investigación y desarrollo tecnológico se efectúa en las grandes corporaciones y compañías privadas. Estas investigaciones se realizan en rubros tales como el sector de la construcción e ingeniería; industria alimenticia; medicina; fibras y textiles; farmacéutica; petrolera; de acero; maquinaria pesada; computación; transportes y comunicaciones; y los energéticos.

Asimismo, algunas empresas han establecido sus propios centros de investigación, además de apoyar financieramente a universidades. En Japón, por ejemplo dentro de estas empresas se encuentran: *Hitachi, Toyota Motors, Matsuchita Electric Industry, NEC, Fijitsu, Honda, NTT, Toshiba, Nissan Motors, Mitsubishi Electric, Mitsubishi Heavy Industry*, y *Cannon*, entre otras.⁵ La estructura de la educación superior y la investigación se consolidó a partir de los años 70, cuando se aceleró el crecimiento económico de Japón, y posteriormente los Países de Reciente Industrialización (NIC's) de primera generación; e incluso se empezó a considerar que el sistema japonés es un modelo educativo más pragmático y utilitarista que el europeo y el estadounidense.

Un informe realizado por el Banco Mundial destaca un enfoque basado en el mercado del crecimiento en el este asiático. Este informe afirma que una intervención efectiva del gobierno, si se lleva a cabo de forma cautelosa y limitada, potencia un alto crecimiento. Concretamente, expone que el gobierno debería limitar su papel a las cuatro funciones siguientes: *asegurar una inversión humana suficiente, crear un entorno competitivo para las compañías privadas, mantener una economía abierta al comercio internacional y mantener una estabilidad macroeconómica*. Una intervención del gobierno que vaya más allá de estas funciones podría resultar negativa para la economía del país.⁶

⁵ Según el Directorio del Japón de Pruebas y Organizaciones de Investigación, son alrededor de mil las empresas que trabajan de manera conjunta con las Universidades.

DIDRIKSON, Axel, "Transferencia de Conocimientos y tecnología". La Relación Universitaria en Japón, UNAM, México, 1995, Pág. 9

⁶ KODERA, Kiyoshi. "El milagro económico del este asiático. La anatomía de un milagro" Look Japan Num. 67 Vol 6, México, 1995, Págs. 8 - 10

Debido a que las políticas económicas de los países del sudeste asiático tiene diferentes niveles de intervención gubernamental, el informe introduce un enfoque funcional que relaciona la alta tasa de crecimiento de la región con tres funciones de crecimiento: acumulación, distribución efectiva de los recursos y avances tecnológicos rápidos. Desarrollando una política que combina las políticas esenciales y de intervención selectiva, los gobiernos del este asiático han sido capaces de crear unos principios competitivos basados en el mercado y en la competencia, mejorando con ello los mecanismos de mercado de la región.

El informe del Banco Mundial concluye que el crecimiento económico rápido y sostenido en el este asiático se consiguió mediante la adopción de políticas esenciales que comprendían una políticas macroeconómicas apropiadas, inversiones suficientes en la educación primaria y secundaria, el fomento de un sistema financiero eficaz y estable, una política agrícola apropiada y la transferencia de divisas del extranjero. Además expone que la intervención selectiva de los gobiernos de esta región contribuyó al crecimiento económico de diferentes formas, entre ellas la promoción de las exportaciones.⁷

En el este asiático se siguieron algunos modelos que permitieron su desarrollo económico. Japón fue el primer modelo, en el cual éste país producía tecnología suficiente para exportarla a otros países del Sudeste Asiático en vías de desarrollo, quienes le proveían de materias primas. En la segunda mitad de la década de 1950, lo seguirían Corea, Taiwán, Singapur y Hong Kong (Tigres Asiáticos), llamados los países de reciente industrialización (NIC's) de primera generación, para generar y promover el crecimiento económico regional al exportar tecnología a otros países del Este Asiático. Y posteriormente en la década de 1970 se incluye una segunda generación: los países de la ASEAN (Tailandia, Malasia, Indonesia, Filipinas y Brunei) en una tendencia llamada *“la estrategia del vuelo de los gansos salvajes o voladores”*.

Todos ellos con un factor en común: la insuficiencia de recursos en Japón y su relativa disponibilidad de ellos en los segundos, lo cual creó una especial relación, en la que los Tigres Asiáticos exportaban a los mercados de los NIC's de segunda generación para

⁷ SALAZAR Gasca, Claudia Erika. “Japón: Dimensiones Económicas, Políticas y Culturales, para el Siglo XXI”. Tesis para obtener el título de Licenciado en Relaciones Internacionales, FES Aragón, UNAM, México, 2002, Pág. 125

satisfacer las necesidades de la demanda interna; y posteriormente los NIC's de segunda generación que han recibido inversión y tecnología de los Tigres pueden exportar a terceros países. Es por ello que se ha generado un gran desarrollo en la región y su creciente importancia dado su desarrollo e infiltración en nuevos mercados, así como su atracción de inversiones de terceros países.⁸

3.1.- La crisis asiática.

En la década de 1990 ocurrió una crisis económica que representó el fin del esquema de los “*gansos voladores*”, ya que varios países asiáticos invirtieron en proyectos improductivos provocando un exceso en la capacidad instalada en los sectores de la industria y la tecnología, sumándole la liberalización de los capitales económicos a esta zona por su gran desarrollo alcanzado, provocando un endeudamiento y una sobreinversión. Esta crisis afectó mundialmente las bolsas de valores produciendo un descenso en las importaciones y desaceleración económica, el cual fue llamado el “*efecto dragón*”.

Una vez que era inminente la crisis económica asiática se destacaron dos grupos de países de acuerdo a las políticas gubernamentales con respecto a la liberalización económica: quienes renunciaron a liberalizar los sistemas nacionales como China y *Taiwán*, que gracias al aislamiento financiero, sufrieron menos la crisis de 1997 y evitaron la recesión económica en 1998. Y quienes fueron relativamente alejados de la liberalización financiera, como Japón, Singapur, Malasia, Hong Kong, Filipinas, Indonesia, Tailandia y Corea.

En estas economías la existencia de altos costos de producción domésticos impuso la exportación de inversiones directas; y para facilitarlas, los gobiernos iniciaron la apertura del sector financiero y, con ella, se crearon las condiciones para el desarrollo de espirales especulativas en los mercados de bienes raíces y de valores. La explosión de la *burbuja especulativa*⁹ en el segundo semestre de 1997, no sólo sumió a Japón en la larga

⁸ SALAZAR Gasca, Claudia Erika. *Op. Cit.*, Pág.126

⁹ Se le llama “burbuja especulativa” al efecto resultante de que había demasiada inversión en el mercado de capitales en Japón, Singapur, Hong Kong y Corea del Sur en la década de 1970. En la década de 1980 hubieron varios escándalos bancarios en Asia, por lo que hubo movimientos especulatorios en las bolsas de

recesión que se prolongó hasta mucho tiempo después, sino que provocó la abundancia de liquidez canalizada hacia los países de Asia–Pacífico.

De igual manera, se crearon las condiciones para que las inversiones fueran desviadas de la economía real a los sectores especulativos, generando espirales especulativas similares a la japonesa. El mayor grado de libertad otorgado por los gobiernos a los agentes privados creó los desequilibrios estructurales (deudas privadas de corto plazo, más o menos superiores a las reservas de divisas) que hicieron posible las devaluaciones en cadena, las quiebras masivas y la falta de inversión de los flujos de capital.

Singapur actuó de manera preventiva desde 1996, ya que estableció mecanismos para limitar la expansión del crédito privado y desactivar en lo posible el proceso especulativo. Malasia actuó de manera “curativa”, después de experimentar el programa de estabilización, “*tipo FMI hecho en casa*”, y la transformación de la crisis financiera en recesión, el 1° de septiembre de 1998, el gobierno de este país estableció la paridad fija del *ringgit* con respecto al dólar, controles sobre los capitales de corto plazo y el desconocimiento de las transacciones financieras realizadas con agentes no oficiales. Con todo esto, el gobierno contó con recursos para reactivar la economía mediante el gasto público deficitario. Sin embargo este modelo le funcionó a Malasia hasta 1999, ya que hoy en día pareciera que no se ha logrado atraer la inversión extranjera con la que se contaba antes de la crisis.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) autorizó a los gobiernos a seguir el ejemplo dado por Malasia con respecto al gasto público demostrando así que, contrario a lo que postula la teoría globalizadora, la intervención del Estado era mucho más importante de lo que se pensaba y se destacó la incursión de este con un papel fundamental en los aspectos comerciales.

valores. También se considera el factor de que el mercado físico de bienes no creció al mismo tiempo que el mercado de capitales, lo cual provocó una severa crisis, y en 1997 se presentó un caso de fuga de capitales debido a la expectativa de la devolución de Hong Kong a la República Popular China, lo que generó el efecto contagio de la crisis a los demás países asiáticos, llamado el “Efecto Dragón”.

Una vez que los gobiernos de los países del sudeste asiático tuvieron que tomar medidas de acción, se acogieron cuatro postulados o medidas necesarias para hacer frente a la crisis:

1. Adoptaron mecanismos tendientes a flexibilizar el mercado laboral: modificaron los términos contractuales vigentes para permitir la contratación, a tiempo completo o parcial, de mujeres y de jóvenes en edad de asistir a la escuela post-básica.
2. Permitieron la afluencia de trabajadores inmigrantes no calificados y semi calificados, para desarrollar las actividades no aceptadas por los nativos.
3. Promovieron la sustitución de mano de obra por capital; dado los montos crecientes del capital *per capita* requerido para mantener la competitividad de las empresas, y fue necesario realizar esfuerzos suplementarios para aumentar el ahorro doméstico para captar mayores volúmenes de inversión directa. La sustitución de mano de obra, por lo tanto, tuvo un impacto relativo.
4. Promovieron también las inversiones directas en países con menores costos de producción y con mano de obra calificada. Para facilitar este tipo de exportaciones los gobiernos tuvieron que acentuar la apertura de los mercados financieros nacionales.

Con la devaluación se ocasionaron grandes desplomes económicos y se generó la quiebra de un gran número de empresas que operaban en los mercados nacionales. Toda esta situación no afectó gravemente a China ya que en los momentos más difíciles de la crisis, el gobierno supo aplicar una política de mayor prudencia en términos de ahorro, fiscalidad y moneda.¹⁰

Después de la crisis los países asiáticos aplicaron las siguientes acciones que caracterizan la actual estrategia de desarrollo en la región Asia-Pacífico:¹¹

1. *Establecimiento de políticas esenciales*: que proveen de una macroeconomía estable, alto nivel de capital humano (con altos niveles de ahorro e inversiones), sistemas financieros eficaces y seguros, distorsiones de precios

¹⁰ Zhang Yunling, "Good Governance: The Lessons of the Asian Crisis", en el libro *WE & Ch*, Estudios de Asia Pacífico, 1999, Pág. 577

¹¹ KODERA, Kiyoshi. "El milagro económico del este asiático. La anatomía de un milagro". Look Japan, Num. 67, Vol. 6, México, 1995. Págs. 8 - 10

limitadas, apertura a la tecnología extranjera, y políticas de desarrollo agrícola.

2. *Intervenciones selectivas*: acceso al crédito y a divisas a favor de industrias elegidas, fomento a la exportación, represión financiera, crédito dirigido, promoción selectiva basada en la competencia (crédito de exportación y coordinación de inversiones, así como el intercambio de información).
3. *Esfuerzos concentrados con el gobierno para proteger y mejorar la producción interna*: la estrategia planteada a largo plazo, a través de preservar el empleo y eliminar las diferencias salariales entre obreros calificados y no calificados, para propiciar el desarrollo económico en la región, y además el gobierno ofrece un servicio civil de alta calidad.
4. *Distribución igualitaria de los ingresos*: reducción de la pobreza y mejora de los indicadores sociales.
5. *Crecimiento rápido y sostenido*: crecimiento de las exportaciones; transición demográfica; transformación agrícola; e industrialización rápida.

Adicionalmente en el caso específico de la República Popular China, para estimular la productividad industrial y el desarrollo de toda clase de servicios, se crearon las *Zonas Económicas Especiales (ZEE)* de las cuales, la primera y más importante fue la de *Shenzhen*, en la frontera con *Hong Kong* en la provincia de *Guandong*, en la que también se instalaron las de *Zhuhai* y *Shantou*. La cuarta se fijó en *Xianmen*, en la provincia costera de *Fujian* frente a *Taiwán*. A partir de entonces fueron creándose más *ZEE's*, sin perjuicio de otras ciudades en la costa que sin recibir tal denominación se beneficiaron de determinadas ventajas.¹²

3.2.- Devolución de Hong Kong y Macao a la soberanía china.

Un factor importante para el posicionamiento estratégico de la República Popular China en los mercados internacionales está relacionado con la recuperación las Regiones Administrativas Especiales de *Hong Kong* y *Macao* a la soberanía china. En este sentido, *Deng Xiaoping* y *Margaret Thatcher* negociaron en 1984 la devolución a la soberanía

¹² TAMAMES, Ramón. "La Obra de Deng". *China 2001: la Cuarta Revolución, del Aislamiento a Superpotencia Mundial*. Alianza Editorial, Madrid, 2001, Pág. 44.

china de la “*joya de la corona británica*”, con la fórmula china de “*un país, dos sistemas*”, que compromete al gobierno chino a mantener independiente el sistema capitalista de *Hong Kong* y permitirle ejercer su propio gobierno, asamblea legislativa, órganos judiciales y autonomía financiera por medio siglo, contado a partir de julio de 1997, cuando formalmente se efectuó la transferencia del territorio británico a China.

Durante el periodo de transición para tal transferencia, casi trece años, hubo numerosas discrepancias entre los gobiernos de la colonia, el chino y el británico, sobre todo en la última parte del mismo; pero al final ocurrió la transferencia de soberanías, y a nueve años de haberse efectuado, los acuerdos de autonomía se han cumplido con algunos sobresaltos legales y políticos que no han hecho que se vulnere el experimento.

La región administrativa especial de *Hong Kong* ha estado funcionando sin que se disloque la eficacia de un modelo muy acabado de economía abierta de mercado, ello a pesar de problemas exógenos como la crisis financiera que azotó al sureste asiático a partir del segundo semestre de 1997, y que en 1998 se prolongó como recesión económica durante todo el año.

Por su parte, la reintegración de *Macao* a la soberanía china se produjo en diciembre de 1999 sobre bases muy parecidas a los acuerdos para *Hong Kong*, y con menos sobresaltos, debido en parte a que desde la segunda mitad de los años setenta el gobierno de Portugal había expresado a China el deseo de devolverle su última colonia en Asia, y a que la importancia económica o territorial de *Macao* es inferior a la de *Hong Kong*.¹³

La ciudad de *Macao* es un centro comercial y administrativo, posee una activa flota pesquera y exporta productos pesqueros. El turismo es una actividad económica importante, debido a que muchos visitantes son atraídos por los casinos establecido en la isla. El aeropuerto internacional de *Macao* fue inaugurado en diciembre de 1995; y el territorio cuenta, además, con un servicio de trasbordador que une la ciudad con *Cantón* y *Hong Kong*.

¹³ ANGUIANO, Eugenio. “Diplomacia de la República Popular China”, en ANGUIANO, Eugenio (coord.). China Contemporánea. La Construcción de un País (Desde 1949) El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, México, 2001, Pág. 270.

Con la devolución de estos territorios, se impulsaron los atractivos de la inversión extranjera, sobre todo de cara a las multinacionales de alta intensidad de capital y tecnología de punta; cuyas nuevas formas de organización servirían como forma de entrenamiento para las empresas mixtas chino–extranjeras, cuyo paradigma inicial fue *Coca-Cola*, seguida de la industria hotelera internacional, en especial las cadenas *Sheraton*, *Holiday Inn* y *Shangri La*, que en las ciudades más importantes construyeron hoteles de primera calidad.¹⁴

De esta manera, ocurrieron cambios importantes en el equilibrio de poderes en la región Asia–Pacífico a partir del segundo semestre de la década de los noventa, debido a que por la crisis económica de 1997 muchos países cayeron en recesión económica, y como ya se señaló, ésta no afectó demasiado a la República Popular de China, además de que recuperó la soberanía de Hong Kong y Macao, con lo que el país pudo aprovechar las prácticas capitalistas y la infraestructura económica existente de estos territorios, con esto pudo aprovechar la oportunidad de mejorar muchas de sus industrias, especialmente las establecidas en las *Zonas Económicas Especiales*; y en consecuencia, China mejoró su posición económica y política con respecto a los demás países asiáticos.

3.3.- Prioridades de la Política Exterior de China en la era posterior a la Guerra Fría.

En la década de 1980 *Ronald Reagan* llegó a la presidencia de Estados Unidos con la idea de lograr la supremacía militar y nuclear estadounidense sobre la capacidad bélica de los soviéticos, así como de privilegiar la relación con Japón en Asia, en vez de con China, e incluso con amenazas pronunciadas durante su campaña electoral, de robustecer la ayuda militar a *Taiwán*. Por esta razón, China no tuvo más remedio que distanciarse de su política de alineamiento estratégico con Estados Unidos, que había llevado cabo para contrarrestar a la URSS. En el XII Congreso del Partido Comunista Chino se anunció que China seguiría una nueva política exterior independiente, lo que en la práctica significó que en los años subsiguientes, los chinos adaptarían sus posiciones a los cambios ocurridos en el sistema bipolar de poder mundial.¹⁵

¹⁴ TAMAMES, Ramón. “La Obra de Deng”. *Op. Cit.*, Pág. 44.

¹⁵ ANGUIANO, Eugenio. “Diplomacia de la República Popular China”, *Op. Cit.*, Pág. 256.

En el período de 1982 – 1992 se produjeron los vaivenes más abruptos de la era de la guerra fría, la cual comenzó a perder fuerza, primero con los acuerdos de *Gorvachov–Reagan* de *Reykiavik* (1986) y *Washintong* (1987); luego con la caída del muro de Berlín y el desmantelamiento del Pacto de Varsovia, y finalmente con la desaparición del Estado Soviético en 1991. En tal situación, la importancia del triángulo estratégico China – Estados Unidos – Rusia fue gradualmente desvaneciéndose, y el gobierno chino comenzó a adoptar una diplomacia bilateral con cada una de las superpotencias, que variaba de acuerdo con las percepciones que los dirigentes del país tenían sobre la conducta de sus respectivas contrapartes.

En lo referente a Estados Unidos, cuando los signos enviados por el gobierno de *Reagan* comenzaron a pasar de la antipatía casi doctrinaria al comunismo chino al interés pragmático, China reaccionó favorablemente. Jugó un papel muy constructivo en el proceso de pacificación de Camboya, que comenzó a gestarse a mediados de 1981, después de la salida de todas las fuerzas vietnamitas de ocupación y la proclamación de una nueva constitución de la entonces llamada República Popular de Kampuchea. Aunque en esa época China siguió mostrándose hostil al régimen de *Phon Pehn*, comenzó gradualmente a asumir, a partir de 1984, una actitud conciliadora y estabilizadora en Asia, que hizo que Estados Unidos recuperaran la confianza en China.

Éste fue un factor favorable para los intereses de seguridad estadounidenses en la región, y entre 1984 a 1989 se eliminaron los obstáculos que el gobierno de *Washintong* había impuesto para la venta de tecnología de uso civil y militar a la República Popular China. Por otra parte, en la medida que el presidente *Reagan* pasaba de la política de confrontación con Rusia a un amplio entendimiento de coexistencia pacífica con *Gorvachov*, China perdía importancia estratégica en el esquema triangular de contención a los soviéticos. La combinación de estos factores hizo que, en el panorama estadounidense, la República Popular China perdiera importancia global, pero se volviera un factor clave de carácter regional.¹⁶

En la política exterior de China en la era posterior a la guerra fría (1990 – 2006) no existen cambios fundamentales en cuanto a la preocupación constante del régimen comunista por preservar la integridad territorial de China, incluida la recuperación de los territorios

¹⁶ ANGUIANO, Eugenio. “Diplomacia de la República Popular China”, *Op. Cit*, Pág. 256.

arrebatados a la nación por intervención directa o bajo la influencia de potencias extranjeras; preservar la seguridad del sistema político establecido y el predominio del Partido Comunista, y hacer de la República Popular China una potencia económica y militar. Lo que se modificó sustancialmente fue el entorno mundial, y ello llevó al gobierno chino a adoptar tácticas, e incluso estrategias, diferentes a las del período de la Guerra Fría y el bipolarismo.

A escala global la actual preocupación central de China es su relación con Estados Unidos, lo cual implica conciliar las ventajas que se derivan de un intercambio creciente y sostenido de carácter económico y tecnológico con ese país, con la necesidad de contener las presiones estadounidenses para que el sistema político chino se abra a un pluralismo que incluye la mayor participación de los demás partidos políticos en China; la defensa de los derechos humanos; la apertura a corrientes culturales e ideológicas, y una amplia cooperación en asuntos que tienen que ver con el mantenimiento del orden y la paz regional y mundial.

En cuanto al orden político, la situación varió de principios de los noventa, cuando parecía que Estados Unidos se erigiría como árbitro de los principales conflictos y divergencias internacionales, a una situación actual más parecida a la de un orden político de tipo multipolar, en el que ya no son omnipotentes la capacidad de influir y el poderío estadounidenses.¹⁷

Esto le ha dado a China cierta flexibilidad para hacer valer su tesis en lo referente a los asuntos mundiales más significativos, apoyándose indistintamente en otros países, principalmente, potencias económicas y militares media, en grupos de naciones, como la Unión Europea, o en cualquiera de los otros tres miembros permanentes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, Rusia, Francia y Gran Bretaña. Por ejemplo, en materia de no proliferación nuclear, China junto con Francia, logró mantener su posición de realizar una serie de ensayos nucleares antes de suscribir el Tratado de Prohibición Completa de Ensayos Nucleares, a fin de no rezagarse demasiado frente a Estados Unidos y Rusia en cuanto a las técnicas avanzadas nucleares, que son: la miniaturización

¹⁷ *Ibíd.*, Pág. 267.

de bombas, el alto rendimiento del coeficiente energía detonada a peso específico, y la precisión.¹⁸

El hecho de que la República Popular China desarrollara su propia, aunque limitada, capacidad nuclear, más su inserción al orden político e institucional mundial a partir de octubre de 1971, así como el fin de la Guerra Fría, hicieron a los líderes chinos asumir una actitud más conciliadora con el esquema de control a la proliferación de armas de destrucción masiva, impulsado por *Washington*, Rusia y Gran Bretaña. Al mismo tiempo, el gobierno de *Beijing* ha continuado con su propia política de cooperación técnica en materia nuclear con otras naciones, entre ellas Pakistán, con lo cual crea nuevos desacuerdos con Estados Unidos.

Hay otros casos, además del nuclear, en los que la política exterior de China en la década de los noventa se acomoda a la tendencia dominante impulsada por las potencias occidentales, y principalmente por Estados Unidos, a la vez busca seguir con una línea de política exterior independiente, apoyándose si el tema lo requiere en otras naciones o grupos de países. Esto ha ocurrido en el debate sobre el medio ambiente, en los tratados sobre regulación de armas biológicas y químicas, y en los acuerdos sobre proyectiles balísticos y materiales radiactivos, entre otros.

Sin embargo hay campos en los que China claramente se opone al consenso de naciones occidentales, como por ejemplo, en lo referente a los derechos humanos y sus principales convenciones internacionales, y en ello *Beijing* hace causa común con países como Irán y otras naciones árabes que defienden el reconocimiento a la diversidad cultural, filosófica y religiosa en cuanto a la definición de los derechos humanos.¹⁹

El acomodo de China a la coexistencia pacífica y la cooperación utilitaria con Estados Unidos y la OTAN, (que no sólo sobrevivió a la Guerra Fría, sino que está en expansión) hace de China una nación que ayuda a mantener el *statu quo* internacional, por lo que sería innecesario aislarla. En la actualidad China es vista como una potencia regional y una nación cuyo atractivo reside precisamente en su gran peso específico, una

¹⁸ NORRIS, Robert S, "French and Chinese Nuclear Weapon Testing", *Security Dialogue*, March, 1996, pp. 39-54.

¹⁹ ANGUIANO, Eugenio. *Op. Cit.*, Pág. 268.

combinación entre el tamaño de su población (más de 1 306 millones de habitantes) y de su territorio (9.6 millones de km²), la importancia de sus recursos naturales²⁰ y la magnitud de su Producto Interno Bruto (1 159 031 millones de dólares, según estimaciones del 2001).

En cuanto a la defensa y seguridad de sus fronteras, China logró en la década de los noventa estabilizar las relaciones con sus vecinos. En septiembre de 1994, con la Federación Rusa suscribió un segundo acuerdo para finiquitar la delimitación de la frontera chino–rusa en la región de *Altai*, entre Mongolia y *Kazajstán*, y la demarcación fronteriza del noreste. Esto les ha permitido a los gobiernos de *Beijing* y *Moscú* caminar hacia una nueva etapa de coexistencia pacífica y de cooperación política amplia, que de ninguna manera llega al punto de revivir una alianza formal como la de los años cincuenta. En todo caso los chinos y los rusos coinciden en oponerse a la supremacía estadounidense, y en cuanto a favorecer un orden político multipolar.

La diplomacia china pone especial cuidado en su acercamiento con Rusia y con las antiguas repúblicas soviéticas de Asia central que forman parte de la *Comunidad de Estados Independientes*. Desde el desmembramiento de la Unión Soviética, *Beijing* mantuvo su interés en los cinco países que se independizaban, con tres de los cuales tiene fronteras, como *Kazajstán*, *Kirguistán*, y *Tayikistán*; y estableció relaciones diplomáticas con ellos e intensificó los contactos en todos los ámbitos posibles, creando importantes mecanismos bilaterales de cooperación económica, comercial y tecnológica. Los acuerdos políticos han sido fundamentales para la seguridad de China, dados los vínculos étnicos, religiosos y culturales existentes entre las nacionalidades turcomanas de *Kazajstán* y *Uzbekistán*, y la población *uigur* y otras minorías étnicas de *Xinjiang*.²¹

Por otra parte, las relaciones de China con la India se han mantenido en una situación de distensión, aunque las diferencias fronterizas están lejos de haberse solucionado en forma definitiva. Las pruebas nucleares que efectuó la India en 1998, no sólo situaron a ese país y a Pakistán (que respondió con sus propias detonaciones experimentales) en

²⁰ Carbón, mineral de hierro, mercurio, estaño, tungsteno, antimonio, manganeso, molibdeno, vanadio, magnetita, aluminio, plomo, cinc, y uranio; China es el país con mayor potencial para producir energía hidroeléctrica.

²¹ *Ibíd.*, Pág. 274.

una posición de países abiertamente poseedores de armas de destrucción masiva, rompiendo el tabú de la no proliferación, sino que la afirmación del gobierno de *Nueva Delhi* de que la posesión de tales armas era para disuadir a China de continuar con sus intentos expansionistas en la región, en particular en la Bahía de Bengala, y esto provocó la indignación del gobierno chino, además de un clima de fricción entre ambos gigantes asiáticos.

Esto impidió por algún tiempo los acercamientos entre los gobiernos de ambos países hasta que entre mayo y junio del 2000, el presidente de la India visitó China para celebrar el 50 aniversario del establecimiento de relaciones entre los dos países. Aunque en el régimen parlamentario de la India, el Jefe de Estado tiene una función más protocolar que real, la reunión entre *K. R. Narayanan* y *Jiang Zemin* sirvió para poner las relaciones bilaterales en una situación de casi plena normalidad.

Los resultados de estos encuentros son relativamente modestos, pero significativos en el contexto de las rivalidades existentes: se acordó intensificar la cooperación económica bilateral y el diálogo político sobre temas de interés común (tanto bilaterales como multilaterales); respecto de las fronteras, la parte china reiteró que los problemas existentes son herencia de la historia, y una solución definitiva se logrará “*cuando las condiciones estén maduras*” para ello; *Jiang Zemin* no hizo referencia pública a las pruebas nucleares de la India, pero tampoco se comprometió a apoyar la aspiración de ese país de convertirse en miembro permanente del Consejo de Seguridad en caso de que se logre concluir la reforma a la Carta de la Organización de las Naciones Unidas, que ha estado discutiéndose en los últimos años.

En lo que respecta a los límites marítimos, los avances de China para solucionar las diferencias con sus vecinos, y mantener intactos los que considera derechos soberanos, han sido lentos. En las disputas con Japón por la posesión de las islas *Diaoyutai* (*Sensaku*) y con Vietnam por la demarcación del Golfo de *Tonkin* (*Beibu*), no ha habido acuerdo alguno, excepto el de dejar para un mejor momento cualquier negociación concluyente.

Lo mismo ocurre con las diferencias que China tiene con Filipinas, Malasia, Brunei y Vietnam, además de con *Taiwán*, por la soberanía sobre las islas y arrecifes que se

encuentran distribuidos en cuatro archipiélagos del Mar del Sur de China. De éstos, las islas *Xisha (Paracels)* y las *Nansha (Spratley)* son las más codiciadas por sus ricas reservas de hidrocarburos y su estratégica localización marítima. La posición de China es que esas islas son suyas desde tiempos remotos, y que la integridad territorial es un valor al cual no puede renunciar el gobierno chino, tanto por principio como porque el flanco marítimo sur es fundamental para su seguridad nacional.²²

Por otra parte, el gobierno de *Beijing* está dispuesto a construir una estrecha relación con las naciones del sudeste de Asia, no sólo por su cercanía geográfica con China, sino por el exitoso modelo de crecimiento económico y el sistema político prevalecientes en esa región. Para el país resulta fundamental esa zona por su importancia como mercado y proveedor, y por sus analogías con China, sobre todo en cuanto a la adopción de sistemas económicos mixtos y formas de gobierno de un autoritarismo variable. A fin de demostrar que su política es la de un buen vecino, la República Popular China ha intensificado sus relaciones con todos los países del sudeste de Asia y con su agrupación regional (ANSEA), en la cual ya están inscritas las diez naciones que conforman dicha área geográfica.²³

China se convirtió en “*socio de diálogo*” de ANSEA en 1994, y durante la crisis financiera de 1997 participó junto con Japón y Corea del Sur, en una reunión cumbre para discutir cómo frenar la volatilidad monetaria y financiera de la región. China hizo una gran contribución para enfrentar el problema, la de mantener sin modificaciones su tipo de cambio, lo cual evitó una mayor inestabilidad, a pesar de que la mayoría de sus socios comerciales de ANSEA habían devaluado fuertemente sus monedas.²⁴ Pero estas acciones de solidaridad quedaron ensombrecidas por la preocupación constante de las naciones vecinas en cuanto a una posible actitud expansionista de China, misma que algunos gobiernos creen confirmar con la actitud de ese país de no ceder en la disputa marítima y territorial.

²² Ji, Guoxing. *China Versus South China Sea Security*, Security Dialogue, Marzo, 1998, Págs. 101 – 112.

²³ Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur, Tailandia, Brunei, Birmania, Laos, Vietnam y Camboya.

²⁴ ZHAO, Suisheng. *China's Periphery Policy and Its Neighbours*, Security Dialogue, Septiembre, 1999, Págs. 337 –344.

3.4.- La estrategia comercial de China y su política de atracción de capital foráneo.

La República Popular China representa un gigantesco mercado para los productos de todo el mundo, así como en un destino privilegiado para la inversión extranjera de diversos orígenes. Las reformas impuestas a su sistema económico incluyen la creación de mecanismos legales y adecuados para una mejor administración de las empresas y sus relaciones con sus propietarios, lo cual ha sido llamado “*gobierno corporativo*”, además de una legislación económica y comercial indispensable para dar seguridad y estabilidad a las transacciones, considerando la creación de sistemas de regulación y supervisión en determinados sectores de actividad.

El desarrollo industrial en China resulta ser dinámico y se encuentra principalmente en el llamado sector colectivo, que no está bajo el control estatal al no estar incluido dentro de la planeación oficial ni gozar de subsidios gubernamentales. Esta condición le ha permitido mayor libertad para definir políticas propias que han ayudado a la descentralización de la economía del país, estableciendo en este período de reformas una mayor flexibilidad relativa de las empresas, muchas veces a nivel municipal y de comunidades rurales, lo que ha permitido una mejor adaptación a las nacientes condiciones de mercado.

El proceso de reformas que se lleva a cabo desde 1978, fue la respuesta de una parte de la élite política a la situación de estancamiento económico que vivía el país. Se toma como punto de referencia la política de las “*cuatro modernizaciones*” introducidas por *Deng Xiaoping*, pero el proceso de reformas ha sido dinámico y no puede verse como un solo bloque, sino como un proceso gradual y flexible que se ha extendido hasta la actualidad, y que han permitido el reajuste de algunas políticas que social o económicamente han significado un cambio importante en lo que tradicionalmente había sido el Partido Comunista Chino, y por lo mismo forman parte de la estrategia que China desarrolla para modernizarse y alcanzar el respeto internacional. Básicamente la reforma ha consistido en una combinación de economía de mercado con el autoritarismo estatal de un régimen unipartidista.

La reforma en la estructura de la economía fue de las primeras preocupaciones del gobierno chino. En 1980 se informó de los éxitos de un proyecto piloto que se llevaba a

cabo en el 16% de las empresas estatales industriales, en el que se les daba a las empresas el poder para la toma de decisiones, lo cual era parte de un programa más amplio de reestructuración económica.

En 1981 se otorgaron estímulos a los negocios privados y se aprobaron la *Ley de Contratos Económicos*, la *Ley del Impuesto Sobre la Renta para Empresas Extranjeras* y la *Ley de Procedimientos Civiles*, todo esto con el objetivo de establecer relaciones económicas con el exterior para la modernización del país. China decidió abrir el mercado doméstico y el exterior, y recalcó la necesidad de absorber inversión extranjera, introducir al país tecnología avanzada, desarrollar servicios laborales para el extranjero y exportar productos chinos.²⁵

En el ámbito político estas reformas fueron bien recibidas, además en 1982 se adoptó una nueva Constitución para el país, que proporciona un marco, aunque todavía limitado, para la existencia de la economía privada; también deja claro que el eje rector de la economía es el estatal, pero también reconoce la propiedad colectiva y se redefinió el carácter suplementario del sector privado, que quedó a la par del sector público. La apertura al exterior ha sido una de las piedras angulares de la reforma en China, y ha consistido básicamente en la aceptación de la inversión extranjera directa y en la orientación de la producción a la exportación.

Con respecto a la inversión extranjera, en 1979 las provincias de *Fujian* y *Guandong* decidieron llevar a cabo políticas especiales y flexibles en sus relaciones con países extranjeros; tener más autonomía en la toma de decisiones en la administración financiera, y experimentar con *Zonas Económicas Especiales (ZEE's)* en *Shenzhen*, *Zhuhai*, *Shantou* y en *Xianmen*. La apertura al capital extranjero ha tenido un éxito notable, ya que China se ha convertido en uno de los países más atractivos para el capital extranjero debido a su oferta de mano de obra barata calificada, costos de producción bajos, estímulos fiscales y ausencia de sindicalismo.

En 1992 se firmaron más de 13 mil proyectos de inversión extranjera directa, 160% más que en el mismo período en el año anterior; para 1995 China se había convertido en el

²⁵ CORNEJO, Romer. "China: Una Revisión de Cincuenta Años de Historia", en ANGUIANO, Eugenio (coord.). *Op. Cit.*, Pág. 77.

segundo país en atraer capitales extranjeros, sólo después de Estados Unidos. En ese mismo año, 70% de los proyectos financiados con capital extranjero era de tipo industrial, con lo que se afirmó la tendencia a guiar esta inversión a los sectores que el gobierno había definido como prioritarios.

En 1997 el flujo de capital extranjero llegó a los 45 300 millones de dólares, la inversión extranjera representaba el 25% de la inversión total en el país, creando unos 17 millones de empleos. Ese mismo año, sus impuestos representaron el 10% del total recaudado de los sectores comerciales e industriales, y esas empresas contribuyeron con el 40% del total de las exportaciones.²⁶ El gobierno ha intentado canalizar la inversión extranjera hacia el sector de la agricultura y la infraestructura, más que hacia el ensamblaje, así como estimularla a establecerse en las regiones del occidente del país.

Cuadro 3. Inversiones de Capital Extranjero				
Miles de millones de dólares				
Año	Total	Préstamos	IED	Otros
1990	12.086	5.099	6.596	0.391
1991	19.583	7.161	11.977	0.445
1992	69.439	10.703	58.124	0.612
1993	123.273	11.306	111.436	0.531
1994	93.756	10.668	82.680	0.408
1995	103.205	11.288	91.282	0.635
1996	81.609	7.962	73.276	0.371
1997	61.058	5.872	51.004	4.182
1998	63.200	--	--	--
1999	56.300	--	--	--

FUENTE: Statistical Communiqué on National Economic and Social Development. Embajada de China en Madrid, 1999

Las perspectivas en cuanto a divisas han mejorado a partir de la segunda mitad de la década de los noventa. A fines de 1995, las reservas se calculaban en 70 mil millones de dólares, y para el año 2000 llegaron alrededor de los 150 mil millones de dólares, las segundas en el mundo. A partir de abril de 1996 comenzó a aplicarse el reglamento para el control de divisas, con el cual se eliminó el monopolio del Banco Popular de China en las operaciones de intercambio de divisas.

²⁶ Beijing Informa, Núm. 39, 1997, Pág. 17.

Además, a partir de diciembre de 1996, se adoptaron medidas tendientes a la libre convertibilidad de la moneda nacional, el *renminbi yuan*, situación que no muy tarde será necesaria si efectivamente China aspira a contar con una divisa de alcance mundial cotizada en todos los mercados cambiarios, factor indispensable a su vez, para conseguir mayores entradas de capital extranjero, lo mismo en forma de inversiones directas como en créditos.²⁷

Desde julio de 2005, China ha dejado que el *yuan* se aprecie en un 6% respecto al dólar, para reducir las tensiones que esto provoca con Estados Unidos, que se queja de la política monetaria y del déficit comercial con China por el valor tan bajo del *yuan*, y quiere que se permita la libre fluctuación de la moneda debido a que esta por debajo de su valor real, lo que le da a los exportadores chinos una ventaja competitiva y amplía el déficit comercial. Estados Unidos señala que su brecha comercial con China durante los primeros once meses del 2006 alcanzó el récord de 213 500 millones de dólares, muy por encima de los 202 mil millones del año anterior.

La moneda local se cotiza actualmente en 7.81 *yuanes* por cada dólar. La apreciación del *yuan* es pequeña si se compara con las oscilaciones del *yen* y el *euro* contra el dólar en los últimos años. Sin embargo, está perjudicando a los exportadores chinos, cuyos márgenes son muy pequeños y cuya única ventaja competitiva son los bajos precios. Contrariamente a las empresas japonesas y europeas, las chinas no cuentan con tecnología ni marcas registradas que creen lealtad entre sus consumidores estadounidenses.²⁸

Es importante hacer notar que China tiene una posición privilegiada para el Banco Mundial. Cuando los préstamos “blandos” de la *Asociación Internacional de Fomento (AIF)* terminaron a fines de 1999, el Banco Mundial y el gobierno de China negociaron el uso de préstamos del *Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF)* para los proyectos sociales para los proyectos sociales de alivio a la pobreza. Antes de eso, el Banco Mundial había apoyado 186 proyectos ubicados en casi todas las provincias de

²⁷ KYNGE, James, “China Should Move to Full Renminbi Convertibility “ *Financial Times*, 15 de marzo de 2000.

²⁸ “Mercado Chino Sufre Por Revaluación del Yuan”. Nota de Associated Press en el portal de Internet Yahoo Noticias, Sección Internacional, consultado el 20 de enero de 2007.

China, con un total de 28 600 millones de dólares. China fue el mayor prestatario del Banco Mundial en los años fiscales de 1993 a 1997.²⁹

En cuanto al comercio exterior, cuyo valor en 1995 fue de 250 mil millones de dólares, la política económica buscaba elevarlo a 400 mil millones para el año 2000. Asimismo en los primeros años de la presente década, China mantiene un comportamiento similar al de los años noventa, participando con casi 4% del comercio mundial. Con esta participación en el comercio internacional, el país se ha convertido en líder comercial en Asia, manteniendo en 1999 un crecimiento del PIB de cerca del 7%, mientras que Japón, la mayor economía de Asia, se ha estancado. Las importaciones de mercancías de China crecieron 18% en tanto que amplió su participación en las exportaciones mundiales.³⁰

Cuadro 4. Comercio Exterior de China			
Miles de Millones de Dólares			
Año	Exportaciones	Importaciones	Exp. + Imp.
1990	62.09	53.35	115.44
1991	71.84	63.79	135.63
1992	84.94	80.59	165.53
1993	91.74	103.96	195.70
1994	121.01	115.61	236.62
1995	148.78	132.08	280.86
1996	151.05	138.83	289.88
1997	182.70	142.36	325.06
1998	183.80	140.20	324.00
1999	194.90	165.80	360.70
2000	249.21	225.09	474.30
2001	263.41	222.14	485.55
2002	281.01	236.19	517.20
2003	298.61	250.24	548.85
2004	316.22	264.29	580.51
2005	333.82	278.34	612.16
2006	351.42	292.39	643.81
FUENTE: Statistical Communiqué on National Economic and Social Development. Embajada de China en Madrid			

²⁹ Beijing Informa, Núm. 18, 1998, Pág. 17.

³⁰ MARTÍNEZ Cortés, José Ignacio y NEME Castillo, Omar. "La Inserción de China y México en la Economía Internacional: la disputa por el mercado Estadounidense". En *Revista Relaciones Internacionales*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, Núm. 93, Septiembre – Diciembre de 2003, Pág. 45.

La liberalización comercial se ha erigido como el componente esencial para impulsar el comercio exterior; en términos de orientación del comercio de la República Popular China, la diversificación de mercados es más acentuada. Tanto Estados Unidos como Europa, son los principales mercados meta de China, sin embargo este país asiático dirige tanto sus exportaciones como sus importaciones a países de todos los continentes, como se puede apreciar en el Cuadro 5. Esta diversificación del comercio exterior ha constituido una de las fortalezas características del modelo exportador de la República Popular, pues no está sujeta a las contingencias de un solo país o región.

Cuadro 5. Orientación del Comercio Exterior de China, 1999 (% del Total)		
País	Exportaciones	Importaciones
África	2.1	1.4
Alemania	4.0	5.0
América Latina	2.7	1.8
Australia	1.4	2.2
Canadá	1.1	1.2
Corea del Sur	4.0	10.4
Estados Unidos	22.8	13.2
Francia	1.5	2.3
Holanda	2.8	0.6
Hong Kong	18.9	4.2
Indonesia	0.9	1.9
Italia	1.5	1.6
Japón	16.6	20.4
Malasia	4.8	2.2
Reino Unido	2.5	1.8
Rusia	0.8	2.5
Singapur	2.3	2.5
Taiwán	2.1	11.8

FUENTE: The Economist Intelligence Unit, Country Report. China, primer trimestre del 2000, Pág. 34

La composición de las exportaciones también muestra gran diversidad, sin embargo la mayoría es de ropa y accesorios (18%), y en el rubro de maquinaria eléctrica y aparatos de sonido y video 14.1%. En relación con las importaciones, la tendencia es la misma para el período del primer trimestre de 1998: textiles (11.2%), maquinaria eléctrica y partes (11%) son los líderes.³¹

³¹ CORNEJO, Romer, *Op. Cit.*, Pág. 87.

Además, China no sólo es un país exportador, de hecho importa más que cualquier otro país del sureste de Asia. Si bien tuvo un superávit de 124 mil millones de dólares en su balanza comercial con Estados Unidos en 2003, sus déficits fueron significativos con muchos otros países: 1 500 millones de dólares con Japón; 2 300 millones con Corea del Sur; 4 mil millones con *Taiwán* y 16 mil millones de dólares con ANSEA.

De mayor trascendencia es el hecho de que China es un mercado muy grande y en aumento para las importaciones de consumo interno, las cuales se elevaron de 4 mil millones en 1990 a 187 mil millones de dólares en 2003. El país tuvo un déficit comercial de 5 mil millones de dólares en 2003, en comparación con un superávit de 2 mil millones de dólares en 1998. En industrias que clasifica como de alta tecnología, como son los artículos electrónicos, componentes y equipo manufacturado, tuvo en promedio un déficit anual de 12 mil millones de dólares de 1993 a 2003.³²

Esta percepción se hace más evidente si se considera que las inversiones extranjeras netas en China crecieron en el año 2006 un 57% a 662 mil millones de dólares. Los activos de China en el extranjero crecieron 33% a 1.6 billones de dólares, mientras que los pasivos aumentaron 21% a 964 500 millones. Dos tercios de las inversiones chinas en el extranjero están formadas por reservas en otras divisas, por un valor de 1.1 billones de dólares. Además, China tiene 82 400 millones de dólares en inversiones directas, 229 mil millones en inversiones en acciones y 242 mil millones en préstamos girados por instituciones crediticias chinas.³³

La República Popular China tiene enormes sumas de dinero en metálico en sus reservas debido a la bonanza de sus exportaciones e inversiones extranjeras. Sin embargo, los controles monetarios limitan extraordinariamente las sumas de dinero que las empresas chinas y las personas pueden invertir en el extranjero. El gobierno ha sido presionado fuertemente por Estados Unidos y otros socios comerciales para que permita que se lleven a cabo más inversiones de empresarios chinos en el extranjero; por lo cual, el

³² GILBOY, George. El Mito del Milagro Chino Revista Foreign Affairs En Español, Octubre – Diciembre 2004, Versión en Internet. <http://www.foreignaffairs-esp.org>. Consultado el 5 de abril de 2007.

³³ "China: Inversiones Extranjeras Crecieron un 57% en el 2006". Nota de Associated Press en la Sección de Noticias del portal de Internet Prodigy/MSN. Consultado el 25 de mayo de 2007.

gobierno ha flexibilizado un tanto esos controles, aunque los demás países siguen insistiendo para que continúe con esa con esa tendencia.

La teoría del socialismo de mercado se atribuye nominalmente a *Deng Xiaoping*, y se considera que tiene dos frentes. El primero contra las tesis tradicionales de la planificación, que excluían la ley de la oferta y la demanda, negando así los mecanismos del propio mercado. El segundo frente se refiere a la admisión de la coexistencia de propiedad pública y privada. Dos rupturas de las costumbres del socialismo real, con un solo objetivo: el pleno desarrollo de unas fuerzas productivas anteriormente bloqueadas, que impedían la atracción de inversiones, y especialmente las de procedencia extranjera. Para dar más fuerza a su mercado doméstico, el Partido Comunista Chino tiene previsto desarrollar los siguientes puntos básicos:³⁴

1. *Reforzar las inversiones en agricultura* para mejorar los resultados de la producción.
2. Crear las condiciones favorables para la *reforma de las empresas de propiedad estatal*.
3. Promover otras *áreas de crecimiento de la economía*, como la tecnología y la ciencia.
4. Profundizar en la *reforma del sistema oficial de precios*, favoreciendo gradualmente el avance hacia el libre mercado.
5. *Impulsar la ciencia y la educación* como bases del crecimiento económico y de los futuros avances en tecnología y capital humano.
6. Difundir la idea del *desarrollo sostenible* y promover acciones para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos.³⁵

Todas estas acciones fueron diseñadas previamente al ingreso de la República Popular China en la Organización Mundial del Comercio (OMC), de manera que el país estuviera en condiciones de acceder a las disposiciones que este organismo señala como condición para ejercer un comercio equitativo entre los países miembros. En el siguiente apartado

³⁴ TAMAMES, Ramón. "La Puerta Revolucionaria de la OMC", *Op. Cit.*, Pág. 96.

³⁵ ZENG, Peiyan (Ministro a cargo de la Comisión de Planificación del Desarrollo). "Report on the Implementation of the 1998 Plan for National Economic and Social Development and on the Draft of the 1999 Plan" en el libro WE & Ch, 1999, Pág. 110.

se verán con mayor atención los cambios internos que China tuvo que realizar para ingresar en la OMC

3.5.- El ingreso de China en la Organización Mundial de Comercio (OMC).

La Organización Mundial de Comercio (OMC) nació en 1995, tras ser firmada el año anterior el *Acta de Marrakech*, que puso fin a la Ronda Uruguay, cuyas negociaciones habían durado siete años. La referida Acta permitió ensanchar las actividades del *Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT)*, creado en 1947 y que se ocupaba casi exclusivamente del tráfico de mercancías; para abarcar nuevas competencias en prácticamente todas las transacciones mundiales: servicios, derechos de autor y lucha contra las falsificaciones, libre movimiento de capitales, las tecnologías de información y los servicios financieros.

Esto permite darnos cuenta de la magnitud de lo que representa para la República Popular China su ingreso en esta organización, al tener que abrirse definitivamente, y de la manera más completa, a las transacciones internacionales de todas clases. Empezando por un arancel aduanero con derechos de importación razonables, además de la supresión de las restricciones cuantitativas, para lograr la plena convertibilidad de la moneda nacional en poco tiempo.³⁶

A todo esto debemos agregar la liberalización del comercio de servicios y el libre movimiento de capitales, que se traducirá en el establecimiento de bancos y otras entidades financieras, un sector hasta ahora muy restringido. Similar a lo que sucede con las tecnologías de la información, y más que nada en Internet, actividad para la que persisten las barreras.

El caso de Internet es especialmente significativo. El 30 de diciembre del 2000, salió una nota en el periódico español *ABC* que menciona que ya estaba en marcha una legislación específica que endurece de forma espectacular el castigo para los usuarios que accedan a la red con el objetivo de criticar *on line* la línea del Partido Comunista, que fomenten entre muchas otras actividades, los actos sediciosos y el separatismo; e incluso para los

³⁶ TAMAMES, Ramón. "China en la Globalización", *Op. Cit.*, Pág.58.

que se atrevan a lanzar al ciberespacio rumores con el único objetivo de influir en los precios de las acciones bursátiles. La ofensiva legal del gobierno chino se dirige especialmente contra los medios de comunicación en Internet; en concreto contra el periódico digital *South China Morning Post*, por su mala costumbre, según el régimen, de publicar los comunicados del Centro de Información de Derechos Humanos y Democracia en China.

El Presidente *Hu Jintao* ha pedido que se supervise y regule de forma más eficiente Internet, que cuenta en el país con más de 130 millones de usuarios, para garantizar la seguridad de la información y la “estabilidad nacional”. En el 2006 el gobierno chino ha emprendido una importante campaña para controlar la difusión de información y opiniones en la Red.

La gran mayoría de los internautas chinos no puede acceder a algunas páginas *web* situadas más allá de sus fronteras, aquellas que ofrecen una versión crítica sobre la actualidad o que difiere de la ofrecida por los medios oficiales. La organización *Reporteros sin Fronteras* incluye a China en la lista de países que no respetan ese derecho básico; a menudo los informes de la organización incluyen críticas al gobierno chino por detener disidentes que expresaban sus opiniones en la Red, cerrar páginas, y en definitiva, intentar ejercer un control casi total sobre la información que circula por Internet.³⁷

Aparte de la liberalización comercial, la convertibilidad de la moneda y la apertura financiera e inversiones en China, también tendrá que darse una serie de importantes esfuerzos y adaptaciones para lograr el ensanchamiento del mercado, la racionalización y privatización de empresas estatales, además de otras reformas económicas y sociales. En suma, la República Popular China se ha incorporado definitivamente al proceso mundial de globalización.

A pesar de su gran peso en la economía mundial, China ingresó a la Organización Mundial de Comercio hasta el 10 de noviembre de 2001, por lo que antes de esa fecha se encontraba al margen de compromisos y obligaciones del marco jurídico, lo que

³⁷ “El Presidente Chino Quiere ‘Purificar’ la Red”. Nota del Periódico El País, versión en Internet, Sección Internacional del 25 de enero de 2007. Consultado el 29 de enero de 2007.

significaba que los productos chinos eran sancionados constantemente debido a los subsidios que otorga el Estado.

Cuando se vislumbró la posibilidad de ingresar a la OMC, al interior del Partido Comunista Chino existía cierta preocupación por los cambios económicos que supondría el ingreso de China a dicha organización, sencillamente por el temor a las consecuencias de un movimiento de liberalización de tal magnitud, y hubo resistencia por parte de los elementos más conservadores del Partido, para quienes el acceso al máximo foro representante de la globalización económica mundial significaría el definitivo derrumbe del concepto del comunismo en China, con el inevitable riesgo de no poder perpetuar por mucho tiempo más la fuerza del Partido Comunista.

A pesar de la oposición interna al ingreso de China en la OMC, en marzo de 2001 la Asamblea Popular Nacional aprobó por mayoría la legislación para adaptar la economía del país, con la *Ley para las Empresas de Riesgos Compartidos*, con la que el país dio un impulso sin precedentes a sus reformas encaminadas a la apertura que estaban destinadas a cumplir con los requisitos para su ingreso. Para poder ingresar plenamente a la OMC, la República Popular China llevó a cabo una serie de negociaciones con diferentes países para obtener su voto dentro de la organización.

Con Estados Unidos firmó en 1999 un acuerdo bilateral de acceso a mercados a través del cual se logró que China abriera sectores clave de su economía a los inversionistas estadounidenses. Este acuerdo estableció una reducción general de aranceles de 22 a 17%; además, que China disminuyera hasta en un 15% el impuesto aduanal a los productos agrícolas. Esta apertura también incluyó la liberalización de los servicios financieros.

La eventual revisión del *status* comercial otorgado en el 2000, de nación más favorecida, condicionó su ingreso en la Organización Mundial de Comercio por parte de Estados Unidos; y en cierto sentido también el hecho de que en la ONU no se condenó la política sobre Derechos Humanos en China.³⁸ Concretamente, el 3 de junio de 2001, venció el plazo para mantener a China sus derechos comerciales en Estados Unidos, de modo que para esa fecha no habiendo ingresado el país en la OMC, el presidente Bush tuvo que

³⁸ TAMAMES, Ramón. "Mirando al Futuro". *Op. Cit.* Pág. 129

pedir tales derechos otra vez al Congreso por un período de doce meses, plazo en el cual se seguían negociando los últimos detalles para el ingreso de China, tales como el tema de la agricultura.

Con la Unión Europea, China cerró en 2001 un acuerdo para abrir su mercado, que contempló más facilidades para la industria automotriz y las compañías de seguros, y la reducción de aranceles a más de 150 productos de los entonces 15 países de la UE. Así, los acuerdos firmados por separado entre China con Estados Unidos y la Unión Europea prácticamente le permitieron su ingreso en la OMC.

En el caso de Canadá, este país otorgó mucho antes su voto para el ingreso de China. El acuerdo bilateral sobre el ingreso de China a la OMC que firmaron China y Canadá en noviembre de 1999, motivó a que las relaciones económicas y comerciales entre los dos países aumentaran considerablemente.

De igual forma, el gobierno japonés apoyó firmemente el ingreso de China a la Organización Mundial de Comercio y lo promovió con todos los países del Sureste Asiático, quienes también votaron positivamente.

México fue el último país con el que la República Popular China negoció su acceso a la OMC, debido a la fuerte oposición mexicana, ya que se consideró que China era de por sí un fuerte competidor que se llevaba la inversión extranjera del país, haciendo que las empresas maquiladoras del norte cerraran, además de que competían por el principal mercado al que estaban dirigidas sus exportaciones: Estados Unidos, al mismo tiempo que inundaba el mercado local con productos de bajo costo. Finalmente, después de largas negociaciones en las que se convino que México daría su voto para que China ingresara en la Organización Mundial de Comercio, siempre y cuando la República Popular votara a favor de la candidatura de México para ocupar un asiento no permanente en el Consejo de las Naciones Unidas para el período 2002 – 2003.

De esta manera, todos los países miembros de la OMC consideraron que era mejor tener a China dentro de la organización para que acatará las reglas de comercio aceptadas internacionalmente y que fuera parte de ella para que de esa manera se tuviera control y

acceso a su información, además de que resultaba ya imposible dejar fuera al país que tenía enormes niveles de comercio exterior.

Por su parte, para la República Popular China era importante ingresar a la OMC porque así se acomodaba en el escenario internacional como un miembro que cumplía con el orden establecido, y tendría la oportunidad de seguir expandiendo su mercado sin que sus productos o inversiones fueran objeto de sanciones o de cuotas compensatorias.

Por otro lado, una ventaja para China como integrante de ese organismo internacional es que podrá participar en la formulación de normas que gobiernan el comercio e inversión internacionales, las dos fuentes de su crecimiento. De igual manera le será posible defender sus intereses comerciales mediante el sistema de solución de controversias de esta organización. Cabe señalar que antes de su ingreso, los países podían establecer de forma unilateral medidas *antidumping* a los productos importados de China. Con la adhesión a la OMC, estas medidas se dictarán bajo las condiciones y términos pactados en la misma, lo que significa que China se beneficiará con la cláusula de nación más favorecida.³⁹

También debe considerarse que China es considerada en la OMC como un país desarrollado, lo cual implica menor tiempo para el establecimiento de los compromisos pactados. Esta obligación tiene repercusiones en las políticas que debe instrumentar ese país para el fomento, protección y desarrollo de sus sectores exportadores con menores ventajas competitivas. La Ronda Uruguay del GATT redujo el tiempo de implementación de las obligaciones para los países desarrollados a favor de los menos desarrollados, estableciendo un mecanismo para el manejo de las relaciones de comercio exterior, que requiere de la revisión de los avances en la implementación de los compromisos, la cual es anual para los países industrializados y de períodos mayores para los que están en desarrollo. De esta manera, con la eliminación de barreras arancelarias y no arancelarias, se pronostica un impacto significativo en los flujos de comercios, principalmente entre Estados Unidos y China.

Así, en noviembre de 2001, en el marco de la Quinta Reunión Ministerial de la Organización Mundial de Comercio en *Qatar* se aprobó definitivamente el ingreso de la

³⁹ MARTÍNEZ Cortés, José Ignacio y NEME Castillo, Omar. *Op. Cit.*, Pág. 49.

República Popular China. El efecto directo de su ingreso es el gran impulso que recibirán las prendas de vestir, siendo ésta la clave para el crecimiento exportador de China. Es decir, este grupo de bienes es el único que registrará un crecimiento importante en las exportaciones mundiales, mientras que el resto de las industrias sólo crecerán con una tendencia similar a la mostrada en los últimos años.

Un aspecto de riesgo para la economía china derivado de su ingreso a la OMC, es que con la apertura del mercado interno, las empresas chinas perderán la protección que antes les otorgaban los aranceles y las restricciones a la importación, enfrentándose a una fuerte competencia internacional en su propio terreno. El impacto de la mayor competencia de empresas extranjeras se sentirá particularmente en las industrias intensivas de capital, como automóviles, petroquímica, maquinaria para la industria en general, entre otras, donde el país muestra los menores estándares de eficiencia.

En consecuencia, se espera que ciertas empresas de propiedad estatal cerrarán sus puertas, incrementándose el desempleo y las presiones en contra del gobierno, con lo que posiblemente se retardarían las reformas necesarias. Por otro lado, si las reformas económicas en China se llevan a cabo como se tiene programado, la Inversión Extranjera Directa (IED) podría fluir hacia el país, aumentando las capacidades de producción y exportación. Sin embargo, existen ciertos aspectos negativos, como por ejemplo, que debido a lo anterior, las empresas aumentarían la demanda de trabajadores capacitados, con lo que el salario crecería, sobre todo en las industrias intensivas de capital. Así, una de las principales ventajas con las que cuenta China, el bajo costo salarial, se reduciría a mediano plazo, con lo que las inversiones extranjeras podrían llegar en menor medida.⁴⁰

Se estima que con el ingreso a la OMC, China ha elevado su Producto Interno Bruto (PIB) en tres puntos porcentuales, lo que equivale a unos 30 mil millones de dólares, y duplicó su comercio exterior en el 2005, y su participación en las exportaciones mundiales alcanzó el 6.8%. En el siguiente cuadro se muestran las participaciones en la economía mundial de la producción y exportación china en 1995 y 2005, después de su ingreso en la Organización Mundial de Comercio.

⁴⁰ MARTÍNEZ Cortés, José Ignacio y NEME Castillo, Omar. *Op. Cit.*, Pág. 50.

Cuadro 6. PIB, Exportaciones e Importaciones de China como Porcentaje de la Economía Mundial									
	Producto Interno Bruto			Exportaciones			Importaciones		
	1995		2005	1995		2005	1995		2005
		Sin OMC	Con OMC		Sin OMC	Con OMC		Sin OMC	Con OMC
Alimentos/ granos	14.3	19.6	19.4	0.3	0.1	0.1	6.5	16.4	16
Granos	8.3	10.6	10.4	0.7	0.1	0.1	3.2	9.2	9.1
Semillas	5.1	6.2	6.3	4.1	0.8	0.7	1.2	3.9	4
Carnes	6.7	11.6	12.1	3.5	0.5	0.5	2	8.9	9.6
Lácteos	0.8	1.3	1.4	0.01	0.03	0.02	0.2	0.6	0.6
Otros productos agrícolas	10.6	15.7	15.4	2.3	0.4	0.4	2.7	9.6	9.8
Otros alimentos	2.3	3.2	3.2	2.6	1.2	1.3	3.1	6.4	6.2
Bebidas	4.9	7	4.4	2.4	1	1	0.9	1.3	16.2
Industria extractiva	8.1	12.3	11.9	1.7	0.1	0.1	1.6	9.1	8.5
Textiles	10.8	13.9	14.2	8.4	8.8	10.6	13.4	18	25.5
Ropa	7	8.8	20.1	19.6	15.5	47.1	1	1.1	3.7
Papel y madera	2.4	3.7	3.4	2.2	2.6	3	2.6	3.9	4.9
Petroquímica	5	7.6	7.1	2.6	3.1	3.4	4	5.8	6.3
Metales	5.5	9	8.4	3.4	5.5	6.5	4.2	5.8	6.6
Automóviles	1.9	3.8	1.1	0.1	0.7	2.2	2	1.8	4.8
Electrónicos	2.6	4.5	4.8	5	7.8	9.8	3.6	5.3	5.7
Otras manufacturas	6.4	10.4	9.8	5.5	8.1	9.9	4.2	5.9	7.5
Servicios	2.7	3.9	3.8	5.8	6.7	7.5	1.2	1.7	1.5
Transporte	2.6	3.7	3.7	1.7	2.8	3.1	2	2.4	2.2
Construcción	3.3	6.2	6.1	0	0	0	1.8	2.8	2.7
Finanzas	0.9	1.3	1.3	1.9	2.5	2.7	1.5	2	1.8
TOTAL	3.4	5.3	5.1	3.7	4.8	6.8	3.4	5.3	6.6

FUENTE: BANCO MUNDIAL, 2001

En el cuadro anterior se aprecia que las industrias intensivas en trabajo, que son las que tienen los mayores índices de ventaja competitiva, son claramente las principales ganadoras. Se puede observar que las prendas de vestir chinas duplicaron su presencia en el mercado, después de la eliminación del acuerdo de textiles y vestido. Por la misma razón, los textiles ganaron cerca del 2%. Así mismo, considerando el crecimiento en el comercio de ropa de China, se puede concluir que incrementaron y consolidaron su capacidad de maquila para ese tipo de bienes. Algunas industrias intensivas en capital y tecnología, como automóviles, electrónicos y metales, ganaron terreno a partir de 2005.

El ingreso de China a la OMC le ha permitido consolidarse como uno de los principales actores en la economía mundial a través de un proceso que conducirá a cambios en la producción, comercio e inversión globales. Lo anterior provocó que algunos analistas consideraran al país como una seria amenaza, principalmente para los países en desarrollo, como México, ya que se tenía la impresión de que continuaría ganando cuotas de mercado. Esta amenaza y ganancia de participación han sido inmediatas e intensas en productos y procesos de bajo valor agregado que hacen unos de la mano de obra, pero también ha afectado a todos los productos que incorporan mayor tecnología.

En definitiva, el país ha dado un verdadero salto cualitativo y cuantitativo, que permitirá a China convertirse, en no más de dos décadas, en un súper poder económico mundial, con un volumen de comercio y PIB comparables a Estados Unidos y al Unión Europea. Sobre todo si el gran coloso opta, como ya está haciéndolo, por la *nueva economía*; con lo mucho que representará la utilización masiva de la tecnología más avanzada, de la informática, de las telecomunicaciones y la Red.⁴¹

Además de lo ya anteriormente analizado, el ingreso de China en la OMC tendrá un efecto acelerador en otros frentes, como ejemplo, planteará a Rusia un problema comparativo de presencia mundial, siendo muy revelador al respecto el hecho de que cuando a finales de 1999 Vladimir Putin accedió a la presidencia del país y convocó de inmediato a los principales empresarios para hacerles ver la necesidad de acceder con urgencia a la OMC, eliminando todos los obstáculos que se opusieran a ello, ya que se dio cuenta de la delantera que definitivamente ya estaba tomando la República Popular China.⁴²

Adicionalmente, el acceso de China a la OMC es muy importante para la propia organización, y ello por dos razones. La primera, por el prestigio que significa dar entrada al país más poblado del planeta, y la segunda es la circunstancia de que la República Popular China va a asumir en la OMC el papel de *país emergente*, a pesar de que dentro

⁴¹ TAMAMES, Ramón. "China en la Globalización". *Op. Cit*, Pág. 62.

⁴² JACK, Andrew y William Frances. "Moscow Sets Heart on Quick WTO Accession", Financial Times, 15 de diciembre de 2000.

de la misma tiene la categoría de *país desarrollado*, atribuyéndose la defensa de las necesidades más urgentes de los países en desarrollo que son miembros.⁴³

Otro elemento novedoso y dinamizador, que seguro va a derivarse de la entrada del país más poblado del mundo a la OMC, se relaciona con los proyectos de integración económica de la orilla asiática del Pacífico (*Asian Pacific Rhim*), tema en el que los *chinos de ultramar* tienen mucho que decir,⁴⁴ a efectos de reactivar no sólo los propósitos del Mecanismo de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) y la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEA), sino muy especialmente la posible nueva zona de libre comercio de la ANSEA y China, que abarcaría también a Japón y Corea del Sur (la llamada ANSEA + 3). Esta relación podría reforzarse en los próximos tiempos a consecuencia de la disminución de la demanda de Japón por su prolongada crisis económica, y también por la recesión iniciada en Estados Unidos durante el tercer trimestre del año 2000. Aunque toda esta situación no es un impedimento para que se pueda apreciar el temor de los países de la ANSEA a causa del continuo crecimiento de las entradas de capital en la República Popular China, que pasaron de los 40 mil millones de dólares de 1996 a 70 mil en el 2005; en tanto que la previsión del resto de los países del Sudeste Asiático se estima que tales ingresos quedarían estancados en torno a los 20 mil millones al 2005.⁴⁵

Cabe precisar que gran parte del *capital extranjero* que ha recibido China en los últimos veinte años ha procedido de *Hong Kong* y *Taiwán*, y de los *chinos de ultramar* del resto de la orilla asiática del pacífico; constituyendo un fenómeno particularmente intenso en el caso de *Hong Kong*, que literalmente se vació de fábricas para concentrar su actividad en el comercio internacional, finanzas y nuevas tecnologías, en un proceso de *desindustrialización* laboral espectacular. Los *chinos de ultramar* tienen desde luego, las máximas facilidades para desenvolverse en el continente, pues la fidelidad entre parientes

⁴³ Long Yongtu, Viceministro de Comercio Internacional y de Cooperación Económica, y sobre todo, principal negociador de China en la OMC, dejó muy claro este punto en un foro celebrado en Shangai sobre comercio internacional el 4 de diciembre de 2000: "La entrada de China en la OMC, -dijo- es una victoria para todos sus socios, pero de manera muy especial para los países en desarrollo. Tras su ingreso, China instrumentará las nuevas oportunidades de cooperación con ellos". XIAO, Dan, "WTO To Lift Entire Trade Area. Asia – Pacific Nations Win", Shanghai Daily, 5 de diciembre de 2000.

⁴⁴ Se refiere a las importantes comunidades chinas que se encuentran en Malasia, Tailandia y Singapur.

⁴⁵ TAMAMES, Ramón. *Op. Cit.*, Pág. 70

constituye la máxima importancia entre toda la etnia *Han*, por razón de vínculos ancestrales, comunidad en el idioma local, afinidades regionales y hábitos de la vida cotidiana, entre otros; a lo cual se debe el hecho histórico de que la primera colonización china de la isla de *Taiwán* se hizo con emigraciones masivas desde *Fujian* y *Guandong* en la costa; las dos provincias que precisamente desde 1978 han tenido mayor empuje económico en la República Popular China al verse beneficiadas por el establecimiento de *zonas económicas especiales (ZEE's)*, en gran medida por el establecimiento de sus vínculos con la isla.⁴⁶

Sobre lo que la enorme entrada de inversiones extranjeras directas supone para China, *The Economist* manifestaba en marzo del 2001 que el total de tales aplicaciones daba ya una cifra acumulada de 350 mil millones de dólares de IED en el país. Lo que sitúa a la República popular China en el tercer puesto del mundo en cuanto a activos extranjeros, sólo detrás de Estados Unidos (1.1 billones) y el Reino Unido (394 mil millones).⁴⁷

A partir de su ingreso, China ha emergido como la cuarta economía más grande del mundo, contribuyendo con un promedio anual del 13% al crecimiento económico mundial en los últimos cinco años. Mantener las reglas de la OMC ha permitido a China importar bienes más baratos, disfrutar de mejores servicios bancarios y del acceso a una amplia variedad de productos de grandes supermercados como *Wal Mart*. La economía en general ha reportado un crecimiento promedio anual del 9.5% elevándose a casi 11 billones de *yuanes* (85.9 billones de dólares) registrados en 2001, a 18.2 billones de *yuanes* (142.1 billones de dólares) obtenidos en 2006. Las compañías extranjeras han destinado 275 mil millones de dólares en inversión agregada y obtuvieron 57 900 millones en ganancias combinadas, señalan datos oficiales.⁴⁸

Mientras China avanza con firmeza en la apertura de los sectores de la banca, de valores, de seguros, ferrocarriles, telecomunicaciones, cine, prensa y turismo; las repercusiones de su entrada a la OMC han seguido de cualquier manera. Con su ingreso a la

⁴⁶ ANDREW, John. "Pocket Asia". *The Economist*, Londres, 1999, Pág. 5.

⁴⁷ "Enter the Dragon", *The Economist*, 10 de marzo de 2001.

⁴⁸ "Fracasan Pronósticos Pesimistas Sobre China Post – OMC". Nota del Periódico Xinhua en Español del 10 de diciembre de 2006. Versión en Internet. <http://spanish.xinhuanet.com/spanish>. Consultado el 11 de diciembre de 2006.

organización, el gobierno del país esperaba que la serie de controversias sobre el comercio disminuyeran, pero actualmente, una de cada siete quejas por prácticas *antidumping* es presentada en contra de China. Estas medidas afectan sus exportaciones por un valor entre 40 mil y 50 mil millones de dólares al año.

El comercio exterior de 2006 aumentó 24.3% hasta 1 593 billones de dólares hasta el mes de noviembre, la aduana de China indicó que el superávit de comercio del país en todo el año alcanzaría probablemente una nueva cifra récord de 168 mil billones de dólares. Este crecimiento excesivamente rápido en el comercio internacional podría agravar la superdependencia de la economía nacional en las importaciones y exportaciones.

Ahora que se ha llegado al final del plazo quinquenal de transición, el gobierno debe continuar con la reforma de sus métodos de administración y abandonar definitivamente las prácticas de economía controlada que se contraponen a las normas de la Organización Mundial de Comercio. Como la competencia en la banca, la agricultura y otros sectores, probablemente va a intensificarse, es conveniente que el país haga las reformas que aún se requieren lo más pronto posible. En 2006 las medidas básicas que tomó China encaminadas a la apertura de su economía fueron que ha anulado o modificado más de dos mil documentos legales y regulaciones, de acuerdo con los requerimientos de su acceso a la OMC.

En el sector de la agricultura se eliminó el 1 de enero de 2006 la cuota de derechos sobre aceite vegetal, mientras que se espera que los aranceles para los productos agrícolas disminuya 15.2%. En el sector automotriz el 1 de julio disminuyó el arancel para las importaciones de autos tipo sedán, todo terreno y *minibuses* totalmente terminados hasta un 25%.

En el sector de la petroquímica, bajo las nuevas regulaciones emitidas el 7 de diciembre, China abrirá el mercado al mayoreo de petróleo crudo y productos de petróleo refinado a partir del 1 de enero de 2007. La medida terminará con el monopolio de la Corporación Nacional de Petróleo de China y de la Corporación Petroquímica de China, empresas de propiedad estatal.

Los reglamentos sobre Administración de Bancos con Capital Extranjero entraron en vigor el 11 de diciembre de 2006, con lo que se marcó la apertura al sector bancario del país. Además, como ya se mencionó, China revaluó el *yuan* un 2.1% contra el dólar en julio de 2005 y desde entonces ha permitido que se apreciara otro 3.6% más.⁴⁹

Datos estadísticos de la Comisión Reguladora de Valores de China, muestran que el país ha permitido la operación de ocho compañías conjuntas de valores y veinticuatro compañías de manejo de fondos de inversión. La proporción de capital extranjero es de hasta 49% en once de las compañías de fondos de inversión. China ha tomado muchas medidas para abrir su mercado de capital, lo cual ha resultado en el aumento en la inversión extranjera.⁵⁰

En conclusión, como consecuencia del ingreso de China a la OMC, las elevadas tasas de expansión asignadas al país de frente al futuro, cabe justificarlas por dos elementos complementarios entre sí: el primero, el cambio del modo de producción, por el abandono progresivo del socialismo (más bien, *capitalismo de Estado*) para pasar al sistema de *libre empresa*; vía un período transitorio oficialmente conocido como *socialismo con características chinas*, que abarcará desembocando en una estructura productiva de corte claramente capitalista.

Y en paralelo, el segundo elemento a tenerse en cuenta, es la transformación del *modo de funcionamiento* de las propias empresas, al irse sustituyendo los mecanismos burocráticos por nuevos métodos de gestión, en línea con lo propuesto por la *doctrina del mercado socialista*: las empresas del Estado tendrán que competir en igualdad de condiciones con las de propiedad privada. Si bien el proceso de reformas económicas ha traído algunos cambios en el sistema político, éste se ha mantenido básicamente dentro del esquema autoritario que lo ha caracterizado desde la fundación de la República Popular China.

⁴⁹ “Fracasan Pronósticos Pesimistas Sobre China Post – OMC”. Nota del Periódico Xinhua en Español del 10 de diciembre de 2006. Consultado el 11 de diciembre de 2006.

⁵⁰ “China Cumple Compromisos con OMC en Apertura de Mercado de Capital”. Nota del Periódico Xinhua en Español del 12 de diciembre de 2006. Consultado el 13 de diciembre de 2006.

3.6.- China frente al siglo XXI: evaluación y perspectivas.

No cabe duda entre los especialistas actuales que China tiene ahora un papel indiscutiblemente importante en el campo de la economía y el comercio mundial; además de que, como se vio en este capítulo, China ha abandonado definitivamente su política de aislacionismo e interviene como un actor comprometido en temas de importancia regional y mundial a través de organismos internacionales y mejorando sus relaciones bilaterales con los países de todo el mundo, especialmente con los de la región de Asia–Pacífico, de manera que puede reclamar una mayor presencia en el escenario internacional.

Sin embargo, China debe hacer frente a una serie de cambios al interior de manera que pueda cumplir con sus compromisos internacionales, además de los ya destacados en capítulos anteriores hay otras reformas que debe realizar, especialmente después de su ingreso en la Organización Mundial de Comercio (OMC), como por ejemplo, una moderna legislación mercantil; un más rápido y eficiente funcionamiento de la justicia y responsabilidad de los mercados financieros; un nuevo marco de relaciones laborales; un sistema educativo renovado y una mejor planificación de las ciudades pequeñas y medianas. También debe mencionarse que es necesaria la adopción de una verdadera política sobre derechos humanos.⁵¹

El gobierno de la República Popular China ha anulado o modificado más de dos mil documentos y regulaciones legales de acuerdo con los compromisos adquiridos con su acceso a la Organización Mundial de Comercio. El Departamento de Asuntos de la OMC del Ministerio de Comercio de China señala que la reforma que comenzó en 1999 ha propiciado que el nuevo marco legal fomente la atracción de capital foráneo, la realización de negocios y el flujo de comercio externo. De igual manera, China ha renovado las regulaciones relacionadas con la protección de los derechos de propiedad intelectual.⁵²

⁵¹ En el Foro celebrado en Shangai en el 2000 bajo el título “El Cumplimiento Legal de los Contratos en China” se puso de relieve la necesidad de reordenar todo el marco legal para adaptarlos a los estándares de la OMC.

⁵² “China Ha Realizado Reformas Legislativas Desde su Ingreso a OMC”. Nota del Periódico Xinhua en Español del 12 de diciembre de 2006. Consultado el 13 de diciembre de 2006.

En fechas recientes los políticos chinos han destacado la necesidad de atender los efectos sociales de la transición económica de su país, antes que promover sólo un crecimiento rápido. El presidente *Hu Jintao* en múltiples discursos se ha referido a la desigualdad económica, y el Primer Ministro *Wen Jiabao* ha subrayado la necesidad de reforzar el consumo interno, no sólo las exportaciones. Elevar los niveles de vida importa tanto a los mandatarios actuales de China como a *Deng Xiaoping* hace 27 años, pero hoy lograr el *xiaokang* significa alcanzar un PIB per cápita de 2 mil dólares para el 2020.⁵³ En este apartado se abordarán algunas transformaciones que resultan necesarias y además urgentes, y que son de vital importancia en la prospectiva de cambio de China sobre cómo resolver o, al menos, disminuir las desigualdades que todavía existen al interior del país, y cómo abordar el cambio político.

La República Popular China es un país dual, de grandes desequilibrios, con un progreso evidente en *Beijing*, la capital y en las ciudades que están en la costa del Pacífico, sobre todo en las ya mencionadas *zonas económicas especiales (ZEE's)*. Pero en el resto del territorio se vive en general como hace cincuenta años, a veces con un nivel tecnológico claramente rebasado y obsoleto y con gran escasez de infraestructura. Para solucionar esta situación países como Estados Unidos, algunos países europeos y Japón, están invirtiendo conjuntamente con el gobierno chino en proyectos de infraestructura, como aeropuertos, puertos marítimos, carreteras y líneas de ferrocarril, entre otros; y también en proyectos de desarrollo social, de prevención de enfermedades controlables y el *síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA)*, programas educativos y de capacitación. Estas medidas son un paliativo para disminuir el grado de desigualdad entre la próspera zona sur y el norte y oeste empobrecido.

Este dualismo no deja de ser un verdadero sarcasmo histórico si se recuerda que la revolución de *Mao Tsé-tung* la hicieron los campesinos, cuyo nivel de vida es ahora comparativamente más miserable que nunca: pequeñas explotaciones de bajísima capitalización, muchas de ellas en tierras áridas o en zonas montañosas, a veces con

⁵³ En 1979 *Deng Xiaoping* popularizó el término *xiaokang* que se utilizó primero en el *Shijing*, un libro clásico de poesía de los siglos X a VI a.C. *Xiaokang* representa el concepto de una sociedad ideal que proporciona el bien a todos sus ciudadanos; es entonces, una noción poética que Deng adornó para concederle una dimensión económica. Para él, el concepto se traducía en lograr un PIB per cápita de 800 dólares hacia finales del siglo XX.

cultivos aterrizados, que proporcionan paisajes de gran belleza pero muy poco productivos; además una parte considerable de la producción es retirada por los organismos oficiales a bajos precios, quedando para el libre mercado sólo el excedente.

En las décadas de 1970 y 1980 la transformación económica fue impulsada por reformas agrícolas y se pusieron en marcha los llamados *Programas Para Aliviar la Pobreza* que alentaron a los campesinos a elevar considerablemente la producción. Durante la década de los noventa, sin embargo, la revolución pasó a los centros urbanos y a la industria; sus beneficios económicos se han concentrado en estas áreas urbanas y han producido grandes disparidades entre las áreas costeras del este del país, principalmente urbanas, y las economías rurales y fragmentadas del oeste. Hoy China produce el 57% de su PIB en el este, 26% en la región central y sólo 17% en el oeste. Los inversionistas extranjeros han reforzado esta división al colocar el 86.4% de su capital en el este, 9% en la región central y sólo el 4.6% en el oeste.⁵⁴

El Partido Comunista Chino trata de compensar las desigualdades regionales invirtiendo en las áreas necesitadas. Por ejemplo, el presupuesto del Estado para la construcción asigna 13.9% a la región occidental, en comparación con 8.7% para la región del este. Además el 75% de la producción industrial de las compañías estatales cae en la región occidental, en comparación con el 39% en la región oriental. Asimismo, el gobierno promueve la inversión privada en la región del oeste.

En 2003, poco después de llegar al poder, el presidente *Hu Jintao* y el Primer Ministro *Wen Jiabao* dieron a conocer un programa para convertir al noreste en el futuro motor del desarrollo chino. El gobierno desea invertir y revitalizar el *Dongbei (Manchuria)*, como se conoce al noreste, precisamente por su importancia histórica; aunque en un inicio los colonizadores rusos y japoneses fueron los impulsores de su desarrollo, y en un tiempo *Mao Tsé-tung* se refería con orgullo al noreste de China como el alma de la revolución industrial comunista.

Durante los primeros años de la República Popular China, se desplegaron enormes ejércitos de obreros para echar a andar las nuevas minas y las fábricas estatales que

⁵⁴ HALE, David, y HUGHES HALE, Lyric. *China Levanta El Vuelo*. Revista Foreign Affairs En Español, Enero – Marzo 2004, Versión en Internet. <http://www.foreignaffairs-esp.org>. Consultado el 5 de marzo de 2007.

producían cantidades muy importantes de carbón, acero y petróleo, junto con automóviles, camiones, barcos y misiles; productos que a la larga convertirían a China en una potencia industrial, tras una milenaria vida agrícola. A principios de la década de 1980, el noreste generaba 16% de la producción industrial del país, con sólo el 8% de la población; esto la convirtió en una de las regiones más ricas en una sociedad manifiestamente igualitaria.

Sin embargo, en tan sólo dos décadas el noreste chino dejó de ser la fuerza motriz de la nación, y comenzó a seguir una trayectoria prácticamente opuesta a la de las florecientes regiones costeras del sur. El repentino crecimiento económico que lanzó a *Shangai* y a la provincia meridional de *Guandong* a la economía global en buena medida ha desequilibrado a la zona del *Dongbei*, ya que la producción industrial de la región ha decaído a menos del 9% del total nacional, y su fuerte dependencia en las empresas estatales ha hecho que las reformas orientadas a la economía de mercado parezcan los efectos secundarios de un tratamiento, pero sin los beneficios.⁵⁵

El problema del noreste no es simplemente la decadencia del ideal comunista en esa zona, sino los graves problemas que enfrenta el país debido al cierre de miles de fábricas estatales obsoletas, millones de obreros despedidos y una brecha cada vez mayor entre ricos y pobres, además de un malestar social generalizado. Con la esperanza de revertir esa peligrosa tendencia, el gobierno ha invertido 7 500 millones de dólares para revitalizar la economía de la región, cerrando o privatizando antiguas fábricas estatales, mientras capacita a los obreros para trabajar en industrias más adecuadas a las necesidades del mercado actual, como el ensamblaje de computadoras, la ingeniería de programas, e incluso, el turismo. Además, en ese mismo sentido, se ha apostado a la atracción de la inversión extranjera, especialmente de Rusia y Japón.

El PIB de la región del *Dongbei* es de 176 mil millones de dólares, casi el mismo que Polonia, por lo que su economía sigue siendo relativamente importante. Sin embargo, más del 70% de su producción industrial aún procede de empresas estatales ineficientes; y además existe el problema de los obreros estatales desempleados, ya que de los 31 millones de chinos que perdieron sus empleos entre 1998 y 2003, aproximadamente el

⁵⁵ LARMER, Brook. "El Desafío de Manchuria". En *Revista National Geographic en Español*, Vol. 19, No. 3, Septiembre de 2006, Editorial Televisa, México, Pág. 10.

25% vive en el noreste, razón por la cual la región tiene una de las tasas más altas de desempleo del país.⁵⁶

El remedio más efectivo para solucionar el desempleo, además de estimular la IED, es utilizar capital interno para crear más empleos en el sector privado de servicios, aunque dicho sector sólo represente un tercio del PIB total del país, pero constituye el 85% de los empleos creados durante los últimos ocho años, de manera que el gobierno tendrá que emprender acciones efectivas para promover los préstamos a las pequeñas y medianas empresas, y no solamente a las grandes compañías estatales; además de fomentar la creación de instituciones de micropréstamos en las áreas rurales, a fin de que los ahorros de los agricultores puedan utilizarse para el desarrollo local.

En marzo de 2007, el gobierno dio a conocer un presupuesto anual que tiene como objetivo promover el crecimiento económico rural y salvar las diferencias en los ingresos regionales y sociales, al aumentar el gasto total en un 15.7%. Se planea continuar con estrictos controles sobre el gasto estatal en este año, mientras financia nuevas iniciativas para desarrollar áreas rurales y resolver problemas estructurales en la economía. El Primer Ministro, *Wen Jiabao*, anunció que el gobierno central aumentará el gasto en tres áreas clave: *el desarrollo rural, la educación, salud y otros programas sociales; y en la construcción de infraestructura en las provincias del oeste del país*. Además de que dijo que aumentará el desembolso para la conservación del medio ambiente y la óptima utilización de energéticos.⁵⁷

Otro problema importante que debe enfrentar el país es que debe encontrar una manera de apoyar a su población que está envejeciendo, ya que para el 2030 una cuarta parte de la población tendrá más de 65 años, y China no tiene un sistema de fondos de pensiones, por lo que debe crearlos y promover mercados eficientes de acciones y de bonos para absorber los ahorros de quienes se preparan para el retiro. El problema es más agudo e

⁵⁶ *Ibid.*, Pág. 21.

⁵⁷ "Presenta China su Presupuesto Anual que Promoverá el Crecimiento Rural". Nota del Periódico Milenio, Sección Internacional del 4 de marzo de 2007. Versión en Internet. <http://www.milenio.com>. Consultado el 5 de marzo de 2007.

las áreas rurales, donde los ancianos, que en lo esencial no cuentan con beneficios de pensiones, dependen de familias cada vez más pequeñas para vivir.⁵⁸

En pocas palabras, en los próximos años habrá de hacerse un esfuerzo formidable para atender las exigencias de la pujante demografía, porque a pesar de la política del *hijo único*, la población está creciendo todavía a más del 1% anual, y cabe prever que la apertura política hará inevitable el comienzo de una nueva explosión demográfica, al relajarse el sistema de restricciones para quienes desean más de un hijo. Además ha de insistirse en la inevitable mejora de las condiciones de vida de los obreros, hoy duramente explotados a base de bajos salarios, largas jornadas de trabajo y con condiciones muchas veces inhumanas de vivienda.

Si el gobierno chino no instrumenta una solución adecuada, o al menos que disminuya el malestar social, los disturbios sociales y políticos no tardarán en llegar. En este sentido, el Partido Comunista Chino habrá de elegir entre continuar como hasta ahora, con métodos de censura sobre lo que está pasando; o dedicarse seriamente a promover y defender los derechos de los obreros y campesinos. Con la particularidad de que si no se escoge esta alternativa, el propio Partido irá desuniéndose al perder la confianza de los trabajadores, que ya no verían en él al defensor de sus intereses.⁵⁹

El gobierno de la República Popular China, de frente al siglo XXI busca mejorar las condiciones de vida y de ingresos de su población, y para lograrlo deberá incorporar a la emergente sociedad civil para lograr tales aspiraciones, además de lograr una economía mixta más dinámica y con sistemas elementales de apertura democrática, que faciliten el proceso del necesario cambio político. En este sentido, el crecimiento de la sociedad civil se presenta como imparable en lo que concierne a las municipalidades, en donde ya la gente, especialmente en ciudades pequeñas y medias, no admite la imposición de los candidatos a alcaldes que postula el Partido Comunista Chino, salvo que les parezcan adecuados por su honestidad o trayectoria. Tendencia que en caso de confirmarse podría cambiar el rostro de las zonas rurales de China, y para el Partido Comunista, un

⁵⁸ HALE, David, y HUGHES HALE, Lyric. *Op. Cit.*

⁵⁹ TAMAMES, Ramón. "Mirando al Futuro", *Op. Cit.*, Pág. 117.

movimiento así resulta aún más peligroso que la propia secta *Falun Gong*,⁶⁰ porque con el tiempo podría desencadenar nuevas formaciones electorales en las ciudades, de modo que surgirían inevitablemente partidos políticos de oposición.⁶¹

En febrero de 2007, el Partido Comunista advirtió en el Diario del Pueblo que la liberalización política y la democracia todavía son una meta lejana, a pesar del rápido cambio económico que comenzó un par de décadas atrás. *Wen Jiabao* declaró que el país no está todavía listo para tener un régimen democrático, a pesar de que “*permanece como un objetivo lejano para el socialismo con características chinas que el Partido Comunista Chino espera construir*”. Además de que dijo que “*el sistema socialista no es contradictorio para la democracia*” y añadió que “*una democracia altamente desarrollada y un sistema legal completamente renovado son inherentes al sistema socialista*”.⁶²

Con la entrada de China en la Organización Mundial de Comercio, el proceso de transformación deberá ser más rápido, de manera que acabará por hacerse inevitable la reforma de la actual estructura política, que esta todavía basada en el principio del poder monolítico del Partido Comunista Chino, para ir dando paso a una derivación, más o menos problemática, a la senda de la democracia. Sin embargo, cabe señalar que en un país de las dimensiones geográficas y demográficas de China, siempre ha existido el temor a la disgregación; por lo cual en el futuro, el país habrá de adoptar un modelo federal, sirviendo de base para ello el actual diseño, a mejorar, de regiones autónomas y provincias.⁶³

⁶⁰ Hasta su declaración de ilegalidad en julio de 1999, la secta de *Falun Gong*, que significa *energía de la rueda del principio fundamental del budismo*; logró reunir, según sus propios cálculos, 100 millones de afiliados (otras estimaciones los sitúan en sólo 70 millones). Tal afluencia se explica por las actividades de promoción de ejercicio físico y reflexión, en lo que inicialmente parecía la mera búsqueda de “*la buena salud y la salvación espiritual*”. Aficiones que los miembros del Partido Comunista Chino venían observando como actividades para forzar mayores grados de libertad y comunicación, con el claro propósito de aumentar el proselitismo, y entrar en cuestiones de política.

⁶¹ ROBERTS, Dexter, “In Rural China, Baby Steps Toward Democracy”, *Business Week*, 12 de marzo de 2001.

⁶² “China’s Premier Calls Democracy A Distant Goal”. Nota del 28 de febrero de 2007 del periódico *The Washington Post*, edición en Internet, Sección Internacional. <http://www.washingtonpost.com>. Consultado el 1 de marzo de 2007.

⁶³ Naturalmente los medios oficiales niegan sistemáticamente esa posibilidad, lo cual de hecho, es como empezar a admitirla. Concretamente, el entonces Primer Ministro *Zhu Rongji*, descartó el 15 de marzo de

El cambio político es inevitable para responder a la nueva actualidad económica del país, de manera que puedan reducirse los malestares sociales causados por la brecha entre ricos y pobres, mismos que pueden conducir a la inestabilidad del país. Estos cambios se traducirán en una configuración, difícil de prever ahora, pero que se verá más o menos facilitada por la creciente prosperidad de las áreas urbanas; como consecuencia de la cual, al lado de la supremacía del Partido Comunista Chino y de una burguesía ya más o menos consolidada, están surgiendo segmentos sociales equiparables a una clase media, que podrían contribuir a una transición razonablemente calmada, sin grandes convulsiones sociales.

En este sentido, los dirigentes chinos, desde *Deng Xiaoping* hasta los actuales, han sabido ir adaptándose de manera muy flexible a las necesidades de cambio; entre otras cosas, porque a diferencia de la *vía Gorvachov*, de la *Perestroika* y el *Glasnost*, optaron por el criterio de *la economía primero*, con indudables éxitos en la senda del crecimiento. Tales antecedentes nos llevan a pensar que los dirigentes chinos van a seguir siendo pragmáticos en el futuro, y el Partido Comunista Chino puede servir durante un período de transición más o menos largo de esquema organizativo dirigido por la élite económica y financiera, la naciente burguesía, e incluso, por las clases medias emergentes y la sociedad civil organizada, que pueden ser un aporte notable para la transición pacífica hacia el futuro.

2001 que China vaya a iniciar reformas políticas al estilo occidental, pero anunció un amplio proceso de reorganización institucional en el gobierno y en el Partido Comunista Chino, aunque rechazó la rotación de partidos en el poder y un sistema legislativo bicameral.

TAMAMES, Ramón., *Op. Cit.*, Pág. 121.

Conclusiones

En la región de Asia–Pacífico se encuentra una considerable parte del potencial industrial, científico–técnico y de recursos naturales, y experimenta un importante desarrollo, desempeñando un papel cada vez más relevante en la economía global del mundo. En ella vive el 50% de la población mundial, 50% del comercio internacional y 48% del flujo mundial de inversiones extranjeras directas (IED). La situación económica hoy en día en la región de Asia–Pacífico puede ser calificada como estable, ya que las economías regionales ya se han restablecido después de las recesiones de la década de los noventa, y en la mayoría de los países se ha incrementado sensiblemente la tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB). Ha aumentado lo predecible de los mercados financieros, el nivel de ahorro y los niveles de IED.

En la dinámica de las relaciones internacionales de la República Popular China se puede identificar que hay algunas cuestiones en los ámbitos bilateral, multilateral e interno que son los retos que tendrá que superar para poder conseguir ser una potencia de primer nivel en los ámbitos de la economía y política en la región de Asia–Pacífico, así como también a nivel global.

Entre los factores que se analizaron en este trabajo están en primer lugar las relaciones políticas, sin dejar de tomar en cuenta las relaciones económicas, de cooperación y algunos vínculos culturales que existen entre China y el resto de la región de la Cuenca del Pacífico. Se presentó a grandes rasgos las grandes transformaciones que ha vivido China a lo largo de su historia, mismas que nos permitieron comprender las posturas que tiene el país con respecto a diversos temas de su actual agenda de política exterior. Es importante resaltar que para entender a la China contemporánea debemos conocer su trayectoria histórica y los cambios que ha vivido, especialmente en el siglo XX, y que han configurado a la nación actual para convertirse en una gran potencia del siglo XXI.

Una de las prioridades del gobierno chino es recuperar la soberanía de la isla de *Taiwán*, ya que reunificando las dos Chinas, la República Popular ganará mayor prestigio político y

más peso en la economía mundial. *Taiwán* tiene una economía muy fuerte, por lo que si China logra la reunificación, aprovecharía su posicionamiento para lograr mayor peso en la región de la cuenca del Pacífico, tal como lo hizo cuando recuperó *Hong Kong* y *Macao*. Sin embargo, cualquier tentativa de solución al conflicto tendrá que tomar muy en cuenta también a la propia población de la isla.

La clave de la reunificación no violenta está en una larga y compleja negociación tripartita entre Estados Unidos, *Taiwán* y China, en la que se puede alcanzar un arreglo parecido al adoptado en los casos de *Hong Kong* y *Macao*; a pesar de que este acuerdo sería de mayor magnitud, dada las dimensiones del caso. Además, debería ser un *status* internacional que permitiera la presencia de *Taiwán* en los organismos especializados de Naciones Unidas, como la Organización Mundial de la Salud (OMS), por ejemplo, de manera que pueda enfrentar de mejor manera cuestiones como el SARS. Esta posibilidad no resulta tan absurda si se recuerda que en alguna época dentro del seno de la ONU convivieron la República Federal de Alemania y la República Democrática de Alemania; así como también hubieron tres representantes de la Unión Soviética: la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Ucrania y Bielorrusia.

De igual manera, es una preocupación central del Partido Comunista Chino salvaguardar la soberanía estatal, la independencia y la integridad territorial, y por eso promueve la permanencia dentro del Estado Chino las cuatro Regiones Autónomas del *Tibet*, *Xinjiang*, *Mongolia Interior* y *Guangxi*, como condición esencial para el desarrollo del país en conjunto. En materia de política interna el gobierno chino tendrá que enfrentar y resolver la cuestión de la región autónoma del *Tibet* y de *Xinjiang*, en las que existen grupos de personas que desean recuperar su independencia y soberanía. La República Popular China también deberá diseñar acciones concretas para hacer frente al problema que representa el que en la sociedad china se mezclan aspectos étnicos, demográficos y sociales que hacen difícil la convivencia y hasta la comunicación.

En cuanto a la relación bilateral China–Estados Unidos, ésta debe mantenerse de cooperación, debido a su creciente interdependencia, y no de enfrentamiento, a pesar de algunos focos de tensión, tales como la búsqueda de acceso a los energéticos, la esfera de influencia en Asia Central, la cuestión de *Taiwán* y ciertos temas de la agenda del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, entre otros. La República Popular también

tendrá que ser un hábil negociador con Estados Unidos y redimensionar su relación con este país, especialmente en sus interacciones dentro de la Organización Mundial de Comercio (OMC) y en la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Con Japón, quien aún es líder en la región, tendrá que replantear sus relaciones bilaterales y negociar la cuestión de la explotación pesquera en el Mar de China, además del asunto de las Islas *Spratley*, cuya soberanía reclaman igualmente China, *Taiwán* y Japón. Para la República Popular China debe ser indispensable resolver los focos de tensión inmediatos con sus vecinos, como es el que tiene origen en algunas islas en el sur del Mar de China Meridional, frente a Indonesia, cerca de Filipinas y no lejos de Vietnam, originado por la discusión sobre la soberanía de los archipiélago en torno de los cuales hay importantes yacimientos petroleros.

En lo concerniente a la relación bilateral con la India, que se mantienen en un ambiente de distensión, en 2006 los gobiernos de ambos países firmaron una serie de diez puntos en lo que se marca la pauta para resolver los problemas territoriales y demás asuntos transfronterizos. En ambos lados de la cordillera del *Himalaya* está un espacio demográficamente decisivo, ya que en China actualmente se encuentra el mayor número de habitantes por país, pero dentro de 50 años, la India será el más poblado del mundo; así que es indispensable dar énfasis a las dimensiones económicas de un progreso absolutamente indispensable para resolver los niveles de pobreza que se registran en las zonas rurales de ambas naciones.

En cuanto a la relación bilateral con la Federación Rusa, también se ha mantenido en un ambiente de distensión y de coordinación de su política exterior al hacer causa común en contra del riesgo que para ellos representa la *"hegemonía norteamericana"*, y el mejor escenario para lograrlo es en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en el cual, los dos tienen asientos permanentes.

Entre la Unión Europea (UE) y la República Popular China se ha celebrado una serie de acuerdos sectoriales y mantenido el diálogo político en diversos temas de la agenda internacional. Actualmente, existe un interés de ambas partes por actuar como socios estratégicos, dada la importancia que han tenido en los últimos años China y la

Unión Europea en la escena mundial, especialmente por lo que se refiere al papel esencial de las organizaciones y sistemas multilaterales.

Por otra parte, la relación de la República Popular con los países de América Latina tiene enormes potenciales, debido a que desde la crisis financiera en el Sureste Asiático en 1997, China se ha esforzado por ampliar sus mercados de exportación y de inversiones; además se prevé que China mantendrá una necesidad creciente de productos latinoamericanos, como son los productos mineros, agrícolas, energéticos, y manufacturados. Asimismo, actualmente ya se ha firmado una serie de acuerdos y tratados de cooperación económica, comercial y científica entre el país asiático y México, Brasil, Argentina, Cuba, Chile y Venezuela.

En el ámbito multilateral, a partir de la década de los noventa China ha participado como un miembro más activo y propositivo para resolver problemas de la agenda internacional en foros como la Organización de Naciones Unidas, el Mecanismo de Cooperación Asia-Pacífico (APEC), con la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEA), la Organización de Cooperación de Shanghai (OSC), y la Organización Mundial de Comercio (OMC), entre otros.

A propósito de la OMC, a partir de su ingreso, China ha emergido como la cuarta economía más grande del mundo, contribuyendo con un promedio anual del 13% al crecimiento económico mundial en los últimos cinco años. Mantener las reglas de la OMC ha permitido a China importar bienes más baratos, disfrutar de mejores servicios bancarios y del acceso a una amplia variedad de productos de grandes supermercados. La economía en general ha reportado un crecimiento promedio anual del 9.5% elevándose a casi 11 billones de *yuanes* (85.9 billones de dólares) registrados en 2001, a 18.2 billones de *yuanes* (142.1 billones de dólares) obtenidos en 2006.¹

¹ “Fracasan Pronósticos Pesimistas Sobre China Post – OMC”, “Promueve Ingreso de China a OMC Rápida Expansión Económica”, “Vicepresidente de BAD Dice que Hubo Resultados Positivos de Entrada de China a OMC” y “China Continuará Siendo Locomotora Estratégica Económica en Asia – Pacífico, Según S&P”. Notas del Periódico Xinhua en Español del 10 al 13 de diciembre de 2006. Versión en Internet, <http://spanish.xinhuanet.com/spanish>. Consultadas el 13 de diciembre de 2006.

Además, el Partido Comunista Chino tiene el gran desafío de mantener su estructura política de corte socialista frente a la apertura comercial y el sistema capitalista imperante en sus *zonas económicas especiales*. Es poco factible que la República Popular China vaya a convertirse pronto en una democracia al estilo occidental; más bien es probable que los próximos pasos hacia la reforma contemplen medidas para legitimar la organización social independiente, aumentar la participación de grupos de ciudadanos en la formulación de políticas, a cambio de algunas limitaciones en sus actividades; y dar paso a una mayor participación democrática dentro del mismo Partido Comunista.

La hipótesis en la cual se basó el desarrollo de este trabajo de tesis apunta a que: *“La planeación estratégica de la política exterior china, así como la profundización de los cambios estructurales al interior del sistema económico, político y social de la República Popular China, propiciarán su consolidación como potencia regional y global en el siglo XXI.”*

Dicha afirmación responde al hecho de que el objetivo central de la política exterior de la República Popular China es pasar de ser un país desarrollado para convertirse en una potencia económica y política a nivel global, que le permita otorgar a su población un nivel de ingreso medio. Para lograrlo deberá tener una planeación estratégica de corto, mediano y largo plazo, y profundizar los cambios estructurales que ha venido llevando cabo en materia política y económica, así como también hacer cambios institucionales, dar lugar a nuevos actores (como la juventud y la sociedad civil organizada) y lograr una adaptación a los valores occidentales que le son impuestos a través de su participación en foros internacionales, tales como la instauración de un sistema democrático, el respeto a los derechos humanos, y otras libertades básicas, además de cumplir con los compromisos contraídos a nivel internacional en materia de protección al medio ambiente, reducción de emisiones contaminantes y la lucha contra el cambio climático; todo esto con vistas a su creciente importancia en la dinámica internacional.

Dicha hipótesis fue validada considerando el hecho de que si no lleva a cabo una planeación estratégica de su política exterior de corto, mediano y largo plazo, es posible que tanto la presión interna como la de otros países, influya para que no pueda lograr el objetivo central de convertirse en potencia regional y global.

De igual manera, la República Popular China aprovechará su condición de anfitrión de los Juegos Olímpicos en *Beijing* en 2008 y de la Expo Mundial en *Shangai* en 2010 para mostrarle al mundo que el país está cumpliendo con la ejecución de los cambios estructurales al interior del sistema económico, político y social, que ha contraído en foros internacionales para lograr consolidarse como una potencia regional y global en el siglo XXI y que ayuda a mantener la estabilidad del sistema internacional actual.

MAPA DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA



FUENTE: Microsoft Encarta 2006

Fuentes de Consulta

Bibliografía

- ANGUIANO, Eugenio (coordinador). China Contemporánea. La Construcción de un País (desde 1949) El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, México, 2001, 453 pp.
- BOTTON Beja, Flora. China, su Historia y Cultura Hasta 1800, El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, México, 1984, 423 pp.
- CEINOS, Pedro. Historia Breve de China. Editorial Silex, Madrid, 2006, 354 pp.
- CORNEJO Bustamante, Romer, Asia Pacífico, Centro de Estudios de Asia y África, El Colegio de México, México, 1993. Pág. 241.
- DIDRIKSON, Axel, Transferencia de Conocimientos y Tecnología. La Relación Universitaria en Japón, UNAM, México, 1995, 158 pp.
- GASPARINI Alves, Pérciles y CIPOLLONE, Daiana, Las Zonas Libres de Armas Nucleares en el Siglo XX, Instituto de las Naciones Unidas para la Investigación Sobre el Desarme (UNIDIR), ONU, Nueva York y Ginebra, 1997, 156 pp.
- HE, Li. Sino – Latin American Economic Relations: Recent Trends And Future Prospects, Program In Latin American Studies, Occasional Papers Series No. 25, University of Texas at Austin, Estados Unidos, 1990, 26 pp.
- HSIUNG, James. Asia Pacific In The New World Politics, Lynne Rienner Publishers, Estados Unidos, 1993, 263 pp.
- KAHHAT, Farid (compilador). El Poder y las Relaciones Internacionales. Colección Estudios Internacionales, Centro de Investigación y Docencia Económicas, México, 2005, 218 pp.
- MILLÁN ALARID, Alfredo (coord.) ASIA, Una Visión desde el Pacífico Mexicano, Ediciones de la Fundación Noroeste, Topolobampo y la Cuenca del Pacífico AC, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México, 2000, 333 pp.
- MILLAN, Julio. Cuenca del Pacífico, Nacional Financiera, Fondo de Cultura Económica, México, 1999, Pág. 25
- ROJAS SORIANO, Raúl. Guía Para Realizar Investigaciones Sociales. 34ª edición, Plaza y Valdés Editores, México, 2002, 437 pp.
- ROZENTAL, Andrés. La Política Exterior de México en la Era de la Modernidad, Primera edición, Fondo de Cultura Económica, México, 1993, 198 pp.

- SALAZAR Gasca, Claudia Erika. Japón: Dimensiones Económicas, Políticas y Culturales, para el Siglo XXI. Tesis para obtener el título de Licenciado en Relaciones Internacionales, FES Aragón, UNAM, México, 2002, 156 pp.
- TOLEDO B, Daniel, El modelo asiático de relaciones industriales. ¿Hacia una japonización del Pacífico? SELA, México, 1997, Págs. 115 - 139
- TAMAMES, Ramón. China 2001: la Cuarta Revolución, del Aislamiento a Superpotencia Mundial. Alianza Editorial, Madrid, 2001, 144 pp.
- USCANGA, Carlos. México en los Mercados Regionales del Pacífico Asiático, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 2004, 72 pp.
- WANG, Hsuan-chih. El “Modelo Tibetano” de los Comunistas Chinos. Publicado por La Liga Mundial Anticomunista de los Pueblos Asiáticos, República de China, 1982, 48 pp.
- Nueva Enciclopedia Temática, Tomo XI., Editorial Cumbre, México, 1993, Págs. 253 –254

Hemerografía

- KODERA, Kiyoshi. El milagro económico del este asiático. La anatomía de un milagro Look Japan Num. 67 Vol 6, México, 1995, Págs. 8 – 10
- OJEDA, Rosalba, “México y el Mecanismo de Cooperación Económica Asia–Pacífico”, Revista Mexicana de Política Exterior, Instituto Matías Romero, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1999, Pág. 285–288
- REYES Manjarres, Jorge A. “APEC hacia los años 2010 y 2020” Revista Aduanas, eje del comercio exterior, Año 2 Num. 15, CAAREM, México, 2003, Págs. 18–21
- Revista China Hoy, Num. 8, Vol. XLVII, Agosto 2006, Beijing, 2006, 82 pp.
- Revista de Estudios Chinos y Asuntos Internacionales, Num. 3–4, Vol. 4, Nueva Serie, Septiembre–Diciembre 2003, Instituto de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional Chengchi, Taiwán, 2003, 152 pp.
- Revista Mexicana de Política Exterior Num. 65. Febrero 2002. Instituto Matías Romero. Secretaría de Relaciones Exteriores, México, 2002, 266 pp.
- Revista National Geographic en Español, Num. 3, Vol. 19, Editorial Televisa, México, 2006, 118 pp.
- Revista Política Exterior Num. 111, Vol. XX, Mayo – Junio 2006, Editada por Estudios de Política Exterior, SA, Madrid, 2006, 208 pp.
- Revista Relaciones Internacionales, Num. 93, Septiembre – Diciembre 2003, Centro de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 2003, 146 pp.
- Revista The Economist, Num. 8506, Vol. 381, Diciembre 2006.

Mesografía

- ANGUIANO Roch, Eugenio. "China: Cambio y Continuidad Políticos". En Revista Foreign Affairs en Español, Julio – Septiembre 2003, Versión en Internet <http://www.foreignaffairs-esp.org>
- ARIAS, Julio. "Retos de Gobernabilidad en China e India". En Revista Foreign Affairs en Español, Octubre – Diciembre 2005, Versión en Internet.
- BIJIAN, Zheng. "El Ascenso Pacífico de China a la Condición de Superpotencia". En Revista Foreign Affairs en Español, Enero – Marzo 2006, Versión en Internet.
- CESARIN, Sergio. "China y el Espejo Latino Latinoamericano". En Revista Foreign Affairs en Español, Enero – Marzo 2006, Versión en Internet.
- FUKUYAMA, Francis. "Hacia Una Nueva Visión de Asia". En Revista Foreign Affairs en Español, Enero – Marzo 2006, Versión en Internet.
- GILBOY, George. "El Mito del Milagro Chino". En Revista Foreign Affairs en Español, Octubre – Diciembre 2004, Versión en Internet.
- GILBOY, George y HEGINBOTHAM, Eric. "China: La Transformación que Viene". En Revista Foreign Affairs en Español, Otoño - Invierno 2001, Versión en Internet.
- HALE, David y HUGHES HALE, Lyric. "China Levanta el Vuelo". En Revista Foreign Affairs en Español, Enero – Marzo 2006, Versión en Internet.
- HUGHES, Neil. "¿Guerra Comercial con China?". En Revista Foreign Affairs en Español, Enero – Marzo 2006, Versión en Internet.
- JISI, Wang. "China y su Búsqueda de Estabilidad con Estados Unidos". En Revista Foreign Affairs en Español, Julio – Septiembre 2003, Versión en Internet.
- MAHBUBANI, Kishore. "Para Entender a China". En Revista Foreign Affairs en Español, Enero – Marzo 2006, Versión en Internet.
- MEDEIROS, Evan y FRAVEL, M. Taylor. "La Nueva Diplomacia China". En Revista Foreign Affairs en Español, Enero – Marzo 2004, Versión en Internet.
- QUINLAN, Joseph. "América Latina: A La Sombra de China". En Revista Foreign Affairs en Español, Julio – Septiembre 2003, Versión en Internet.
- SHICHENG, Xu. "La Larga Marcha Sur – Sur: China Vis-à Vis América Latina". En Revista Foreign Affairs en Español, Julio – Septiembre 2003, Versión en Internet.
- XINSHENG, Zhang. "Los Cambios de Latinoamérica y las Relaciones Entre China y Latinoamérica". En Revista Foreign Affairs en Español, Abril – Junio 2006, Versión en Internet
- ZWEIG, David y JIANHAI, Bi. "China a la Caza Global de Energéticos". En Revista Foreign Affairs en Español, Enero – Marzo 2006, Versión en Internet.

-
- “China y ANSEA Firman Declaración Conjunta y Consolidan Asociación Estratégica”. Nota del Periódico Xinhua en Español del 31 de Octubre de 2006. Versión en Internet. <http://spanish.xinhuanet.com/spanish>.
 - “Presidente Chino se Reúne con Algunos Líderes Miembros de APEC”. Nota del Periódico Xinhua en Español del 19 de Noviembre de 2006. Versión en Internet.
 - “China Muestra Insatisfacción por Informe de EEUU Acerca de Falta de Libertad Religiosa”. Nota del Periódico Xinhua en Español del 20 de Noviembre de 2006. Versión en Internet
 - “China Apoya el Intercambio con Iglesias Extranjeras Bajo la Premisa de una China”. Nota del Periódico Xinhua en Español del 21 de Noviembre de 2006. Versión en Internet.
 - “China Desea Eliminar Barreras de Comercio e Inversión con India”. Nota del Periódico Xinhua en Español del 21 de Noviembre de 2006. Versión en Internet.
 - “India y China Proponen Estrategia de 10 Puntos Para Desarrollo Futuro”. Nota del Periódico Xinhua en Español del 21 de Noviembre de 2006. Versión en Internet.
 - “Continúa Gobierno Chino Política Favorable y de Ayuda en el Tibet”. Nota del Periódico Xinhua en Español del 28 de Noviembre de 2006. Versión en Internet.
 - “El 2006 Año Cosecha Para Diplomacia China” Nota del Periódico Xinhua en Español del 6 de Diciembre de 2006. Versión en Internet.
 - “Fracasan Pronósticos Pesimistas Sobre China Post – OMC”. Nota del Periódico Xinhua en Español del 10 de Diciembre de 2006. Versión en Internet.
 - “Promueve Ingreso de China a OMC Rápida Expansión Económica”. Nota del Periódico Xinhua en Español del 12 de Diciembre de 2006. Versión en Internet.
 - “China Cumple Compromisos con OMC En Apertura de Mercado de Capital”. Nota del Periódico Xinhua en Español del 12 de Diciembre de 2006. Versión en Internet.
 - “China Ha Realizado Reformas Legislativas Desde su Ingreso a OMC”. Nota del Periódico Xinhua en Español del 12 de Diciembre de 2006. Versión en Internet.
 - “Presidente de Banco Asiático de Desarrollo Dice Que Hubo Resultados Positivos de Entrada de China a OMC”. Nota del Periódico Xinhua en Español del 12 de Diciembre de 2006. Versión en Internet.
 - “China Será Motor Clave de Crecimiento en Asia y el Pacífico en 2007”. Nota del Periódico Xinhua en Español del 13 de Diciembre de 2006. Versión en Internet.
 - “China Continuará Siendo Locomotora Económica Estratégica en Asia – Pacífico, según Standard & Poors”. Nota del Periódico Xinhua en Español del 13 de Diciembre de 2006. Versión en Internet.
 - “Estados Unidos Reitera su Adhesión a la Política de Una China”. Nota del Periódico Xinhua en Español del 6 de Enero de 2007. Versión en Internet.

-
- “El Año 2007 Es Crucial Para la Oposición a la Independencia de Taiwán”. Nota del Periódico Xinhua en Español del 17 de Enero de 2007. Versión en Internet.
 - “China Añadirá 25.000 Kilómetros de Oleoductos y Gasoductos Para 2010”. Nota del Periódico Xinhua en Español del 23 de Febrero de 2007. Versión en Internet.
 - “China Duplicará PIB Per Cápita en 2010”. Nota del Periódico Xinhua en Español del 3 de Marzo de 2007. Versión en Internet.
 - “China Establece Meta de 8% de Crecimiento para 2007”. Nota del Periódico Xinhua en Español del 5 de Marzo de 2007. Versión en Internet.
 - “EEUU Reitera Su Oposición a Independencia de Taiwán”. Nota del Periódico Xinhua en Español del 6 de Marzo de 2007. Versión en Internet.
 - “Conceden Escasas Posibilidades Para el Retorno del Dalai Lama al Tibet”. Nota del Periódico Xinhua en Español del 8 de Marzo de 2007. Versión en Internet.
 - “Hu Jintao Realizará Visita a Rusia a Finales de Marzo”. Nota del Periódico Xinhua en Español del 20 de Marzo de 2007. Versión en Internet.

 - “Presenta China su Presupuesto Anual Que Promoverá el Crecimiento Rural”. Nota del Periódico Milenio, Sección Internacional, del 4 de Marzo de 2007. Versión en Internet. <http://www.milenio.com>
 - “Condena China Los Planes Independentistas del Presidente Taiwanés”. Nota del Periódico Milenio, Sección Internacional, del 5 de Marzo de 2007. Versión en Internet.
 - “China Reafirma Sus Compromisos Internacionales”. Nota del Periódico Milenio, Sección Internacional, del 6 de Marzo de 2007. Versión en Internet.
 - “Advierte China a Taiwán Que Desista de Independizarse”. Nota del Periódico Milenio, Sección Internacional, del 4 de Marzo de 2007. Versión en Internet.
 - “Putin y Hu Se Reunirán A Finales de Marzo en Moscú”. Nota del Periódico Milenio, Sección Internacional, del 20 de Marzo de 2007. Versión en Internet.

 - “El Problema Con Lo Hecho en China”. Artículo de Economist Intelligence Unit–Infoestratégica publicado el 23 de Enero de 2007, en el Periódico La Jornada, Versión en Internet. <http://www.jornada.unam.mx>
 - “La Región Asia – Pacífico: Diálogo Entre Parlamentarios”. Nota del Periódico La Jornada, Sección Mundo, del 19 de Enero de 2007. Versión en Internet.
 - “Tener Un Ejército Poderoso, Punto Clave en la Modernización Socialista de China”. Nota del Periódico La Jornada, Sección Mundo, del 6 de Marzo de 2007. Versión en Internet.

 - “El Presidente Chino Quiere Purificar la Red”. Nota del Periódico El País, Sección Internacional, del 25 de Enero de 2007. Versión en Internet. <http://www.elpais.com>

-
- “China Marks Muslim Area’s 50th Year”. Nota del Portal de Internet de la Agencia Al Jazeera, Sección Asia – Pacific, del 1 de Octubre de 2005. <http://english.aljazeera.net>
 - “China and India Ink Prosperity Deal”. Nota del Portal de Internet de la Agencia Al Jazeera, Sección Central – South Asia, del 21 de Noviembre de 2006.
 - “China Jails Uighur Activist’s Son”. Nota del Portal de Internet de la Agencia Al Jazeera, Sección Asia – Pacific, del 28 de Noviembre de 2006.
 - “China Demands Return of Uighurs”. Nota del Portal de Internet de la Agencia Al Jazeera, Sección Asia – Pacific, del 28 de Noviembre de 2006.
 - “Chinese Muslims Too Scared To Talk”. Nota del Portal de Internet de la Agencia Al Jazeera, Sección Asia – Pacific, del 28 de Noviembre de 2006.
 - “Exiles Warn of Xinjiang Time Bomb”. Nota del Portal de Internet de la Agencia Al Jazeera, Sección Asia – Pacific, del 28 de Noviembre de 2006.
 - “Uighurs Detainees Face Tough Choice”. Nota del Portal de Internet de la Agencia Al Jazeera, Sección Asia – Pacific, del 28 de Noviembre de 2006.
 - “Taiwan – China Trade Soars”. Nota del Portal de Internet de la Agencia Al Jazeera, Sección Asia – Pacific, del 17 de Enero de 2007.

 - “China Banks Open To Foreign Competition”. Nota del Periódico The Washington Post, Bussiness Section, del 8 de Diciembre de 2007. Versión en Internet. <http://www.washingtonpost.com>
 - “China’s Premier Calls Democracy A Distant Goal”. Nota del Periódico The Washington Post, World Section, del 28 de Febrero de 2007. Versión en Internet.

 - “Rights Groups Says Conditions in China Worsen As Olympic Near”. Nota del Periódico The New York Times, World Section, del 15 de Enero de 2007. Versión en Internet. <http://www.nytimes.com>
 - “China And ASEAN In Services Pact”. Nota del Periódico The New York Times, World Section, del 15 de Enero de 2007. Versión en Internet. “Hong Kong And Shanghai Duel For Financial Capital”. Nota del Periódico The New York Times, Bussiness Section, del 16 de Enero de 2007. Versión en Internet.

 - “Mercado Chino Sufre Por Revaluación del Yuan”. Nota de la Agencia de Noticias Associated Press en el Portal de Yahoo Noticias del 20 de Enero de 2007. <http://mx.news.yahoo.com>

- “China: Inversiones Extranjeras Crecieron un 57% en el 2006”. Nota de Associated Press en la Sección de Noticias del portal de Internet Prodigy/MSN. del 25 de mayo de 2007. <http://prodigy.msn.com>
 - Página de la Secretaría de Relaciones Exteriores <http://www.sre.gob.mx>
 - Página del Ministerio de Asuntos Externos de China <http://www.fmprc.gov.cn/esp>
 - Página de la Embajada de China en México <http://www.embajadachina.org.mx>
 - Página del Departamento de Cultura de la Embajada China <http://www.cultura-china.com>
 - Página de la Publicación China On Line <http://www.chinaonline.com>
 - Página de la Oficina de Información del Gobierno de Taiwán <http://www.gio.gov.tw>
 - Página del Centro de Estudios Internacionales y Estratégicos <http://www.csis.org>
 - Página de la Corporación RAND, proveedora de Servicios de Investigación y Análisis de Políticas Públicas <http://www.rand.org>
-